

La Plaza



NUEVA



Nº 28 Asociación Cultural Amigos de Ribadesella DICIEMBRE, 2009 Precio: 5 €





ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DE RIBADESELLA

Junta Directiva

Presidente: Alejandro Criado Fernández
Vicepresidenta: M^a del Pilar González Bulnes
Secretario: Alejandro Barrero García
Vicesecretaria: Aurora Piélagos Fernández
Tesorero: Miguel Valdés Bravo
Vocales: M^a Victoria Álvarez del Valle
Javier Arias García
Elena Díaz Blanco
Juan José Pérez Valle

Director de La Plaza Nueva: J. J. Pérez Valle

La Asociación Cultural Amigos de Ribadesella y su Junta Directiva no se identifican necesariamente con el contenido de los artículos publicados en esta revista, siendo ello responsabilidad exclusiva de sus autores, si bien la aceptación o rechazo para su publicación es decisión de la misma. Artículos y comunicaciones deberán ir acompañadas del nombre, apellidos y D.N.I. del autor, aunque podrán ser publicados bajo seudónimo.

Plaza de Abastos, s/n. RIBADESELLA

D.L.: AS-3.429/96

Imprime: Gráficas Covadonga

Fotocomposición: Milenium



NUESTRA PORTADA. El Salvador en la iglesia de Moro (pintura del s. XV-XVI).

SUMARIO

3

EDITORIAL

NOTICIAS DE NUESTRA ASOCIACIÓN

5

8

CRÓNICA DE UN SEMESTRE

MISCELÁNEA RIOSELLANA

27

- El arte románico en Ribadesella
- La Iglesia de San Salvador de Moro
- La importancia de los estudios previos en las pinturas murales de San Salvador de Moro
- Estudio arqueológico de la Iglesia de San Salvador de Moro
- El puerto de Ribadesella (II)

91

PERSONALIA

- Fran Llera, campeón del mundo de piragüismo
- Pedro Gutiérrez, piragüista de renombre

RELATOS

95

- Vidas indelebles

100

EL BUZÓN DE LA PLAZA NUEVA

- La Selmana de Les Lletres
- Una madreSelva en el Camino de Santiago
- Los de Tráfico son riosellanos
- Elecciones europeas
- El ágora riosellana



San Salvador

Entre las rutas que discurren por el concejo riosellano, cada una con algún elemento singular, es de destacar aquella que pasando por Nocéu nos lleva en dirección a Arduela y El Carmen. El caminante que la siga, indefectiblemente ha de pasar al lado de la iglesia románica de Moro, y sin duda, la curiosidad le obligará a detenerse unos minutos ante aquellas ruinas, para echar un vistazo y observar su interior a través de la verja que cierra la entrada del derruido templo. El lugar, sin duda, impone sentimientos encontrados al visitante; si lo hace en un día soleado, se dejará llevar por el magnífico paisaje que se puede observar desde su emplazamiento, pero si se trata de un día oscuro y gris, el aislamiento, la soledad y el silencio del entorno, el ulular del viento entre los eucaliptos –en otro tiempo bosque de robles pertenecientes a la propia iglesia, que la Desamortización hizo cambiar de manos-, y el adosado cementerio, evidentemente dejarán en él una honda impresión.

Observando aquel lugar, se dará cuenta de que se mantiene casi intacto desde los tiempos en que la parroquia se extendía hasta las márgenes del río Sella, comprendiendo también los pueblos de Cuevas y Frías, y se sentirá atraído por aquellos ruinosos muros, muros que constituyen en sí mismos y por lo que guardan en su interior, una gran riqueza cultural que ha pasado desapercibida durante demasiados años.

Habría que profundizar en nuestra historia reciente para precisar por qué el templo no fue reconstruido en la época en que lo fueron todos los que, como él, sufrieron la barbarie de una guerra incivil. Y aunque por parte de los vecinos de los pueblos de la parroquia hubo algunas iniciativas encaminadas a su restauración, parece fácil concluir que, debido a la magnitud de la empresa, no fuese fácil acometer una obra tan importante en un templo rural, tan alejado de los núcleos de población mejor comunicados, quedando el viejo templo olvidado por casi todos, especialmente de aquellos que deberían haber velado por tan singular y valioso legado; de hecho, hasta el año pasado, ni siquiera constaba en el inventario del Patrimonio Cultural de Asturias.

Lo curioso de su estado actual es que, a lo largo de 73 años de ruina, no faltaron personas capaces de valorar lo que la iglesia de Moro representaba dentro del patrimonio cultural de Asturias, como Magín Berenguer, a quien se debe las excavaciones realizadas en 1954 en las que se recuperaron algunas piezas que hoy guarda el Museo Arqueológico de Asturias.

Hablar por tanto de la iglesia de San Salvador, es hablar del sentimiento de muchos riosellanos que nunca han perdido el interés y la esperanza de verla reconstruida algún día. Fruto de este interés es el nacimiento de la Asociación Cultural Iglesia Moru que, fundada en 1998 y apoyada por personas de Ribadesella y también por foráneos sensibles ante la destrucción de nuestra riqueza histórica, intenta abrir caminos para que algún día se pueda ver la iglesia recuperada.

Su labor desde entonces ha sido realmente meritoria; con perseverancia y superando en no pocas ocasiones el desánimo por la falta de respuesta recibida después de llamar a determinadas puertas, ha conseguido lo que parecía imposible: tras los estudios realizados en 2003, 2005 y 2008 a cargo del gobierno del Principado, recientemente han comenzado las obras de restauración de las pinturas situadas en el presbiterio de la iglesia (pinturas atribuidas a los siglos XV-XVI). El hecho es relevante porque, aunque se trata del comienzo de una restauración que de momento sólo afectará a una parte de las pinturas del muro Sur, permaneciendo aún el resto en grave riesgo, este primer paso indica la voluntad por parte de Patrimonio del Principado de recuperar estas valiosas muestras de nuestro pasado. Es una oportunidad poco frecuente la que ahora se presenta, pues podremos presenciar la aparición, debajo del añejo manto de cal y moho que las cubre, de unas valiosas pinturas realizadas hace varias centurias.

Quedan aun muchas tareas que realizar en un camino que sin duda será largo: la recuperación total de las pinturas, una excavación exhaustiva que saque a la luz lo que el subsuelo oculta, la consolidación y restauración de los paramentos, el techado de la nave románica.... Esperemos que todo se haga con precisión y conocimiento (evitando actuaciones tan lamentables como las llevadas a cabo en la iglesia de Xuncu) para que, cuando un caminante, quizá peregrino hacia Santiago, se acoja a las puertas de esta iglesia de San Salvador, pueda llevarse la honda impresión que transmiten en tan impresionante lugar, unas hermosas pinturas que nos hablan de cómo se entendía el paso por esta vida varios cientos de años atrás.

Desde luego, bien merece la pena apoyar cualquier iniciativa para recuperar y conservar este patrimonio que, independientemente de su titularidad, nos pertenece a todos, a los riosellanos, a los asturianos y españoles, y a la humanidad.



Crecer en Ribadesella

Aprovechando los últimos rayos de sol en las terrazas de cafés y sidrerías, los adultos recibimos septiembre como el mes en el que inexorablemente volvemos al trabajo y la rutina.

No es así para los niños. El otoño llega cargado de emociones. Empiezan las clases y los llantos de los que por primera vez pisan un aula se mezclan con el entusiasmo de los que estrenan mochila, libros y cuadernos.

A la acción educativa de los tres centros riosellanos, se une la iniciativa privada de guarderías y academias.

A esto hay que añadir que desde la Biblioteca Pública, la Oficina de Formación al Consumidor, la Escuela Deportiva Municipal, la Escuela de Música o los talleres de la Casa de la Cultura, muchas personas comprometidas, programan actividades culturales, lúdicas y deportivas para enriquecer la formación de los pequeños.

A lo largo del invierno y primavera, la concejalía de Cultura y Juventud desarrolla múltiples actividades para los niños y también para esos chavales que, habiendo de-

jado ya la infancia, se abren camino con pasos vacilantes hacia el mundo de los adultos.

En primavera nuestras plazas y parques cobran nueva vida y bajo la sombra renovada de los plárganos y en torno a un balón o un carricoche se congregan niños, padres y abuelos.

El verano multiplica la presencia de niños en el pueblo. Rompiendo fronteras y prejuicios, comparten excursiones en bici, construyen castillos de arena y participan en un campamento urbano, donde realizan actividades de todo tipo, desde jornadas en la playa, visitas al Muja, recorrido en tren a Llanes, visita al acuario de Gijón, excursión a Lastres, visita al museo del territorio de Ribadesella, mercado de artesanos, teatro en la calle y variados talleres que recorren todo el concejo.

En un mundo donde millones de niños sufren abusos y explotación, donde el hambre y desescolarización les impiden madurar física y socialmente, privados de su infancia, podemos decir sin lugar a dudas que "Crecer en Ribadesella" es todo un privilegio.

HISTORIA DE RIBADESELLA (5)

por Carlos Laredo



En La Cuesta, hace 1.000 años

- ¿Un puente, dices? ¿Para qué? Nadie quiere ir ahí enfrente, no hay más que arena, ¡ni siquiera hay una maldita taberna!



Asociación

Nuevamente con vosotros desde la última cita, que terminaba dando cuenta del Día del Libro. Nuestras actividades en este segundo semestre comenzaron el 11 de julio, con una excursión a Ponga, contando con la inestimable colaboración de Alberto Foyo, oriundo del concejo, que nos sirvió de cicerone en la interesante excursión que nos condujo hasta el collado de Les Bedules donde pudimos ver unos magníficos ejemplares de acebo, así como una panorámica del Picu Pierzu y del bosque de Peloño, regresando a la capital, San Juan de Beleño, donde comimos opíparamente en el bar Casa Kiko y, tras un largo paseo por la preciosa carretera que conduce a Sobrefoz, iniciamos el viaje de vuelta haciendo una parada en el antiguo balneario de Mestas, hoy transformado en hotel.

El sábado siguiente se repartían las tareas; el Presidente y la Vicepresidenta se desplazaban a Langreo para asistir al II Encuentro de Asociaciones del Camino de Santiago, con el fin de mantener unidos y coordinados todos los grupos asociativos; como siempre los resultados fueron muy positivos. Mientras tanto, otra parte de la Junta Directiva abría las puertas al XII Certamen de Pintura en la Calle "Darío de Regoyos". La zona a pintar comprendía el casco histórico de la villa, abierto al mar por la Atalaya. El total de pintores de la categoría senior sobrepasó la treintena, y en las categorías infantiles y juveniles se reunieron una docena de alevines de pintor. Terminado el concurso y con las obras expuestas en la plaza M^a Cristina se reunieron los miembros del Jurado constituido por Emilio Pérez Pérez, Elena Sánchez Pendás y M^a del Pilar González Bulnes, y ejerciendo de secretario el de la asociación. El resultado de sus votaciones fue el siguiente:

1^{er} premio, *Juan Luis Huete* (Vitoria).
 2^o premio, *Diana Orbe Ferreiro* (Cantabria).
 3^{er} premio, *Pací Román* (Ribadesella).
 En la categoría Juvenil los premios fueron para: 1^o) *Alvaro Álvarez Pellín* 2^o) *Paula García Allende*, 3^o) *Pablo Casanueva*.
 En la categoría Infantil, los premiados fueron: 1^o) *Javier García*, 2^o) *Carlos Echevarría*, 3^o) *Marta Barbas*.

Los premios estaban dotados con 750, 500 y 350 euros y los de las categorías inferiores con material de pintura. (Esta actividad cuenta con el Patrocinio de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.)

El sábado siguiente realizábamos el Camino de Santiago. La Junta Directiva

y un grupo de amigos recorrimos el tramo del camino entre el río Aguamía y Ribadesella para comprobar su estado.

Así, nos adentramos en el mes de agosto, y el día 1 salía a la luz un proyecto que llevaba madurándose unos años: la publicación "El Sella, ayer y hoy. Los años del NODO- La Fiesta del Deporte". El Descenso del Sella, la Fiesta de las Piraguas, con todo su encanto en un ayer y hoy descrito por las imágenes recuperadas y por las opiniones, vertidas en dos DVD, que se acompañan de los comentarios y apuntes de Carlos Tejo. La presentación del libro se hizo en el salón de actos de la Casa de la Cultura y el acto fue abierto por Alejandro Criado, que, entre otras cosas, agradeció la labor realizada por Segundo González, "Guni", como promotor de este trabajo. A continuación cedió la palabra a *Lorenzo Cordero* (Cronista Oficial de Ribadesella) que puso en valor las imágenes recopiladas y a los textos escritos. A continuación intervino Carlos Tejo, como coordinador de la primera parte de la obra, y lo mismo hizo Ramón Molleda en lo relativo al DVD "La Fiesta del Deporte". Después de la proyección de algunas imágenes de ambos DVD'S, cerró el acto el alcalde, Ramón Canal.

Tras el paréntesis de Piraguas, día 8, que aprovechamos para promocionar nuestro libro entre las autoridades asistentes al Descenso, siguieron nuestras actividades. ACAR decidió este verano reanudar la actividad de senderismo que había tenido un gran éxito tiempo atrás, así que pusimos en práctica el programa: "Los jueves..., de excursión", que dio comienzo el 13 de agosto yendo a recorrer la Senda del Arcediano, así llamada porque fue construida en el s. XVII por el arcediano de Villaviciosa y que constituye el antiguo paso de caballerías



Participantes en la subida al Mofrechu.



entre Ribadesella y Castilla antes de que existiese la actual carretera por el Pontón. La senda se inicia en el pueblo leonés de Soto de Sajambre; de allí, por cierto con un sol de justicia, se asciende hacia el Puerto de Beza, donde se encuentra la portilla que marca el límite con Asturias y comienza una largo descenso que nos lleva a la vega de Toneyo y a la majada de Sabugo, continuando por tramos empedrados y entre arboledas de hayas contemplado las praderías del valle de Angón y la presa de la Jocica y finalizando la ruta en el pueblo de Amieva tras una seis horas de caminata.

El siguiente jueves -día 20-, se programó la subida al Pienzu, tomando como punto de partida La Rasa de Berbes, desde donde los diecisiete excursionistas nos dirigimos a través de un sendero con vista panorámica a las playas de Caravia y La Isla, al mirador del Fitu, y de allí por terreno llano hasta la majada de Bustacu donde da comienzo la ascensión propiamente dicha que nos lleva en primer lugar a la fuente y majada de Mergullines y a una collada, emprendiendo el tramo final de la subida siguiendo el camino que nos marcaba José Manuel Argüero. Una vez en la cumbre y tras contemplar la espectacular vista de la costa que se divisa desde la cruz, se impuso un rápido descenso puesto que la niebla, como suele ocurrir en esta zona, había hecho acto de presencia. De nuevo en Bustacu, tras un necesario refrigerio y al arreciar la inesperada lluvia, una parte de los participantes se dirigió al Mirador del Fitu, y el resto emprendimos el regreso hasta Pie de Potru atravesando el bosque de hayas conocido como La Biescona, paraje absolutamente recomendable de visitar. Llegados a este punto la organización quiere pedir disculpas por este desajuste logístico y no haber acompañado a los excursionistas que siguieron la primera ruta y que debido a la niebla tuvieron alguna dificultad para alcanzar el punto de llegada del autobús.

La última salida tuvo lugar el jueves 27 de agosto y fue la clásica subida al Mofrechu. Partimos de Ribadesella en dirección a Nueva, Llamigu, Collada del Torno y de Igena donde nos dejó el autobús, iniciando la caminata en la que cabe destacar la majada de Huexes en la que el grupo riosellano, Mofrechu, ha erigido un monolito en memoria del montañero fallecido Rubén López. En la cima, como es sabido, hay una magnífica vista de Ribadesella y alrededores, así como de los Picos de Europa. El descenso hacia Peme, cresteando la sierra de Escapa, fue algo accidentado debido a la niebla y a las dificultades del terreno, pero el grupo conducido por Juan Foubelo, estuvo a la altura de las circunstancias y llegó sin novedad, aunque muy cansado, al bonito pueblo de Santianes donde nos esperaba el autobús de Elier que, al igual que en todas las excursiones reseñadas, nos prestó un gran servicio que debe ser reconocido aquí.

En fin, la Asociación a la vista de la respuesta obtenida, espera continuar el próximo verano con esta actividad, al tiempo que anima a los socios a tomar parte en la misma.

Volviendo la vista atrás, el miércoles, día 12 de agosto, numerosas personas se reunían en la Casa de Cultura con moti-

vo de la entrega del premio "FARIN 2009". La Junta Directiva de la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella, se había reunido el día 26 de julio y, constituida como Jurado del Premio, había acordado conceder el galardón al Ribadesella C.F., en reconocimiento a su labor en favor del deporte riosellano al cumplirse el sesenta aniversario de su fundación.

Glosó al club galardonado, *Claudio Valdés Pando*, ex presidente del Ribadesella C. F., que tuvo emocionadas palabras para los actuales gestores, recordando en su intervención las diferentes etapas del club, su refundación, la construcción del actual campo de Orellana, y su paso por la presidencia del club. El acto, contó con la presencia del director general de Deportes, *Misael Fernández Porrón* y del alcalde de Ribadesella, *Ramón Canal*. Después de la entrega del galardón y del diploma acreditativo, tomó la palabra el presidente de Ribadesella C. F., *Sr. Soto*, que en breves pero emotivas palabras, agradeció el reconocimiento que recibía el club en su persona. El broche final al acto lo puso la actuación del "Coro La Fuentina".

El 15 de agosto se reunían los miembros del jurado del XI Concurso de Fotografía "Jesús Delgado" formado por: *Juan Luis Hevia Berbes*, (Jurado Nacional de Fotografía), *Jesús Farpón Alonso* (fotógrafo de La Nueva España) y *M^a del Pilar González Bulnes* (vicepresidenta de ACAR). Emitidas las votaciones los premios fueron para: *Julián Vega Lavado* (1º) y *Carlos Saiz* (2º). A este certamen se presentaron más de cuarenta fotografías, que permanecieron expuestas desde el día 15 de agosto al 5 de septiembre en el Salón de la Casa del Mar, efectuándose la entrega de los premios el día 20 en la Casa de la Cultura. (Este concurso forma parte del programa anual sujeto al apoyo de la Consejería de Cultura del Principado de Asturias).

La Asociación programó este verano, para los días 18, 19 y 20 de agosto, un ciclo de conferencias a cargo de sus socios. La idea surgió al comprobarse sin mayor esfuerzo, que la relación de lo asociados incluye personas con experiencia y conocimientos en variadas materias, lo que llevó a la Junta Directiva a tomar la decisión de "atracar" a algunos de ellos proponiéndoles impartir charlas-coloquio sobre cuestiones referidas a su actividad profesional, y hay que decir -porque es muy de agradecer- que la propuesta fue aceptada de inmediato y sin inconveniente alguno por los interesados.

El ciclo dio comienzo el lunes 17 de agosto con la intervención de *Julián Pardinás Sanz*, fiscal de la Audiencia Provincial de Orense, que en su día estuvo destinado en Asturias, y que continúa vinculado a Ribadesella donde pasa sus vacaciones, siendo una prueba evidente de su cariño por nuestra villa el hecho de que su despacho de la Fiscalía esté presidido por dos grandes fotografías de Ribadesella. La conferencia titulada "Violencia de género y Ministerio Fiscal" versó sobre un tema de candente actualidad, materia en la que el conferenciante es especialista, y en ella tras relatar sus experiencias profesionales, lo que le permite afirmar que afecta a todas las clases sociales, ofreció un resumen de las causas que la origi-

nan, así como de las posibles soluciones –fundamentalmente basadas en la educación– que pueden conducir a la erradicación de esta lacra social. Al final de su brillante y documentada exposición, tuvo lugar un animado coloquio en el que tomó parte un buen número de los asistentes al acto.

Al día siguiente correspondió el turno a *Javier Sangro Liniers*, perteneciente a la carrera diplomática que, aunque nacido en Pau (Francia), se considera riosellano hasta la médula. Casado con Ana Clara Lucas, la familia tiene su base en Tereñes, adonde acuden siempre que sus obligaciones se lo permiten. La conferencia tenía el sugerente título de: “Guinea Ecuatorial; un país hispano en el corazón de África” y en ella Javier, que desempeña allí el cargo de Embajador de España, hizo referencia en primer lugar a los orígenes y a la historia de este país para centrarse posteriormente en el análisis de los avatares seguidos desde su independencia de España en 1968, y examinar por último la situación actual de un territorio que se ha convertido de un tiempo a esta parte en un emporio petrolero en el que EEUU y Francia han pasado a tener una relevante influencia en la economía del país. Ello no obstante, el Embajador puso de relieve que el papel de España sigue teniendo importancia en el plano institucional y cultural y, en fin, alguna de las preguntas del coloquio pusieron a prueba la diplomacia del conferenciante, que también hizo referencia a cómo transcurre el día a día de un embajador.

Finalizó el ciclo con la exposición titulada “Apuntes prácticos sobre el corazón”, que fue impartida por *Gustavo Iglesias Cubero*, riosellano estival de reconocida solera y médico cardiólogo del Hospital Universitario Central de Asturias, que por medio de diapositivas y de forma didáctica pasó revista a las distintas dolencias cardio-vasculares, proponiendo las medidas preventivas que deben tomarse, así como la conducta a seguir en casos de crisis cardíacas. Ni que decir tiene que en el coloquio correspondiente el conferenciante tuvo que responder a un buen número de preguntas de los asistentes, que mostraron un gran interés en relación a la materia expuesta en la charla. ACAR, al tiempo que muestra su sincero agradecimiento a los tres conferenciantes, espera contar con la colaboración de nuestros ilustres socios para ediciones venideras.

Al finalizar esta última conferencia del ciclo, se hizo entrega de los premios del XI Certamen Fotográfico “Jesús Delgado” a sus ganadores.

El 23 de agosto, sábado, Jira a la Grúa. Un año más esta cita anual se celebró en un día que se podría calificar como el mejor del verano, y que nos reunía a todos para celebrar nuestra tradicional merienda. No faltó ni la sidra, ni el buen vino ob-



Nuestros amigos conferenciantes/M.G. Bulnes

sequio de “Vinos Agustín”, o los bollos preñados recién horneados en la tahona de Maos, para tener los ingredientes básicos en una buena tarde. Algunos, y estos sí que saben, hicieron acopio de empanadas y tortillas para hacer una merienda-cena en toda regla, así que animamos a los demás a que se unan a esta iniciativa y así, al finalizar la jira después de los Fuegos Artificiales, unos darán la velada por terminada y otros podrán proseguir hasta que el cuerpo aguante.

El día 15 de septiembre se cerraba el plazo de presentación de originales para el V Premio de Poesía “La Fonte del Cai”, con un número de participantes que se acercó a la treintena. Lo mismo ocurría el día 31 con la convocatoria del VII certamen de Relato Corto, “Guillermo González”. Para esta convocatoria se presentaron 14 originales, tres de ellos en asturiano.

Ya en octubre, el sábado día 3, participábamos en Oviedo en la Asamblea General de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago del Norte, reunión interprovincial que reúne a los delegados de Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco, a fin de sentar las bases y las propuestas para el próximo año Compostelano 2010, para el que estamos preparando la segunda edición de nuestro folleto sobre el Camino que discurre por Ribadesella.

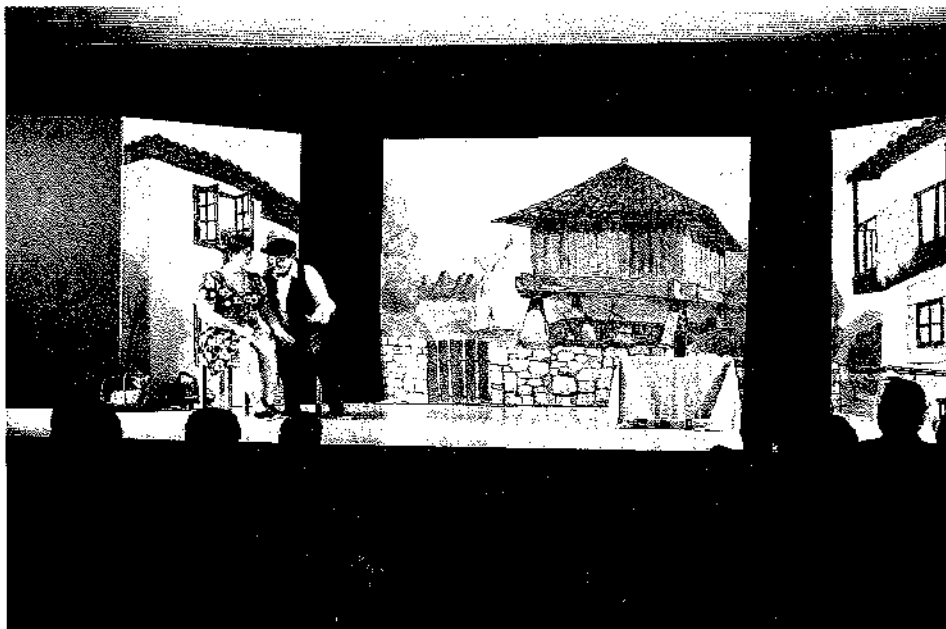
Y para finalizar, comentar algo acerca de nuestra fiesta de otoño, el tradicional amagüestu, que tuvo lugar en la remozada Plaza de Abastos, en el transcurso de la cual se hizo entrega de los Premios de Poesía y Relato Corto, que recayeron en *Amando García Nuño* (de Segovia) y en *Arantzazu Ortiz López* (de Gijón) respectivamente, con cuyas obras podéis recrearos en las páginas de esta revista.

de un semestre

Juan José Pérez Valle

MAYO DE 2009

- El equipo asturiano que participaba en el Campeonato de España de Raid a Caballo sobre una distancia de 120 km., celebrado en Figarol (Navarra), consiguió la medalla de oro. Entre los componentes del equipo regional figuraba el riosellano Celestino del Valle Martínez, que participaba con su caballo "Calcetines".
- Promovidas por el Ayuntamiento y coordinadas por la directora del Museo del Territorio del Carmen, Teresa del Campo, dan comienzo las IV Jornadas de Formación, destinadas a la divulgación del patrimonio riosellano entre los empresarios del sector turístico. En este sentido visitaron la cueva de Les Pedroses, la ruta dedicada a Enriqueta González Rubín que discurre por Santianes; también al desfiladero de Entrepeñas y playa de Vega, para finalizar con un viaje al románico riosellano y Camino de Santiago.
- La Casa de la Cultura fue el marco elegido para la entrega del premio Arbidel de cuentos eróticos, premio organizado por el Ayuntamiento para fomento de la lengua asturiana, en un acto que se enmarca en los actos de celebración de la XXX Selmana de les Lletres, que este año está dedicada a la escritora riosellana Enriqueta González Rubín y que se comenta en otras páginas de esta revista. El ganador de la presente edición del premio Arbidel fue el candasín, David Artime, por su obra titulada "Ella y Ariel". El premio dispone de una dotación de 1.200 euros.
- Ante la posibilidad de que los vecinos puedan utilizar el muelle para aparcamiento de vehículos durante los días festivos y fines de semana, acuerdo alcanzado entre el concejal



Las obras de teatro de ambiente asturiano, que periódicamente se representan en la Casa de la Cultura, cuentan siempre con un público entregado. Durante el mes de mayo, el grupo Ensin Reparú representó la obra "La declaración y petición de mano", y Trasiluz "El mi fiu ye abogáu", una de cuyas escenas aparece en esta foto/PV

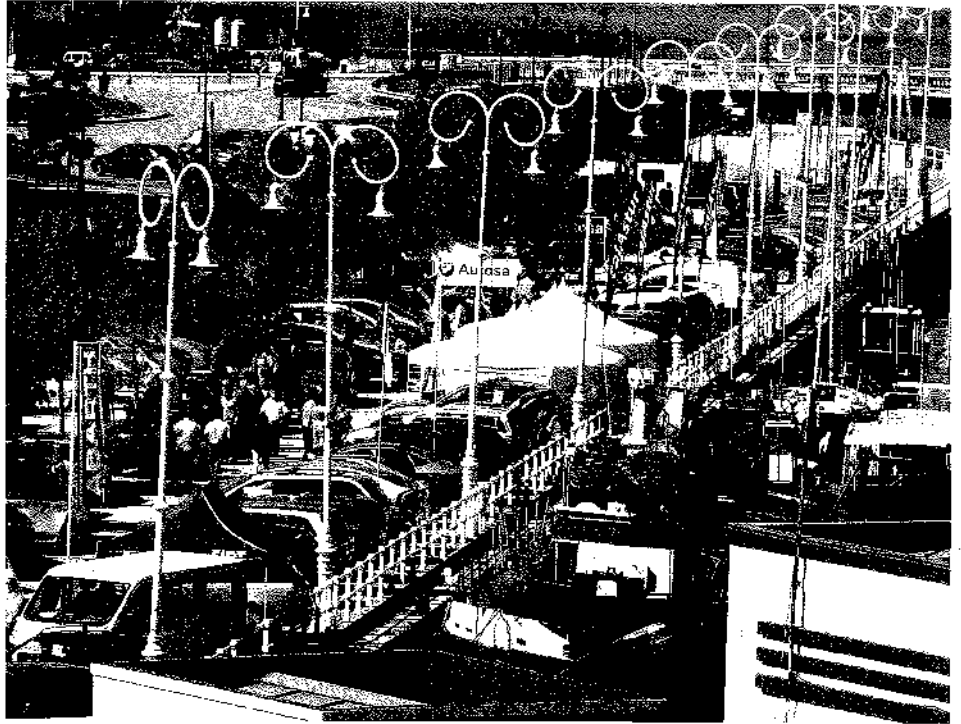
González Martino y responsables de la Dirección General de Transportes y Servicios Marítimos, los marineros se han puesto de uñas, oponiéndose a tal posibilidad, señalando que "cuando no salimos a la mar, tenemos cosas que hacer en el muelle, desde librar aparejos hasta preparar nasas; nosotros trabajamos siempre". Incluso algunos marineros colocaron buena parte de sus aparejos en el centro de la explanada como señal inequívoca de su radical oposición. Tras la confrontación, llegó la solución a la propuesta; el muelle no se utilizará como aparcamiento, aunque la marcha atrás que tuvo que dar el Ayuntamiento no fue del agrado del concejal instructor de la causa, que afirmó que estarían vigilantes para denunciar los abusos que se producen en la zona y que están en boca de todos (la existencia de amiguismos para aparcar dentro de la zona pesquera); "el muelle será de

uso exclusivamente pesquero" –añadió, zanjando la polémica-.

- Se pone en marcha el Centro Rural de Apoyo Diurno del Fuerte para personas mayores. El centro tiene capacidad para doce personas, aunque sólo ha comenzado su andadura con un tercio de sus plazas ocupadas. Está atendido por cinco especialistas, además de su directora. El costo de atención continuada es de 552 euros/mes, aunque también existen servicios parciales y ayudas según la capacidad económica de los usuarios.
- La falta de pediatra en el Centro de Salud desata la alarma entre los padres con niños. No es la primera vez que ocurren deficiencias en este servicio, en este caso causadas por la baja por enfermedad de la titular, de modo que aquellos niños que requieren atención, han de acudir al médico de cabecera o desplazarse hasta Colunga.
- La embarcación Nuevo Atalaya, que patronea José Luis Cuervo, pesca una

merluza de 9,8 kg. de peso, un magnífico ejemplar de los que apenas se ven en los caladeros riosellanos y que fue adquirido por el restaurante El Campanu.

- ❑ La Universidad de Oviedo impartirá en Ribadesella el curso "El juez, la ley y la política: los señores del derecho", que versará sobre la aplicación de las leyes y el derecho, y sobre los errores judiciales y sus causas. En el curso intervendrán destacados especialistas y se celebrará entre el 13 y 17 de julio en el Instituto Avelina Cerra. Estará dirigido por el catedrático Luis Martínez Roldán.
- ❑ En el puerto deportivo se construye una caseta que será la sede de la Asociación de Pesca Deportiva y Club Náutico "Arra", asociación que dirige Rolando Montoto y que cuenta con 420 socios. Arra asumirá la gestión de los servicios de grúa y surtidor de combustible que se instalarán con la ampliación del puerto. Con las nuevas obras que se realizan, el puerto pasará a disponer de 231 amarres, y el riosellano será el tercero de la región tras los de Gijón y Avilés.
- ❑ Con numeroso público tiene lugar en el paseo Princesa Letizia la I Feria de Vehículos de Ocasión. Nueve concesionarios presentaron más de cien vehículos, de todos los colores, marcas, modelos y precios, con la ilusión de que la crisis que atenaza al sector se note un poco menos. La Feria se clausuró con buenas ventas, por lo que ya se prevé ampliar el recinto para la próxima edición.
- ❑ La mitad de los propietarios de las nuevas viviendas protegidas promovidas por el Ayuntamiento en Los Porqueros, denuncian las deficiencias y el mal estado en que les fueron entregadas, tanto es así que se negaron a firmar el acta de constitución de la nueva comunidad vecinal, al tiempo que denuncian el trato "despótico" que recibieron por parte de la empresa constructora. El Alcalde espera que todo se solucione en los próximos días.
- ❑ Toriellu festeja a Ntra. Sra. de Fátima con su procesión desde Cuerres, la subasta del ra-



Aspecto general que presentaba la I Feria de Vehículos de Ocasión/PV

mu y la concurrida verbena amenizada por las orquestas "Nora" y "Dorados", con el aliciente del *pulpu con patates* que ofrecían a todos aquellos que hiciesen consumición en el bar de la organización.

- ❑ Las obras de reconstrucción del puerto, terminadas hace unos meses, y que costaron todo un pastón, comienzan a presentar algunas deficien-

cias. El hundimiento de la zona situada frente a los almacenes de pesca, ya fue detectado antes de que las obras finalizasen, aunque una vez reparada, vuelve a presentar los mismos problemas, y las grietas y hundimientos ya han hecho su aparición.

- ❑ Las asociaciones de Vecinos de Cuerres y de Llamas de Pría, presentan ante la Dirección General de Medio Am-



Concurrencia a la final de Voley-playa en los juegos escolares del Principado/PV



Aspecto del mitin –Elecciones europeas-, organizado por IU en la Plaza de Abastos/PV

biente de la Unión Europea denuncias por las actuaciones de la empresa Pumaradas Guadamía en el entorno del río (cierre de parcelas con acceso al litoral, construcción de caminos y escaleras de hormigón sin autorización, excavaciones que han afectado a afloraciones rocosas...), en una zona declarada de Especial Protección para las Aves y Lugar de Interés Comunitario. “Ya que ninguno de los dos ayuntamientos hace sus deberes –el de Llanes y el de Ribadesella-, hemos decidido dirigirnos a Bruselas para que este tipo de tropelías no se sigan sucediendo” -han declarado-. Todas las denuncias puestas hasta la fecha por el vecindario de Cuerres “no han servido para nada”, y los vecinos amenazan con movilizaciones si no se abre el acceso peatonal a la playa, cerrado hace meses por la empresa.

- Entra en vigor el Plan Especial de Ordenación y Restauración Paisajística de la playa de Vega, plan que obligará a demoler algunos tendejones y almacenes anexos a determinados edificios de uso turístico de la zona, y a la supresión de toda vegetación alóctona y las pasarelas de madera que atraviesan las dunas del arenal. La limpieza de la playa deberá hacerse sólo

de los materiales que no sean de arribazón, como los plásticos, y se efectuará manualmente, impidiendo con ello el paso de maquinaria pesada por el sistema dunar.

- Treinta y cinco niños y niñas celebraron la primera comunión en la iglesia parroquial de la villa. En la celebración no faltaron los recordatorios, los regalos, los trajes blancos de seda y marineros, y las familias con elegante vestimenta, multitud de cámaras fotográficas, y el ambiente festivo que no suele faltar en estos casos.
- Un total de 182 equipos y 532 jugadores participaron en la fase final del Campeonato de Asturias de Voleypalya, correspondientes a los juegos escolares del Principado, fase celebrada en la Punta del Arenal durante dos sábados consecutivos.

JUNIO

- El primer sábado del mes y con asistencia de numeroso público, tuvo lugar en la iglesia parroquial de la villa un concierto a cargo de la Coral Polifónica de Llanera. La actuación fue patrocinada por Cajastur.
- Los empresarios instalados en el polígono de Guadamía denuncian la ole-

ada de robos que se viene produciendo en sus instalaciones. Prácticamente todos han sido afectados, y algunos en más de una ocasión. La escasez de iluminación y la falta de vigilancia está en los orígenes del problema planteado.

- El Partido Popular reclama la realización de la senda costera que ha de discurrir a lo largo del municipio, lo que también permitirá un mejor acceso a los pedrales de Arra, Arbidel y playa de Aguamía. El portavoz de los populares, Juan Manuel Blanco, considera una discriminación hacia Ribadesella el hecho de que se estén construyendo diversos tramos en los concejos vecinos, como en los de Caravia y Colunga, y sobre todo en el de Llanes, que completará toda su senda antes de que en Ribadesella se haya construido un solo metro de ella. Blanco lo achaca al Partido Socialista y al Alcalde por su “mala gestión, su escasa presencia, y su incapacidad a la hora de negociar con administraciones que además son del mismo signo político”.
- La peña motera local Luka’s Team celebró con gran éxito el III Desafío de Asturias en moto. La villa se llenó con el rugido de las 260 motos que acudieron al evento desde León, Galicia, País Vasco, incluso hasta de Andalucía, además de las propias asturianas, dispuestas para recorrer Asturias de oriente a occidente –hasta Luarca- y regresar al día siguiente a Ribadesella donde, los que quedaron, festejaron la reunión en fraternal ágape de despedida.
- La campaña electoral para las elecciones al Parlamento Europeo, pasaron sin pena ni gloria. La elevada abstención y el triunfo del Partido Popular, fueron los hechos más relevantes. El alcalde se disculpó de los resultados obtenidos diciendo que: “no ganó el PP, sino que nos pasó factura la crisis y la ley del aborto”. Por su parte, la presidenta de los populares, Verónica Blanco, dio su valoración despachándose a gusto: “el PSOE sigue siendo incapaz de ganar al PP y siguen sin ser una alternativa para los riosellanos”,.



calificando además de “descalabro” los resultados obtenidos por IU.

- ❑ Da comienzo en la capital municipal la *Semana de Nuestros Mayores*, en este caso en su XIV edición. Los actos programados incluyeron una conferencia, charlas, talleres y un viaje a Vivero (Lugo). Tampoco faltó la tradicional comida en el Gran Hotel, a la que asistieron unas 400 personas, en la que se homenajeó a dos mujeres octogenarias: Ángeles Pañeda e Hipólita Pascual, y en la que se entregaron los premios del Primer Concurso Municipal de Juegos de Mesa, además de efectuarse el sorteo de un viaje para dos personas a las Rías Baixas. Los actos finalizaron en la Casa de la Cultura con una actuación teatral a cargo de la Compañía Asturiana de Comedias, que puso en escena la obra: *Pachina y la parentela*, en un abarrotado salón.
- ❑ El deportista de la Sociedad Cultural y Deportiva, Francisco López de Dios, se ha proclamado campeón de Asturias de Maratón, en una prueba disputada ente Rioseco y Sama de Langreo, en la que invirtió un tiempo de 2 horas, 37 minutos y 37 segundos.
- ❑ La aparición de dos socavones en el muelle, en la zona próxima a La Rula, zona que no había sido objeto de reparación con las obras finalizadas hace pocos meses, han sido motivo de preocupación entre las autoridades y marineros. Técnicos de la Consejería de Infraestructuras del Principado se han acercado hasta la villa para estudiar “in situ” el problema presentado. Por otra parte, otra draga de nombre *Kin Kon*, ha venido a apoyar los trabajos de dragado del puerto deportivo que viene realizando la nombrada *Cabo do Mundo* desde hace unos meses.
- ❑ El día 13 de junio dio comienzo la temporada de baños en las tres playas riosellanas. Los servicios playeros disponen este año de 15 socorristas y dos jefes de playa. La Atalaya contará con una caseta y servicio diario de vigilancia, y los vigilantes en Santa Marina de bicicletas para un más rápido y eficaz desplazamiento de los socorristas a lo largo de ella. Por cierto que esta playa



Festividad del Corpus. Procesión por las calles de la villa/PV

logró recientemente su quinta “Q” de calidad turística, distinción que el Alcalde recogió en Madrid.

- ❑ A los 84 años ha fallecido Ramón (Monchu) Villar Fernández. Era una persona que por donde pasaba dejaba huella; comprometido siempre con Ribadesella, formó parte de las principales sociedades deportivas riosellanas –él mismo, en su juventud, fue un buen deportista-, y también

culturales, dejando su impronta en La Cultural, en la redacción de Somos, como secretario de Amigos del Camino de Santiago o formando parte de los Amigos de Ribadesella, que le hizo Socio de Honor. Fue cronista deportivo, y escribió un libro sobre el Descenso del Sella, prueba de la que también fue palista y juez de río; asimismo organizó equipos de fútbol, la visita del Gobernador de Puerto Rico,



Coro La Fuentina. Un momento de su actuación en la Plaza de Abastos/PV



Foguera en la Noche de San Juan/Bety Bravo

fue miembro del patronato de la Biblioteca Municipal y último presidente de su Junta Rectora...; una persona con la que siempre se podía contar para todo lo que fuese en beneficio de su querida Ribadesella, que le ha despedido con tristeza y dolor.

- El fin de semana del 13 de junio, estuvo caracterizado por algunas celebraciones. En la villa riosellana por la festividad del Corpus, que desarrolló los actos habituales de otros años, con su procesión por las calles de la villa a la que asistieron las autoridades, y el concierto ofrecido en La Plaza Nueva por la Banda de Noreña.

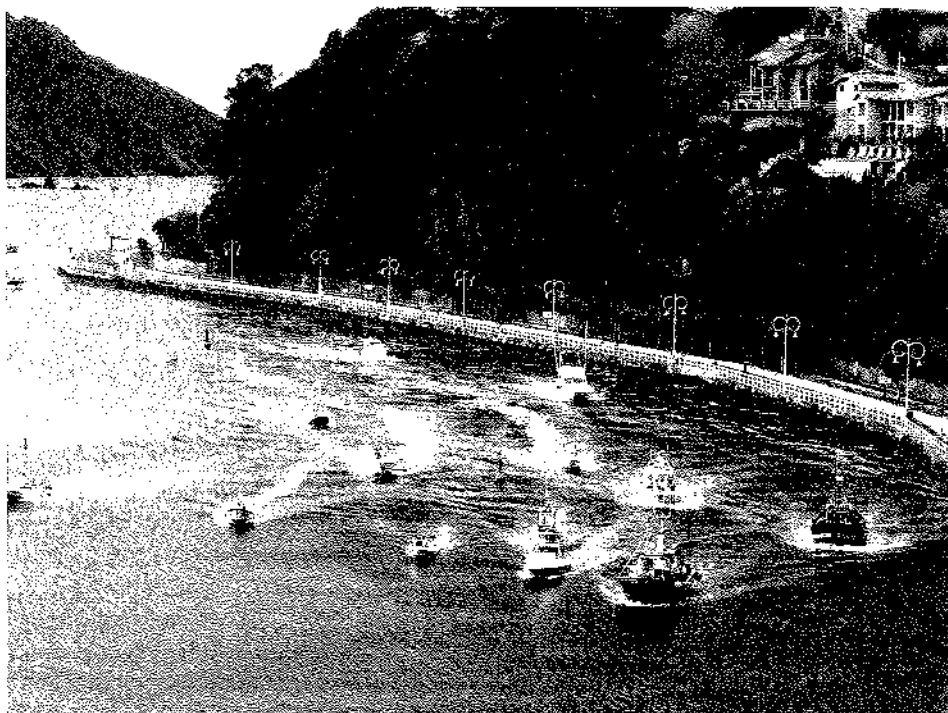
También Collera, donde conmemoraban la festividad de San Antonio. En la víspera hubo romería y verbena, y también pantrucu gratis para los asistentes, mientras que se reservaba el día grande para los pasacalles con un par de gaiteros, la solemne misa cantada por el coro de Ribadedevea, la procesión, y la tradicional subasta de San Antoniu con productos ofrecidos por los vecinos: plantas, empanadas, quesos, huevos, licores, pollos, conejos, etc. El II Memorial Ángel García de cuatreada, coincidente en su final con la fiesta, fue ganado precisamente por la peña de Collera.

- Mucho éxito ha sido el obtenido por el piragüismo riosellano en la Copa del Mundo de Maratón celebrada en Dinamarca. La K-2 formada por el cangués Kiko Vega Suárez y por el riosellano Pedro Gutiérrez Álvarez, ambos de la SCD, lograron la medalla de plata, sólo a tres segundos de los ganadores checos. Kiko Vega regresa además con dos medallas, pues también fue bronce en K-1. En la categoría junior, y también en la modalidad de K-1, el riosellano Juan Busto (Club Piragüismo El Sella) finalizó cuarto.
- En una Plaza de Abastos llena a rebozar, aunque la acústica no fuera precisamente lo mejor del local elegido, se ha presentado el Coro La Fuentina, coro que, después de unos titubeantes inicios, se ha consolidado como una interesante apuesta cultural en Ribadesella. El número de voces masculinas se ha incrementado notablemente, y todos sus componentes, una treintena, han ganado en tablas y confianza en sí mismos. El acto, en el que también participaron niños y jóvenes pertenecientes a la escuela de música, tuvo como aliciente la presentación de la habanera "Adios villa del alma", letra de Toni Silva y música de la directora del coro, Doroty Guillet, a quien animamos a que incluya en el repertorio del coro la habanera riosellana que ya publicamos hace algún tiempo en las páginas del nº 20 (2005) de esta revista.
- Que los bolos están tomando cierto auge en el municipio es un hecho conocido. Ahora, en El Alisal, se ha inaugurado una bolera a iniciativa de Roberto Capín Sánchez, propietario del mesón *La Fuente* situado en la localidad. En la inauguración de la nueva bolera se enfrentaron las peñas El Tarteru de Ribadesella y Manín de Lastres.
- Se ha sabido que el equipo de Gobierno local mantiene contactos con el Principado para trasladar el Polideportivo de su actual lugar de ubicación, apostando por la zona de La Mediana, en lo que fueran instalaciones de la Central Lechera del Picu Ramonón. Las razones que se aducen es que el centro se ha quedado peque-



ño, y que la necesidad de aparcamientos en la zona es hoy evidente y lo será todavía más cuando se construya en el lugar el Centro de Arte Rupestre.

- ❑ En un día radiante, ha tenido lugar en la bahía riosellana el XVI campeonato regional de maratón, prueba durísima de 21.500 m. de recorrido que incluía varios porteos en La Punta, y que fue ganada por la pareja de K-2 perteneciente a la Sociedad Cultural y Deportiva, formada por Pedro Gutiérrez Álvarez y Luis Amado Pérez Blanco en 1 hora y 28 minutos, aventajando en más de 4 minutos a sus inmediatos seguidores. En K-1 venció el fondista riosellano Walter Bouzán.
- ❑ En la discreta callejuela Reverendo Alfonso Covián, ha abierto un establecimiento hostelero, en este caso una pizzería nombrada: "Bella Italia".
- ❑ Ribadesella celebró la fiesta de San Juan en el *prau* del mismo nombre, amenizada por la Banda de Gaites Camín del Fierro, la orquesta Galaxia, y hasta por un pinchadiscos. A medianoche se encendió la hoguera, se bailó la Danza Prima y el festejo se prolongó hasta altas horas de la corta y mágica noche. También Sardéu festejó a su patrono con la típica hoguera y, al día siguiente, misa, sesión vermouth, y por la tarde, música a todo trapo a cargo de la discoteca móvil "Pentagrama".
- ❑ Manuel González Sánchez, Nolu, propietario del bar-tienda La Rambla, en Torre, deja su actividad después de cuarenta años de regentar el establecimiento que antes había sido de su padre y abuelo, desde hace cien años en que había abierto sus puertas a los parroquianos y gentes de todas partes que allí recalaban. Sin embargo, no será el cierre definitivo del negocio, pues continuará abierto al público.
- ❑ El Club de Jubilados y Pensionistas "Los Más Grandes", no para de organizar festejos. Mientras la juventud, por propia incapacidad, se aburre como ostras, los jubilados van de festejo en festejo. Ahora se han inventado el I Festival del Nieto y el Abuelo, festival que tuvo lugar en la Plaza de



Procesión marítima en las fiestas de Guía/PV

Abastos en la que no faltó la chocolatada, el baile, y un espectáculo de magia para niños y adultos.

JULIO

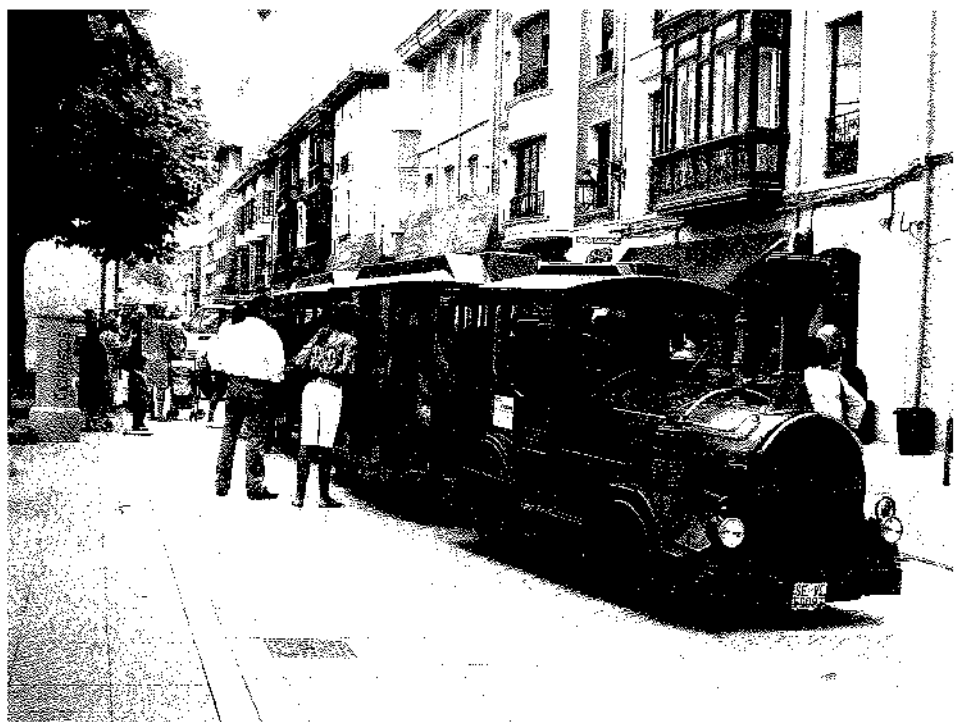
- ❑ El Partido Popular riosellano considera una *chapuza* las obras de *peatonalización* llevadas a cabo en la calle del Comercio, y lanza obuses de grueso

calibre sobre lo realizado: caos circulatorio, plazas de aparcamiento mal diseñadas, bordillo peligroso que ha provocado varias caídas de viandantes... "El problema es que hay demasiados alcaldes en este Ayuntamiento" –dijeron-

- ❑ Una reunión de motos clásicas ha tenido lugar en la plaza de la Reina M^a Cristina. Después de la exposición



II Feria de Artesanía/PV



El tren turístico constituyó todo un éxito/PV

motera, visitada por numerosos aficionados y curiosos, hubo un pincheo, recorrido motero, y comida de confraternización.

- El piragüista riosellano Fran Llera consigue el oro en K-1, 500 m. en los Juegos del Mediterráneo celebrados en Pescara (Italia), logrando con ello el pasaporte para el Campeonato del Mundo que se celebrará en agosto en Dartmouth (Canadá). Algunos días más tarde se hizo con una nueva me-

dalla, esta vez de bronce, en los relevos K-1, 4x200 m. en Brandenburg (Alemania).

- El Ayuntamiento patrocina con 1.500 euros al joven nadador Alberto Quesada Aranda, campeón de Asturias Absoluto y Junior de Invierno, y Campeón de España junior en 100 m. braza, 200 m. braza, y 100 m. estilos. El deportista se compromete a llevar en la camiseta de competición y en el chándal de paseo el escudo de Riba-



The Plaza Nueva fashion day/Marilar

desella. Días más tarde, el nadador riosellano participó en el Campeonato de España Junior de Natación celebrado en Orense, consiguiendo tres medallas al proclamarse campeón en 100 m. braza y subcampeón en 50 y 200 m. braza.

- Con tiempo espléndido, la festividad de Guía resultó multitudinaria, sobre todo en sus procesiones. El día grande hubo misa de campaña tras la Rula y en la procesión por la bahía participaron una treintena de embarcaciones, cuatro de pesca y del resto turísticas. Por lo que respecta a las normas de seguridad en estos eventos, la cosa parece haberse relajado bastante respecto a la rígida normativa aplicada el año pasado, y aunque continúa en vigor, no se vio un solo chaleco salvavidas entre los invitados embarcados; tampoco hubo coordinadores, seguros, ni nada de lo que en la nueva normativa se establece. Para abrir boca, se programó —el viernes noche—, un concierto en el que participaron los cuatro grupos locales de rock, pero tampoco faltaron las clásicas verbenas y el torneo de futbito, dejando las actividades del lunes para disfrute de niños y jubilados (comida de hermandad, juegos infantiles y gran chocolatada).
- La falta de aparcamientos en la villa se hizo notoria durante la primera fiesta plenamente veraniega, la de Guía. Con la calle del Comercio todavía cerrada —no se abrió hasta el 9 de julio—, los materiales de las obras del puerto deportivo ocupando buena parte de su superficie, las barracas en el muelle, y los aparcamientos del paseo Princesa Letizia en manos de los comerciantes que se instalan allí con motivo de las fiestas, el caos estaba asegurado, resultando el aparcamiento de vehículos poco menos que imposible.
- Entra en funcionamiento la “biblioplaya” un nuevo servicio que pone a disposición de los usuarios de la playa de Santa Marina varios cientos de libros. La iniciativa ha quedado limitada a un par de horas por la tarde, los lunes, miércoles y viernes. El Ayunta-

miento, también ha procedido en estos días a la colocación de varios aparatos de juegos para disfrute de los niños entre dos y diez años, en los jardines del paseo de la Playa, en la Punta del Arenal.

- ❑ La crisis se deja notar en este mes de julio en el sector turístico. Se aprecia en la reducción de días de estancia de los turistas, en los precios algo más bajos de los alquileres, aunque en esto se puede encontrar de todo debido a la variedad de superficies, servicios, ubicación y vistas de los inmuebles en alquiler, en el que se prescindiría de las inmobiliarias como intermediarios, que son sustituidas por Internet..., hasta en lo vacías que están algunas terrazas.
- ❑ Las agrupaciones musicales riosellanas: las rockeras Almatrampa, Minoría Agresiva, Trueba, Aguacero y Adart-hia, además de Corquiéu, crean la Asociación de Músicos de Ribadesella (Amur); la nueva sociedad tiene como objetivo la divulgación de la cultura musical entre los riosellanos.
- ❑ El Museo del Territorio crea una página web en la que se dan a conocer los contenidos que ofrece el museo en sus diferentes apartados: áreas de Patrimonio Histórico, Patrimonio Natural, galerías fotográficas y datos sobre el acceso al museo, horarios, precios, etc. El acceso a la nueva página es: www.muteri.com. Por otra parte, el centro ha aumentado sus contenidos con la incorporación de un apartado dedicado a los periodos prerromano y romano, que incluye la reproducción de las dos estelas descubiertas en El Jorriellu (Leces) en 1926 y que hoy se encuentran en el Museo Arqueológico de Asturias.
- ❑ La consejera de Administraciones Públicas, Ana Rosa Migoya, visita Ribadesella, inaugurando de paso la carretera a Tereñes y la primera fase del ARI de Cuevas. Anunció que la reforma del edificio de Ayuntamiento supondrá 1,6 millones de euros, procediéndose al vaciado de todo su interior, a la redistribución de huecos y a la colocación de un ascensor. Con tal decisión se da carpetazo a la apuesta del



Los Búhos en una actuación plagada de nostalgia/J. Vega

ex alcalde Miranda por construir un nuevo edificio en la zona de la Plaza de Abastos: No se puede "engañar a la gente con maquetas bonitas y propuestas que no estamos en condiciones económicas de asumir" —dijo la Consejera—, aunque todos sabemos que se asume lo que se quiere.

- ❑ La Asociación de Vecinos de Cuerres acuerda llevar a cabo acciones varias para defender el uso público del camino de acceso a la playa de Agua-

mía, cerrado por la empresa Pumaradas Guadamía. Un primer paso fue iniciar acciones legales y reclamar sus derechos ante los tribunales; también convocarán movilizaciones, colocarán pegatinas, pancartas y hasta lucirán camisetas reivindicativas con el lema "S.O.S. Guadamía". Consideran que la Demarcación de Costas y el Ayuntamiento no hacen nada en defensa de sus derechos. Desde el Ayuntamiento, el concejal Francisco Vázquez



no dudó en criticar “el afán de protagonismo de algunos miembros de la asociación vecinal”. Días más tarde los miembros de la asociación dieron comienzo a sus protestas con una concentración campestre en el área recreativa de Castru Arenes a la que asistieron unas 150 personas.

- ❑ El Carmen celebra sus fiestas patronales con la correspondiente misa, procesión, subasta del ramu, fiesta infantil, romería y verbena. Ante la marcha, por motivos laborales, del habitual organizador de la fiesta, la unión de los pueblos de Soto, La Granda, Freno y El Carmen, permitió su celebración.
- ❑ Los usuarios del Centro de Salud ya pueden solicitar cita médica a través de Internet, por medio de la página: www.asturias.es. Realizada la selección correspondiente, la solicitud se podrá imprimir como recordatorio del día y la hora de la consulta pedida.
- ❑ La Asociación de Jubilados y Pensionistas “Los Más Grandes”, siguen con sus cosas. La Plaza de Abastos se quedó pequeña para la celebración del Día del Bollu, en la que participaron los socios riosellanos, más los de la asociación del Coto de Gijón que se desplazaron hasta Ribadesella en siete autobuses, uniéndose todos en un rotundo baile de hermandad. Ahora preparan ya un viaje con mariscada a la Feria de Muestras de Gijón y para septiembre gozar de una gran marmitada. ¡Hala!
- ❑ Con la disertación de Gregorio Peces Barba titulada “Los jueces y la política”, se clausuró la III edición de los cursos de verano de la Universidad de Oviedo, cursos que se desarrollaron en el salón de actos del Instituto y a los que ya nos hemos referido en páginas precedentes.
- ❑ Berbes conmemora la festividad de Santa Marina, con nada menos que tres días de jolgorio. El viernes, verbena en la Huerta del Cura amenizada por la orquesta Fama, el sábado, misa, procesión y subasta del ramu, y por la tarde, merienda popular, romería y verbena. Por último, el domingo

por la tarde en la misma Huerta del Cura, despedida con una sardinada amenizada por el polifacético gaitero Oscar Fernández.

- ❑ Con indiscutible éxito, la riosellana Elena Pendás vuelve a exponer en la Casa de la Cultura, con una colección de pintura destinada a asombrar al público visitante de la muestra con cuadros pleróticos de fantasía, de colores cambiantes según la luz y el movimiento del espectador, motivos en de los que destacan rostros, ojos de profundas miradas y desnudos femeninos que desbordan sensualidad, recreándonos con sus emociones y sus estados de ánimo, todo ello dentro del exultante cromatismo de sus creaciones.
- ❑ La localidad de Camangu festeja por cuarta vez la Fiesta del Emigrante. Los actos dieron comienzo con una misa cantada por el mariachi “Real Azteca”; después subasta del ramu, carrera de cintas a caballo, una parrillada gratuita en la que se llegaron a preparar 200 kg. de costillas y 50 de chorizos criollos, todo ello antesala de una concurrida verbena.
- ❑ Las ferias copan las calles de la villa riosellana, al coincidir la V Feria de Queseros Artesanos de Asturias ubicada en la plaza de la Iglesia, con la II Feria de Artesanía, esta prolongada durante cuatro días y situada en el paseo Princesa Letizia, tras llegar el Ayuntamiento a un acuerdo con los comerciantes sobre los productos a exponer que evitasen problemas de competencia con el comercio local.
- ❑ Por fin alguien se ha decidido a que Ribadesella tenga un tren turístico estival. No es la primera vez que lo vemos circular por las calles, pero ahora y desde el día 18, lo hace diariamente, con un recorrido que parte de la Plaza Nueva, pasando por el puente, calle del Coronel Bravo, Ricardo Cargas, Avelina Cerra, y calle del Picu, con un par de paradas a lo largo de su recorrido y regreso al lugar de partida, al módico precio de 1 euro.
- ❑ Los Búhos regresan de nuevo. Aquel grupo musical nacido en 1964 y de-

saparecido hace un cuarto de siglo, ofreció un concierto plagado de recuerdos, emoción y nostalgia en la carpa instalada en la plaza de la reina M^a Cristina. La intensa lluvia no logró enfriar el ambiente y Javier, Nino, Luismi, Aurelio, Canario y Manolo fueron desgranando lo mejor de su repertorio ante un público entregado: “Volver a empezar”, “Con un sorbito de champán”, “Somos jóvenes”, Cuasimodo”, “Makynavaja”, “Hasta luego cocodrilo”..., y así hasta quince canciones que lograron transportarnos a otro tiempo. Tras el recital, ocuparon el escenario cuatro de los grupos que hoy componen el panorama musical riosellano, versionando cada una un tema de Los Búhos y otras canciones de su repertorio.

- ❑ El servicio de Pediatría del Centro de Salud vuelve a ser motivo de quejas. La baja –en este caso por accidente de la pediatra del centro, hizo que durante once días los niños tuvieran que ser atendidos por un médico de familia o por la pediatra sita en Colunga. A la protesta de algunos padres, se vino a sumar la del diputado regional del PP Carlos Galcerán, que achacó la situación a la “nefasta” gestión sanitaria del área.
- ❑ En el Muelle volvió a celebrarse la discreta fiesta de Santa Ana, esta vez organizada por la comisión de fiestas de Guía, con una romería dirigida a las personas mayores y que sirvió de homenaje a Eugenio Campendegui, su creador, párroco que fue de la villa entre 1993 y 2008. También hubo misa y reparto de bollu.
- ❑ La Asociación Cultural Iglesia de Moru ha ofrecido dos interesantes conferencias en la Casa de la Cultura, con una asistencia inusual en estos actos - impartidas por la profesora de Historia, Isabel Ruiz de la Peña y por la restauradora de arte, Natalia Díaz Ordóñez-, al objeto de dar a conocer la importancia del templo y los trabajos llevados a cabo para la restauración de sus pinturas.
- ❑ El XV Festival de Jazz, celebrado del 23 al 26 de julio en la plaza de María Cristina, constituyó, como ya va sien-



do habitual todos los años, un notable éxito. Abrió el festival el trío Groovie Doobie Groove; otro día fue para la actuación del saxofonista polaco Andrzej Olejniczak acompañado por su cuarteto. El sábado actuó Joshua Nelson Quartet y el domingo Estrellas de Nueva Orleans, una formación gospel compuesta por doce voces que hizo las delicias del público asistente.

- ❑ El Ayuntamiento paraliza las obras de ampliación –tres nuevos hoyos– que el club de gol Rasa de Berbes había iniciado, al no disponer de licencia municipal, al tiempo que amenaza con revisar la concesión hecha en su día (el club paga al Ayuntamiento un canon anual de 8.000 euros). “No merecemos el trato que estamos recibiendo –ha dicho el presidente del club–, porque la concesión caducará algún día y el campo quedará para el pueblo”. En su defensa, en el recurso presentado por el Club, se hace mención a que las obras que se ejecuten en concesiones municipales, se encuentran exentas del pago de la correspondiente licencia.
- ❑ La Plaza Nueva acogió con notable éxito la I Pasarela Riosellana de la Moda, evento promovido por los Amigos del Atletismo de Ribadesella y durante el cual diez jóvenes riosellanas, a pesar de sus escasos ensayos, lucieron como las mejores top model del momento, creaciones para novias, trajes de fiesta y pret a porter, del diseñador Raul Herrero y del establecimiento “Diferente” que regenta la activa riosellana Estela Rosete.



Un miércoles cualquiera/PV

y sus respectivas noches. Para empezar, noche Tereñes Rock; al día siguiente, pasacalles de gaiteros, misa, subasta del ramu y partido de fútbol entre solteros y casados, y por la tarde-noche, romería y verbena. Para el tercer día, un certamen de quesos, castillos hinchables y camas elásticas para los niños, entrega del bollu a los socios y la consabida verbena.

- ❑ Calentando motores para la fiesta de Las Piraguas, el Ayuntamiento ha programado algunas verbenas en La Plaza Nueva, al tiempo que comienza a retirarse todo aquello susceptible de ser destrozado: bancos, papeleras, jardineras, juegos de los parques infantiles, tapiado de los paneles de Mingote, vallado de glorietas, apagado de fuentes...; también, como vie-

AGOSTO

- ❑ Los vecinos de la parroquia de El Carmen-Moru, celebraron en la iglesia de Moru la festividad de San Salvador, este año adelantada en su fecha para que no coincidiera con Las Piraguas. Tras la misa, y como todos los años, los participantes pudieron confraternizar en una animada merienda campestre.
- ❑ También Tereñes festeja a Ntra. Sra. de las Nieves con tres animados días



Espectáculo para niños y mayores en la Plaza Nueva/PV



Aquí no cabe ni un alfiler (Mareas de S. Agustín)/PV

ne siendo habitual otros años por estas fechas, algunos establecimientos comerciales comienzan a blindar sus negocios y escaparates para protegerlos de la acción de los vándalos.

- Este año las zonas de acampada para el macrobotellón piragüero se situaron en La Mediana y en la zona del Malecón-Instituto (a 20 euros por persona). El miércoles ya comenzaron

a instalarse las primeras tiendas de campaña. Para el prau de San Juan, habilitado otros años para estos menesteres, se programó la instalación de una barra musical que otros años organizaba El Alborito junto al puente, aunque aquello se convirtió en un auténtico cenagal por la incesante lluvia. El gran aparcamiento para vehículos, situado nuevamente en Truyes



Actuación musical en plena calle/PV

(5 euros/vehículo) quedó inutilizado por la lluvia al hallarse totalmente inundado, por lo que también quedó suspendido el servicio de transporte previsto. El enfangado generalizado llevó a la marabunta de gente hasta el casco urbano de la villa, donde se habían instalado doce barras musicales, además de tres chiringuitos y cinco hamburgueserías. Las barracas festivas y el chiringuito que se colocaba frente a la Plaza de Abastos, ocuparon el espacio libre entre la Oficina de Turismo y el puente, y las habituales tiendas en el paseo Princesa Letizia se mantuvieron, aunque una parte fue trasladada a la zona del Concilio.

- Una vez pasado el macrobotellón sellero, hay que señalar que la prueba deportiva fue ganada por el de siempre: el cántabro Julio Martínez –que ya va por su undécima victoria–, esta vez acompañado por el avilesino Miguel Fernández Castañón. Las buenas condiciones del río incluso les permitió batir el record de la prueba, que han dejado establecido en 1 hora, 1 minuto y 14 segundos. El riosellano Walter Bouzán se impuso en K-1 (1:07:28). Por lo que respecta a la fiesta, pues..., más o menos como siempre a pesar de la lluvia, lo mejor es olvidarla. Nada que objetar del servicio de limpieza, estimándose que se retirarían unas 450 t. de basura.
- Al igual que ocurrió con Las Piraguas, el tiempo lluvioso tampoco pudo con las fiestas de San Lorenzo y ferias de San Mamés en Cuerres; otros tres días de jolgorio con su habitual Feria del Quesu, al que asistieron una decena de puestos procedentes de toda la región. Tampoco faltaron las romerías-verbenas en los días festivos.
- La espectacular regata de K-4 en la ría riosellana, se celebró un año más, esta vez en su decimonovena edición, resultando emocionante hasta el final. En la prueba participaron diecinueve piraguas de varios países, y fue ganada por los representantes de la Sociedad Cultural y Deportiva con el equipo formado por los cangueses Kiko Vega y Luis Amado Pérez, junto con los riosellanos Pedro Gutiérrez y Óscar Hernández.

□ La llegada a la una de la madrugada de cuatro agentes de la Guardia Civil a la plaza del Mercado del Ganado, donde se estaba celebrando el consabido botellón, generó una estampida de asistentes al comenzar aquellos a pedir carnets de identidad. Numerosos jóvenes fueron identificados; la nueva ordenanza municipal prevé multas de 50 a 1.500 euros. Días más tarde la Policía Local comenzó a realizar controles en el mismo lugar los viernes sábados y domingos, aunque el Alcalde confía en contar con el apoyo de la Guardia Civil el resto de los días de la semana, de modo que la acción conjunta policial acabe con el problema. Sin duda el nivel de ruidos se ha reducido, tanto por la menor participación de personas como en el volumen musical y horario de cierre de los pubs, aunque los vecinos todavía no las tienen todas consigo.

□ Ha sido inaugurado el campo de fútbol de hierba sintética de Oreyana, que viene a sustituir al césped de hierba usado hasta el presente. También se ha procedido a la instalación de nuevas cubiertas en las gradas y a la colocación de 604 asientos. Las obras supusieron una inversión de 515.000 euros, de los que 400.000 fueron aportados por el Principado. A partir de ahora el campo podrá ser usado por el equipo titular y por los equipos juvenil, cadete, infantil y alevín, que antes lo hacían en el barrizal de Toriellu, en total unos 150 jugadores. Las nuevas instalaciones fueron inauguradas por el director general de Deportes, Misael Fernández Porrón, y por el alcalde y concejal de Deportes, además del presidente del club.

□ Emilio Serrano, empresario de Colera, recibe un nuevo galardón. Esta vez ha sido el Centro Asturiano de Madrid quien, de manos de su presidente, Cosme Sordo Obeso, le ha hecho entrega de la Manzana de Oro del Centro: "por su dilatada trayectoria profesional, su carácter humano y solidario, y su preocupación por Ribadesella". El acto tuvo lugar en la Casa de la Cultura, con la presencia del Delegado del Gobierno, Antonio Trevín, el



Exhibición de la consola de videojuegos (Wii) en la Plaza Nueva/PV

alcalde de Ribadesella, Ramón Canal, y numeroso público.

□ El concejal de Obras y Servicios, Juan González Martino, anuncia un plan de 250.000 euros para la mejora de caminos en la zona rural, plan financiado por el Fondo de Cooperación Municipal, el Plan de Empleo Local y por el Ayuntamiento.

□ La Plaza Nueva fue el escenario elegido para la Nueche Celta, es decir, pa-

ra la actuación de grupos de música folk. Numeroso público siguió las actuaciones de "Tuenda", "Corquiéu" y "Hartley", tres formaciones de alto nivel en las que el grupo musical rioesellano, Corquiéu, dió a conocer cinco canciones de su nuevo disco, el tercero, que verá la luz antes de fin de año.

□ No podía faltar entre las fiestas veraniegas la de La Velilla en Meluerda. A la celebración religiosa hubo que su-



Concurso infantil de pesca promovido por el Club Marítimo de Ribadesella/PV



mar la subasta del ramu, una carrera de cintas a caballo, reparto del bollu, concurso de cucaña, parrillada para todos los asistentes (gratuita pero con consumición en el bar, que la vida está muy achuchada), y dos noches de verbena. Tampoco faltó, por cuarto año consecutivo, la edición de la correspondiente revista festiva, gracias a la cual nos enteramos no ya de las defunciones o natalicios, sino hasta de las operaciones por las que tuvieron que pasar algunos vecinos.

- El notable piragüista riosellano Fran Llera, formando parte del relevo de K-1, 4x200 m., se hace con la medalla de oro en el Campeonato del Mundo celebrado en Dartmouth (Canadá). Días más tarde, recibió el reconocimiento de su pueblo, y en el Ayuntamiento fue recibido con un emotivo homenaje, haciéndole el Alcalde entrega de una placa conmemorativa por su brillante actuación; no todos los pueblos pueden presumir de tener un campeón del Mundo, ni siquiera Llanes.
- En un verano, que no se ha destacado precisamente por sus horas de sol, las actividades deportivas veraniegas –no sólo piragüísticas–, tuvieron también un protagonismo especial: el XXV torneo de 24 horas de fútbol-sala, el IV Campeonato de Tenis Playa, el IX Torneo de Voley Playa Costa Oriental, el VIII de Baloncesto en la calle 3x3, el XIII Open Tenis y el VIII Open Tenis de Mesa, el VII Torneo de Balonmano Playa, el III de Biatlón, bolos, golf, fútbol;..., hasta de bridge.
- Se ha celebrado con notable éxito de participación –unos 200 nadadores– la XII Travesía a Nado de la Ría de Ribadesella (1.100 m., desde El Cobayu hasta la meta situada frente a La Rula), y el II Descenso a nado del Sella (4.100 m., desde Lloviu), organizadas por el Club Natación Ciudad de Gijón. La prueba de larga distancia fue ganada por el vallisoletano Víctor Manuel González, que logró un polémico triunfo al ahorrarse un tiempo apreciable al dirigirse por el canal que separa la isla de La Boticaria de El Cobayu, cuando el resto de nadadores

lo hacía por el brazo principal del río. La Travesía a Nado fue ganada por el avilesino Alan Schorter. Entre las chicas: la ferrolana Rasiel Mier y la gijonesa Margarita Álvarez, respectivamente.

- Los Conciertos de la Cueva, y el Festival Internacional de Música de Cámara, alcanzan una nueva edición en el espléndido escenario de la Cueva, con una actuación artística de primera fila, que dio comienzo con la actuación de la soprano Alina Furman y el piano de Olga Kharitonina. Ni que decir tiene que el aforo estuvo lleno en los cuatro días de concierto.
- No podía faltar, como todos los años, la celebración de la Fiesta del Pez en Tereñes, en este año en su 53 edición. Más de un centenar de pescadores bajaron al pedral, capturando un total de unos 500 peces, de los que dieron buena cuenta en fraternal ágape. Por la tarde, ya en el pueblo, hubo sardinada y bonitada para todos, festejo que se prolongó en animada verbena, amenizada por el grupo Nevada, hasta altas horas de la noche.
- Ya se ha colocado un nuevo pantalán en el Puerto Deportivo y las obras de dragado marchan a buen ritmo. Cuatro dragas se han turnado en estos trabajos: el Cabo do Mundo, la Kin Kon, la Draclapp IV y la Gerardito III, aunque ha sido con la penúltima con la que más se han acelerado los trabajos de dragado.
- El buen tiempo invita a salir, y a lo largo del verano hubo diversas actuaciones musicales de variados grupos que, bajo el título de “Música en la calle”, animaron el ambiente algunos días y horas por las tardes. El teatro también estuvo presente con la representación de cuatro obras por la compañía de Rosario Trabanco en la plaza de la Reina M^a Cristina. También, en este caso para niños y mayores, actuaciones circenses en las plazas de la villa, siempre muy concurridas. Tampoco faltaron los circos, de los que nos visitaron: Payasolandia, el Gran Circo de Mónaco y el Circo de Francia.
- Las agencias de gestión inmobiliaria ya no se van, algunas vienen; es el ca-

so de la de Andrés Aguirre, o la titulada Inmonova, la primera instalada en la calle Manuel Caso, y la segunda en la de los Marqueses de Argüelles.

- Ribadesella celebra, como todos los años, la fiesta de Santa Marina en la que no faltó un pasacalles de gaiteros –banda de gaitas Llariegu–, y la procesión marítima en la que participaron una veintena de embarcaciones. A su regreso del paseo marítimo, las embarcaciones se acercaron hasta el puerto deportivo, donde la banda de gaitas puso la nota musical a la ofrenda floral que, por la nueva normativa, parece que no se puede hacer directamente en la mar. Hubo también una verbena, que este año se llevó a cabo en el barrio de La Playa, amenizada por la orquesta Spyder y la discoteca móvil Riber’s.
- La Plaza Nueva congregó numeroso público en la final del campeonato de bolos “Memorial Pedro Corteguera”, así como a la XI edición del Memorial Ramón González “El Xatu”, certamen que reúne a los mejores jugadores de cuatreada del momento. La final fue transmitida en directo por la TPA con un despliegue de medios impresionante.
- Un grupo de personalidades socialistas y allegados, se reúnen en fraternal ágape en el Gran Hotel arropados todos bajo las alas de Luis Gutiérrez, notario que fue de Ribadesella. Por allí se dejaron ver: Gregorio Peces Barba, Antonio Trevín, Ramón Canal, Elías Díaz, Álvaro Cuesta, Jesús Quijano, Manuel de la Rocha, Antonio Juan García-Santesmases...El menú contó con jamón y chipirones a la plancha, pescado al horno y ensalada de frutas, todo regado con un buen vino de Rueda. Lo más interesante estuvo en los corrillos, donde se hizo patente por algún renombrado asistente el desencanto por la marcha política y económica del país.
- La caravana Wii de la videoconsola Nintendo llega a Ribadesella y exhibe en la Plaza Nueva un novedoso accesorio que consigue reproducir los movimientos del usuario con una mayor movilidad y realismo en la práctica de

los deportes seleccionados. Hasta doce deportes diferentes pudieron practicar cientos de personas, niños y mayores, que se acercaron hasta el stand. El deporte más demandado fue el de piragüismo.

- ❑ Ya se ha puesto en marcha el plan para mejora de caminos en la zona rural, que ha comenzando por los pueblos del occidente del concejo: Vega de Linares, Calabrez, Abéu y Soto, y que continuará por Meluerda, Collera, Cuerres, Barréu, Pando, Nocéu, y así hasta un total de diecisiete pueblos.
- ❑ Como todos los años, desde hace tres, se celebró al final del paseo de la playa, con numeroso público para disgusto de los vecinos que viven en las proximidades, el Ribeseya Rock, que contó este año como plato fuerte con el grupo sevillano Reincidentes. Como telonero, actuó el grupo local Almatrampa.
- ❑ No nos podíamos olvidar de la casi aldea perdida de Tresmonte, que no dejó pasar la festividad de San Agustín sin conmemoración. Hubo pregón, misa, puxa del ramu, y una romería amenizada por el hombre-orquesta Enrique; todo ello hasta las 21,30, hora en que comenzó la retirada de los romeros.
- ❑ A pesar de las negras previsiones, el mes de agosto continuó siendo el rey en el aspecto turístico; bien es verdad que se ha notado el descenso del consumo, y se ha reducido el número de días de pernocta en los turistas, aunque las cifras que aporta la Oficina de Turismo son, cuanto menos, alentadoras: un 17% de aumento en las consultas respecto al mes de agosto del año pasado, tanto en el turismo nacional (procedente principalmente de Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana, País Vasco y Andalucía), como extranjero (Francia, Inglaterra, Alemania e Italia).
- ❑ El descenso en piragua del río Sella constituye una de las actividades con mayor demanda entre los visitantes de la zona oriental. Un buen día de verano, pueden llegar a bajar el río hasta 3.000 personas; a 25 euros/persona, pues..., pueden echar la cuenta;



Las Riosellanas, primera peña bolística femenina federada en la región.

de ahí la competencia que suele haber entre las empresas ubicadas en todas las villas de la comarca.

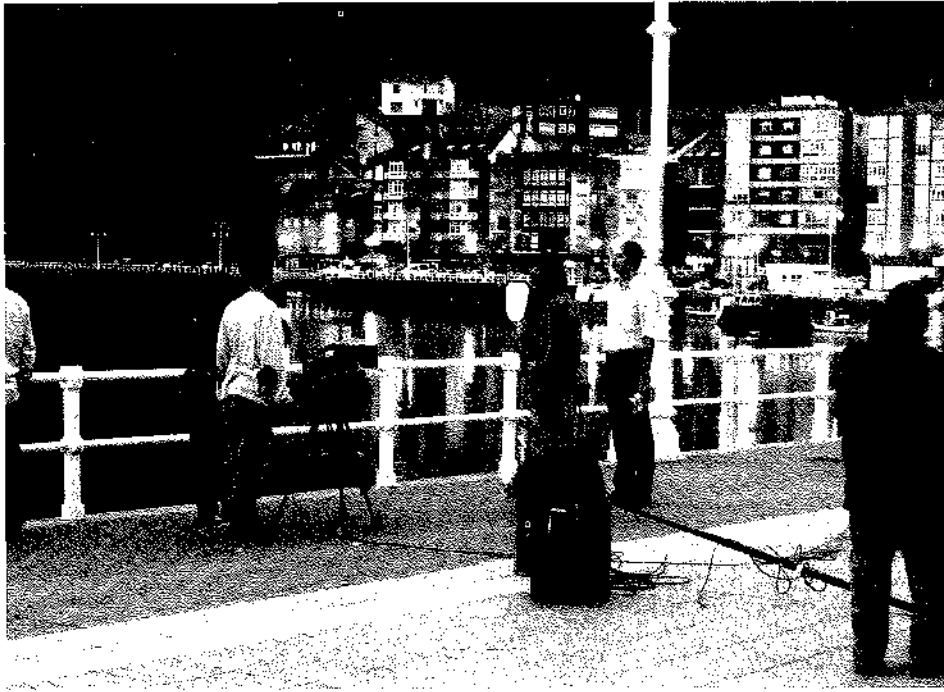
- ❑ Para terminar el mes y en el último domingo de agosto, las Primeras Jornadas Célticas del Oriente de Asturias amenizaron las plazas riosellanas, Nueva y M^a Cristina, con la actuación de las bandas de gaitas: Bagad Gwengamp (Bretaña), Inquedanzas (Galicia), y la de la Ciudad de Cangas de Onís y Esbardu (Asturias).

SEPTIEMBRE

- ❑ La corporación municipal ha aprobado los presupuestos municipales para el año 2009. Del monto total, que asciende a 12.256.176 euros -los principales ingresos proceden de impuestos (1,8 millones), tasas (2,6 millones), transferencias corrientes (3,6 millones) y transferencias de capital -procedentes estas últimas del Plan E (1,2 millones), y de la indemnización



Actuación en la Casa de la Cultura con motivo de un recital sobre Lorca/PV



Rodando "La generación de Pío"/PV

del Ministerio de Fomento por la desaparición de los manantiales de Berbes (1,78 millones)-. Se destinarán a inversiones 3,6 millones de euros y a gastos de personal 2,9 millones, partidas de mayor cuantía; a amortizar deuda, se destinarán 60.600 euros. En el pleno de aprobación de estos presupuestos, el PP votó en contra de los mismos por ser poco creíbles y "por aumentar el gasto corriente, que llega casi hasta el despilfarro". Los populares también denunciaron el excesivo incremento en el gasto de personal, y creen que, dada la situación económica, el equipo de gobierno debería rebajar sus retribuciones "especialmente los concejales de IU que tanto criticaron las nuestras en la pasada legislatura". El portavoz popular J.M. Blanco, aprovechó para arremeter contra la remodelación llevada a cabo en la calle del Comercio: "obra que no deja de ser una chapuza plagada de improvisación" -dijo-.

- ❑ Con objeto de evitar tropezones y caídas -ya se han producido varios-, el Ayuntamiento procede a retirar parte de la línea de adoquines que separan la acera del aparcamiento de vehículos en la calle del Comercio, pero de tal modo que su retirada no permita que los coches puedan invadir la acera.

- ❑ La Comisión de Gobierno municipal aprueba la ampliación del polígono industrial de Guadamía (2ª fase), y será Sogepsa (Sociedad Mixta de Gestión y Promoción del Suelo de Asturias), la encargada de su desarrollo y comercialización. La nueva ampliación (133.000 m²) dispondrá de un total de 36 parcelas industriales- una de ellas para uso municipal-, un Centro de Empresas, aparcamientos y un nuevo depósito de agua con capacidad para 450 m³. La licitación de las obras tuvo lugar en el mes de octubre, con un presupuesto base de 6,2 millones de euros.
- ❑ El Ayuntamiento riosellano reduce la jornada laboral de sus empleados, de 40 a 35 horas semanales. Un centenar de trabajadores, laborales y funcionarios, se beneficiarán de ello, así como de una nueva normativa en cuanto a permisos, vacaciones y licencias.
- ❑ Los vecinos de Ardines no dejan pasar sin conmemoración el día de su patrona, Santa Eufemia, con un campeonato de brisca, actos religiosos, subasta del ramu y de tarta, verbena, juegos infantiles, parrillada, canción y teatro asturianos, y hasta contrataron un monologuista.
- ❑ La Casa de la Cultura acoge un recital de poesía de Lorca, acompañado de

música y danza, puesto en escena por el grupo "La Caravana del Verso". Medio centenar de personas acudió a presenciar el espectáculo titulado "Lorca eterno".

- ❑ La Comisión de Urbanismo y Ordenación del Territorio de Asturias (CUOTA), da luz verde al "Parque playa de Vega". La intervención, que se hará en dos fases, incluye la regeneración dunar, la eliminación de las pasarelas de madera que existen actualmente, la mejora de la aliseda pantanosa de la playa, una variante a la carretera de acceso al arenal que evite el paso por el pueblo, un aparcamiento para 190 vehículos y 7 autobuses, la recuperación de las áreas degradadas por las antiguas explotaciones mineras y la mejora del Camino de Santiago. Todo ello supondrá un costo de 2,5 millones de euros.
- ❑ "Las Riosellanas", equipo femenino de bolos, se han federado, convirtiéndose en la primera peña bolística femenina federada de Asturias. La peña está formada por siete señoras entre las que no falta la incombustible Estela Rosete.
- ❑ Los resultados de la ordenanza contra el "botellón", han dejado satisfechos a casi todos. A los vecinos de la Plaza del Mercado del Ganado, porque: "por fin en muchos años logramos dormir por la noche". Las autoridades, por su parte, no dejan de mostrar "satisfacción absoluta" por la labor informativa desarrollada por la Policía, y por el entendimiento habido entre todas las partes implicadas para la solución del problema.
- ❑ Un año más se celebró el Concurso Exposición comarcal de ganado selecto "La Playa". Los Campos de Oba fueron el lugar elegido para la concurrida celebración en la que participaron más de doscientas reses de raza asturiana de los valles, asturiana de montaña y frisona. La organización pretende que en años próximos el concurso tenga categoría regional.
- ❑ Collera se viste de gala por las fiestas de La Esperanza. Cientos de personas se acercaron hasta el pueblo para participar en los actos programados: fe-

ria de ganado, concurso de tortillas, carreras de cintas a caballo, misa solemne en el día grande con la actuación del mariachi Estampas de México, procesión y subasta del ramu..., y lo que no podía faltar, romerías y verbenas, y hasta una gran chocolatada.

- ❑ Los hermanos madrileños, aunque de ascendencia riosellana, Juan y Pedro Rodrigo, ruedan en diversos escenarios de la villa una película: "La generación de Pío", en la que Pío, un joven introvertido y raro, al quedarse huérfano y heredar una gran fortuna, decide crear una generación de escritores similar a la del 27; para ello se pone en contacto con escritores de toda España y los reúne en el palacete de La Atalaya, donde pronto comienzan a surgir conflictos de convivencia. La película cuenta con nueve actores y varios extras riosellanos; se espera que su estreno sea en diciembre.
- ❑ El domingo, día 20, se puso fin al servicio de transporte que durante el verano realizaba el tren turístico, convertido en un atractivo más y estampa habitual por las calles de la villa. El servicio prestado constituyó todo un éxito y transportó a unas 35.000 personas –un 75% turistas y un 25% de vecinos y habituales veraneantes de la villa-. Nicasio López, el gerente de la compañía, está dispuesto a repetir la experiencia el próximo año, incluso a estudiar la ampliación del recorrido.
- ❑ El Patronato Deportivo Municipal oferta para este año once escuelas deportivas –escalada, balonmano, kárate, piragüismo, fútbol, golf, tenis, voleibol, baloncesto, bolos y atletismo- y siete actividades para adultos –aerofitness, gimnasia de mantenimiento, spinning, tenis, boxeo, kick boxing, escalada y pilates-, incorporando como nueva cancha, el polideportivo de La Atalaya, actualmente en avanzado estado de reforma.
- ❑ En el primer encuentro de la temporada, los equipos de Llanes y Ribadesella se enfrentaron en Orellana, empatando a dos goles. Ante unos trescientos espectadores, la mayoría riosellanos, el equipo local sufrió lo suyo al ir perdiendo durante casi todo el



Gente menuda precede al ramu durante la procesión de S. Miguel/PV

encuentro, pero para explotar de alegría al empatar en el minuto 91. En taquilla se recaudaron 1.300 euros.

- ❑ El barrio del Cobayu celebra sus renombradas fiestas de San Miguel. Una espicha popular dio comienzo a los festejos, cuyo pregón fue leído por el concejal Juan G. Martino "del barriu de toda la vida". Hubo animadas verbenas y el día grande –domingo-, se destacó por la procesión llevada a cabo desde la iglesia parroquial, acompañada de numerosos niños y mozas vestidas con elegantes trajes de aldeana -y un único mozo-, con los correspondientes ramos, que fueron subastados tras la misa de campaña que fue asistida por el coro La Fuenteina. El lunes hubo juegos infantiles, chocolatada, reparto del bollu y vino a los socios, y una verbena en la que no faltó el concurso de baile.
- ❑ El Ayuntamiento riosellano ofrece una recepción oficial a 49 emigrantes asturianos, acogidos al Programa Añoranza que impulsa el Principado. Entre ellos llegaron dos riosellanos: M^a Victoria Ucio Mier y Juan José Llorente, la primera de 75 años, de Bones, emigrante a Brasil en 1964 y que nunca había vuelto a Ribadesella; el segundo, de 80 años y con casi se-

senta en Venezuela, natural de la propia villa, que será la segunda vez que la visite desde que decidió emigrar al país americano.

- ❑ Tras la desaparición en 2003 de la Banda de Gaites de Ribeseya, han dado comienzo los ensayos para tratar de recuperarla. Su presidente y director será Diego Purón, que ya lo fuera antes de su disolución, el cual ha afirmado que "cuando sonemos como una banda, volveremos a los escenarios".
- ❑ Las calles y paseos riosellanos acogen primera edición de la carrera organizada por la Sociedad Cultural y Deportiva: "10 km. Villa de Ribadesella", con salida y llegada en la calle Marqueses de Argüelles y que nace con la pretensión de convertirse en un referente en Asturias. 290 atletas procedentes de Asturias, pero también cántabros, salmantinos, vascos y leoneses participaron en ella, resultando vencedor el gijonés Borja García, que cruzó la meta con un tiempo de 31 minutos y 41 segundos. La segunda plaza fue para el riosellano Francisco López de Dios. En categoría femenina, la avilesina Alba García, que llegó en decimocuarto lugar, hizo el recorrido en 35 minutos y 16 segundos. Se repartieron 2.000 euros en premios.



Participantes en los "10 km. Villa de Ribadesella"/PV

□ Cuando comienza una nueva edición del programa Enredar, dirigido a los jóvenes, programa que este año contará con novedosas actividades al aire libre, como descenso del Sella en canoa, barranquismo, espeleología, escalada, o senderismo vivaq, el Instituto Avelina Cerra ofrece ocho talleres extraescolares: fotografía digital, hípica, judo, pintura, patchwork, taichi, y

bailes de salón, ballet y danza moderna.

□ El PP pide responsabilidades políticas al equipo de gobierno municipal tras el acuerdo alcanzado entre la Fundación de Turismo local y la ex gerente del ente, Charo Fernández, por la que el organismo municipal ha de indemnizar a la trabajadora por daños morales (acoso laboral) con 16.000 eu-

ros, que se han de sumar a los 21.000 euros a los que ya fue condenado el Ayuntamiento por despido improcedente. "Es vergonzoso que quien dice representar a los obreros, mande a estos para casa y además reste a los contribuyentes un dinero con el que pagar caprichos y machadas de algunos de sus concejales" –afirmó el portavoz de los populares J. M. Blanco-. La líder del PP, Verónica Blanco, aprovechó también para cargar contra los ediles de IU "por consentir y arropar una situación creada por el PSOE".

□ La Concejalía de Medio Ambiente, trata de atajar el déficit de aparcamientos con la redacción de un proyecto que incluye la construcción de una pasarela de madera, a modo de voladizo entre el hórreo del puente y el Picu Ramonón, de modo que pueda eliminarse la acera que bordea este trayecto, cuyo espacio sería reconvertido en estacionamientos en batería para vehículos –unas 400 plazas-. La obra se hará con cargo a los Fondos de Inversión Local del próximo año, eso si no surgen inconvenientes, puesto que la zona está declarada como Lugar de Interés Comunitario (LIC) y de Especial Protección para las Aves (ZEPA).

OCTUBRE

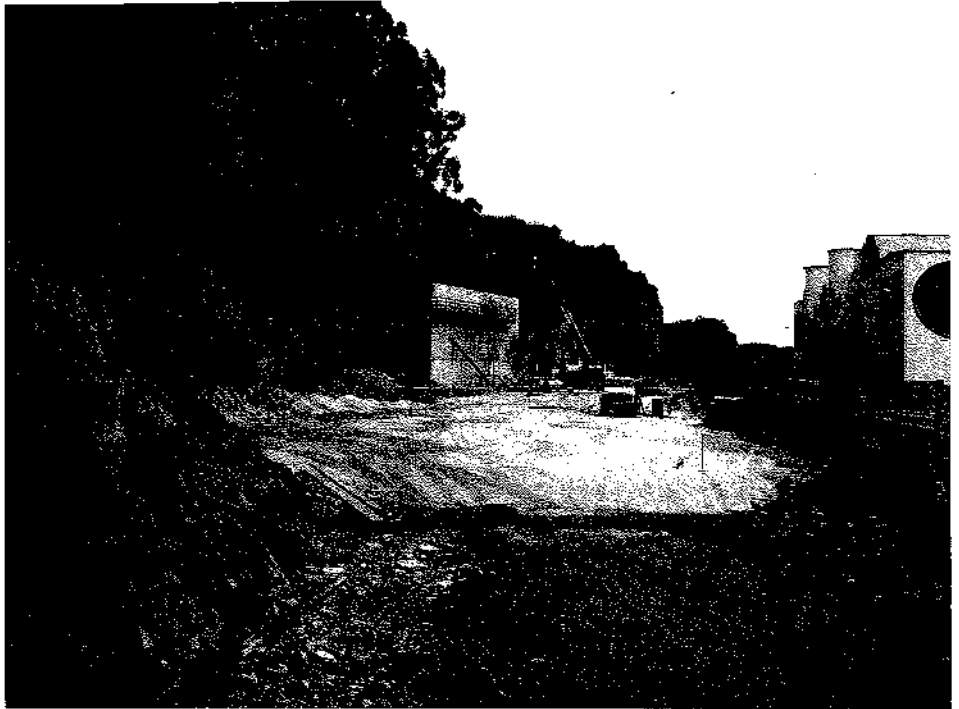
□ La Escuela Municipal Socialista de Otoño, celebra en el Gran Hotel del Sella el curso titulado "Ciudad y Libertad", curso en el que se inscribieron 120 personas y al que asistieron entre otras personalidades: la secretaria de Organización del partido, Leire Pajín; la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia; el alcalde de San Sebastián, Odón Elorza; el de Vigo, Abel Caballero; el de Albacete, Carmen Oliver; y la mayor parte de los alcaldes socialistas asturianos. El alcalde, Ramón Canal, que inauguró el curso, expresó su deseo de que se pueda celebrar todos los años y Ribadesella se convierta en sede permanente de ellos. No dejó de reclamar en su intervención la construcción del puente sobre el Sella, a



Concentración de coches clásicos/PV

propósito de que no haya aparecido partida alguna en los presupuestos generales del Estado para el año que viene, aunque el secretario federal de política municipal, Hernando Vera, recogió el guante y prometió una enmienda a los presupuestos "para que haya una partida para el puente de Ribadesella".

- ❑ IU, socios del PSOE en el gobierno local, consideran positiva la iniciativa del Alcalde de solicitar ante altos cargos socialistas la construcción del puente, aunque muestran su incredulidad hacia las promesas realizadas, y exigen a Canal "más insistencia y contundencia" sobre el asunto, incluso "visitando al ministro de Fomento las veces que sean necesarias". Ante tales declaraciones, el Alcalde no se ha mordido la lengua, respondiendo que ya tiene solicitada la entrevista "desde abril" y pide tranquilidad a sus socios "porque en este tema, cuando ellos van, yo ya estoy de vuelta". El PP, por su parte, y por medio de su portavoz adjunto J.M. Blanco, afirmó que el Alcalde "solo busca un balón de oxígeno para salvar su sillón", acusando al presidente Areces de ser el responsable del retraso habido en la construcción del puente "porque el Ejecutivo asturiano quiso tener vela en este entierro y propuso informar sobre la presencia de una famosa alga en la ría del Sella", levantando la suspicacia de grupos ecologistas, que lograron paralizar de esta forma un proyecto que estaba en primera fila para su licitación -afirmó-.
- ❑ El club ADAR (Amigos del Atletismo de Ribadesella), amplía sus actividades lúdicas con una concentración de coches clásicos frente a la Rula, en la que se expusieron medio centenar de vehículos de más de 25 años y en la que no faltaron los 2 CV, los minis, o los 600, junto a algunas marcas americanas.
- ❑ La Asociación Cultural Iglesia Moru recibe 27.746 euros de subvención para dar comienzo a la restauración de las pinturas murales de la iglesia de Moro. Los trabajos comenzaron inmediatamente a cargo de la restaura-



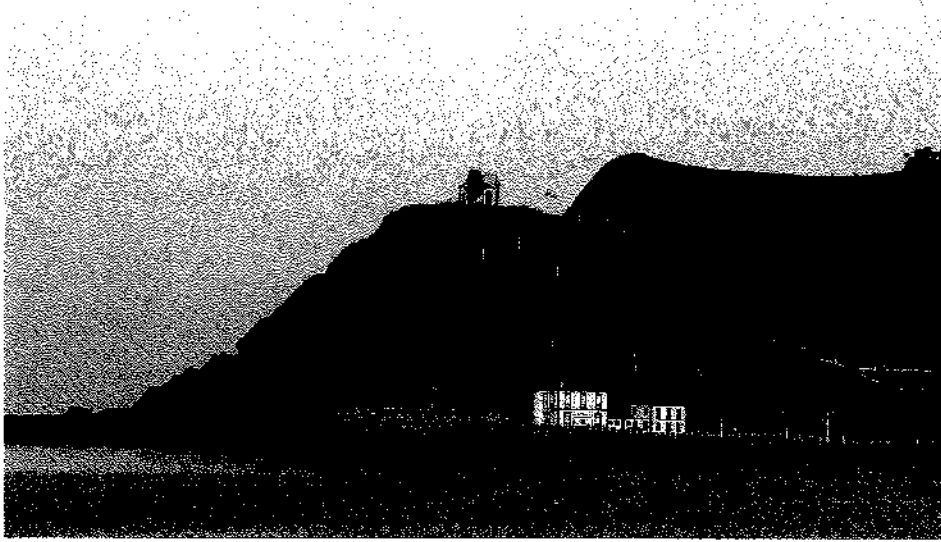
Un aspecto de las obras del futuro Centro de Arte Rupestre/PV

dora Natalia Díaz Ordóñez, y se prevé que continúen hasta finales de diciembre. Ana Fernández, miembro activo de la asociación, no dejaba de mostrar su entusiasmo "porque una vez comenzados los trabajos y ver lo que sale, será mucho más fácil encontrar subvenciones para poder continuarlos" -dijo-.

- ❑ La Plaza de Abastos experimenta la mayor remodelación de su interior en muchos años al suprimir los mostradores centrales, ganando de este modo más espacio para la celebración de todo tipo de eventos lúdicos y culturales.
- ❑ Se ha abierto el plazo de inscripción para la segunda edición del concurso "Caleyando per Asturias", concurso de preguntas y respuestas que convoca la Concejalía de Cultura, en el que podrán participar aquellos equipos -de cinco personas- que lo deseen. Las preguntas que los equipos deberán responder, versarán sobre temas locales y regionales, y se harán en asturiano, aunque con meridiana claridad han dispuesto que, para poder entenderse, se efectúe la correspondiente traducción al español. Vale.
- ❑ El "puente" del Pilar, unido a las buenas temperaturas, llenó de turistas la

villa riosellana, inundando con su presencia las calles y lugares más emblemáticos de ella. El número de consultas en la Oficina de Turismo, duplicó las del año pasado y los hoteleros han quedado satisfechos porque la ocupación rondó el 100%. La Guardia Civil, por su parte festejó a su patrona, y numerosas personas asistieron a la celebración religiosa en la iglesia parroquial; después, en el cuartel, tras la ofrenda floral se ofreció un vino español a los asistentes. Alguien me comentó - los hay que no pierden detalle-, que había tantos representantes del PP como del PSOE, pero ninguno de IU.

- ❑ La Concejalía de Bienestar Social organiza un taller para dejar de fumar al que se presentaron 18 valientes. La actividad esta dirigida por el psicólogo de la Junta Provincial contra el Cáncer, Martín Escandón. En relación con esta noticia, actualmente en toda Ribadesella sólo hay un bar en el que no se permite fumar, el de la Casa del Mar, lo que supone un despejado espacio libre de humos en la intrincada jungla tabaquista riosellana.
- ❑ Después de tres años desde la última reparación, que puso fin a las goteras y a la deteriorada techumbre, la esta-



Otoño/PV

ción de autobuses vuelve a permanecer cerrada por los problemas surgidos entre el arrendatario de la cafetería y la empresa ALSA. Mientras tanto, el servicio de paquetería se ha desviado al bar La Cabaña.

- ❑ Los reiterados robos y destrozos en la iglesia de la villa riosellana, han obligado a restringir el horario de visitas al templo parroquial. En los últimos seis meses ha sufrido tres actos de pillaje, afectando el último al sistema de iluminación y sonido de las pinturas de los hermanos Uría-Aza.
- ❑ Con la asistencia de más de trescientos socios pertenecientes a la Peña Azul Riosellana, Jose "el del Capri", recibe la Insignia de Oro de la asociación, por sus casi veinte años de dedicación a las actividades de la peña y sus socios.
- ❑ La Casa de la Cultura acoge al congreso local de Nuevas Generaciones del Partido Popular, saliendo elegida como presidenta la concejal del Ayuntamiento, Ángela Carbajal del Busto.
- ❑ Antes de que lleguen los nuevos Fondos de Inversión local, no faltan planes de obras en qué invertirlos. Ya se ha señalado lo de la pasarela a lo largo de la Avenida de Tito Bustillo, pues bien, una segunda actuación sería el saneamiento de la cuenca del río San Miguel, por el que varios pueblos (al menos los de Sardéu, La Granda, Soto, San Miguel y El Carmen) queda-

rán conectados al colector general ubicado en Sebreñu. Un tercer proyecto sería la construcción de un depósito decantador en la zona de Santianes-Frías, que eliminaría la turbidez del agua con la que se abastece a buena parte de la población de la capital municipal.

- ❑ El convenio suscrito a finales de 2007 entre el Ayuntamiento y la compañía ferroviaria FEVE, da sus primeros frutos al haber dotado de medidas de seguridad al paso a nivel de La Barquera (Collera) y dar comienzo las obras del cruce en el camino que lleva a Arra. El convenio afectará a un total de 22 pasos a nivel sin protección que hay en el concejo; de ellos se suprimirán doce, mediante tres pasos elevados, tres pasos inferiores y la clausura de los otros seis. De los diez cruces restantes, cinco de ellos se protegerán mediante señalización acústica y luminosa. En el resto no se prevén actuaciones porque registran un paso de transeúntes mínimo.
- ❑ Invitado por el coro Voces del Alba (La Robla-León), el coro La Fuentina ofreció su primer concierto fuera de Asturias. Acudieron a la villa leonesa 25 voces, además del gaitero Gelu Cuervo, que acompañó al coro durante el desfile previo.
- ❑ La Consejería de Cultura abre un expediente sancionador a una explotación ganadera de Ardines por verter

purines al río San Miguel, río que discurre bajo la cueva Tito Bustillo, catalogada como Bien de Interés Cultural y Patrimonio de la Humanidad.

- ❑ Dan comienzo las obras para dotar a la zona del Fuerte de una nueva acometida de agua y colector de saneamiento, todo ello con vistas a dotar de servicios a la urbanización de la zona a lo largo de la Carretera de La Estación.
- ❑ La Concejalía de Bienestar Social abre la Escuela de Padres y Madres con un asunto y título sugerente: "Cómo hablar de sexo con nuestros hijos". La cuestión es peliaguda porque en primer lugar habría que conocer si los padres -y madres- saben lo que es eso. Para añadir más interrogantes a la cuestión, el tema a tratar está promovido por el Plan Municipal de Drogas.
- ❑ En la Biblioteca Pública ya se dispone de zona Wifi, reiterada demanda de muchos usuarios. Hasta ahora sólo algunos hoteles y cafeterías ofrecían este servicio de conexión inalámbrica y gratuita a Internet.
- ❑ Que las costumbres foráneas, sobre todo si vienen de EEUU, van abriéndose paso, es un hecho fácilmente constatable. La fiesta de Halloween, que empezó a celebrarse hace varios años en algunas discotecas y bares musicales de la villa, da un nuevo paso, esta vez con el apoyo municipal, que organiza una fiesta infantil de tal guisa en la Plaza de Abastos, fiesta en la que no faltaron los juegos y una suculenta merienda.
- ❑ La Concejalía de Participación Ciudadana ha instalado un buzón de sugerencias en la Casa Consistorial para que los vecinos puedan hacer las propuestas que quieran. El concejal responsable, Paco Vázquez, ha prometido contestar a todas las sugerencias e ideas que se presenten.
- ❑ La tienda "Golosinas Loli", establecimiento que endulzó el paladar de niños y mayores desde hace varias décadas, echa el cierre. La tienda, situada en la calle de La Atalaya, abrió sus puertas en 1981, puertas que ahora cierra debido a que la propiedad va a demoler el edificio y proceder a su reconstrucción.

El arte románico de Ribadesella¹

Isabel Ruiz de la Peña González
Universidad de Oviedo

1. CONTEXTO HISTÓRICO

Las fuentes históricas altomedievales distinguen tres grandes espacios infrarregionales o comarcales en territorio asturiano: las *Asturias de Tineo* u occidentales, las de Oviedo o centrales y las Asturias de la marca oriental, entre el Sella y el Deva y desde los Picos de Europa al mar².

Este espacio oriental donde se sitúa el núcleo inicial del Reino de Asturias, surgido a principios del siglo VIII con su primer centro político en Cangas de Onís, forma durante ese primer ciclo asturiano de la Reconquista una entidad territorial perfectamente diferenciada en las crónicas de la época, dentro del marco político unitario del *Asturorum regnum*, con un nombre propio: el territorio o provincia *Premoriense* o, simplemente, *Primorias*³, calificación que hunde sus raíces ya en la Antigüedad.

De la actividad constructiva de los primeros monarcas asturianos en la etapa inicial del nuevo reino y en este territorio, nos queda la evidencia de la construcción de la pequeña ermita de Santa Cruz en el 737 por Favila, sucesor de Pelayo, y algunas referencias cronísticas de carácter genérico sobre la restauración y construcción de iglesias por aquellos reyes, así como algunas atribuciones fundacionales tardías en documentos de nula o muy dudosa fiabilidad, como en el caso de Villanueva de Cangas, pero en todo caso ningún vestigio material.

Sin embargo, mediante una minuciosa labor de crítica diplomática llevada a cabo en algunos textos interpolados o incluso falsos que se presentan como otor-

gados en los siglos IX y X, podemos comenzar a percibir cómo ya antes del año mil los territorios del espacio oriental de Asturias ofrecen tempranamente claros testimonios de un proceso de organización social y encuadramiento eclesiástico que se perfilará, con trazos mucho más precisos, desde el siglo XI⁴.

Aunque como ya hemos apuntado no se ha conservado, en ningún caso, el menor vestigio de su fábrica originaria, un buen número de templos, seguramente existentes ya a principios del siglo X, han llegado hasta nosotros con interesantes vestigios de sus refacciones en sucesivas etapas de la Edad Media, constituyendo en algunos casos buenos ejemplos del Románico rural en el espacio oriental de Asturias.

En el curso de los siglos XI al XIII una documentación progresivamente más abundante y expresiva, permite seguir con cierto detalle las sucesivas etapas del proceso de formación de los diferentes territorios que constituyen el mapa político-administrativo de la antigua Primorias, del Sella al Deva y del mar a los montes. Entre ellas, en la franja de la Marina, a uno y otro lado del último tramo del Sella, vemos definirse las circunscripciones de *Leduas* o *Leces* y *Melorda* o *Meluerda*⁵.

A la vez que se precisa en los textos la red de población se define también el principal elemento articulador del mismo: la red parroquial. La parroquia o feligresía actúa como factor primario y fundamental de organización social del espacio y del poblamiento⁶. La vida de las comunidades vecinales parroquiales gira en torno al templo, a la iglesia, levantada

a veces sobre el tradicional lugar de culto del antiguo régimen gentilicio, ahora cristianizado, como observamos en Santa Eulalia de Abamia, Santa María de Mián o en la ermita de Santa Cruz de Cangas.

Estas pequeñas iglesias parroquiales, de las que han llegado hasta nosotros un buen número con sus fábricas medievales más o menos remozadas, no sólo serán el lugar de reunión para las celebraciones litúrgicas, sino el símbolo mismo de su identidad colectiva y el centro convivencial de esas feligresías rurales formadas a veces por una sola aldea –en las zonas apartadas de la montaña– o más frecuentemente por varios lugares o caseríos dispersos, cuyos moradores se reunían allí para las prácticas religiosas y para deliberar y resolver en asamblea vecinal sobre los asuntos que afectaban a la vida interna de la comunidad local, a sus relaciones con el poder superior y a la vida de relación de sus miembros. En el templo parroquial se canalizan las actividades sociales del grupo: es la sede de las actuaciones de los órganos rectores de la colectividad vecinal, el escenario en el que éstos desarrollan sus funciones de gobierno y administración de los intereses de la comunidad parroquial y en el que se refrendan públicamente los actos jurídicos otorgados por los feligreses.

La decimotercera centuria constituye en la evolución de la sociedad asturiana una época de renovadoras transformaciones que, lógicamente, se dejan sentir también en el ámbito que enmarca nuestro estudio. Pero sin duda el hecho que con más profunda y duradera huella marcó la vida de la sociedad regional asturiana-



Santa María de Junco.

na en el siglo XIII fue el proceso de repoblación urbana de iniciativa regia que, en paralelo con los que tienen lugar por la misma época en otros espacios de la periferia norteña peninsular, se concretará en la fundación de una veintena larga de villas nuevas: las *polas*. Éstas ejercerán una gran influencia en la reordenación del poblamiento y de la articulación político-administrativa del espacio regional, en la promoción jurídico-social de una parte de la población —la de los nuevos centros urbanos— y en la reactivación de la vida económica y de su proyección exterior, a partir, sobre todo, de la apertura del frente costero a la explotación intensiva de los aprovechamientos pesqueros y a las rutas del comercio atlántico⁷.

La incidencia de la política de promoción urbana en las tierras del espacio oriental de Asturias queda limitada a la franja costera, donde nacen a la vida histórica dos pueblos nuevos, Llanes y Ribadesella, que llegarán a consolidar, sobre todo Llanes, un desarrollo urbano relativamente importante en los cursos finales de la Edad Media.

Algo más tardía será la fundación de la Puebla de Ribadesella, cuya carta de población no ha llegado hasta nosotros, que seguramente debe ponerse en relación con el ambicioso programa de repoblación urbana desplegado en Asturias por Alfonso X y que tiene su vértice cronológico en 1270⁸.

El nuevo villazgo se asienta, a diferencia de Llanes y como ocurre con otras pueblas nuevas costeras, sobre un antiguo establecimiento portuario cuya existencia se documenta por primera vez a mediados del siglo XI⁹. La villa de Ribadesella se constituirá en cabecera concejil de los territorios de Leduas y Melorda, a uno y otro lado del río, y su desarrollo urbano sería más lento y, en todo caso, más modesto que el de la vecina Puebla de Llanes, aunque también allí el tráfico portuario, pesquero y comercial, incidirá favorablemente en su consolidación como villazgo.

La *Nómina* de las iglesias del obispado de Oviedo redactada por orden del obispo Gutierre de Toledo entre 1385 y 1389¹⁰, nos ofrece un cuadro bastante seguro, aunque no completo, de la red parroquial del espacio que enmarca nuestra investigación y de su organización en arciprestazgos, que probablemente reproduce alguna relación o estadismo diocesano anterior. El arciprestazgo de Leces, llamado posteriormente de Ribadesella, incluye las iglesias de Santa María Magdalena del Puerto (de Ribadesella), San Martín de Collera, San Miguel de Ucio, San Salvador de Moro, San Esteban de Leces, Santa Marina de Berbes, Santa María de Junco, San Pedro de Vrinano (?) y Santa Eulalia de Corazón; y las de San Miguel de Hontoria y San Jorge de Nueva en el concejo de Llanes.

Por las rutas, terrestres y marítimas, que ponían en comunicación las tierras del espacio oriental de Asturias con el mundo exterior, más allá de los límites fluviales del Sella y del Deva, al otro lado de los montes, en las costas del arco atlántico, circulaban personas y mercancías, pero también ideas, pautas y modelos culturales, técnicas y escuelas. Este intercambio estableció relaciones que, como veremos a continuación, permiten in-cardinar las creaciones de la arquitectura religiosa de esa comarca en un horizonte artístico que desborda ampliamente los límites regionales e incluso nacionales.

2. EL ARTE ROMÁNICO DE RIBADESELLA

Del conjunto de los templos medievales que se documentan en el actual concejo de Ribadesella mencionados más arriba, únicamente nos han llegado tres edificios románicos, cuya evolución histórica y adaptación a las nuevas necesidades de las feligresías a las que servían tienen como consecuencia la transformación de sus fábricas primitivas a lo largo de los siglos hasta nuestros tiempos.

2.1. IGLESIA DE SANTA MARÍA DE JUNCO¹¹

2.1.1. Localización

Una de estas iglesias es la de Santa María de Junco. A la salida de Ribadesella en dirección a Villaviciosa (N-632), pasado el puente sobre el Sella, arranca la carretera que lleva a la Cueva de Tito Bustillo. Continuando por ella, siguiendo la margen izquierda del río, se atraviesan los lugares de La Piconera, Sardalla y Tezangos, en un sinuoso recorrido que concluye en el lugar de Cuevas. Poco antes de Tezangos se toma a la izquierda un camino vecinal que lleva a la casa-torre bajomedieval de Junco, muy bien conservada, en cuyas proximidades se levanta, aislada, la iglesia de Santa María, en privilegiada situación que domina una amplia y hermosa perspectiva del valle del Sella, ya en el tramo final de su curso.

2.1.2. Historia

Enclavada en el antiguo territorio altop medieval de Leduas o Leces, la historia, bien documentada, de Santa María de Junco se desarrolla en estrecha asociación a la de la limítrofe parroquia de San Esteban de Leces, siguiendo con ésta las vicisitudes de las que dan cuenta sendos documentos de 1259 y 1275 que glosamos en la monografía dedicada a este segundo templo.

La *Nómina* se limita a registrar la existencia de Santa María de Junco, sin otras indicaciones, entre las iglesias del arciprestazgo de Leces o Ribadesella. Con posterioridad a esa inserción de fines del siglo XIV en el Libro Becerro figura la siguiente anotación:

*es de apresentar de herederos de Junco (siguen varias palabras borrosas) que era hermo, tiénela Gonçalo Santos de Ribadesella, tiene heredades de manso*¹².

Sobre la puerta principal de ingreso al templo se conserva, muy deteriorado, un escudo con una interesante inscripción de la que F. Diego Santos ofrece la siguiente lectura: *En el año MCCCCLI de Cristo fue terminada esta iglesia de Dios. Dicha inscripción, que según este autor "va pareja con las desaparecidas de la iglesia de Ribadesella, al igual que con las inscripciones góticas que sabemos que se perdieron en la iglesia de Collera", debe referirse no a la fábrica primitiva –románica– de Santa María de Junco, sino a obras de reforma que se llevarían a cabo a mediados del siglo XV.*

A fines del siglo XVI se documenta Santa María de Junco entre las parroquiales del arciprestazgo de Ribadesella:

2.1.3. Descripción

La sencilla planta del edificio consta de una nave rectangular cubierta con tejado a dos aguas que se estrecha ligeramente a la altura del ábside semicircular precedido de tramo recto, techado a menor altura.

Fábrica medieval.

a) Exterior

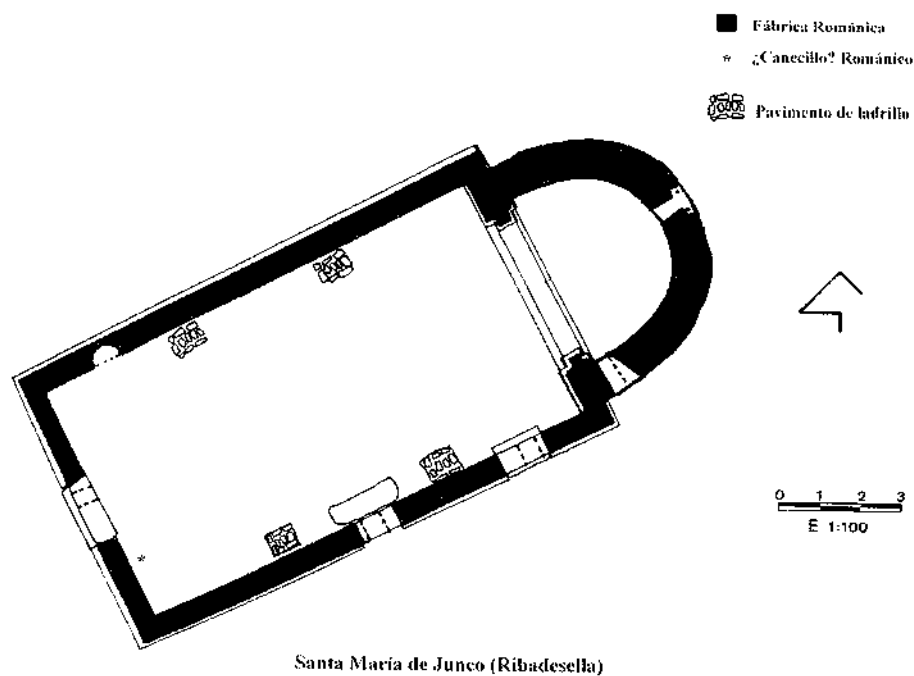


Santa María de Junco. Escudo e inscripción sobre la portada W.

La fábrica primitiva de la iglesia, que data, según E. Fernández, del Románico tardío (primer cuarto del siglo XIII), conserva no sólo la estructura originaria de su planta, que no presenta actualmente cuerpos añadidos, sino también interesantes elementos románicos que coexisten con las reformas que ésta ha sufrido con el paso de los siglos.

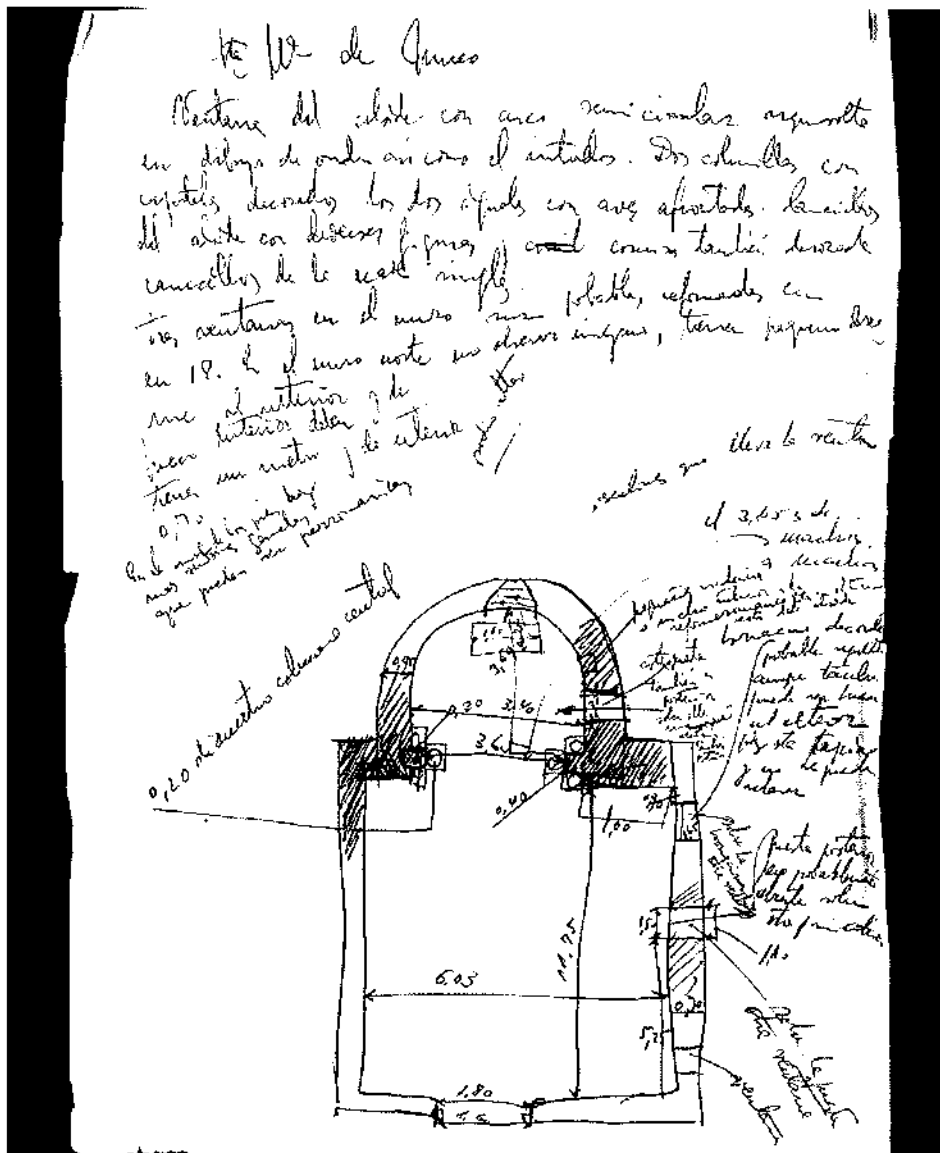
Los muros exteriores ocultan su paramento bajo la carga que los cubre, dejando sólo a la vista el despiece de los vanos, esquinas y aleros, que destacan por su excelente calidad. Un reducido zócalo biselado románico recorre el perímetro de la planta.

La cabecera se remata por una hilera de canecillos en caveto esculpidos con



Santa María de Junco (Ribadesella)

Santa María de Junco. Planta según I. Ruiz de la Peña González: *Arquitectura religiosa medieval en el espacio oriental de Asturias: ss. XII-XVI*, Oviedo, 2002, p. 411).



Apuntes de campo sobre Santa María de Junco de M. Berenguer Alonso (I. Ruiz de la Peña: *El legado de Magin Berenguer (1918-2000): arte medieval asturiano*, Oviedo, 2008, p. 158).



Santa María de Junco. Exterior S.

motivos zoomórficos, vegetales y antropomórficos, cobijados por un alero de borde en nacela, decorado con rombos con botón central enfilados; las metopas no presentan decoración.

El otro elemento destacado de la cabecera es la ventana, semejante a la de San Esteban de Leces, rematada por un arquillo semicircular de borde abocelado, cuya rosca, igualmente moldurada y protegida por un guardapolvo en nacela, se decora con incisiones de semicírculos enfilados. La flanquean dos columnillas de fuste monolítico y basas áticas sobre plinto, coronadas por capiteles esculpidos con dos parejas de aves afrontadas, iconografía que se repite en el Románico de Villaviciosa y en el grupo Villanueva-Sograndio. Estos capiteles se rematan por impostas en nacela que se prolongan en el muro.

En el imafronte se abre la portada occidental, construida con sillares perfectamente escuadrados, consistente en un sencillo arco de medio punto, cuya única rosca, de borde abocelado, se prolonga en las jambas; un guardapolvo en nacela enmarca el acceso, prolongándose en horizontal. Tanto la rosca como las jambas y el guardapolvo se decoran con varias filas concéntricas de medios círculos, tangentes entre sí, motivo que veíamos en la rosca de la ventana del testero, y que decora también el interior del templo, así como algunas iglesias románicas de Villaviciosa (Santa María de Lugás, Santa Eulalia de Lloraza y Santa María de Narzana) y de otras zonas Asturias, como la de Santo Tomás de Sabugo (Avilés).

En el piñón de la fachada occidental se conserva una aspillera románica, único vano originario, junto con el de la cabecera.

b) Interior

El interior del templo se encuentra bastante desvirtuado a causa de las desafortunadas reformas que ha sufrido en los últimos tiempos.

Posiblemente el pavimento estuvo enlосado y la nave cubierta con armadura de madera a dos aguas.

La parte más interesante del interior de la iglesia es la zona de la cabecera; una línea horizontal de cemento sobre el arco



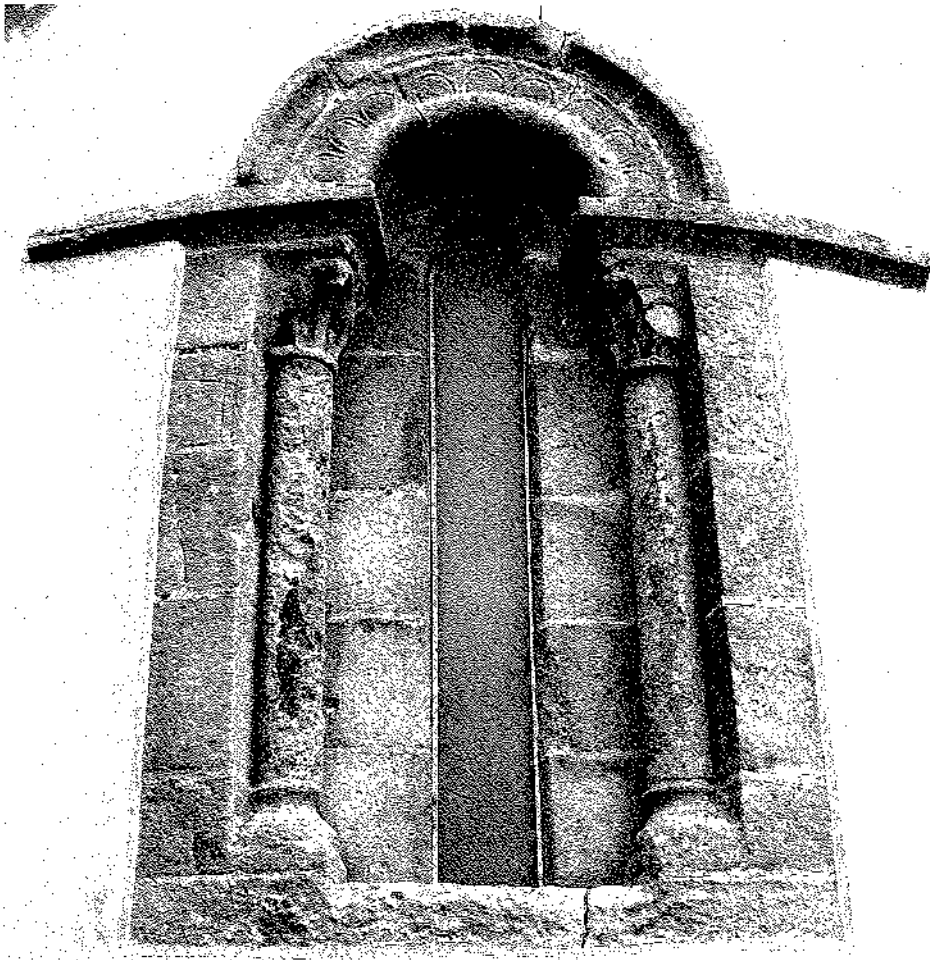
Santa María de Junco. Canecillo del ábside.



Santa María de Junco. Canecillo del ábside.



Santa María de Junco. Canecillo del ábside.



Santa María de Junco. Ventana del ábside.



Santa María de Junco. Capitel de la ventana del ábside.



Santa María de Junco. Portada W.



Santa María de Junco. Capiteles del arco triunfal (Archivo de Magín Berenguer Alonso, I. Ruiz de la Peña: *El legado de Magín Berenguer (1918-2000): arte medieval asturiano*, Oviedo, 2008, p. 196).

triumfal, indica el recrecido del muro toral en una de las reformas recientes, diferenciándose claramente esta parte superior del paramento de buenos sillares que enmarca el arco de ingreso a la capilla. Éste, presenta dos arquivoltas de medio punto con los bordes abocelados, y la rosca y el intradós decorado con las filas de semicírculos de doble incisión que veíamos en la portada y vano del exterior de la iglesia; en los semicírculos de la fila interna

de la rosca interior se inscriben pequeñas cruces griegas.

El arco descansa en tres columnas acodilladas a cada lado, con basas áticas sobre plinto y garras en forma de bola; los apoyos se elevan sobre un zócalo, cuya altura salva el desnivel existente entre el pavimento de la nave y el del ábside, realzado por un peldaño.

Los cimacios del arco triunfal forman una imposta corrida que se prolonga en

el muro toral, y se decora con los mismos motivos que las arquivoltas. Más interesante es la ornamentación esculpida de los seis capiteles que rematan las columnas, relacionada con la escultura de la escuela de Villaviciosa: tanto en el lado del Evangelio como en el de la Epístola, los capiteles de las columnas de las jambas se decoran con dos parejas de aves afrontadas, que unen sus cabezas para picar un fruto sobre una hoja; entre ellas se dispone una máscara humana, y pequeñas bolitas en los ángulos del capitel, así como unas pequeñas volutas, con diminutas cabezas humanas en los ángulos, en los capiteles de la Epístola y del Evangelio respectivamente. Los otros cuatro capiteles se esculpen con cabezas engoladas.

Los muros del ábside se recorren por una línea de imposta en nacela, que se prolonga en el guardapolvo de la ventana del testero, de fuerte derrame interno. La parte inferior del paramento presenta un zócalo semejante al que recorre el muro toral.

El tramo recto, en cuyo muro de la Epístola se ha practicado - como ya señalamos - un acceso adintelado, cubre con bóveda de medio cañón que enlaza con la de cuarto de esfera del tramo semicircular; esta cubierta y los muros de la cabecera conservan restos de decoración pictórica bajo el revoque, distinguiéndose en el muro del Evangelio una cruz patada de tono rojizo.

Elementos añadidos a la fábrica medieval.

La iglesia de Santa María de Junco ha sufrido reformas en los siglos XVI, XVIII y XIX, antes de arruinarse en la Guerra Civil de 1936-39.

M. Berenguer menciona la apertura de la puerta Sur de la nave en el siglo XVI, y su decoración con pinturas; se trata de un acceso adintelado al exterior, recercado de sillares, cegado en la actualidad. También del siglo XVI data la colocación sobre la clave de la portada del escudo labrado con las armas de Junco, que en este momento se harán cargo del patronato de la iglesia. Está enmarcado por una soga, y a tres de sus flancos se adosan los relieves de personajes en diferentes acti-



Santa María de Junco antes de la guerra civil (1936-1939) (Archivo de Magín Berenguer Alonso, I. Ruiz de la Peña: *El legado de Magín Berenguer (1918-2000): arte medieval asturiano*, Oviedo, 2008, p. 157).

Santa María de Junco antes de la guerra civil (1936-1939) (Archivo de Magín Berenguer Alonso, I. Ruiz de la Peña: *El legado de Magín Berenguer (1918-2000): arte medieval asturiano*, Oviedo, 2008, p. 156).

tudes. En la parte inferior del mismo se encuentra la inscripción, cuya traducción por F. Diego Santos reproducíamos anteriormente.

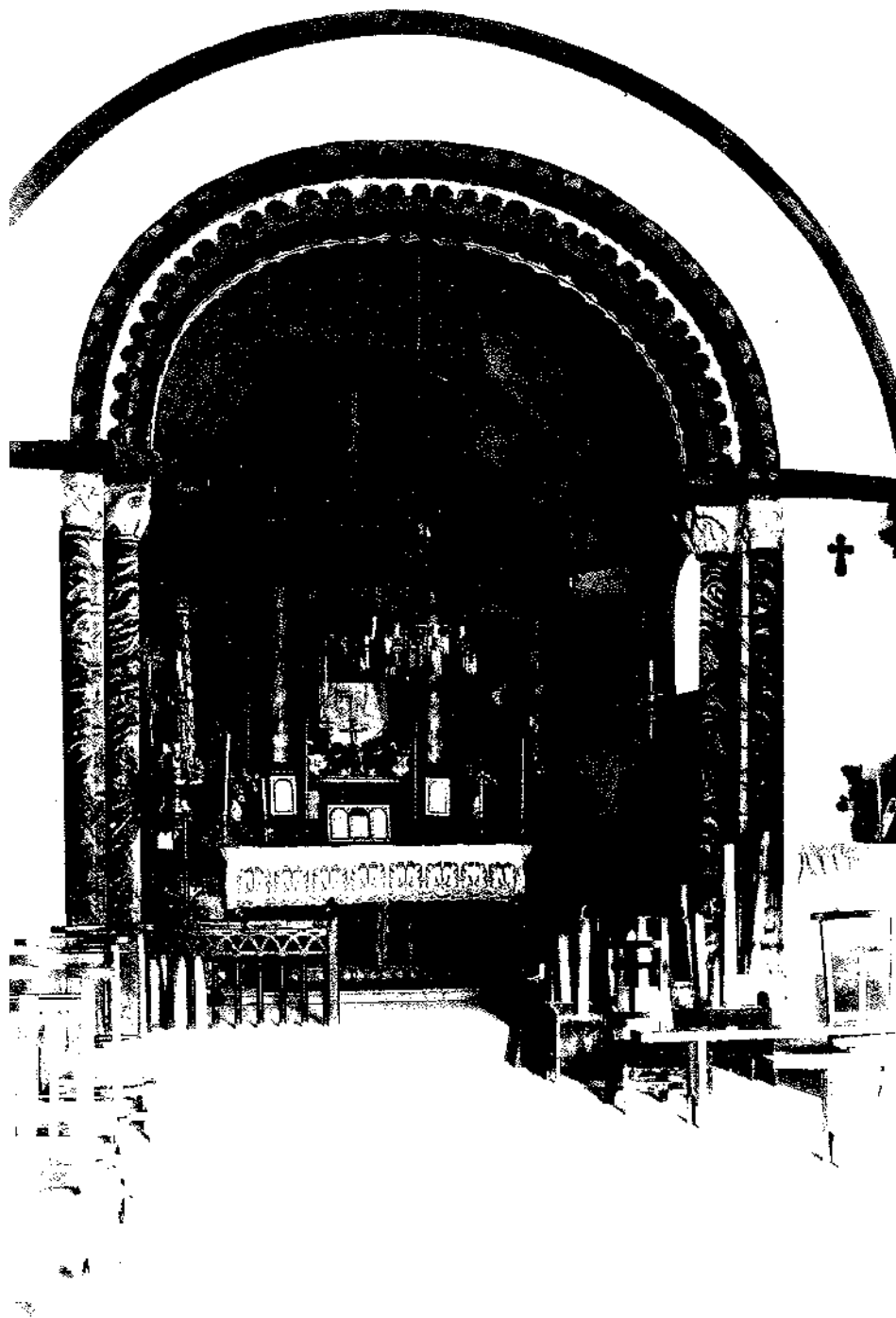
Según M. Berenguer, en los siglos XVIII y XIX se tapió la puerta decorada con pinturas, se abren huecos de luz y se reforman algunos de los ya existentes en la nave —el muro Sur de la nave se cala por tres altas ventanas cuadradas recercadas de sillares—. De estos siglos deben datar los dos accesos adintelados que se abren en el muro Sur y tramo recto de la cabecera, este último quizá con la intención de adosarle una sacristía, así como el vano localizado sobre ésta, de idéntica tipología que los de la nave.

En el interior del templo, este autor hace referencia también a los machones ya mencionados que pudieron sostener arcos de un posible techo abovedado, hoy desaparecidos.

En el lienzo Sur de la nave, muy cerca del arco triunfal, el muro se horada por el nicho de medio punto citado, cuyo intradós se decora con pinturas de motivos florales en tonos ocre, grises y azules, fechadas por M. Berenguer en el siglo XVI, quien señaló que se trata de un antiguo acceso.

2.1.4. Consideraciones finales

La iglesia de Santa María de Junco es uno de los contados templos de la zona que abarca nuestro estudio calificado como Bien de Interés Cultural. Fue restaurada en el año 1984, a pesar de lo cual hace algunos años ha sido objeto de una intervención que poco afortunada a nuestro modo de ver: el imafrente se ha cargado con cemento, dejándolo sin encajar; el pavimento de la nave y del ábside se ha cubierto igualmente con una capa de cemento, y la techumbre se ha reconstruido con hormigón y vigas; también es inadecuada para un edificio de las



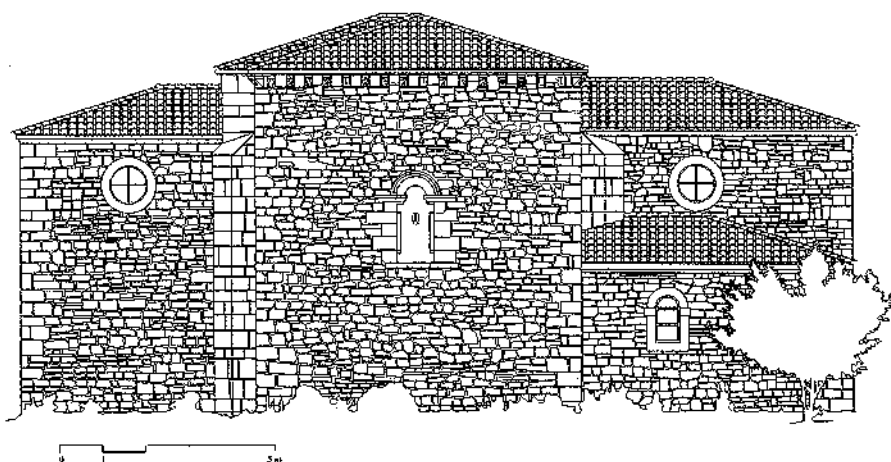
características de Santa María de Junco, a nuestro juicio, la puerta metálica roja que cierra el acceso occidental y el dintel de hormigón de la parte interior del acceso Sur de la nave. En la actualidad la cubierta del ábside se encuentra bastante afectada por la humedad y algunas zonas de su superficie están cargadas. Los fustes de las tres columnas del lado del Evangelio del arco triunfal se han perdido, y han sido sustituidos por réplicas de cemento, así como el fragmento superior de la columna exterior del lado de la Epístola,

que en 1966 todavía se conservaba. Por último, las pinturas del nicho de la nave están muy deterioradas, con partes cubiertas por el cemento.

2.2. IGLESIA DE SAN ESTEBAN DE LECES¹³

2.2.1. Localización

Otro de los templos del concejo de Ribadesella que conservan parte de su construcción románica es la iglesia de



San Esteban de Leces. Alzado E. (*Enciclopedia del Románico en Asturias*, Aguilar de Campoo, 2006, Vol. I, p. 427).

San Esteban. Cabecera de la parroquia de Leces, nombre que no corresponde a ninguna de las entidades de población que la integran, se encuentra frente a una vieja torre señorial tardomedieval bien conservada, a la orilla de la carretera de Ribadesella a Villaviciosa, distante unos 5 km. de la capital municipal, y en un tramo en que la citada carretera probablemente coincide con la antigua vía costera de las Asturias centroorientales, la misma que recorrió Carlos I en septiembre de 1517, cuando desembarcó en Tazones continuando viaje por tierra hasta San Vicente de la Barquera.

2.2.2. Historia

El topónimo *Leduas*, forma altomedieval de Leces, aparece tempranamente documentado en Asturias, dando nombre a la pequeña demarcación que se extendía en la margen izquierda del Sella, ya en el tramo final de su desembocadura. In territorio *Letuas, secus flumen Seliam* sitúa la donación que otorga Ordoño II, el 8-VIII-921, a favor de la Iglesia de San Salvador de Oviedo, la *villam que dicitur Terenias*, identificable con Tereñes, uno de los lugares comprendidos actualmente en el término parroquial de San Esteban de Leces. Las manipulaciones diplomáticas que padeció esta escritura en el *scriptorium* del obispo Pelayo de Oviedo a principios del siglo XII, seguramente no afectan a la autenticidad de los datos toponímicos en ella contenidos.

De hecho y con anterioridad a ese momento, el 26-XI-1053, cierto *Eilo prolix Monioni* daba a Diego Peláiz y a su mujer una villa que tenía en el valle de Piloña, recibiendo a cambio *alia villa in Leduas*. El mismo topónimo territorial reaparece tiempo después en la generosa donación que otorgan, el 28-I-1182, Gonzalo Petri y su hijo a favor del monasterio de San Vicente de Oviedo, de varias heredades distribuidas por distintos lugares de Asturias, localizándose algunas *in Aguilar, in valle de Letuias, Rales de Melorda ex integro*.

Sin embargo tendremos que esperar algún tiempo más para documentar las primeras referencias directas, y desde lue-

go muy expresivas, a la iglesia de San Esteban de Leces, que se asocian, en los diplomas que nos las transmiten, a las de la cercana iglesia de Junco. Efectivamente, el 6-X-1259, doña Aldonza Díaz, con consentimiento de doña María Díaz, abadesa del monasterio de Villamayor, da a su sobrina doña María Díaz *el quinto de la iglesia de Sancto Stevano de Ledues con todo el so heredamiento que y a mi pertenez; e igualmente le otorga la novena de Junco con todos sos derechos e pertenencias*; la donación se hace con la carga de que la donataria pague todas las deudas de la donante y dé anualmente 3 mrs. a Santa María de la Vega para que hagan sendos aniversarios por su alma y por la de su tía doña Elvira González. A la muerte de María Díaz el quinto de la iglesia de San Esteban pasaría a Santa María de la Vega y el del heredamiento del mismo lugar a dos de los sobrinos de la donante, y la novena de Junco a otros dos sobrinos, en plena propiedad. Años después, el 8-V-1275, doña María Díaz, monja del monasterio de San Pelayo y administradora del *quinto de la yglesia de Santo Estevano de Ledzes* (obsérvese la evolución toponímica), sintiéndose enferma traspasa dicha porción, con sus derechos y pertenencias, al monasterio de Santa María de la Vega; doña Aldonza González, abadesa de San Pelayo, presta su consentimiento a este acto.



San Esteban de Leces. Canecillo reutilizado.

San Esteban de Leces. Canecillo de la cabecera.

Con la definición del encuadramiento eclesiástico de los territorios de la diócesis ovetense en arcedianatos y arciprestazgos, el nombre de Leces se aplicará a uno de los arciprestazgos del extenso arcedianato de Villaviciosa, que englobaba el espacio concejil de Ribadesella, a uno y otro lado de la desembocadura del Sella, prolongándose hacia el Este en las parroquias de San Miguel de Hontoria y San Jorge de Nueva. La *Nómina* eclesiástica de don Gutierre de Toledo (1385-1389), incluye dentro de la relación de iglesias del arciprestazgo de Leces el siguiente asiento:

San Esteban de Leces. Húsanla apresenter padrones herederos, es capellán desta iglesia Iohan Martínez. Ha de manso ocho días de bués. Los diezmos pártense en esta manera: el capellán lieva un tercio, todo lo otro líevalo los padrones. Paga de procuración quarenta e seys mrs., riende esta capellanía (en blanco) mrs.

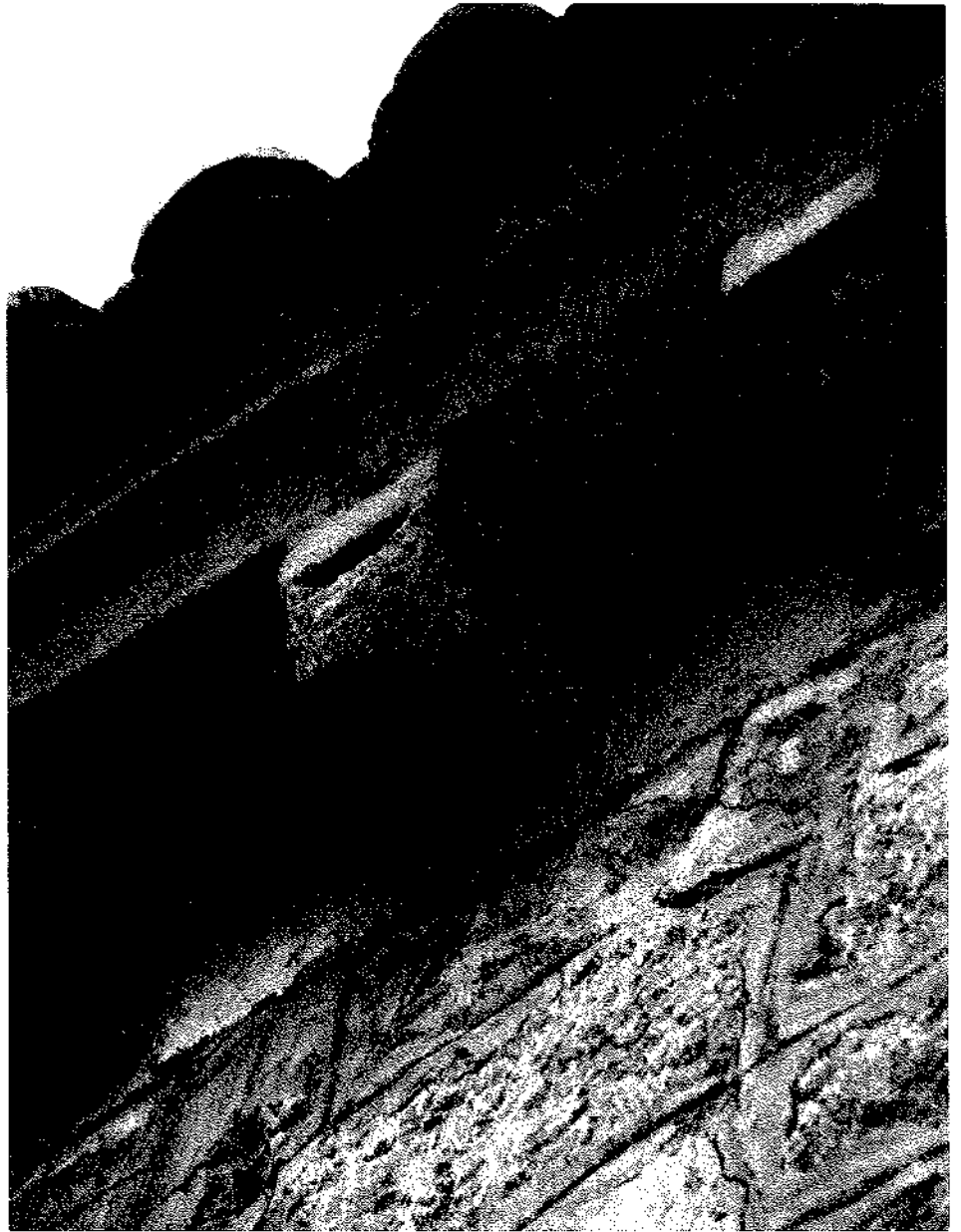
A tenor de la precedente noticia, nuestra iglesia era de patronato laical y el monasterio de Santa María de la Vega no ostentaba ya ningún derecho sobre ella.

La relativa amplitud del manso parroquial -ocho días de bueyes- y la cuantía de la procuración que devengaba, son datos que deben ponerse en relación con una cierta importancia de la feligresía de San Esteban de Leces, que se nos revela, en el aspecto monumental, en la entidad del templo, a través de los escasos pero elocuentes vestigios materiales que de su primitiva fábrica románica han llegado hasta nosotros.

Con posterioridad a la redacción de la *Nómina*, el arciprestazgo de Leces mudaría su nombre por el de Ribadesella, figurando la iglesia de San Esteban entre las parroquiales de dicho arciprestazgo a finales del siglo XVI.

2.2.3. Descripción

La estructura arquitectónica de la primitiva iglesia románica de San Esteban de Leces se ha modificado por completo, reemplazándose en el nuevo edificio algunos



de los fragmentos de la fábrica original así como otros de traza medieval, pero de cronología posterior. La planta actual consta de una nave de grandes dimensiones que se estrecha ligeramente en la cabecera cuadrada, cubierta a la misma altura. Al tramo de la nave previo al arco triunfal se adosan dos capillas de planta cuadrada, cubiertas a una altura inferior. El flanco exterior Sur se protege con un pórtico de fábrica reciente, cubierto a un agua. La fachada occidental está oculta en parte por un cabildo cerrado.

Fábrica medieval.

a) Exterior

Los elementos románicos visibles al exterior de la iglesia se concentran en la

actual cabecera cuadrada -excepto una pieza (¿gárgola?) esculpida, empotrada en el muro Norte de la nave- que no es la primitiva.

Recorren los aleros de la cabecera y de la nave una hilera de canecillos con perfil en caveto - algunos reconstruidos y otros originales - esculpidos con diversos motivos, entre los que destacan cabezas zoomorfas, serpientes coronadas y aves, junto a otros de estructura en quilla o de rollos.

El elemento más interesante que se ha conservado del templo primitivo es la ventana que cala el testero, cuya tipología coincide con la descrita en la iglesia de Junco; se estructura en un pequeño arco de medio punto sobre dos columni-



San Esteban de Leces. Portada W.

que precede al arco triunfal y equivaldría a la zona del crucero, al que se abren las dos capillas laterales. La bóveda de crucería cuatrimpartita que lo cubre, rematada por una clave circular con una cuatripétala inscrita, parece tardogótica; los nervios apoyan en cuatro ménsulas angulares: las dos más occidentales, aveneradas, parecen haber sido reconstruidas en una época posterior, como los fustes monolíticos de las columnas; mientras la del lado de la Epístola presenta una basa escalonada que tampoco parece antigua, al lado del Evangelio se conserva la original románica, de estructura ática sobre plinto; hoy se encuentra prácticamente oculta por el zócalo realizado en la reconstrucción general de la iglesia.

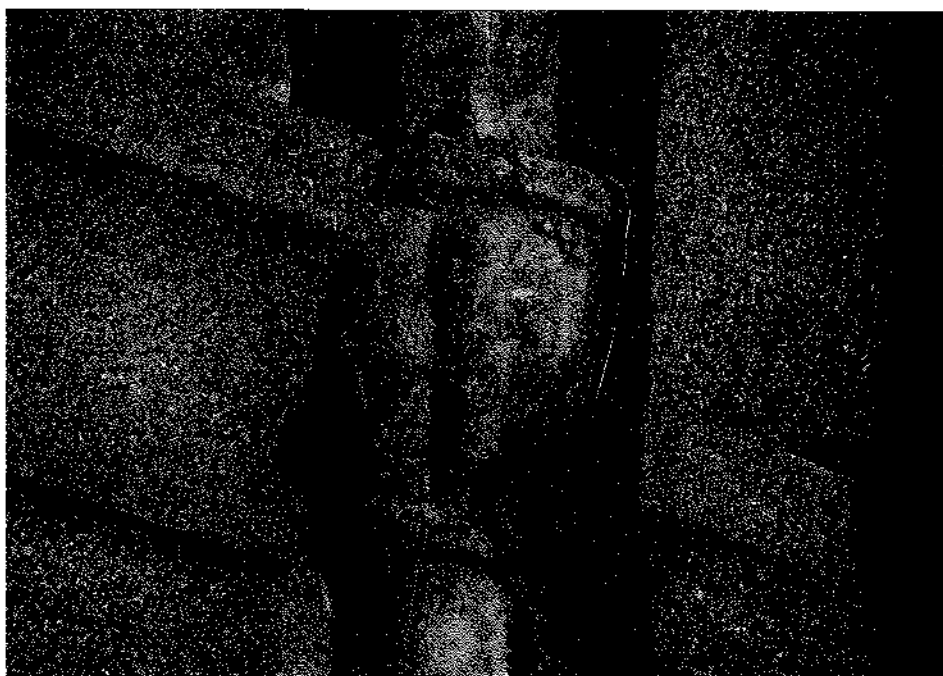
En el lado Este de este tramo los nervios apoyan en columnas de fuste reconstruido monolítico; la del lado de la Epístola se corona por un capitel románico esculpido con una pareja que se abraza y detrás hay otra figura difícilmente identificable (¿monstruo?). El capitel que remata la columna del lado del Evangelio (Noreste) se esculpe con la figura de un ángel nimbado con el cabello largo y se remata por una moldura poligonal y collarino en la parte inferior.

llas coronadas por capiteles esculpidos con una pareja de aves que picotean algo; E. Fernández González fecha esta ventana en la primera mitad del siglo XIII.

Tras atravesar el pórtico occidental nos encontramos con una modélica portada tardorrománica abierta en el imahfronte, oculta desde el exterior. Ésta presenta una trayectoria ligeramente apuntada y un magnífico despiece, con el borde abocelado y guardapolvo con molduras semejantes que se prolonga en las impostas.

b) Interior

Alberga interesantes elementos de la fábrica medieval (tanto de la primitiva fundación románica como de la reforma gótica) en el cuarto tramo de la nave,



San Esteban de Leces. Capitel del crucero primitivo.



Elementos añadidos a la fábrica medieval.

Ya hemos mencionado la completa reconstrucción de la iglesia en los siglos posteriores a su fundación, con la aneación de las dos capillas que se abren al último tramo de la nave, la refactura de la cabecera y la construcción de los pórticos meridional y occidental.

En el exterior, empotrada en el imahfronte, debajo del reloj, se conserva una lápida con una cabeza de ángel con las dos alas esculpidas y una fecha debajo que se lee con dificultad debido a su deterioro (quizá sea la de alguna reforma del siglo XIX).

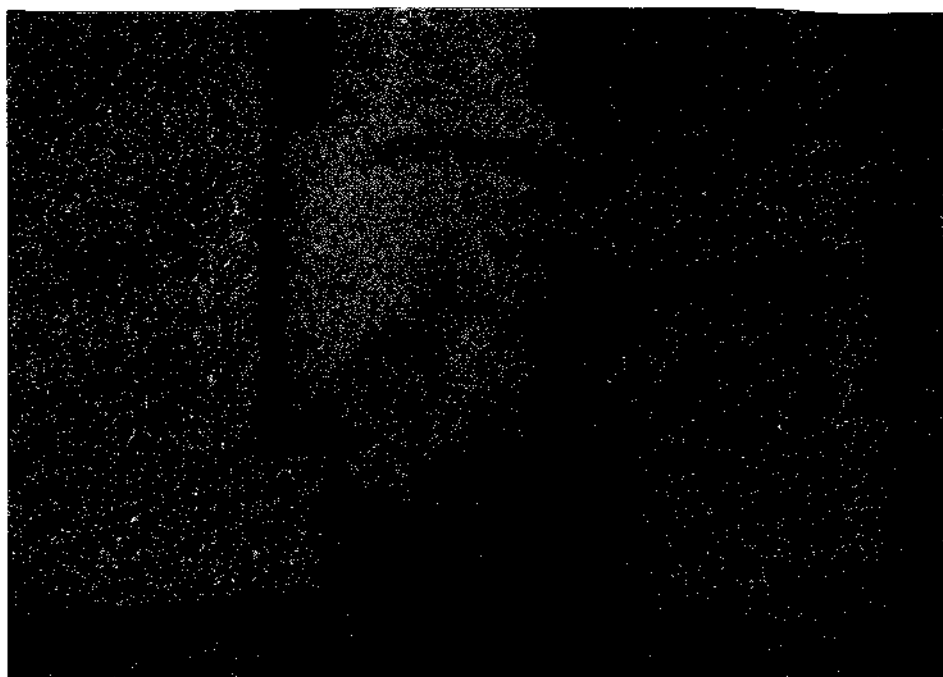
El interior de la nave muestra su reconstrucción en época reciente; cuenta con un coro alto y cuatro tramos cubiertos por bóvedas de crucería cuatrimpartitas rematadas por claves circulares, sin ménsulas de arranque de los nervios. Estos cuatro tramos se comunican mediante potentes arcos fajones que descansan en pilastras acodilladas rematadas con impostas en nacela. La cabecera actual cubre con una bóveda de crucería cuatrimpartita, rematada por una clave circular.

A pesar de que la tipología de estos elementos arquitectónicos responden a las soluciones características de los siglos de la época moderna (XVII-XVIII), el aspecto que ofrece hoy el edificio es fruto, seguramente, de la reconstrucción del mismo en 1953, tal como reza la inscripción localizada en el arco triunfal, cuyas características formales coinciden con las de los arcos de la nave. La inscripción dice así:

“ANNO DÓMINI 1953. DON EMMA-
NUEL A. MIRANDA PÁRROCO ESTE SA-
CRO LUGAR REEDIFICÓ Y LEVANTÓ”.

Objetos muebles de época moderna.

En el interior de la iglesia se conservan algunas piezas muebles de interés; en la capilla de la Epístola hay tres tallas importantes: un Crucificado, que parece tardobarroco o de principios del siglo XIX, flanqueado por dos tallas en relieve enmarcadas y policromadas, de mejor calidad, que representan a una Virgen Dolorosa y a Cristo coronado de espinas.



San Esteban de Leces. Capitel del crucero primitivo.

2.2.4. Consideraciones finales

A pesar de su interés, la iglesia de San Esteban de Leces no goza de ningún grado de protección oficial. Su estado de conservación es aceptable, aunque ha sufrido alguna reforma que ha dañado la fábrica medieval del templo.

2.3. IGLESIA DE SAN SALVADOR DE MORO¹⁴

2.3.1. Localización

La tercera iglesia románica conservada en territorio riosellano es San Salvador de Moro. Se llega a esta antigua iglesia parroquial siguiendo la carretera que conducía a Santa María de Junco y tomando, después de Tezangos, en la aldea de Felgueras, el camino que lleva al lugar de Nocedo, en cuyas proximidades se levanta el templo que fue hasta el pasado siglo cabecera de la feligresía de Moro, función que se trasladaría al lugar de El Carmen, actual centro parroquial.

2.3.2. Historia

Aunque disponemos en la alta Edad Media de referencias documentales a varios lugares situados en términos de la parroquia de San Salvador de Moro, has-

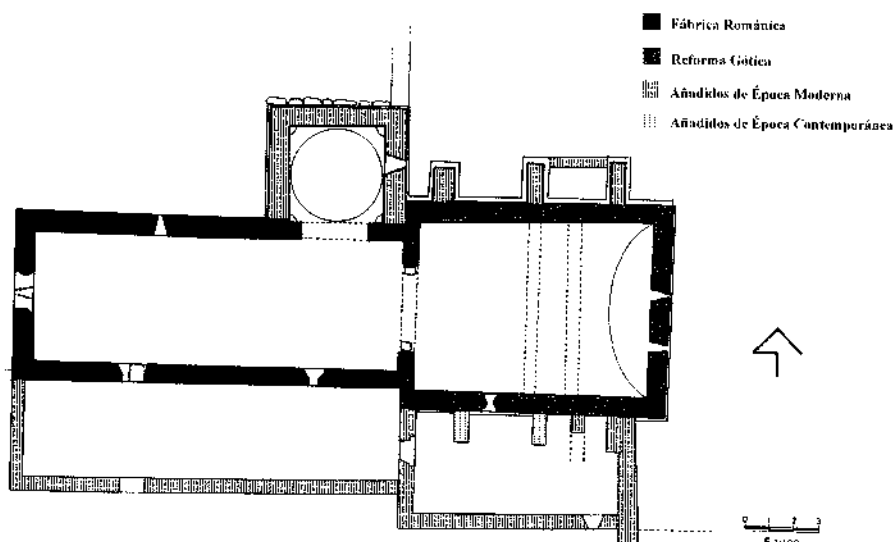
ta finales del siglo XIV no encontramos noticias directas a este templo, cabecera de una feligresía en la que tuvo intereses señoriales la mitra ovetense, como se deduce de la anotación que el *Libro de las Jurisdicciones* (1385-1389) hace de *el çellero de Moro* entre los bienes que el episcopado tenía en el arciprestazgo de Leces o Ribadesella. La extensa noticia que la coetánea *Nómina* ofrece de esta iglesia confirma esa dependencia episcopal y su riqueza, acreditada por la considerable extensión de las tierras que integraban el manso parroquial, veinte días de bueyes:

San Salvador de Moro. Es de apresentar e instituyr del obispo, es capellán Iohan Pérez e beneficiado Rodrigo Álvarez. Ha de manso veynte días de bués. De los diezmos lieva el çellero del obispo la mitad e el capellán el quarto e el beneficiado el quarto. Pagan de por medio una procuración, riende esta capellanía (en blanco) mrs. e el beneficio (en blanco)

A fines del siglo XVI figura San Salvador de Moro entre las parroquiales del arciprestazgo de Ribadesella:

2.3.3. Descripción

La actual planta de la iglesia románica de San Salvador de Moro consta de una



San Salvador de Moro. Planta según I. Ruiz de la Peña González: *Arquitectura religiosa medieval en el espacio oriental de Asturias: ss. XII-XVI*, Oviedo, 2002, p. 412).

nave rectangular que se ensancha ligeramente a la altura de la cabecera, tendente al rectángulo, fruto muy probablemente de alguna campaña posterior a la construcción del primitivo templo. Probablemente la cabecera originaria sería un volumen cúbico, de menores dimensiones que la actual, cuyos muros, bien se estrecharían ligeramente, bien se alinearían con respecto a los de la nave. Ésta no presenta techumbre y la cabecera cubre con tejado a dos aguas por encima de aquélla. Próxima al arco triunfal se adosa al muro Norte de la nave una capilla de época moderna, actualmente reformada

y cubierta a dos aguas a una altura algo inferior a la de la cabecera.

Adosado al flanco Sur de la nave se conservan los restos del murete del pórtico, que estaría techado y presenta un acceso meridional. Una puerta derruida comunica el pórtico con otra estancia ubicada a continuación de éste, adosándose al muro meridional de la cabecera, de la que sólo perviven igualmente restos del paramento. Por último, el cementerio parroquial se encuentra cercado por un murete que rodea el testero y flanco Norte del templo.

Fábrica medieval.

a) Exterior

A pesar de haber sufrido desafortunadas remodelaciones, el exterior de la iglesia conserva interesantes elementos de su fábrica románica y de la reforma gótica.

El paramento, bastante retocado, es de mampostería en los muros y sillar en las portadas, contrafuertes, vanos y esquinas, elementos en los que abunda la utilización de arenisca -en la fábrica medieval- y caliza -en las reformas de época moderna-. El perímetro de la cabecera presenta un zócalo biselado de arenisca en la mitad de su flanco Sur y en el testero, aumentando éste de grosor y altura en el costado Norte, en el que se extiende a los contrafuertes y capilla, seguramente de época moderna, en la que se conservan restos de zapata de caliza. Los muros muestran en varias zonas cicatrices de posibles recrecidos, cuya datación es incierta: una línea horizontal en el testero, a partir de la cual el lienzo adelgaza, sugiere una elevación de la altura de la cabecera, cuyo muro Norte muestra una línea de recrecido; por último, una hilera de arenisca a unos cincuenta centímetros de la ventana del muro Norte de la nave señala una posible elevación de ésta.

El imafronte conserva la portada occidental románica, de medio punto, cuya rosca se continúa en las jambas sin impostas, decorándose el borde exterior por un bocel y protegiéndose por un sencillo guardapolvo cuyos extremos se prolongan en dos impostas horizontales. Sobre la portada se conserva una aspillera románica.

En el costado meridional se abre otro acceso de medio punto y potente despiece, cegado en la actualidad, cuya rosca presenta el borde interior abocelado; su estructura sugiere una cronología posiblemente tardogótica.

Las cinco mensulillas que sobresalen de este lienzo y los restos de un murete que se prolongaría hasta la cabecera, testimonian la existencia de un pórtico desaparecido que protegería este flanco de la iglesia.

En este muro se conservan los testimonios de dos ventanas de cronología me-



San Salvador de Moro. Exterior S.



dieval, aunque no contemporáneas entre sí, construidas con piedra arenisca, cegadas en la actualidad: ambas se sitúan próximas a dos vanos de época moderna, a una altura algo inferior; la más antigua, muy posiblemente perteneciente al primitivo templo románico, es una aspillera que cala el muro a poca distancia de la cabecera; la otra, ubicada hacia el centro de la nave, muestra la mitad de la trayectoria de un arco apuntado, lo que sugiere una datación posterior, quizá del momento de la ampliación de la cabecera en el Gótico. En la cabecera calan este muro dos vanos: una aspillera situada entre los dos contrafuertes de ladrillo y un pequeño óculo tapiado en el que se inscribe otro vano cuadrado, de cronología incierta.

Tanto los aleros de los muros Norte y Sur de la nave como los de la cabecera se recorren por hileras de canecillos medievales; los del flanco meridional de la nave presentan una tipología románica -en quilla- e intercalan originales con rehechos; no muestran decoración esculpida, al contrario que los del flanco Sur de la cabecera, de perfil en cuarto de bocel, que decoran su superficie con interesantes motivos en relieve, entre los que se encuentran los siguientes de izquierda a derecha: un cuadrúpedo (¿ciervo?), un dragón, una cruz de calvario, una cruz patada inscrita en un círculo, un motivo inidentificable, un canecillo sin decoración, cinco bolitas que forman una flor, un barril, otro canecillo sin decoración, un motivo inidentificable, dos puntas de diamante, otro canecillo sin decoración. Una aspillera abocinada cala este flanco de la cabecera en cuyo muro se insertan varios fragmentos de lo que parece ser una imposta. Los canecillos del alero Norte de la capilla, varios de ellos reconstruidos, muestran perfil en cuarto de bocel y no presentan decoración esculpida. Tres potentes contrafuertes escalonados refuerzan esta zona del templo, unidos los dos más orientales por un murete bajo.

El testero, cuya parte inferior se recorre por un zócalo pétreo con perfil en nacela que se prolonga en los muros Norte y Sur de la cabecera, cubre el paramento con una capa de enlucido bajo la cual se



San Salvador de Moro. Capiteles gemelos entregos, de piedra arenisca decorados con cabezas humanas. Conservados en el Museo Arqueológico Provincial de Asturias.

distingue una línea horizontal que indica alguna reforma llevada a cabo en esta zona de la iglesia. Conserva la cornisa de piedra original. Las esquinas se refuerzan con buenos sillares. Se cala con dos aspilleras medievales de arenisca, una de las cuales, situada a sólo cincuenta centímetros del actual pavimento, rompe el zócalo biselado. Por último, en el muro Norte de la nave se abre otra aspillera románica.

b) Interior

La portada Sur presenta al interior el característico arco escarzano. La aspillera del muro Norte de la nave muestra un fuerte derrame interno y las dos abiertas en la zona Este superior y centro inferior constituyen la única iluminación del presbiterio. Este espacio cubre con una bóveda de cañón reforzada por un arco fajón, que arranca de una línea de imposta, conservada sólo en ciertas partes del muro. Posiblemente esta cubierta fue rehecha al llevar a cabo la ampliación de la cabecera en la baja Edad Media. Un altar de fábrica moderna se ubica próximo al muro testero.

En el Museo Arqueológico Provincial de Asturias se conservan varios fragmentos románicos de este templo riosellano, de talla bastante tosca, recogidos en el catálogo realizado por M. Escortell Ponsoda:

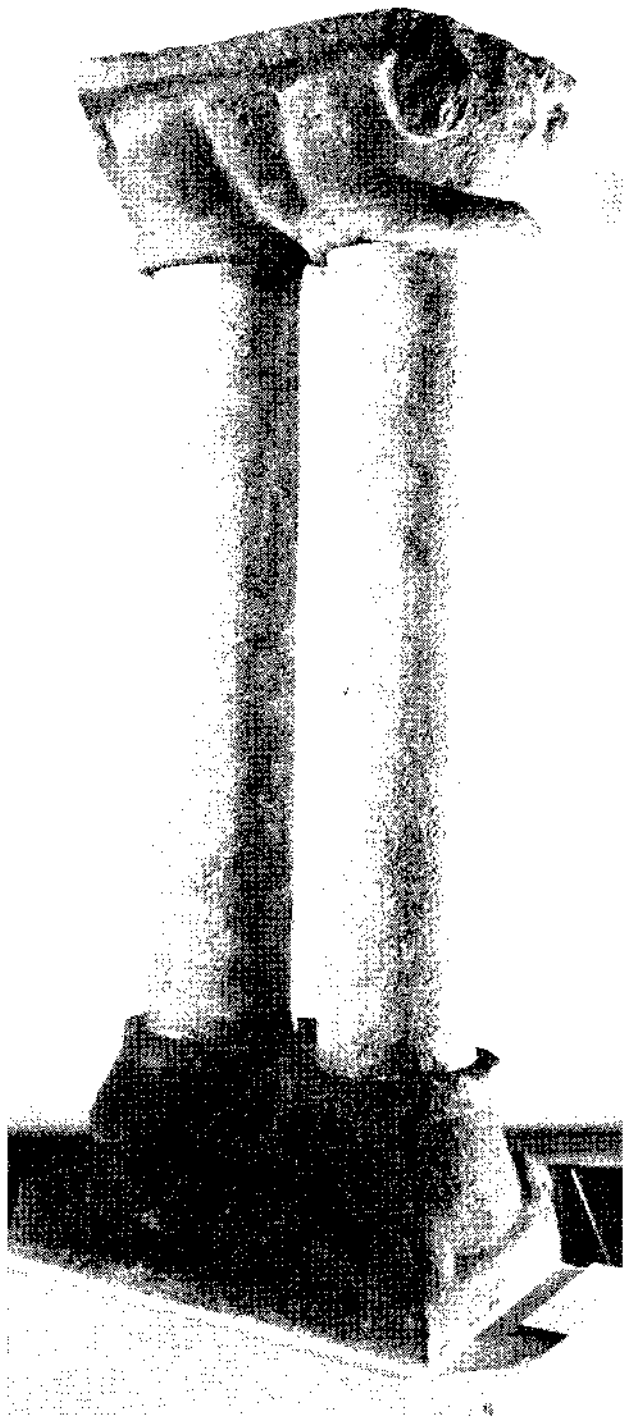
a.- Fragmentos de columnas gemelas de fuste monolítico coronadas por capiteles geminados entregos de piedra arenisca, con sencillo astrágalo y moldurilla superior corrida, decorados con cabezas humanas en los ángulos, separadas por un bocel (0,40 x 0,25 x 0,25 ms.). Lám. XLIII.

b.- Fragmentos de columnas gemelas de fuste monolítico coronadas por capiteles gemelos entregos de piedra arenisca, de la misma estructura que los anteriores, decorados con dos cabezas humanas en los ángulos y otra en el medio (0,43 x 0,26 x 0,23 ms.). Lám. XLIV.

c.- Dos columnas gemelas de fuste monolítico con basas y capiteles de piedra arenisca; las basas se elevan sobre un mismo plinto corrido y presentan una estructura troncocónica con garras muy deterioradas en las esquinas y un astrágalo anular; los capiteles - aunque más dañados que los anteriores - decoran una de sus caras con los mismos motivos, mostrando en la otra una esquemática flor de lis invertida (capiteles: 0,43 x 0,17 x 0,26 ms; basa: 0,43 x 0,19 x 0,26 ms.). Lám. XLV.

d.- Modillón de estructura en cuarto de bocel, de piedra arenisca decorado con cuadrúpedos que parecen cabras (0,24 x 0,21 x 0,12 ms.). Lám. XLVI.

e.- Cornisa con relieve de cabeza antropomorfa.



San Salvador de Moro. Basas y capiteles, de doble columnilla conservados en el Museo Arqueológico Provincial de Asturias.

f.- Ménsula con relieve de cabeza antropomorfa

La curiosa iconografía de estas máscaras femenina y masculina con exóticos aderezos captó hace ya décadas la atención del investigador asturiano M. Berenguer Alonso. Como publicamos recientemente, éste fue recopilando hasta dos años antes de su fallecimiento, diversos materiales relacionados con estas representaciones¹⁵. La realización de fotografías y dibujos sin fecha conocida, junto a la recopilación de notas, fotocopias, libros y recortes de revistas de arte y arqueología, sugieren la intención quizá lejana de Berenguer de publicar un trabajo sobre la filiación plástica y el significado de estos tocados y adornos, que nunca llegó a ver la luz¹⁶.

Elementos añadidos a la fábrica medieval.

La planta medieval de la iglesia parroquial de Moro ha sufrido añadidos en época moderna que ya hemos mencionado al hacer la descripción general de la misma: la capilla Norte, el pórtico Sur y el osario.

De estos siglos deben datar los dos pequeños vanos cuadrados recercados de sillares que iluminan la nave desde el Sur, así como la puerta adintelada cegada, que se localiza en el lado Norte del testero.

Sobre la carga que cubre la mampostería se conservan restos de pinturas, muy posiblemente de época moderna, que representan unas cruces de calvario en tono rojizo; la esquina Noroeste de la capilla también muestra fragmentos pictóricos rojizos.



San Salvador de Moro. Modillón decorado con dos cuadrúpedos, de talla muy tosca conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Asturias.

Remata el imafrente una espadaña de doble ojo, bajo la cual se encuentra empotrada en el muro una inscripción que reza: "HIZOSE AÑO DE 1857".

Más recientemente, la portada occidental ha sido cegada parcialmente por un muro de carga en el que se encaja una reja de hierro que impide el acceso a la nave; en la misma época seguramente ha sido tapiada la portada meridional y se han colocado los dos contrafuertes de ladrillo reforzando el muro Sur de la cabecera. Paralelos a éstos se encuentran restos de otros estribos de caliza, de cronología anterior.

Al interior, el pavimento de la nave conserva el enlosado –posiblemente barroco–, entre cuyas juntas crece la hierba. Los muros son de mampostería cubierta por carga que conserva restos de pintura seguramente de época moderna en la zona del muro cercana al arco triunfal, que simulan el despiece del paramento.

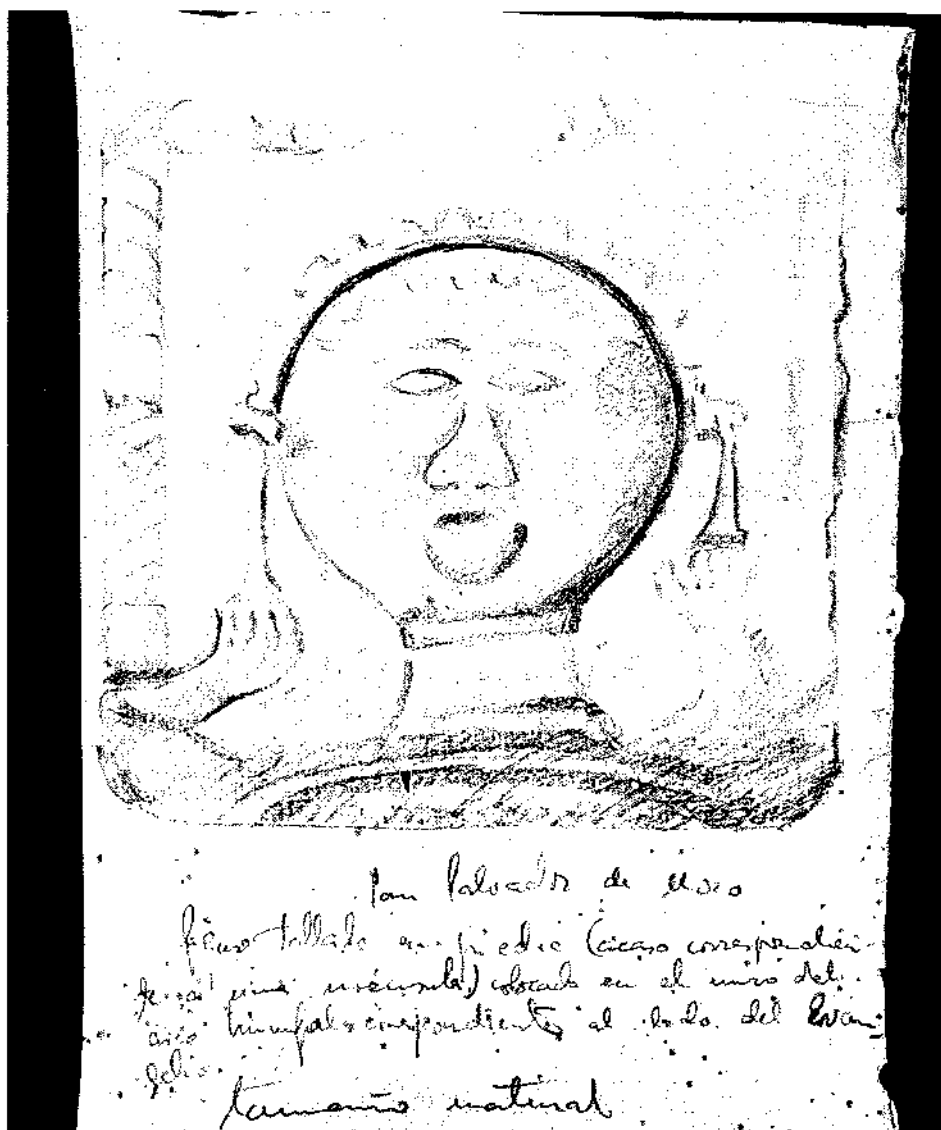
Cerca de éste se abre el arco de medio punto sobre capiteles-imposta moldurados que da acceso a la capilla barroca o quizá algo posterior, que cubre en la actualidad con una cúpula de media naranja de fábrica algo irregular, que arranca de una imposta; la presencia de cuatro mensulillas aveneradas localizadas a una altura inferior en las esquinas de los muros indican una cubierta anterior abovedada.

Tanto el arco triunfal como el muro toral están completamente rehechos; el arco presenta una trayectoria de tendente al apuntamiento y arranca de impostas molduradas que coronan pilastras de sillares.

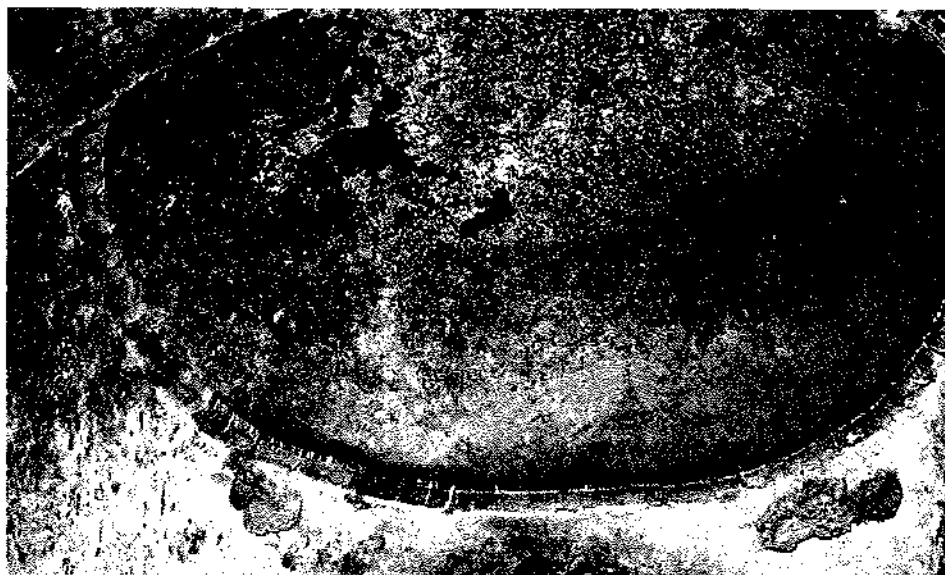
En la zona de la cabecera, el muro testero conserva interesantísimos vestigios de decoración pictórica con pigmentos rojizos, distinguiéndose varios personajes –entre ellos un ángel y escenas de la Pasión–, así como motivos de cortinajes y un reticulado en tonos grises que, a nuestro juicio, podría datar entre los siglos XVI y XVII¹⁷. El descubrimiento de estas pinturas hace algunas décadas dio lugar al encargo a Magín Berenguer Alonso de la reproducción de las mismas, una vez liberada esta zona del templo de cargas o en-



San Salvador de Moro. Dibujo de Magín Berenguer Alonso de relieves conservados en el Museo Arqueológico Provincial de Asturias (Archivo de Magín Berenguer Alonso, I. Ruiz de la Peña: *El legado de Magín Berenguer (1918-2000): arte medieval asturiano*, Oviedo, 2008, pp. 210 y 211).



San Salvador de Moro. Dibujo de Magín Berenguer Alonso de relieves conservados en el Museo Arqueológico Provincial de Asturias (Archivo de Magín Berenguer Alonso, I. Ruiz de la Peña: *El legado de Magín Berenguer (1918-2000): arte medieval asturiano*, Oviedo, 2008, pp. 210 y 211).



San Salvador de Moro. Cúpula de capilla N.

calados. En el informe que pudimos consultar en el archivo particular del investigador, no figura la fecha del mismo, pero consta la reproducción de la casi totalidad de la Cena que embellece el arranque de la bóveda de su parte Norte¹⁸.

El pavimento está completamente remodelado con carga de cemento y se eleva mediante dos gradas en su parte central.

Como conclusión podemos resumir que la fábrica actual de la iglesia de San Salvador de Moro muestra una evolución arquitectónica que partiría de su fundación románica, patente en la caja de muros de la nave y fachada occidental, a la

que seguiría una reforma gótica, que afectó a la cabecera y portada meridional; en el Barroco se le adosaría la capilla del Evangelio y se decoraría con las pinturas de la cabecera, para finalmente sufrir en época reciente sucesivas reformas que han perjudicado la visión de conjunto del templo.

2.3.4. Consideraciones finales

La iglesia de San Salvador de Moro no goza de ningún grado de protección oficial y ha sufrido desafortunadas reformas desde su incendio en la Guerra Civil española (1936-39) que han modificado

sustancialmente su fábrica medieval. Sería aconsejable eliminar la reja y la carga de cemento que cierran la portada occidental así como los ladrillos del acceso meridional y los contrafuertes de este flanco, intervenciones, afortunadamente reversibles, llevadas a cabo en los años noventa. El paramento se encuentra bastante deteriorado, con abundantes grietas, por lo que sería conveniente consolidarlo. Asimismo, convendría techar la nave para evitar el deterioro de los muros y pavimento del interior del templo.

Finalmente, el reciente estudio llevado a cabo sobre las pinturas de la cabecera nos ha desvelado la relevancia y calidad técnica e iconográfica de las mismas, por lo que desde estas líneas reivindicamos la necesidad urgente de proceder a su inmediata restauración con el objeto de preservar una de las mejores muestras de pintura monumental de época moderna de nuestro patrimonio arquitectónico asturiano.

NOTAS

- ¹ El presente artículo parte de la conferencia pronunciada en julio de 2009 en la Casa de Cultura de Ribadesella por invitación de la Asociación de Amigos de San Salvador de Moro (Ribadesella), cuya meritoria labor al servicio de la conservación del patrimonio medieval de este concejo nos gustaría destacar desde estas líneas. En esta publicación reproducimos, con ligeras variaciones y actualizaciones fruto de pesquisas posteriores, el capítulo de nuestra tesis doctoral dedicado al patrimonio monumental románico del concejo de Ribadesella. La tesis fue defendida en el Departamento de Historia del Arte y Musicología de la Universidad de Oviedo en el año 2000 y posteriormente publicada (Vid. I., Ruiz de la Peña González: *Arquitectura religiosa medieval en el espacio oriental de Asturias*: ss. XII-XVI, Oviedo, 2002, pp. 333-346).
- ² J.I. Ruiz de la Peña Solar: "La organización social del espacio asturiano en la alta Edad Media (718-1230)", en J.A. García de Cortázar, ed.: *Del Cantábrico al Duero. Trece estudios sobre organización social del espacio en los siglos VIII al XIII*, Santander, 1999, pp. 413-435.
- ³ *Crónicas Asturianas*, ed. de J. Gil, J.L. Moralejo y J.I. Ruiz de la Peña Solar: *La Monarquía asturiana*, Oviedo, 1985, pp. 132-133 y 142-143.
- ⁴ I. Ruiz de la Peña González: *Arquitectura religiosa medieval*, p. 52.
- ⁵ *Ibidem*, pp. 53-54.
- ⁶ J.I. Ruiz de la Peña Solar: "Parroquias, concejos parroquiales y solidaridades vecinales en la Asturias medieval", *Asturiensia Medievalia*, 7, 1993-1994, pp. 107-124.
- ⁷ Vid. con carácter general el libro de J.I. Ruiz de la Peña Solar: *Las "polas" asturianas en la Edad Media. Estudio y Diplomático*, Oviedo, 1981.
- ⁸ *Ibidem*, pp. 60 y ss.



San Salvador de Moro. Arco triunfal rehecho.



9 J.I. Ruiz de la Peña Solar: *El espacio oriental de Asturias en la Edad Media*, Llanes, 1989, doc. núm. 6.

10 *Ibidem.*, doc. núm. 17.

11 Seguimos nuestro estudio publicado sobre esta iglesia I. Ruiz de la Peña González: *Arquitectura religiosa medieval*, pp. 335-339 y más recientemente I. Ruiz de la Peña González: "Iglesia de Santa María de Junco", *Enciclopedia del Románico en Asturias*, Aguilar de Campoo, 2006, Vol. I, pp. 419-424.

12 J.I. Ruiz de la Peña Solar: *El espacio oriental de Asturias.*, doc. núm. 17.

13 *Inscripciones medievales de Asturias*, Oviedo, 1994, p. 246. Más adelante volveremos sobre esta inscripción.

14 *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI*, Madrid, 1829, p. 289.

15 Varios autores han publicado plantas de este templo; M. Berenguer Alonso: "Fichas de Arte", en *Boletín de Instituto de Estudios Asturianos*, núm. 53, 1964, p. 95, y *Arte Románico en Asturias*, Oviedo, 1966, I, cap. IX, p. 115, reproduce una planta con Norte y escala numérica y AA.VV.: *Guía Básica de Monumentos Asturianos*, León, 1990, p. 265, se recoge otra planta con orientación y escala gráfica. Al no coincidir la orientación del templo en ambas plantas publicadas decidimos en nuestro estudio sobre esta iglesia comprobarla junto con el resto del trazado de la misma, efectuando las correcciones pertinentes, que se recogen en el apéndice planimétrico de *Arquitectura religiosa medieval*, p. 411 y que reproducimos aquí.

16 El primer autor que dató la iglesia de Junco fue M. Berenguer: *Arte Románico en Asturias*, p. 123, quien señala que el templo se funda "ya entrado el siglo XIII". E. Fernández González: *El arte románico en la zona de Villaviciosa (Asturias)*, Tesis doctoral inédita, vol. I, p. 54, incluye la iglesia de Junco en la fase clásica del Románico (desde fines del siglo XII hasta el primer cuarto del siglo XIII), señalando las características formales de los templos que incluye en esta fase, presentes en nuestra iglesia riosellana. Por su parte, F.A. Marín Valdés et alii: "Zona costera oriental: Colunga, Caravia, Ribadesella, Llanes y Ribadedeva", *Liño*, 4, 1983, p. 766, data los elementos románicos de este templo en el siglo XII. Por último, M.S. Álvarez Martínez: *El Románico en Asturias*, Gijón, 1999, p. 169, lo fecha en el último cuarto del siglo XII. Por nuestra parte, tanto las características arquitectónicas como la decoración del templo lo adscriben a la cronología señalada por E. Fernández González.

17 En el repertorio ornamental de estos canecillos se encuentran felinos, bolas con caperuza, un ser antropomorfo que carga con un tonel a sus espaldas, palmetas, y uno en forma de quilla. En el interior del templo, a los pies de la nave y colocada sobre una peana empotrada en el muro, se conservaba en el año 2002 una pieza rectangular monolítica, quizá un canecillo, con el frente decorado con una incisión que representa una letra omega o quizá la silueta de una cabeza y hombros humanos (Vid. la localización de esta pieza en la planta que recogemos de la iglesia).

18 Este motivo decora la cornisa del ábside de la iglesia de San Esteban de Aramil (Siero).

19 Vid. sobre la escultura románica en el concejo de Villaviciosa E. Fernández González: *La escultura románica en la zona de Villaviciosa*, León, 1982; sobre el tema de las parejas de aves pp. 175-187, y láminas de las pp. 183 y 184. Esta autora señala como modelo de esta tipología de ventanas la de San Andrés de Valde-

bárcena. En cuanto a las parejas de aves, pone en relación las esculpidas en las iglesias de San Juan de Cenero y Santa María Magdalena de los Pandos con la de Junco, cuyo llamativo parentesco le ha llevado a proponer incluso una misma mano ejecutora para los tres casos (p. 182). M. S. Álvarez Martínez: *El Románico en Asturias*, p. 61, señala la repetición del motivo de las aves apicadas en la "ruta costera": Santa María de Junco, Santa María de Villamayor, Santa Eulalia de Selorio, Santa María de la Oliva y San Andrés de Valdebárcena, así como en los templos de peregrinación de Palencia, Burgos, León, Cantabria y Galicia.

20 M.S. Álvarez Martínez: *El Románico en Asturias*, p. 190, relaciona la disposición de esta portada con la de la iglesia de Santa María de Sariquemuerto (Villaviciosa).

21 M. Berenguer: *Arte Románico de Asturias*, p. 122.

22 Sobre la primitiva cubierta de la nave M. Berenguer propone una techumbre plana "por las huellas que casi se adivinan en el muro de los pies" (cit. *supra*, p. 114). Hoy estas huellas han desaparecido, pero posiblemente fueran los huecos para insertar las vigas de la techumbre.

23 El deterioro de las basas impide asegurar si las garras eran bolas sencillas o con algún otro motivo rematándolas.

24 Este motivo iconográfico de las aves afrontadas picoteando un fruto aparece en algunos capiteles de los templos románicos rurales de la cuenca del río Esla, al Nordeste de León, como los de la portada de las iglesias de Pedrosa del Rey y Besande, y uno del interior de San Martín de Valdetuétar, recogidos en el trabajo ya citado de M.V. Herráez Ortega: "Arte románico en la cuenca del Esla (II). Escultura", *Tierras de León*, pp. 91 y s.; láms. 1, 3 y 11.

25 El motivo de los *gloutons* es frecuente en la escultura románica asturiana, apareciendo en varios templos del vecino concejo de Villaviciosa, en los que decoran los capiteles de las diferentes zonas de la fábrica (las ventanas de San Juan de Amandi, la portada de la Magdalena de los Pandos, la fachada occidental de Santa María de la Oliva y los arcos triunfales de San Miguel de Serín y San Juan de Cenero); en el concejo de Piloña, localizada al Sur del de Villaviciosa, encontramos este tema iconográfico en los capiteles de la arquería que articula el ábside de la iglesia de Santa María de Villamayor. E. Fernández González: *La escultura románica*, pp. 192-196, señala la especial difusión que el tema de la cabeza monstruosa engolada adquirió a fines del siglo XII y principios del XIII, momento en que se data, desde nuestro punto de vista, la iglesia de Junco, aportando abundante bibliografía sobre la interpretación simbólica de estos *gloutons*. Dentro del espacio oriental de Asturias se extiende hasta el concejo de Llanes y Peñamellera Baja. Vid. a este respecto los capiteles del arco triunfal de la iglesia tardorrománica de San Miguel de Hontoria, que incluye la *Nómina* de 1385-89 dentro del arciprestazgo de Leces y el capitel de la antigua iglesia parroquial de San Juan de Ciliego. Fuera del ámbito nacional, E. Fernández González ha señalado su difusión desde mediados del siglo XII por la costa atlántica francesa, mencionando su presencia en las iglesias de Échillais, Échebrune, Chadenac, Aulnay, Fénéieux, etc., y anota su probable penetración desde Normandía en Inglaterra, donde aparece a fines del siglo XII (vid. *La escultura románica de Villaviciosa*, p. 195). A los templos del occidente francés que esta autora ha señalado podemos añadir la iglesia de

Saint-Mesme, en la localidad de Contré (Charente-Maritime), cuya cabecera muestra al exterior el motivo de la cabeza engolada, y la de Colombiers (Vienne, departamento no costero del Oeste de Francia), que lo alberga en su interior. Buena parte de las iglesias del occidente francés arriba mencionadas son objeto de monografías en la obra dirigida por J. Lacoste: *La sculpture romane en Saintonge*, Tours, 1998.

26 M. Berenguer: *El Románico en Asturias*, p. 116, describía los motivos pictóricos representados, hoy indescifrables: "una cenefa de motivos vegetales estilizados, pintada en color rojo, que pone cerco a la ventana; en el muro figuras humanas encerradas bajo arcos sostenidos por columnas; en la bóveda nuevamente motivos vegetales que, probablemente exornarán otras escenas con figura humana"; más adelante, este autor fechaba provisionalmente estas pinturas en el siglo XIII, a la espera de que pudiera ser llevado a cabo un estudio en profundidad de las mismas, en mejores condiciones. En nuestra opinión, la fecha propuesta por este autor podría adjudicarse a las cruces, pero la consideramos excesivamente temprana para el resto de las pinturas, que quizá podrían ser contemporáneas a las del nicho del muro Sur de la nave. Por lo que respecta a las cruces, contamos en Asturias al menos con una iglesia, Santa María de Sebrayo (Villaviciosa) que decora el interior de sus muros con varios tipos de cruces, entre las que se encuentran algunas de idéntica tipología que las de Junco. Estas, localizadas en el muro meridional de la nave, han sido analizadas por M.P. García Cuetos: *Informe histórico-artístico de las pinturas de la iglesia de Santa María de Sebrayo, Villaviciosa* (Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Principado de Asturias, 1997. Original inédito). Se trata de cruces de color ocre-rojizo, alineadas a intervalos más o menos regulares horizontalmente, algunas de ellas inscritas en octógonos. Esta autora, si bien apunta la necesidad de un análisis técnico para asegurar su datación, no descarta la posibilidad de que se trate de las pinturas originales del templo (siglos XIII-XIV), ya que este motivo está presente desde la alta Edad Media hasta la Edad Moderna, apareciendo como marco ornamental en el retrato de Alfonso VII del tumbo A de la catedral de Santiago de Compostela y labrada sobre la saetera del ábside de la iglesia románica de San Pedro de Arrojo, en el concejo asturiano de Quirós (Vid. el estudio que sobre este templo ha realizado la misma autora: "La iglesia románica de San Pedro de Arrojo (Quirós)", *Boletín del Real Instituto de Estudios Asturianos*, núm. 149, 1997, pp. 55-82, en el que lleva a cabo un detallado análisis sobre su decoración. Entre las diversas funciones que García Cuetos adjudica a estas cruces en el informe sobre la iglesia de Sebrayo consideramos la más acertada la finalidad meramente decorativa de los muros de la cabecera. Sobre esta iglesia de Villaviciosa vid. también el artículo de C. García de Castro Valdés: "A propósito de Santa María de Sebrayo", *Cubera*, Villaviciosa, Julio, 1991, pp. 20-22; fuera del ámbito regional, en la iglesia palentina de fines del siglo XII de Santa Eulalia de Barrio de Santa María, la zona del arranque de la bóveda del ábside se decora con varias cruces griegas cuyo croquis se reproduce en M.A. García Guinea: *El románico en Palencia*, Palencia, 1975, p. 71, fig. 5. Recientemente L.A. Grau Lobo: *La pintura románica en Castilla-León*, León, 1996, p. 175, fechó estas pinturas hacia el año 1300, cronología que podría orientar la datación de las cruces de Junco.



- 27 *Arte Románico en Asturias*, pp. 123-124. A la vista de su tipología consideramos la datación de esta puerta algo temprana y retrasamos su apertura al siglo XVIII, si bien el nicho que genera al interior podría datar de fines del siglo XVI, pudiendo haberse reformado el vano al exterior.
- 28 F. Sarandeses: *Heráldica de los apellidos asturianos*, Oviedo, 1966, pp. 207-208.
- 29 M. Berenguer: *Arte Románico en Asturias*, p. 118, ofrece una detallada descripción de este escudo.
- 30 Vid. también R. Barros Margolles: "La inscripción de Santa María de Junco", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, núm. 55, 1965, pp. 169-171. C. Miguel Vigil: *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, Oviedo, 1887, reed. 1987, p. 498, recogió esta inscripción de la que destacó sus "signos caprichosos, semejantes a las dos precedentes" (refiriéndose a las dos de Santa María Magdalena de Ribadesella) y da noticia de que existe un dibujo del escudo en la Real Academia de la Historia, que conoció gracias a F. de Selgas, cuya traducción no facilita. Reproduce esta inscripción en la Lám. Dib. I, Núm. Dib. 3°.
- 31 *Arte Románico en Asturias*, p. 124.
- 32 *Ibidem*, p. 117.
- 33 M.J. Gómez Soldado: "El patrimonio monumental", *Asturias Concejo a Concejo: Ribadesella, Caravia y Colunga*, Oviedo, 1995, p. 86.
- 34 Vid. M. Berenguer: *Arte Románico en Asturias*, fig. 110.
- 35 Seguimos nuestro estudio publicado sobre esta iglesia I. Ruiz de la Peña González: *Arquitectura religiosa medieval*, pp. 339-342 y más recientemente I. Ruiz de la Peña González: "Iglesia de San Esteban de Leces", *Enciclopedia del Románico en Asturias*, T. I, pp. 425-428.
- 36 J.I. Ruiz de la Peña Solar: *El espacio oriental de Asturias en la Edad Media*, doc. núm. 2.
- 37 P. Florianio Llorente: *Colección diplomática del monasterio de San Vicente de Oviedo*, Oviedo, 1968, doc. núm. XLVIII.
- 38 J.I. Ruiz de la Peña Solar: *El espacio oriental de Asturias en la Edad Media*, doc. núm. 11.
- 39 *Ibidem*, doc. núm. 13.
- 40 *Ibidem*, doc. núm. 14.
- 41 *Ibidem*, doc. núm. 17.
- 42 *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI*, p. 289.
- 43 O. Bellmunt y F. Canella mencionaron a principios de siglo las "puertas, ventana y capiteles" que quedaban en Leces "que antes estaba en Jorniello", añadiendo que "ha sufrido importantes reformas y ampliación y lucen en su capilla los escudos de Junco, Quirós y de otros enlaces de los patronos" (vid. *Asturias*, T. III., reed. Gijón, 1987, 1ª ed. 1900, pp. 469-470).
- 44 Ésta pudiera ser cuadrada o semicircular, siguiendo las tipologías de los templos románicos de Villaviciosa y el cercano de Santa María de Junco.
- 45 *El Arte Románico de Villaviciosa*, I, p. 95. Vid. en la anterior monografía, dedicada a la iglesia de Santa María de Junco, el parentesco estilístico que relacionaba, según la misma autora, las aves de Leces con las de este otro templo riosellano y algunos localizados en el concejo de Villaviciosa, señalando a continuación que en Leces, los cuerpos de las aves están poco trabajados y no se puede identificar el objeto esférico que ambas intentan picotear (vid. *La Cultura Románica de Villaviciosa*, p. 182). Es interesante conocer los itinerarios artísticos que esta autora propone en la expansión del Románico de Villaviciosa, en cuyo mapa incluye las iglesias riosellanas de Leces y Junco de Ribadesella. Por nuestra parte, consideramos oportuno añadir a esta nómina la de San Miguel de Hontoria, perteneciente, al menos en la etapa tardomedieval, al arciprestazgo de Leces.
- 46 Seguimos nuestro estudio publicado sobre esta iglesia I. Ruiz de la Peña González: *Arquitectura religiosa medieval*, pp. 342-346.
- 47 J.I. Ruiz de la Peña Solar: *El espacio oriental de Asturias en la Edad Media*, doc. núm. 15.
- 48 *Ibidem*, doc. núm. 17.
- 49 *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI*, p. 289.
- 50 En su pared de cierre oriental, perpendicular a la cabecera, está embebido un fragmento de un arco de medio punto muy abierto que se interrumpe al contacto del muro con la cabecera.
- 51 Vid. *Catálogo de las salas de arte románico y gótico del Museo Arqueológico de Oviedo*, Oviedo, 1976, p. 13. Las medidas y el número de lámina que indicamos son los que se recogen en este catálogo.
- 52 La disposición de estas cabezas antropomorfas como si quisieran salirse del cuerpo del capitel y su esquematismo recuerdan, si bien las riosellanas en una versión algo más tosca, a las esculpidas en el capitel interior derecho de la portada occidental de Santo Tomás de Sabugo, en Avilés, incluida por M.S. Álvarez Martínez en el grupo de los templos protogóticos del románico avilesino (vid. "El Románico de la villa de Avilés", *Arte Prerrománico y Románico en Asturias*, Gijón, 1988, p. 298. La continuidad estilística que se da, en líneas generales, entre el Románico de la franja costera del centro de la región (concejos de Gijón, Carreño, Gozón y parte de Avilés), y el de los modelos presentes en las comarcas litorales de la zona oriental (Villaviciosa, Colunga, Ribadesella, etc...) fue apuntada por M.C. Morales Sario y E. Casares Rodicio: *El Románico en Asturias (Centro y Occidente)*, Gijón, 1978, p. 14.
- 53 El rejunteado que presentan estos fustes en la zona de unión con las basas y capiteles nos plantean dudas sobre su cronología; quizá no se trate de los fustes primitivos y hayan sido utilizados para montar las piezas encontradas y mejorar su exposición.
- 54 El deterioro de esta pieza -que nos impide asegurar la decoración de la otra cara- y la extraña presencia de una flor de lis invertida nos sugieren la posibilidad de que no se trate de un capitel doble sino de una basa; esta hipótesis se refuerza al mirarla en sentido inverso y comprobar la semejanza que presenta con las basas de este conjunto.
- 55 En el caso de considerar que los fustes fueran originales, la morfología y disposición de estos fragmentos no encajarían en ninguno de los espacios interiores del reformado templo riosellano, ya que se trata de capiteles y basas concebidos como elementos exentos, esculpidos en todas sus caras y fustes demasiado cortos, sino más bien en una estructura claustral, quizá formando parte de las arquerías de un claustro elevadas sobre un murete; tal posibilidad ha sugerido M.S. Álvarez Martínez: *El Románico en Asturias*, p. 201. Pese a que en un primer momento esta hipótesis parece aceptable, hay dos razones que nos impiden secundarla:
- a.- La ausencia de testimonios documentales que relacionen este templo con un centro monástico.
- b.- El hecho de que si bien una pieza arquitectónica se pudo concebir para ser vista por sus cuatro caras, existe la posibilidad de que en el transcurso de la obra el proyecto sufriera alguna modificación que llevara finalmente a insertar dicha pieza en el muro. La hipótesis sugerida por Álvarez Martínez se podría aceptar en nuestra opinión si admitimos la posibilidad de que estos fragmentos no procedan de Moro sino de otra fundación monástica, como quizá del antiguo y cercano cenobio de Santiago de Caravia, que sabemos que extendía su dominio por términos de la parroquia de San Salvador de Moro en el siglo XIII.
- 56 Estos dos últimos, no incluidos en el catálogo, se acompañan de una cartela que los fecha en el siglo XII; presentan un llamativo parecido estilístico con las ménsulas angulares del testero de la iglesia de San Martín de Soto, en Llames de Parres, cuya cabecera, igual que la de Moro, parece fruto de una reforma gótica de la primitiva fábrica románica. Esta proximidad estilística nos permite sugerir la hipótesis de la posible procedencia de estos fragmentos del desaparecido monasterio de Soto de Dueñas, sin descartar tampoco su pertenencia al mencionado cenobio de Santiago de Caravia.
- 57 I. Ruiz de la Peña González: *El legado de Magín Berenguer (1918-2000): arte medieval asturiano*, Oviedo, Obra Social y Cultural de Cajastur, 2008, p. 210 y fotos de los dibujos en pp. 210 y 211.
- 58 En una carta que enviaba Berenguer a un médico de Madrid llamado Raul Prado el 17 de junio de 1975 le hacía llegar varias fotografías en color y la planta de San Martín de Llames de Parres, hecha por C. M. de Luis en 1964 (Archivo de Magín Berenguer Alonso). A partir de entonces la iconografía de estos relieves debió despertar su interés, retomado en la década de 1990 a juzgar por la abundante documentación que reunió en su despacho a partir de esta fecha, movido por las analogías del tocado de estas máscaras y las joyas de oro de Troya, excavadas por Schliemann, y destinadas al embellecimiento femenino. Entre las notas y bibliografía conservadas al respecto podemos citar los apuntes que escribió en una cuartilla: "Ver el libro del Tesoro de Troia Diademas" y "figuras toscas muy relacionadas con las de Moro (Ribadesella) en el Museo", el libro de Michael Siebler: *Troia-Homer-Schliemann. Mythos und Wahrheit*, Mainz am Rhein, 1990, en el que tiene marcadas varias páginas con fotografías antiguas de diademas de oro (tesoro de la ciudad de Priamos) con adornos pendentales de extraordinaria semejanza con los de las iglesias asturianas y la famosa fotografía de Sophia Schliemann adornada con el tesoro. Además del libro, sobre el hallazgo arqueológico troyano tiene un artículo titulado "El descubrimiento de un tesoro en Moscú. La primera impresión", un pliego en alemán de la revista *Antike Welt*, 4/94 sobre el hallazgo, un reportaje con anotaciones propias de la revista *Le figaro magazine* (10 de noviembre de 1995), otro de la revista *Time* (22 de abril de 1996), un artículo de la revista *Museum international*, núm. 196 (vol. 49, núm. 4, 1997), y unas fotocopias del catálogo de la exposición del tesoro en el museo Pushkin de Moscú titulado *El tesoro de Troya. Excavaciones de Heinrich Schliemann*, Madrid, 1996 (*Ibidem*, p. 210).
- 59 Vid. sobre las características técnicas, iconografía y estado de conservación de este desconocido ciclo pictórico el completo informe realizado por Natalia Díaz-Ordóñez Melgarejo: *Estudios previos, propuesta de tratamiento y presupuestos de las pinturas murales de la iglesia de San Salvador de Moro, Ribadesella*, inédito, original mecanografiado.
- 60 Vid. I. Ruiz de la Peña González: *El legado de Magín Berenguer (1918-2000)*, p. 213.

La iglesia de San Salvador de Moro

Miguel Cimadevilla

Las siguientes líneas han sido entresacadas del estudio redactado por Miguel Cimadevilla titulado: "Memoria Histórica sobre la iglesia de S. Salvador de Moro (Ribadesella)", realizado a instancias de la Consejería de Cultura del Principado en el año 2003.

Identificación de los elementos originales de la iglesia de Moro y valoración de los mismos

La iglesia de San Salvador de Moro presenta actualmente un estado de ruina como consecuencia del incendio sufrido durante la Guerra Civil (1936-39), la noche del 25 al 26 de julio de 1936, perdiendo en aquel incendio y saqueo no sólo el mobiliario interior, el coro alto, los retablos e imaginería y la cubierta de la nave, sino también los Libros de Fábrica, Bautismos y Defunciones, quedando en estado de ruina y convertida en establo. En su fábrica actual es visible una amalgama de intervenciones que el edificio ha sufrido a lo largo del tiempo, perdiendo con ello la unidad estilística de origen.

Las primeras noticias documentadas existentes sobre San Salvador de Moro nos harían clasificar la obra como perteneciente al último cuarto del siglo XIV, dado que están fechadas en el año 1385, pero lo cierto es que algunos elementos conservados en la fábrica, así como los restos custodiados en el Museo Arqueológico Provincial, aparecidos tras la excavación realizada en el año 1954, nos hacen retrasar notablemente su origen y clasificarlo como perteneciente al periodo románico.

En relación al estilo románico es preciso tener en cuenta algunas características específicas de nuestra región. Por un lado podemos afirmar que la densidad de obras pertenecientes a este periodo en Asturias es alto con respecto a otras áreas de la península, aunque el carácter de las obras de nuestra región suele ser pobre y



La iglesia de Moro, en su estado actual/F. Casquete

más aún en comparación con las obras del denominado románico internacional. Esa pobreza se vislumbra especialmente en el tipo de materiales empleados, así como en las soluciones arquitectónicas que en muchos casos utilizan recursos y fórmulas arcaizantes del periodo anterior (prerrománico), la limitación de decoración de tipo narrativo y también por el reducido tamaño de la gran mayoría de las obras. En este sentido la profesora Álvarez Martínez M.S., estudiosa del románico asturiano, dice que esto queda compensado por la gran cantidad de edificios, el encanto, los interiores acogedores e íntimos, los bellos emplazamientos y la integración en el paisaje..., características todas ellas, que parecen encajar en nuestro caso.

Si bien es cierto que el románico se extendió por toda la región, en el área donde mayor densidad adquirió fue en Villaviciosa, lugar en el que además tuvo unas peculiaridades específicas, especialmente en lo relativo a los elementos decorativos, obteniendo por ello una denominación específica que definirá

unas tipología difundida en un área más allá de sus límites geográficos y cuya influencia llega hasta Ribadesella como recoge en el estudio sobre la iglesia de Santa María de Leces, el profesor Marín Valdés F.

A partir del primer cuarto del siglo XIII se va a experimentar cambios considerables en relación a las obras románicas con respecto a las de la fase precedente y la carga decorativa tiende a la simplificación que contrasta con las recargadas obras románicas del siglo XII, afectando especialmente a las portadas y los arcos de triunfo. Ahora esa simplificación será patente en la eliminación de las roscas de la portada y en los arcos de triunfo, reducidas en muchos casos a una sola vuelta o utilizando nuevas formas como el arco apuntado. Tiende a desaparecer o a esquematizarse la rica decoración integrada. También se eliminan las arquerías internas que veíamos en algunos ejemplos arcaizantes del siglo XII y los trazos rectos de la cabecera, pasando ésta a utilizar plantas simples de sección rectangular o cuadrada.



La nave; al fondo, el arco de triunfo que da entrada al presbiterio y a la izquierda, el arco de medio punto que da paso a la capilla adosada al muro Norte. A la derecha, arco escarzano interior de la puerta meridional de la nave/PV

La ubicación del templo en una loma elevada, situada en el centro del territorio parroquial, no ha sido elegida al azar. Esa situación favorece la perfecta audición del tañido de las campanas en todos los núcleos de población que conforman la parroquia y facilita el acceso de los feligreses al templo, evitando largas distancias, cubriendo con, ello las necesidades espirituales de varias poblaciones. La iglesia actual de San Salvador de Moro conserva su emplazamiento original.

La orientación del templo, con la cabecera situada al Este, es la habitual en la gran mayoría de los edificios de esta época. El sentido simbólico de la luz solar guarda íntima relación con esa disposición, siendo éste un rasgo común a todas las iglesias románicas.

La iglesia de San Salvador de Moro presenta una planta única con una nave de sección rectangular y cabecera simple, muy desarrollada, de planta rectangular. Su estructura es muy elemental y tiene marcado acento rural.

La cubierta de la nave, hoy inexistente, era a dos aguas y con toda seguridad tendría como soporte un armazón de madera, como es habitual en las iglesias románicas de carácter rural. Al exterior se cubría con tejas curvas de barro del tipo denominado árabe.

La cabecera de la iglesia, de amplio desarrollo espacial, es de sección rectangular, alejándose de las fórmulas empleadas en el románico internacional y poniéndola en relación con las propuestas de tradición regional influenciadas por las obras del periodo prerrománico. Está cubierta con bóveda de cañón ligeramente apuntada, reforzada por un arco fajón y presenta en su interior las paredes cubiertas con pinturas murales. También se cubre al exterior con tejado a dos aguas realizado con el mismo tipo de teja.

La planta de nave única, es de sección marcadamente rectangular con la caja muy alargada, mide 15,13 m. de longitud por 5,54 m. de ancho en los pies, medida que aumenta ligeramente a la altura de la cabecera. Estas dimensiones son algo mayores de lo que se ha venido a considerar la media provincial, según aparece recogido en el estudio de la profesora Álvarez Martínez M. S., estableciendo las medidas estándar para las naves de las iglesias románicas asturianas en: 12 x 6 m.

El ábside es de sección rectangular como es habitual en gran cantidad de iglesias románicas de nuestra región, en especial en el área de Villaviciosa, tratándose de un recurso formal arcaico, alejado de las novedosas soluciones espaciales

habituales en el románico internacional que utilizan la planta semicircular. Sobresale en ancho con respecto a la nave y sus medidas son 9,66 m. de largo por 7,11 m. de ancho, medidas mucho mayores que la media establecida para las iglesias románicas de Asturias que es de: 4x 4 m. para el ábside. Los muros en esta zona, sobresalen en altura con respecto a los de la nave. Existen dos niveles en el suelo, el primer nivel se eleva desde la mitad de la planta del presbiterio a 2,96 m. del fondo del testero con un desnivel marcado por doble escalón, quedando el segundo nivel que va desde ese escalón hasta la base del arco de triunfo, con una longitud de 6,30 m. Este último nivel mantiene la misma altura que el resto del suelo de la nave. Actualmente el suelo está cubierto con hormigón, pero respetando los dos niveles originales.

La planta primitiva se ha ampliado con la construcción de una capilla situada en la unión de la nave con el presbiterio, adosada al muro norte, y realizada en el siglo XVIII, presenta una planta rectangular que mide 4,70m. x 3,86m.

En el exterior se ha añadido, un cabildo adosado a la pared Sur, recurso ampliamente utilizado en las iglesias populares asturianas, que se prolonga hacia la cabecera hasta unirse con el antiguo espacio ocupado por la sacristía. Este pórtico o cabildo es un añadido posterior a la fábrica románica, probablemente realizado entre los siglos XVII o XVIII y hoy está totalmente en ruinas.

Las dimensiones del edificio que como hemos visto anteriormente son mayores de lo habitual y la gran desproporción existente entre la nave y la cabecera es uno de los datos que nos indican que la planta original ha sido modificada.

La nave mantiene a los pies una serie de elementos (portada, vano del imahfronte, paramentos laterales y canecillos) que son los elementos más antiguos que se conservan hoy día. Estilísticamente se trata de elementos pertenecientes al siglo XIII, aunque con alteraciones posteriores. En esta zona del edificio que ocupa la planta de la nave, se mantienen el perímetro y las dimensiones originales, sin haber sufrido transformaciones. La datación cronológica viene confirmada por el



estrecho paralelismo entre la portada principal de este templo y la de Santa María de Junco, situada a escasos kilómetros de distancia que fue estudiada por la profesora Fernández González E. clasificándola como obra perteneciente al primer cuarto de la decimotercera centuria, así como por la gran similitud entre esta portada y otras del área de Villaviciosa estudiadas por la profesora Álvarez Martínez M.S. como el caso de Santa María de Sariegomuerto de iguales características y cronología.

Ahora bien, una serie de elementos arquitectónicos encontrados durante las excavaciones realizadas en 1954, que presentan similares características e iconografía a los capiteles del tramo recto del presbiterio de la iglesia de Santa Eulalia de Selorio (Villaviciosa) y guardan cierta similitud con las ménsulas angulares de San Martín de Soto en Llames (Parres), nos hacen pensar que pudo haber tenido un origen anterior, ya que los capiteles y elementos arquitectónicos aparecidos están datados en el siglo XII.

Con relación a estos restos, la profesora Álvarez Martínez M.S. ha planteado la posibilidad de que podrían haber pertenecido a un claustro, opinión no compartida por Ruiz de la Peña González I., que argumenta la falta de documentación que relacione la existencia de San Salvador de Moro con un centro monástico e incluso plantea la hipótesis de que esos materiales pudieran venir de otro monasterio cercano. En cualquier caso, la cuestión no está despejada y personalmente me inclino a creer que esos restos pudieran haber pertenecido a un tramo del presbiterio existente en la primitiva cabecera de Moro. Algunos lugareños que presenciaron las excavaciones del año 1954, nos han indicado que el material arqueológico proviene del interior de la cabecera y que éste fue extraído de una zanja paralela al muro Norte.

La ausencia de documentación específica sobre un edificio en un periodo concreto, no es causa suficiente para descartar la construcción del mismo en ese periodo, pues hay suficientes ejemplos de iglesias no documentadas que sin la menor duda, gozan de una antigüedad mayor que las primeras citas documentales



Portada románica de la iglesia/PV

que lo mencionan. Un estudio arqueológico del entorno del templo nos podría arrojar más luz sobre este asunto.

La cabecera presenta una serie de características que nos hacen pensar que se trató de una obra posterior. Esas diferencias vienen marcadas por una serie de detalles que veremos a continuación:

- La gran desproporción que presenta dicha cabecera con relación al tamaño de la planta de la nave.
- La presencia del arco de triunfo apuntado de clara influencia protogótica que articula la unión entre la nave y el presbiterio (rehecho en la intervención realizada en el año 1993 ante el inminente peligro de derrumbe).
- La presencia de elementos decorativos diferenciados entre los canecillos de la pared norte y los de la pared sur (estos últimos decorados), así como el remate de la cornisa que en el muro sur tiene el borde en forma de bisel, mientras

que en el muro norte y testero tiene forma de cuarto de bocel.

- La presencia de un zócalo que recorre exclusivamente el perímetro de la cabecera y no aparece ni en el imafrente ni en los muros laterales de la nave.
- La presencia de grandes contrafuertes escalonados reformando el muro norte de la cabecera, de clara factura posterior a la obra románica y quizás posteriores a esa ampliación del siglo XIV a la que nos referimos.

Estos elementos nos hacen pensar que esta zona se debió de redefinir en una ampliación efectuada en el siglo XIV. Todo parece indicar que en esa ampliación se aprovechó material procedente de la obra anterior, como se vislumbra por la diferencia existente entre los canecillos que decoran la cornisa del muro Sur, que aparecen decorados con motivos característicos de la fase anterior del románico y los empleados en el muro



Fachada y muro norte de la nave, con la capilla adosada/PV

Norte, en forma modillón sin decoración y de factura más tardía. La ausencia de una continuidad decorativa y las diferencias de los acabados de los materiales indican que hubo varias fases constructivas y que algunos de los materiales de la obra primitiva se volvieron a utilizar en el momento de las reformas.

Desafortunadamente no tenemos la memoria de las excavaciones realizadas en la cabecera en el año 1954, que nos

podrían aclarar la ubicación exacta de las piezas extraídas o que definan los límites y forma del primitivo ábside, información que ayudaría a fechar el origen de la iglesia de Moro.

Otras intervenciones menores efectuadas posteriormente entre los siglos XVIII y XIX, como la apertura de puertas y ventanas, el añadido de una capilla lateral, el campanario, la sacristía o el cabildo, las veremos en el apartado especí-

fico de cada una de las partes del edificio que se analizan a continuación. En ocasiones saber con exactitud la fecha en la que se realizan resulta dificultoso, pues a la ausencia de datos documentales se une la falta de elementos decorativos específicos pertenecientes a un período histórico concreto, pudiendo estos haber sido realizados en un amplio espacio de tiempo.

El alzado presenta diferencias paralelas a la planta del edificio. Mantiene la estructura marcadamente desigual entre la nave y la cabecera, destacando la presencia del elevado campanario, construido ya a mediados del siglo XIX. La ejecución de la iglesia de San Salvador se debe sin duda a la intervención de los talleres locales que construyen edificios de marcado acento rural, muy rudimentarios, alejados de las influencias de los principales monasterios en donde las corrientes del románico europeo habían llegado de la mano de las órdenes monásticas. La falta de recursos económicos en esas zonas rurales, fuerza a tomar soluciones muy simplificadas, utilizando materiales constructivos y soluciones técnicas pobres, caracterizadas por las sencillas plantas y el empleo de sillarejo de mampostería para la fábrica, limitándose la utilización de sillares exclusivamente para el recerco de vanos, cornisas y esquinas del edificio. La medida interior de los muros de la nave es de 5,60 m. de altura, igual medida que el ancho de la planta.

El **imafronte** o fachada principal, está orientado al oeste y presenta una portada simple formada por una puerta en arco de medio punto decorado con una sola rosca desornamentada, característica de las últimas fases del románico. Esta única rosca realizada en sillería, está despiezada en pequeñas dovelas sobre las que hay tallado un bocel que discurre por el borde exterior del arco y otro por su parte interior que se prolongan por las jambas hasta el suelo. En la parte superior del arco hay un sencillo guardapolvo que en sus extremos se apoya sobre segmentos de imposta.

La ausencia decorativa, la sencillez compositiva de la portada en la que ya ha desaparecido la estructura compuesta por varios arcos con columnas y capiteles



Muro meridional de la nave/PV

decorados con esculturas rematados por un tejazoz, así como la aparición de elementos como el guardapolvo, nos ponen en relación con esa fase final del románico influenciado por la estética cisterciense que se caracteriza por la austeridad decorativa.

El muro construido con sillarejo de arenisca está delimitado en las esquinas por sillares del mismo material y mantiene restos del primitivo enlucido.

Sobre la puerta y marcando el eje de la fachada hay una saetera, característica del estilo románico con un vano muy estrecho alargado, sin derrame externo, rematada en la parte superior en forma de arco.

Sobre la portada, una imposta horizontal de sillares une los extremos superiores de los muros laterales y forma en la parte superior del hastial un trapezoido de lados cóncavos sobre el que se apoya la espadaña. Este tramo trapezoidal está realizado en el siglo XIX, luce en la parte central una placa de piedra caliza en la que aparece la fecha de construcción (1857), y tiene los bordes alrededor del perímetro, delimitados por una imposta lisa realizada igualmente en piedra caliza. La altura total desde el suelo hasta la cruz de remate del campanario es de 14,60 m.

El cuerpo superior de la espadaña tiene doble vano y se remata en la parte superior con un frontón en forma de gola. Los arcos están remarcados por una imposta lisa que bordea las roscas y que en la base es recta. En los extremos superiores del frontón y a ambos lados de la base de los arcos, se sitúan bolas decorativas. Toda la espadaña está realizada en sillaría de piedra caliza y aunque ya es una obra del siglo XIX, sigue esquemas decorativos barroquizantes. El remate superior, en donde se ha colocado una cruz así como las bolas situadas a los lados, ha sido restaurado durante la última intervención realizada en el año 1993.

El tramo superior del hastial está también enlucido y la obra, a diferencia de la parte románica, está realizada en piedra caliza, mientras que la parte primitiva es de arenisca.

En las obras realizadas en 1989 se construyó un balconcillo sobre la nave que da acceso al campanario y se sube a través de una escalera de doble tramo re-



Fachada meridional de la nave/PV

alizada en hierro. La plataforma del balconcillo mide 2,10 x 0,80 m. y es de hormigón.

El muro norte de la nave está realizado con aparejo de mampostería, en donde aún se pueden ver restos del primitivo revoco.

Este muro mantiene su estructura original y presenta un lienzo muy alargado sin ninguna articulación interior y está delimitado únicamente por la presencia de las ventanas, de las cuales solo se conserva la que está a los pies. Este vano al igual que el del imafrente tiene una abertura muy estrecha alargada, está construido con pequeños sillares y se remata en la parte superior en forma de arco de medio punto. En su interior presenta un derrame acusado, mientras que en el exterior está a ras con el muro.

La ventana que se situaba más próxima a la cabecera ha desaparecido como consecuencia del añadido de la capilla construida a finales del siglo XVIII o ya en el XIX.

En el centro del lienzo colocada a 8,10 m. de la cabecera, existía una puerta que daba acceso al cementerio, sin duda realizada también posteriormente (dintel de madera) y tapiada con ladrillo en la reparación realizada en 1954.

No queda ningún canecillo ni restos de la cornisa original y este tramo apare-

ce sin zócalo exterior a diferencia de los muros de la cabecera.

Al exterior se pueden ver algunos huecos alineados de pequeño tamaño, abiertos posteriormente que llegan a calar el muro (no son mechinales) en los que se debieron encajar las vigas que sujetaban el pórtico que debió existir en este lado. En el muro de la capilla lateral que forma ángulo recto con el de la nave, se pueden ver al exterior las marcas que pertenecían a un antiguo tejado del pórtico antes referenciado, que debió cubrir la puerta de salida al cementerio.

La capilla lateral referenciada, añadida a la nave, es obra de finales del siglo XVIII o del XIX. Tiene planta cuadrada y se cubre con una bóveda vaída apoyada sobre una imposta lisa que descansa sobre cuatro pechinas con ménsulas colocadas en las cuatro esquinas. La unión de la nave y la capilla se hace por medio de un arco de medio punto desornamentado con capiteles imposta ligeramente moldurados. Al exterior sus muros son ciegos, a excepción de una pequeña ventana cuadrada situada en el muro Este. Un zócalo recorre sus tres lados. La cornisa está realizada en caliza lisa y se cubre a tres aguas con teja curva. Las paredes están enlucidas y solo dejan ver los sillares de esquinas y cornisa realizados en sillaría.



Fachada S. de la cabecera con los contrafuertes de ladrillo contruidos en 1993/PV

Esta capilla a finales del siglo XIX tenía un retablo traído de México por un "indiano" de la familia Martínez González y estaba bajo las advocaciones de Santa Clara, Santo Domingo y San José.

El muro meridional de la nave discurre paralelo al anterior e igualmente presenta un lienzo alargado sin articulación interior ni exterior, construido con los mismos materiales. Conserva parte de

las ventanas originales de época románica pero en ambos casos están transformadas posteriormente. En este muro como es habitual en la mayoría de las iglesias, se abre una puerta en arco de medio punto a 3,70 m. de la cabecera, con gran desarrollo de las dovelas y un bocel liso perimetral en el interior de la rosca. Este tipo de arcos es tardo gótico y su tipología se difunde principalmente entre los si-

glos XV y primera mitad del XVI, fechas a las que parece corresponder, así como la saetera (actualmente tapiada) que se ve en el interior de la nave muy próxima a la puerta y que tenía un amplio derrame externo. Este vano tapiado fue modificado ya que el arco superior es rebajado con gran despiece y se corresponde estilísticamente con la puerta meridional. También quedan restos de la ventana original de época románica en el lado del muro próximo a la cabecera pero ha sido modificado al instalar sobre ella una ventana de sección cuadrada y factura tosca, añadida muy probablemente ya en el siglo XVIII al igual que otra que aparece próxima a los pies de semejantes características. Estas ventanas están ejecutadas en piedra caliza a diferencia de las originales que son de arenisca.

A media altura del muro aún son visibles cinco modillones de piedra que soportaban las vigas del cabildo (hoy destruido).

La parte superior del muro se remata con una cornisa (en parte perdida) de borde biselado sobre la que se colocan quince canecillos lisos en forma de quilla, decorados con un simple cuarto de bocel. Los canecillos son elementos arquitectónicos sobre los que se aplicaba la escultura en las fases del románico pleno (siglo XII), mientras que en la fase final (siglo XIII) aparecen desornamentados como en este caso.

En el extremo más próximo a la cabecera, la zona superior del muro se ha caído y con ello los canecillos y cornisa se perdieron.

En esta zona orientada al Sur estaba el pórtico o cabildo, obra generalmente añadida en siglos posteriores (S. XVII o XVIII). Este espacio cumplía una función primordial como aglutinante social en los pueblos y era el lugar de reunión para múltiples funciones ya que se encontraba resguardado de la lluvia y era el lugar más cálido, dada su orientación meridional. De su existencia quedan algunos restos del murete exterior, los modillones de la pared y alguna fotografía de principios del siglo XX que recogen un instante de la fiesta patronal. Discurría paralelo al muro Sur y estaba cerrado por un muro bajo que se prolongaba desde la fachada



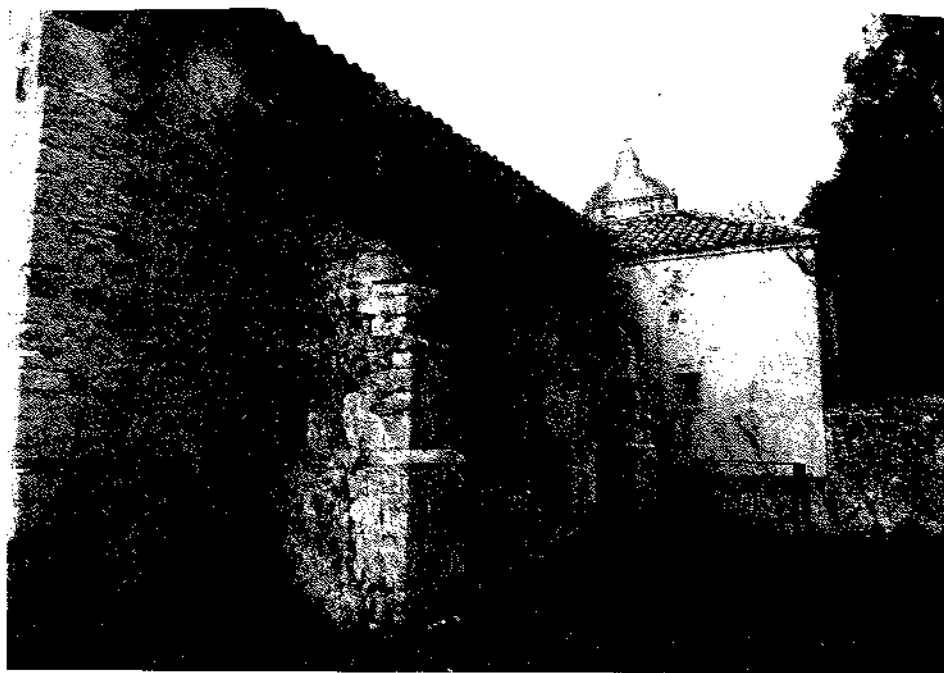
Testero del templo/PV

principal llegando hasta la cabecera, espacio al que se le había adosado una sacristía (actualmente destruida). El tejado estaba sustentado en la parte delantera por pies derechos y zapatas de madera que se apoyaban sobre el murete. El tejado se cubría con armazón de madera y tejas curvas.

El suelo de la nave ha sido reformado a mediados del siglo XIX, probablemente durante el momento en que se coloca la espadaña de la fachada (1857). Está compuesto por grandes losas de piedra caliza perfectamente escuadrada y el trabajo parece pertenecer a la fecha indicada, ya que el tradicional suelo barroco suele estar compuesto por losas de menor tamaño situadas sobre un suelo reticulado en el que era muy común colocar tumbas. Las losas están actualmente movidas ya que el firme tiene marcadas ondulaciones.

La cabecera compuesta por un único espacio denominado capilla mayor o presbiterio es de planta rectangular y presenta gran desarrollo, está cubierto por medio de una bóveda ligeramente apuntada que tiene un arco fajón de refuerzo colocado en el centro. Esta zona se articula con la nave por medio de un gran arco de triunfo apuntado totalmente desornamentado que se apoya sobre dos jambas lisas con una imposta lisa en la base del arco. Este arco tiene una flecha de unos 5,00 m. de altura y una luz de 3,84 m., ha sido rehecho tras la intervención del año 1993, ante el peligro de derrumbe. Las obras también afectaron al muro donde está encajado, especialmente a la parte superior que ha perdido gran parte de las pinturas murales. La construcción de esta zona parece ser posterior a la realización de la obra de la nave y por la utilización del arco apuntado, el tipo de bóveda empleado, la forma recta de su planta (sin tramo intermedio), la cabecera recta y con caída a dos aguas, así como por la ausencia de elementos decorativos, se trata de una sección construida en el siglo XIV.

En el interior, el muro Norte es totalmente ciego y presenta una imposta en los muros laterales de la cabecera que lo recorre de lado a lado, sobre la que se apoya el arranque de la bóveda. Las pa-



Muro N. de la cabecera con sus contrafuertes/PV

redes están enlucidas decoradas con pinturas murales.

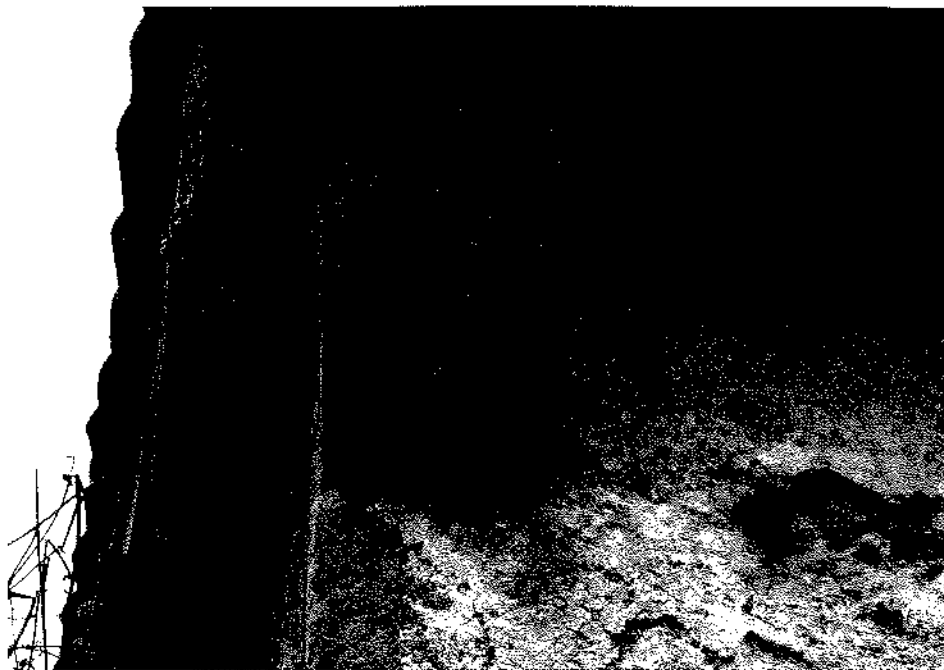
El testero es recto y está igualmente decorado con pinturas murales. Tiene dos vanos dispuestos a diferente altura, descendidos del eje de la cabecera y están realizados con posterioridad a la ejecución de la obra. Estos vanos no se disponen simétricamente ni están centrados en el testero como es habitual en las cabeceras, ambos tienen forma de saetera con doble derrame interno y externo. El superior parece haberse realizado con anterioridad a la ejecución de las pinturas datadas en el siglo XVI ya que éstas se perfilaron en torno a ese hueco. El hueco inferior parece abierto posteriormente, es ligeramente más ancho y está dispuesto a escasa altura (70 cm. del suelo) rompiendo en la parte exterior la cornisa del zócalo. Además de estos vanos hay una hornacina cuadrada de ejecución tardía y una puerta cegada en el lado izquierdo, posiblemente realizada en el siglo XVIII o XIX, ya que al exterior aún es visible el dintel de madera. Esta puerta serviría para dar acceso al cementerio.

La pared interior del muro Sur tiene un gran vano en forma de saetera rematado en arco de medio punto y con doble derrame más acusado al exterior, que por el despiece parece haber sido abierto en el momento de la ejecución de la puerta sur (S. XV-XVI). Al igual que en el

muro opuesto, hay una imposta lisa que va de lado a lado sobre la que se apoya el arranque de la bóveda. En la parte inferior del lienzo se puede observar un hueco tapiado con piedra que pertenecía a una puerta de acceso a la sacristía adosada al exterior, actualmente en ruinas.

La cabecera en el exterior tiene en la parte inferior un zócalo biselado que recorre el perímetro en sus tres muros. En la pared norte mide 1,43m. de altura mientras que en las paredes Sur y Este tiene una altura de 0,60 m. aproximadamente. En el tercio superior de los muros Norte y Este se observa que el grosor de la pared es inferior, formando un escalón horizontal de lado a lado y probablemente debido a un refuerzo de los lienzos.

El muro meridional tenía adosado un cuarto, hoy completamente arruinado, que cumplía las funciones de sacristía del que todavía se puede ver un arco rebajado de cantería cegado que formaba parte del muro Este, ligeramente retranqueado en relación al testero. Este muro ha sido reforzado con dos contrafuertes de ladrillo añadidos en las obras de 1993, fecha en la que la puerta de acceso a la sacristía también fue cegada. A media altura hay un vano en forma de aspillera abocinada con doble derrame más acusado al exterior. La cornisa presenta en este lado un perfil en bisel. Bajo la cornisa hay,



Canecillo en la fachada meridional del testero/PV

doce canecillos labrados con una técnica muy elemental y escaso relieve. Parecen elementos aprovechados de una fábrica más antigua pues se diferencian de los existentes en la nave y el resto de los muros de la cabecera que son lisos. La iconografía recoge: un ciervo, un lagarto o dragón, una cruz de calvario que recuerda a las cruces procesionales, un círculo inciso, dos canecillos rotos (sin decoración), cinco bolas dispuestas en X, un barril (similar al de la iglesia de Selorio en Villaviciosa), un canecillo liso (sin decoración), un pez, dos puntas de diamante y otro sin decoración.

Las rígidas normas que regulan la decoración escultórica, limitada y adaptada a la obra arquitectónica fuerzan las figuras creando iconografías antinaturales. El código empleado, con un alto contenido simbólico, las limitaciones técnicas y la simplicidad de formas muy esquematizadas, la rigidez y la ingenuidad, definen a la escultura monumental románica que va dirigida a una sociedad eminentemente agrícola-ganadera con un acento marcadamente rural y con una economía limitada y condicionada por el medio geográfico. Los talleres locales realizan esculturas con una factura rudimentaria y tosca, dada la gran limitación de recursos y el escaso conocimiento de las técnicas y del lenguaje plástico. En este caso se tra-

ta de tallas muy planas de escaso relieve a excepción del barril.

El muro de cabecera es plano con caída a dos aguas rematando en la parte superior con una cornisa en cuarto de bocel. El lienzo está realizado en sillarejo de arenisca y los extremos tienen sillares cuadrados. A dos tercios de altura, se puede observar una línea horizontal que va de lado a lado del muro, marcando el mayor grosor de la parte inferior de éste con respecto a la parte superior, esto indica que el muro fue reforzado o recrecido. En la parte inferior rompiendo el zócalo, hay una puerta tapiada con dintel de madera construida posteriormente y dos vanos distribuidos de manera desordenada. Este muro está enlucido y pintado, presentando varias grietas que han sido tapadas con cemento durante la última intervención.

El exterior del muro Norte es ciego y tiene tres grandes contrafuertes escalonados de difícil adscripción cronológica, si bien el primer escalón se perfila con un bisel que continúa la línea del zócalo del muro, manteniendo cierta continuidad. Estos contrafuertes son añadidos con posterioridad a la época de construcción de la cabecera quizás en el momento en que se engruesan los muros, no se corresponden estilísticamente con la tipología empleada en esas fechas.

Los contrafuertes del extremo oriental están cerrados en el frente a través de un pequeño muro de piedra que discurre paralelo al de la cabecera. Este hueco se utilizaba como osario antes de la construcción de los nichos como nos confirman los vecinos y recoge Ruiz de la Peña González I. en el estudio sobre la iglesia. Los canecillos de este muro son lisos y la cornisa remata en perfil de cuarto de bocel.

Dentro de los elementos a destacar se encuentran las **pinturas murales**. Situadas en el interior de la capilla mayor, conforman un repertorio decorativo que recorre todos los muros y bóveda de este espacio. El mal estado de conservación, la pérdida de gran parte de las pinturas, la abundancia de hongos y musgo y los restos de cemento, que cubren amplias zonas de la superficie, hacen que la visibilidad del repertorio iconográfico quede muy limitada.

Existen en las proximidades de San Salvador de Moro dos iglesias estudiadas por Berenguer Alonso M. y referenciadas ya en 1887 por Ciríaco Miguel Vigil en las que hubo pinturas murales; son, San Esteban de Leces y Santa María de Junco. La proximidad geográfica entre ellas y Moro, así como el estudio realizado por Berenguer que había establecido cierto paralelismo dentro del ciclo pictórico existente en las mismas además de que el hecho de haber tenido un mismo patronazgo, ejercido por la familia Ruiz Junco quien acomete las reformas realizadas en aquellas durante el siglo XVI, nos ha hecho visitar estas dos iglesias para intentar confirmar lo expuesto en dichos estudios. Desgraciadamente en la iglesia de Santa María de Junco, salvo algunas manchas poco definidas en el ábside, no quedan restos pictóricos en los muros de la nave ya que durante la restauración llevada a cabo en la década de 1980 se han dejado las paredes con la piedra vista. En San Esteban de Leces tampoco quedan restos de pintura, por lo que no ha sido posible confirmar o establecer ningún paralelismo o similitud entre las pinturas de esas dos iglesias con las que quedan en Moro.

En relación a la pintura mural en Asturias hemos de destacar el estudio realizado por el profesor González Santos, J.

que analiza el panorama de las manifestaciones pictóricas en el suroccidente de Asturias y en el cual indica que a mediados del siglo XVI, aún mantenía su vigencia el arte medieval, motivado por el aislamiento y pobreza de la región. La existencia de las pinturas murales supone una pervivencia de la tradición medieval, siendo esta un *sucedáneo de la imaginería religiosa*, carente de artistas dedicados a la realización de retablos.

La ejecución de estos ciclos pictóricos religiosos era llevada a cabo por talleres locales que en el área estudiada por González Santos, tiene una vigencia de unos sesenta y cinco años (entre mediados del siglo XVI hasta 1630 aproximadamente).

El emplazamiento de las pinturas sigue la tradicional disposición de estos ciclos narrativos, divididos en secuencias que ocupan la totalidad de las paredes del presbiterio, como ocurre en la mayoría de los ejemplos conservados de este periodo. La yuxtaposición de cuadros, dispuestos horizontalmente, nada tiene que ver con la fórmula y distribución de los retablos escultóricos, acercándose más en el caso de las pinturas murales, a las fórmulas espaciales empleadas en épocas medievales.

El repertorio iconográfico llega, en la mayoría de los casos, a través de graba-



Canecillo en la fachada meridional del testero representando un lagarto o dragón/PV

dos procedentes de escuelas centroeuropeas y describen momentos de la Pasión y Vida de Cristo.

En San Salvador de Moro el avanzado estado de deterioro de las pinturas sólo nos permite ver con dificultad el cuadro situado en el muro Norte que va de lado a lado y que describe el interior de una sala con una serie de personajes sentados en una mesa, en lo que parece

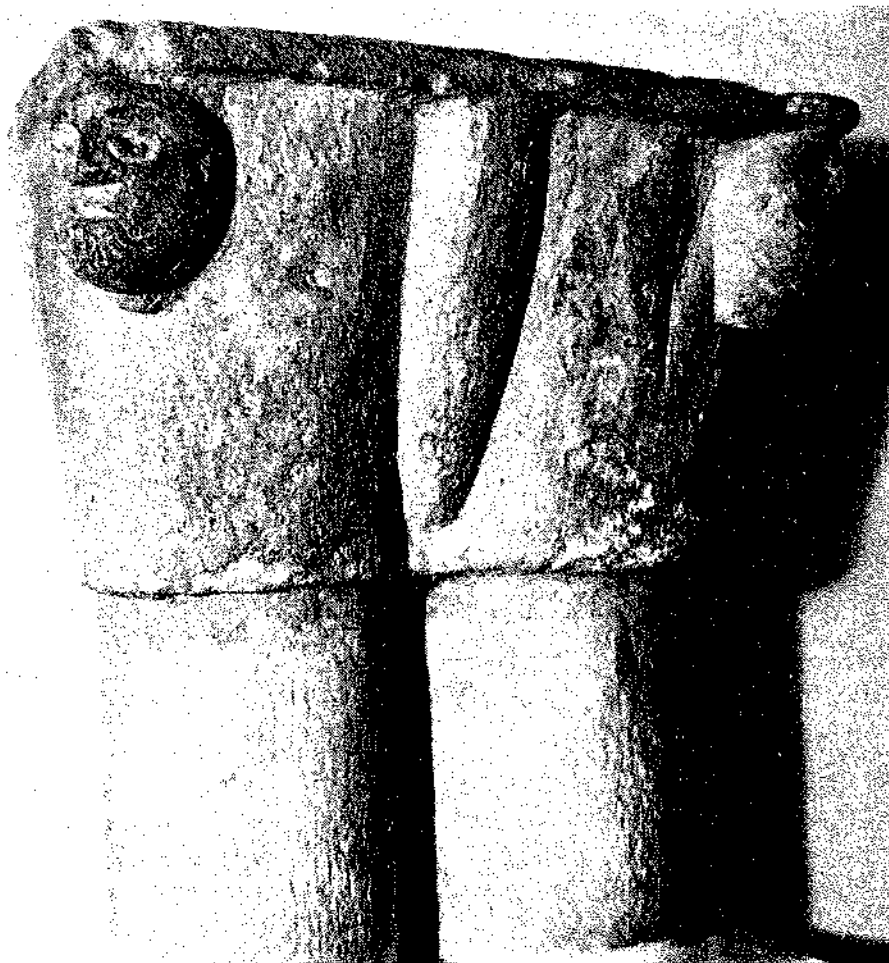
ser la descripción de la Última Cena. Un personaje masculino que debería ser Jesucristo preside la escena. Está sentado en un trono con respaldo rematado en forma de venera (influencia romanista) y frente a él hay un personaje de pie portando una bandeja. Sobre la mesa en la que aparecen los Apóstoles sentados en actitud dialogante, se aprecia un cuchillo y un plato. Las paredes de la estancia en donde se desarrolla la escena están marcadas con líneas representando sillares de piedra.

En el centro de la bóveda se ve la imagen borrosa de Dios Padre coronado que aparece representado como el Salvador, próximos a él aparecen unas figuras de personajes acompañados de su simbología que aluden a los cuatro evangelistas (Tetramorfos), especialmente visible el situado al fondo de la bóveda del lado del evangelio acompañado por la figura de un toro. En el centro y próximo al arco de triunfo, se ven el sol y la luna, mientras que en las proximidades del arco de triunfo, aparece un personaje masculino portando una filacteria, con nimbo y acompañado por un ángel que posiblemente hace referencia a alguno de los profetas.

En el testero se aprecia un personaje de pie situado en el centro, portando un libro abierto entre las manos, frente a él



Canecillo en la fachada meridional del testero/PV



Capiteles geminados de piedra arenisca, decorados con cabezas humanas en los ángulos (M. Escortell Ponsoda en *Catálogo de las salas de arte románico y gótico del Museo Arqueológico*, 1976)

hay un grupo de personajes en procesión que levantan en andas (¿un féretro o el Arca de la Alianza?), al estar esta zona cubierta por musgo y es de difícil interpretación, ya que no se distingue bien el objeto que transportan.

En el muro Sur la gran mayoría de las pinturas están cubiertas y solo es visible en el extremo inmediato al arco de triunfo, un personaje de pie acompañado por un ángel, ambos enmarcados por un fondo arquitectónico.

Las pinturas del muro toral que emboca la nave y el reverso del mismo, se han perdido al tener que rehacerse el muro en el año 1993 ante la amenaza de derrumbe del arco de triunfo.

La técnica empleada es muy elemental de fácil aplicación, usando el temple aplicado sobre un revoco de cal y arena con una limitadísima paleta de color que prácticamente se limita a los colores rojo, negro y blanco. Estas pinturas van a tener como principal característica el empleo

de una perspectiva forzada, la limitación de las modulaciones cromáticas, la utilización de una gama y de un dibujo esquemático.

El tipo de vestimentas empleadas por los personajes, así como el carácter expresivo de los mismos, los objetos y motivos iconográficos que aparecen en las pinturas pertenecen al ciclo pictórico del siglo XVI. Este tipo de manifestaciones pictóricas son frecuentes en el mundo rural donde la religiosidad popular siente admiración por este tipo de repertorio y las exigencias técnicas no son excesivas.

En este caso los cuadros no van acompañados de una leyenda o inscripción y apenas se distinguen los elementos decorativos de las cenefas que los enmarcan. Solo se pueden ver unas simples líneas imitando las llagas de sillares que aparecen en los dos arcos fajones (uno fingido) de la bóveda. En los muros laterales se ve claramente una ancha cenefa decorada con rombos entrelazados de

color blanco y negro dispuestos a modo de damero en losange que se sitúa bajo los cuadros a una distancia de 1,00 m. del suelo con un ancho aproximado de 60 cm.

Sería muy interesante poder recuperar este ciclo narrativo no solo como elemento decorativo que forma parte de la historia del edificio, sino también para poder ampliar el repertorio de pinturas murales existentes en Asturias y establecer a partir de ellas estudios comparativos que puedan acercarnos a sus autores, lugares de trabajo, áreas de influencias, escuelas, etc.

Bienes muebles

Dentro de este apartado, y ya que los bienes muebles pertenecientes a la parroquia de San Salvador de Moro han desaparecido en el incendio provocado en 1936 durante la Guerra Civil, incluiremos los restos arqueológicos hallados en las excavaciones realizadas en 1954. Estas excavaciones fueron realizadas en la cabecera de la iglesia bajo la dirección de la Excm. Diputación Provincial de Asturias. Los restos encontrados se trasladaron al Museo Arqueológico Provincial de Asturias en donde permanecen actualmente. A continuación haremos una relación siguiendo la referencia aparecida en la Guía-Catálogo de dicho museo publicada por Escortell Ponsoda M. que en sus dos ediciones del año 1976 y 1994 vemos que hay pequeñas diferencias principalmente por la inclusión añadida de dos placas en relieve con tallas de cabezas humanas.

En la guía del año 1976 parece la siguiente relación:

- Capiteles geminados entregos de piedra arenisca, decorados con cabezas humanas en los ángulos. Proceden de Moro (Ribadesella). Dimensiones: 0,40 x 0,25 x 0,25 m.
- Capiteles gemelos entregos, de piedra arenisca. Decorados con cabezas humanas; de talla muy tosca. Proceden de Moro (Ribadesella). Dimensiones: 0,43 x 0,26 x 0,23m.
- Basas y capiteles de doble columna, de piedra arenisca, decora-

dos al estilo de los anteriormente descritos y proceden igualmente de Moro (Ribadesella). Dimensiones: capiteles: 0,43 x 0,17x 0,26 m.; basa: 0,43 x 0,19 x 0,26 m.

- Modillón de piedra arenisca, decorado con cuadrúpedos, de talla muy tosca. Procede de Moro (Ribadesella). Dimensiones: 0,24x 0,21x0,12 m.

En la reedición de la misma guía reeditada en 1994 hay algunos cambios:

- Capiteles gemelos entregos, de piedra arenisca. Decorados con cabezas humanas, de talla muy tosca estilizada, procedente de Moro (Ribadesella).
- Relieve decorado con una cabeza humana, muy tosca y estilizada, procedente de Moro (Ribadesella).
- Relieve procedente también de Moro (Ribadesella) con una cabeza humana muy tosca, como las anteriores.
- Capiteles geminados, entregos decorados con cabezas humanas en los ángulos, procedentes también de Moro (Ribadesella)
- Modillón procedente igualmente de Moro (Ribadesella) decorado con dos cuadrúpedos, de talla muy tosca.
- Basas y capiteles, de doble columnilla, decorados al estilo de los anteriormente descritos y procedentes igualmente de Moro (Ribadesella).

En un prado cercano a la iglesia situado frente a la portada principal se encuentra un altar sacramental, en el que se celebra la misa durante la fiesta patronal. Está realizado en piedra de cantería y es obra de época moderna (siglos XVII o XVIII).

Además de estas obras referenciadas existen dos campanas de bronce que permanecen en el campanario de la iglesia.

Nº Inventario: 1
Objeto: Campana
Autor: Anónimo
Escuela: Española

Material: Bronce
Marcas: Sin marcas. Incripción: solo ha sido posible ver la fecha 1796
Medidas: Altura: 53cm. Diámetro: 61cm. Asa: 15cm.

Fecha: 1796 (inscrito)
Técnica decorativa: Fundición
Descripción: Campana con forma tradicional. Cuerpo en forma de copa invertida también denominado vaso, asa en este caso triple y badajo.

Comentario: La fecha aparece sobre el faldón de la base. Es anterior a la construcción del campanario.

Conservación: Buena

Nº Inventario: 2
Objeto: Campana
Autor: Anónimo
Escuela: Española
Material: Bronce
Marcas: Sin marcas. Incripción: ...María José año de 1897
Medidas: Altura: 73 cm. Diámetro: 79 cm. Asa: 18 cm.

Fecha: 1897 (inscrito)
Técnica decorativa: Fundición
Descripción: Campana con forma tradicional. Cuerpo en forma de copa invertida también denominado vaso, asa en este caso triple y badajo.

Comentario: Junto a la fecha de fabricación situada sobre el faldón hay una inscripción que dice (Jesús ¿?) María y José año de 1897

Conservación: Buena

Previsión de áreas de riesgo arqueológico

La evidencia de los elementos románicos hallados en las excavaciones realizadas en el año 1954 dirigidas por Berenguer Alonso y patrocinadas por la Excma. Diputación Provincial de Asturias, así como la reforma y ampliación posterior del presbiterio, nos permiten creer que pueden existir restos arqueológicos en esa zona de la iglesia de una fase anterior, como así ha quedado confirmado, pudiendo con ello confirmar un origen anterior al de la fábrica hoy existente.

Desafortunadamente no hemos localizado la memoria de excavación, si es que se ha realizado, pues en esa época



Relieve decorado con una cabeza humana (Museo Arqueológico de Asturias)

no siempre se llevaban a cabo. Por testimonio de alguno de los vecinos que recuerdan las obras efectuadas en aquella fecha, sabemos que las excavaciones se realizaron en la cabecera. Se efectuó una franja paralela al muro norte en el interior de la capilla mayor, en la que se hallaron los capiteles geminados, canecillo y placas con cabezas humanas depositadas en el Museo Arqueológico provincial.

La hipótesis planteada por la profesora Álvarez Martínez M.S. de la existencia de un claustro en la iglesia de Moro, desestimada por Ruiz de la Peña González I., podría ser despejada si se hicieran catas dentro del presbiterio, que confirmarían la posible existencia de una estructura claustral y en todo caso, podría definirse la forma y límites del ábside primitivo.

También se deberían hacer catas en el exterior de la iglesia, en un área que circunda perimetralmente la planta actual, con el ánimo de poder encontrar estructuras edificadas, cimientos o restos que permitan conocer y definir si hubo otras edificaciones auxiliares, qué forma y espacio ocupaban, su funcionalidad, etc.

La estructura de la nave y la planta de la misma parece no haber sufrido variaciones a lo largo de la historia. El suelo de losas que vemos actualmente pertenece a un periodo muy tardío (siglo XIX) y precisa ser asentado nuevamente. Durante alguna de las intervenciones realizadas en las últimas décadas para la instalación de los andamios se movieron algunas de esas losas y el suelo apareció lleno de restos óseos humanos, como es



habitual en la mayoría de las iglesias antiguas.

Actualmente (2003), se están llevando a cabo estudios dirigidos a definir las cuestiones arriba indicadas bajo la dirección del arqueólogo Sergio Ríos, bajo el patrocinio de la Consejería de Cultura, que esperamos obtenga resultados concluyentes al término de dicho estudio (VER APÉNDICE).

Relación de intervenciones

Al margen de las fases constructivas referenciadas:

- Elementos arqueológicos del siglo XII, depositados en el Museo Arqueológico de Asturias y canecillos de la pared sur de la cabecera de la misa época.
- Imafrente y nave principal siglo XIII
- Presbiterio y arco de triunfo del siglo XIV
- Refuerzo de contrafuertes muro norte de época indeterminada
- Apertura de puerta Sur y ventana de la nave situada sobre esta puerta (posteriormente cegada) siglo XV o principios del XVI.
- Cabildo o pórtico y sacristía (hoy totalmente en ruinas) probablemente se añadieron entre los siglos XVII o XVIII.

- Capilla lateral segunda mitad del siglo XVIII o primera mitad del siglo XIX, reforma de los vanos en ventanas de la pared Sur hechos sobre los originales.
- Espadaña, solado de mediados del siglo XIX (espadaña fechada en 1857)

Las fases de intervención tras el incendio de 1936 que tenemos documentadas son las siguientes:

- 1954.- Excavaciones arqueológicas realizadas por la Excm. Diputación Provincial de Oviedo. Se limpian los arbustos y plantas, se tapien con ladrillo las puertas de los muros meridional y septentrional, y se cubre la cabecera con tejas. En un periodo comprendido entre los 4 ó 5 años después fue necesario realizar una nueva intervención para consolidar las obras realizadas anteriormente, pues las hierbas y arbustos habían desplazado algunas tejas de la cubierta del presbiterio.
- Entre los años 1985-89 se instala el balconcillo y escaleras de acceso al campanario.
- En 1989 el Ayuntamiento de Ribadesella solicita a la Consejería de Educación Cultura y Deportes del Principado que se catalogue la

iglesia como edificio de interés histórico-artístico, pidiendo ayuda técnica y económica, adjuntando a la solicitud, fotografías con el estado del edificio.

- En 1993, la comisión de feligreses dirigidas por el párroco D. Hortensio Martínez Gorgojo (fallecido), comienzan las obras de limpieza de arbustos y vegetación en la nave y paredes de la iglesia. Se reconstruye y refuerza el arco de triunfo ante el peligro de derrumbe. Se refuerza el muro Sur del presbiterio (tapiando el acceso a la sacristía arruinada). Se instala la reja de acceso en la puerta principal, así como limpieza de los restos del tejado del presbiterio y se rehace el contrafuerte exterior de la pared Sur.
- El Ayuntamiento de Ribadesella, en carta fechada el 27 de noviembre de 2002, certifica la conveniencia de la restauración de la iglesia y solicita la declaración de la misma como Bien de Interés Cultural.
- En el año 2003 el Arzobispado de Oviedo solicita a la Consejería de Educación y Cultura una subvención para la restauración de la iglesia, y a la vez la Consejería encarga una memoria histórica sobre el bien y un estudio arqueológico y de su entorno.
- En el año 2003, el Ayuntamiento de Ribadesella presenta el Proyecto Básico de Restauración de la Iglesia de Moro y se encarga un estudio Histórico y Arqueológico de la iglesia.
- En el año 2008 se solicita nuevamente la declaración de la iglesia como Bien de Interés Cultural. La Permanente del consejo de Patrimonio Cultural de Asturias, en sesión de 5 de marzo de 2008, acuerda: "Proponer la inclusión en el inventario del Patrimonio Cultural de Asturias de la iglesia de San Salvador de Moro en Ribadesella, fijando para la misma un entorno de protección adecuado" (Asociación Cultural Iglesia Moro).



La importancia de los estudios previos en las pinturas murales de San Salvador de Moro

Natalia Díaz-Ordóñez Melgarejo

La fase previa a la intervención restauradora debe ser siempre una buena diagnosis de los males que aquejan a la obra. El restaurador debe conocer en profundidad tanto los materiales que conforman la obra, como las técnicas de ejecución, pero además debe actuar multidisciplinariamente contrastando sus hallazgos con los estudios de historiadores, arquitectos, químicos y biólogos, pues solo entre todos se alcanzan las respuestas a tantas preguntas.

Cuando alguien acude a la consulta de un médico aquejado de una fuerte dolencia, el doctor no puede recetarle un medicamento si desconoce el estado general de salud del enfermo. El facultativo debe saber antes de extender una receta si este paciente presenta una lesión de hígado, de estómago, de riñón,....., pues debe prever las posibles consecuencias y contraindicaciones que una determinada medicación tendrán en su organismo.

Al igual que en los seres humanos, en los procesos de restauración de bienes culturales, no existe una receta única para un determinado problema. Los tratamientos han de ajustarse para cada obra y dependerán de la composición y patologías de esa obra en concreto, siendo muy perjudicial para unas lo que es muy positivo para otras.

Desde 2003 a la actualidad, la Consejería de Cultura ha invertido más de 100.000 euros en trabajos de documentación histórica y arqueológica del templo de Moro y en la redacción, en 2008, de un proyecto específico de consolidación y conservación de las pinturas murales, que está comenzando a ejecutarse en este año 2009 gracias a una subvención de 27.746,94 euros concedida por la Dirección General de Patrimonio Cultural.

“La pintura mural no puede entenderse al margen del edificio que la contiene, va ligada a él tanto en su concepción como en su permanencia; y así como, sin él queda desubicada y falta de sentido, unida a él sufre los mismos avatares y problemáticas que atañen al edificio que la aloja.”

Decía Vaquero Turcios, en una de sus conferencias sobre los murales del antiguo ambulatorio de Avilés, que las obras murales han sido concebidas y creadas para contemplarse en un determinado espacio y luz y con él deben de morir si es preciso.

Este ejemplo pone de manifiesto la íntima ligazón de una pintura mural con su espacio, con el tiempo en el que fue realizada y con la luz y la distancia a la que debe ser contemplada, pues el autor pensó en todo ello y dio soluciones iconográficas que se adaptaran a puertas, molduras, ventanas...

Pero los edificios históricos a lo largo de los siglos pueden sufrir numerosas modificaciones, bien sea por cambios de gusto, de uso, o de orientación, ampliaciones, guerras, o desastres naturales que las han ido transformando hasta llegar a nuestros días.

Estas alteraciones pueden afectar a las pinturas murales contenidas en el edificio, las cuales a su vez han envejecido y evolucionado, produciéndose en ellas reacciones químicas, biológicas, o intervenciones humanas que afectan a su aspecto estético y conservativo.

Tanto los estudios del historiador Miguel Cimadevilla Rodríguez como los de la arquitecta Elena Siqueros coinciden al afirmar que el edificio a lo largo de su historia ha sufrido diversas modificaciones, que de forma directa o indirecta han modificado

la situación de las pinturas murales. Ya en los S. XVII – XVIII se incorpora un cabildo añadido al muro Sur, que limitaba éste con la sacristía. Hoy en día se conserva un arco cegado con mampostería, y en el interior del presbiterio se aprecia la puerta que se abrió para dar acceso a esta sacristía desde el interior del templo.

En el S. XVIII en el muro Norte se realiza una nueva capilla de planta rectangular y cubierta con bóveda sobre pechinas. Esta capilla se inserta en la unión de la nave con el presbiterio.

Durante los S. XVII-XIX en el testero del presbiterio se abre una puerta de paso hacia el cementerio, eliminando parte de la pintura de esta zona y realizando nuevos repintes de color anaranjado tanto en esta zona como en la línea de imposta.

En 1936 se incendia la Iglesia y desde entonces la Nave permanece sin cubierta.

Desde 1953 a 1954, Magín Berenguer Alonso interviene en la Iglesia realizando excavaciones en la parte interior del presbiterio, de donde extrae una serie de piezas, hoy presentes en el Museo Arqueológico de Oviedo. Se realizan contrafuertes de ladrillo y cemento en el muro Sur para reforzar los muros.

El propio Magín Berenguer, manda realizar un retejado de la cubierta del presbiterio dado el mal estado de la misma por la presencia de plantas superiores. Se rejuntean con cemento las grietas y pérdidas de película pictórica y se macizan con mampuesto y sillarejo la salida a la sacristía, y el remate del arco fajón en su encuentro con la línea de imposta en los muros Norte y Sur.

En 1993 se rehace el arco de triunfo. Este arco de carácter protogótico apuntado, pierde su forma primitiva, y en el pa-



ramento interior del presbiterio se aplica cemento.

Otras intervenciones:

Existen otras modificaciones del templo en su origen difícilmente documentables en el tiempo; de ellas para la conservación de las pinturas son de importancia:

La colocación de los contrafuertes de piedra del muro Norte y el cerramiento que existe entre ellos porque favorecen la retención de las aguas pluviales aportando humedad a los muros.

El encalado de las pinturas murales: Esta medida puede corresponder tanto a cambio de gustos estéticos, como a medidas de profilaxis. En este caso y dado que la Iglesia no albergaba peregrinos es mucho más factible la primera opción, y que este cambio se promoviera con la colocación del retablo, del que aún encontramos restos de anclaje en el testero.

Según los estudios de Isabel Ruiz de la Peña González, en su publicación "El Legado de Magín Berenguer 1918-2000". Pág. 213: "*Se le encarga en fecha desconocida la reproducción de las pinturas del ábside una vez liberado de cargas o encalados. En el informe consta la reproducción de la casi totalidad de la cena que embellece el arranque de la Bóveda en su parte Norte.*"

En contacto con la autora del libro y con los dueños del archivo de Magín Berenguer, en concreto con su hija Carmen, ambas coinciden en que de existir dichos dibujos, pueden encontrarse hoy en el Archivo Histórico, que perteneció a la Diputación Provincial y que no ha podido ser consultado.

En cuanto al estado de conservación del edificio, estructuralmente se encuentra sin merma aparente de la capacidad resistente. Aunque adolece de problemas en el faldón izquierdo de la cubierta de la capilla que alberga las pinturas, no existen filtraciones ("goteras") ya que bajo las tejas existe una lámina de fibrocemento ondulado.

El edificio dispone de una ventilación permanente a través del gran vano que constituye el arco de triunfo, abierto a la nave sin techumbre, así como a la existencia de dos huecos saeteros abiertos en

la pared sur y este, de lo que se deduce que el gran contenido de humedad presente en los paramentos interiores, son tanto de **condensación**, como en las **filtraciones constantes** producidas a través de los cerramientos, (grietas, cavidades y pérdida y disgregación de los revocos), de la cubierta (falta de estanqueidad) y de la **capilaridad** del terreno circundante, pues carece de sistemas drenantes.

El gran problema que genera este gran vano que es el arco de triunfo, y dado que la nave carece de cubierta es que las diferencias térmicas, lumínicas e hídricas, de la mañana a la noche son muy elevadas lo cual es perjudicial para la conservación de las pinturas.

En cuanto a las pinturas, ya Magín Berenguer pone de manifiesto que las pinturas murales de San Salvador de Moro tienen cierto paralelismo iconográfico con las de Santa María de Junco y San Esteban de Leces ya citadas por Ciríaco Miguel Vigil en 1887. No obstante, a día de hoy no quedan suficientes vestigios en estas iglesias que nos permitan hacer comparaciones de estilo, técnica o planteamiento iconográfico. Lo que si es posible, según las conclusiones que se deducen del estudio de Miguel Cimadevilla Rodríguez, es englobar las pinturas de Moro dentro de la tradición pictórica del S.XVI.

Estos talleres locales conocían mediante grabados y tablas los trabajos que se realizaban en Europa por autores reconocidos y copiaban los modelos, lo que ocasiona que en Asturias dada la ausencia de grandes maestros de renombre que traigan sus propias ideas, se sigan utilizando con mucho retraso fórmulas ya en desuso en el resto de Europa.

En este caso la decoración ocupa todo el espacio de la capilla, dividiéndose las escenas en franjas horizontales y enmarcando algunas figuras dentro de arquitecturas fingidas.

Sobre el zócalo y recorriendo toda la longitud de los muros Norte y Sur, observamos un damero en losange en tonos gris, blanco y negro, y sobre él las escenas a modo de friso corrido. Se rematan éstas a su vez por una franja de color rojo vino con decoraciones de roleos en

blancos; estos roleos en el centro de la escena se transforman en dos torsos humanos, uno de frente hacia el espectador y el otro de espaldas que se gira para mostrarnos su rostro.

En el muro Norte se desarrolla la Sagrada Cena, presidida por Cristo sentado en un trono rematado en forma de Venera; a su derecha e izquierda se encuentran los apóstoles en diversas actitudes, algunos portan una copa en la mano, otros señalan los diferentes alimentos distribuidos sobre la mesa.

Cerca del testero encontramos una figura aún no identificada enmarcada dentro de una arquitectura fingida.

La escena principal del muro Sur la identificamos como el prendimiento de Jesús, aunque este muro conserva aún gran parte de su superficie encalada y cubierta de musgo lo que dificulta enormemente las labores de reconocimiento de las escenas; de derecha a izquierda apreciamos una columna que sirve de marco a la escena, un árbol que pudiera ser la representación del monte de los olivos y luego una serie de personajes, con un fondo de banderolas y pequeñas edificaciones de la ciudad de Jerusalén.

Tras realizar alguna cata de limpieza, distinguimos la imagen de Jesús con un personaje a sus rodillas, otro tras él, y justo enfrente aparece Judas en el momento de besarle. Ante ellos se encuentra la imagen de un soldado tocado con un casco de decoración muy elaborada.

Cerca del arco fajón fingido, que recorre el centro de la bóveda se aprecia un personaje sentado con ricos ropajes profusamente recogidos en amplios pliegues; puede ser un personaje del sanedrín judío.

Junto al testero y perfectamente simétrico al muro Sur, encontramos una hornacina rectangular que enmarca un personaje aún por determinar.

La distribución de las pinturas sobre la bóveda va desde la franja con decoraciones de roleos hasta el centro del siguiente modo:

El tetramorfos

Situado en el muro Norte y más cercano al arco de triunfo, la figura de San

Marcos y el león, a continuación San Lucas y el toro. Sobre el muro Sur, San Mateo y el ángel, y hacia el testero, San Juan y el águila (hoy en día completamente ocultos).

Sobre ellos el sol y la luna en la mitad más exterior, y la figura del pantocrátor coronado, portando el orbe en la mano que apoya sobre su regazo mientras bendice con la otra.

Nos permitimos en este estudio establecer una clara comparación entre esta figura y la existente en la capilla de la Azucena de la Catedral de Santiago de Compostela, que restauramos con motivo del año Jacobeo; por más que en ese caso en vez del orbe, la figura representa a San Pedro al llevar como atributo la llave.

Al contemplar ambas imágenes juntas, queda patente una similitud en el plegado de mantos y en la disposición de la figura, que nos indica que realizadas ambas en el S.XVI, el autor que intervino en Moru conocía técnicas y estilos propios de un maestro y no atribuibles a un autor local falto de calidad.

El testero

Esta ocupado por una gran escena que se desarrolla a lo largo de toda la superficie parietal. Por un lado a la izquierda de la imagen, un grupo de personajes portan un cadáver envuelto en un sudario; para transportarlo llevan sobre sus hombros unas angarillas cubiertas con una capota que cubre la cabeza del difunto, dicha capota recuerda la forma de una concha. Enfrente un coro parece recitar salmos u oraciones de los libros que portan en sus manos. Tras ellos dos ángeles parecen dispuestos a llevarse el alma del difunto al Cielo, mientras que en la escena inferior izquierda un demonio sentado dirige hacia ellos su vista. Son apreciables en esta figura los rostros a la altura del pecho y del vientre, tan característicos en los personajes demoníacos de las tablas flamencas, en clara alusión a los pecados de la lujuria y la gula. Sobre la franja de roleos que también recorre esta escena, se vislumbra lo que parece ser la figura de un gran corazón con llagas. Los laterales se encuentran completamente cubiertos de cal, por lo que no se distingue correctamente la escena.



Catedral de Santiago de Compostela (S. XVI).

La Técnica de ejecución:

La superficie que ocupa la pintura mural en su totalidad tiene una extensión aproximada de 260 metros cuadrados. Las pinturas murales se realizaron mediante la técnica del **mezofresco**, consistente en aplicar pigmentos diluidos en agua de cal (hidróxido cálcico), sobre un mortero de cal y arena. En este caso las analíticas de caracterización de morteros describen un mortero bien carbonatado, con un árido de naturaleza silíceo. Los picos de magnesio apenas si aparecen, por lo que podemos considerarlos como morteros de cal grasa (menos del 5% de magnesio).

No existen, como en el fresco, dos capas bien diferenciadas, arriccio o enfoscado + intónaco o enlucido, sino una única aplicación de mortero sobre la cual se aplica directamente una fina película pictórica de apenas 40-50 micras.

Los pigmentos utilizados en las técnicas a la cal, deben de ser compatibles con el alto poder degradativo de la misma, por eso en este caso los pigmentos utilizados son tierras minerales, rojas, con presencia de mineral de hierro y ocre.

La superficie de pintura mural que existe dentro de la Capilla Mayor, se en-



San Salvador de Moro (S. XVI).



Detalle del proceso de limpieza y eliminación de los restos de cal y pátinas biológicas que recubren las pinturas murales de San Salvador de Moro; escena del muro Sur, prendimiento de Cristo.

marca dentro del periodo del S. XVI, de clara inspiración romanista; evidenciándose la influencia italianizante en motivos como los roleos rematados en torsos humanos. Otros ejemplos que justifican esta influencia serían el trono de Cristo o la cubierta de las parihuelas en forma de concha o venera.

Los problemas y lesiones que se detectaron en las pinturas murales de Moro son complejos y variados, teniendo orígenes diversos: intrínsecos a la obra, biológicos y humanos (la guerra civil dejó en Moro una huella imborrable, e intervenciones anteriores poco afortunadas la agravaron). Estos agentes degradativos interactúan potenciando el daño que provocan.

Se ha conseguido determinar todos y cada uno de los males que aquejan a esta obra, aunque no vamos a detallarlos en este artículo para no hacerlo aún más árido de lo que ya es. Tan solo diremos que, tras conocerlos, se han realizado pruebas para determinar cual es el mejor de los tratamientos posibles.

Se han testado esos tratamientos y a día de hoy realmente es posible decir "qué le duele a Moro y con qué se cura".

Los resultados que obtuvimos nos permiten afirmar que las pinturas son de una calidad y extensión notables, y que bajo las pátinas y recubrimientos los colores y los rostros ocultos se conservan "en buen estado" y reaccionan con brillantez ante los tratamientos de restauración.

Tras todo lo expuesto hay que decir que el proyecto de Moro ha sido viable gracias al Arzobispado de Oviedo, que actuando como titular de la obra, concedió los permisos necesarios, a la calidad de la pintura de los muros de San Salvador, al amor que los vecinos de Ribadesella sienten por su patrimonio y su constante preocupación hacia él, y a la respuesta de la Consejería que impulsando y financiando las acciones necesarias en el orden metodológico debido, están permitiendo garantizar la pervivencia de este trozo tan hermoso de nuestro Patrimonio Cultural.



Estudio arqueológico de la iglesia de San Salvador de Moro

Sergio Ríos González

A iniciativa del Servicio de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura, en los años 2003-2004 realizamos un estudio arqueológico de la iglesia de San Salvador de Moro, que incluyó las siguientes actividades:

- Excavación arqueológica: con el objeto de valorar el potencial arqueológico del subsuelo se excavaron sondeos en el interior de la nave y al pie de las fachadas Norte y Oeste.
- Arqueología vertical: Se realizó un estudio de los paramentos de la iglesia, con el fin de determinar la historia constructiva del edificio.
- Recuperación de material constructivo: En el lateral Sur del edificio se localizaba una importante acumulación de material constructivo. Las piezas que lo conformaban fueron reconocidas y clasificadas, depositándose en el interior de la nave todas las de interés.

LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL INTERIOR DE LA IGLESIA

Se exhumaron una treintena de enterramientos en fosa, en un estado de conservación bastante bueno. Todos los cuerpos yacían en posición decúbito supino, con los brazos apoyados sobre la pelvis o el pecho y las piernas generalmente dispuestas en paralelo. Se recuperaron ajuares en relación con dos enterramientos, concretamente una medalla de bronce con un motivo mariano y varias cuentas de un rosario de azabache.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL EXTERIOR DE LA IGLESIA

En el lateral N se abrió un pequeño sondeo, en el que se descubrieron parcialmente dos enterramientos en fosa, con los cuerpos dispuestos en posición decúbito supino.

Por su parte ante el inmafronte se pudieron identificar los restos del antiguo cabildo, que fue amortizado con ocasión de una reforma del templo llevada a cabo en 1857 y del que hoy en día no se conservan restos visibles. Su perímetro estaba delimitado por muros de 56 cm. de anchura, alcanzando 5,54 m. de longitud. El interior estaba empedrado con cantos de río.

ARQUEOLOGÍA VERTICAL

La iglesia se encuentra en la actualidad en estado de ruina, a consecuencia del incendio padecido en los inicios de la Guerra Civil; su fábrica es la suma de diversas intervenciones, que fueron alterando la morfología original del edificio, de tipología románica. Presenta una única nave, con una cabecera cuadrangular de gran desarrollo. Por el norte, adosa una capilla en el primer tramo de la nave; y por el sur, un cabildo y la antigua sacristía. Salvo en las capillas mayor y septentrional el templo carece hoy en día de cubierta.



Detalle de los enterramientos exhumados en la nave.



Detalle de las pinturas de la cabecera.

Capilla Mayor

El lienzo norte es el que presenta la historia constructiva más sencilla. En su fábrica puede vislumbrarse una única ruptura en el aparejo, que puede deberse bien a la existencia de dos fases constructivas o bien a un replanteo realizado en obra. La pared sur presenta un historial más complejo, en buena parte enmascarado por la agresiva obra de consolidación de la que fue objeto en el año 1993. El muro testero conserva en buen estado una capa de enlucido de color blanco, lo que impide reconocer tanto el aparejo como el modo en el que se insertan los vanos en la pared. En este sentido hay que destacar la situación de las dos aspilleras visibles, por su total falta de alineamiento. Otra particularidad de la pared es que presenta un evidente retranqueo, aproximadamente a 4,50 m de altura, con un perfil horizontal y rectilíneo. Dicho retranqueo se dispone a una altura superior del existente en la fachada septentrional, que resulta menos evidente y bastante más irregular.

Al interior, la capilla mayor presenta una planta cuadrangular, que se cubre

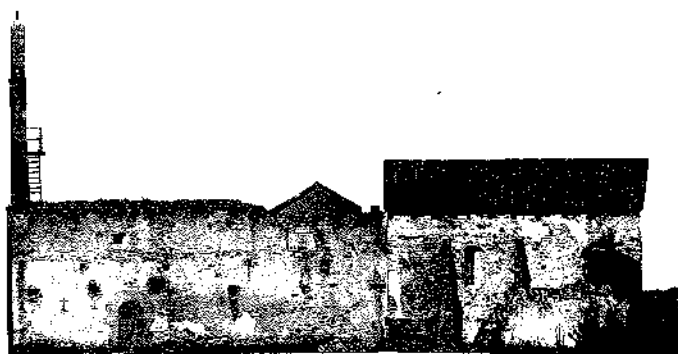
con una bóveda de cañón apuntada. La peculiaridad más relevante de este espacio es que los tres paños murales y la bóveda están en buena parte recubiertos aún por pinturas de gran interés. El análisis de estos revestimientos permite asignarlos provisionalmente a dos fases, a la espera de que su limpieza y restauración permitan corregir o matizar esta clasificación.

La primera etapa la integra la mayor parte del repertorio existente, cuyo estado de conservación probablemente sea mejor de lo que a primera vista podría hacer entrever la densa colonia de musgos y líquenes que recubre las pinturas. El programa representado se organiza en dos alturas. Así, en las dos paredes laterales el nivel inferior aparece ocupado por sendos frisos, en los que se alternan losangas de color negro y blanco. El superior de estos mismos muros incluye diversos temas figurativos, que en su estado actual resultan difíciles de identificar. Por su parte las dos alturas que integra el programa del muro testero son equiparables en disposición a las de los muros laterales, aunque en este caso ambos niveles sí incluyen motivos figurativos. Entre las re-

presentaciones del muro N se distingue una escena con diversos personajes, así como los animales simbólicos de los evangelistas. En el lienzo S, el peor conservado, se advierten asimismo varios personajes. En el muro testero se distingue una escena procesional como motivo central y representaciones de ángeles a su derecha. Por último, el programa pictórico de la bóveda se organiza en tres campos, separados mediante fajones pintados. Destaca especialmente el contenido del campo oriental, que como motivo central incluye una gran representación figurada, posiblemente Dios en majestad.

La cronología de esta primera fase pictórica resulta difícil de determinar, dadas las dificultades que plantea su reconocimiento en su estado actual. En principio, tanto el repertorio representado como la expresión y la vestimenta de los personajes remiten a la tradición medieval, pudiéndose remontar al siglo XVI, o incluso al siglo XV.

De la segunda etapa sólo han subsistido pequeños testigos, concentrados especialmente en el sector suroriental. De lo conservado sólo cabe distinguir restos



Estudio estratigráfico de la fachada sur.

de la pintura rojiza que recubría la línea de imposta de la bóveda y una capa de estuco blanca sobre las paredes.

Interpretación cronoestratigráfica

Aunque las características arquitectónicas generales de la cabecera se acercan más a las soluciones propias del románico que a las del gótico, el apuntamiento del arco de triunfo y de la bóveda de la cubierta indican que su cronología es más tardía que la de la nave. En el sentido parece apuntar asimismo la acusada desproporción existente entre las plantas de estos dos espacios.

De las refacciones de este espacio adscribibles a la Modernidad la más significativa es la construcción de la puerta adintelada existente en el muro testero, cuya singular situación permite especular con la presencia de dependencias al E de la iglesia, en el espacio ocupado en la actualidad por el cementerio.

Nave

Se conserva aproximadamente el

65% de la longitud original de la fachada norte, la cual aparece perforada por una aspillera sobre la que no caben dudas acerca de su pertenencia al proyecto original. Su tramo oriental fue destruido para dar cabida a una capilla de planta cuadrangular.

El historial constructivo de la pared sur es notablemente más complejo que el del lienzo N. La misma conserva en aceptable estado los restos de dos programas pictóricos, que permiten fijar la cronología relativa de alguna de las refacciones que muestra la fábrica.

Por último la fachada Oeste, la principal del edificio, conserva una capa de enlucido que impide apreciar las características del aparejo. En el tramo superior del muro es visible una lápida que da constancia de la obra de reforma de 1857, a la que se debe buena parte de la morfología de la fachada en su estado actual.

Secuencia cronoestratigráfica

La nave original presentaba una cubierta de madera a dos aguas, apoyada

sobre sendos aleros con cornisa y canchillos. Las fachadas laterales constaban verosíblemente con dos aspilleras, a las que sumaba una quinta que perforaba la fachada O. La única puerta que conserva este templo adscribible a esta etapa se abre en el inmafronte. Queda la duda de si la actual portada meridional, de cronología medieval pero no original, sustituyó a otra entrada de la fecha de fundación.

Con ocasión de la construcción del presbiterio, ya en la Baja Edad Media, en la pared S se procedió a sustituir la aspillera O y a abrir una nueva puerta, rematada en arco de medio punto.

En Época Moderna se levantó un coro alto a los pies de la nave, se construyó la capilla septentrional y se abrió una puerta en la fachada N.

En 1857 fue llevada a cabo una reforma de gran entidad, que entre otras actuaciones conllevó el recrecido de la nave, la cual fue elevada por encima de la cabecera, la construcción de una espadaña sobre la fachada oeste, la construcción del cabildo meridional y la reforma de los vanos de la fachada sur.



El puerto de Ribadesella (II) (1901-1918)

Juan José Pérez Valle

El comienzo de las nuevas obras portuarias

Tras la construcción del puente de hierro sobre el Sella, inaugurado en 1898, se pudo observar una progresiva pérdida de calado en el puerto, debido al aterramiento que producía la corriente al ser desviada tras chocar contra el espigón que conformaba el estribo derecho del puente¹. Además, las grandes riadas de la primavera de 1900, dejaron a la barra con la mitad de profundidades que antes tenía, lo que fue causa de que el buque holandés "Svend Hang", que venía a cargar mineral de hierro de Caravia con destino a Rotterdam, no pudiese entrar en el puerto. Por el mismo motivo, las firmas comerciales locales, *Viuda de Caso y Fernández Caso y Cía*, tuvieron que telegrafiar urgentemente a la casa de Liverpool para que suspendiera los envíos de maíz que tenían contratados. Aquello colmó la paciencia de las fuerzas vivas riosellanas, de modo que algunos vecinos y sociedades mercantiles de la localidad hicieron saber su malestar ante el Ayuntamiento por "el mal estado en que se encontraba la barra de entrada a este puerto que imposibilita en absoluto la entrada de buques de regular porte que suelen arribar a este puerto con cereales o al exportar minerales y dificulta aún a los de pequeño porte que se dedican al cabotaje, pidiendo en tal virtud que por el Ayuntamiento se tomen aquellas determinaciones que se crean convenientes a fin de conseguir del Exmo. Sr. Ministro de Hacienda y Jefatura de Obras Públicas se ponga inmediato remedio al mal y daño que causa tal estado de la barra"². A tal efecto y a instancias de Laureano García, médico y jefe del Partido Conservador local, reuniéronse en el salón de sesiones del Ayuntamiento, comerciantes, industriales y mayores contribuyentes a fin de encontrar la solución más adecuada para



El muelle Sur, a comienzos del siglo XX.

poner fin al deterioro portuario, formándose una comisión que acudió a Madrid³, consiguiendo la palabra del ministro del ramo para efectuar el dragado de la barra, pero que ni siquiera llegó a ejecutarse. Al fin y a la postre, sucesivas riadas vinieron a solucionar buena parte del problema.

A pesar de la paulatina disminución del calado causado por el puente, aún podían entrar en el puerto buques de buen porte. En 1891 tenía un canal en la barra que en su parte media se acusaban profundidades de 30 pies ingleses en bajamar de marea viva, profundidad que iba disminuyendo desde el centro a las márgenes. Hacía poco que había entrado un barco de mil toneladas de registro, y se pensaba que con un gasto no demasiado excesivo, el puerto podría recibir barcos de dos o tres mil toneladas. Años más tarde, en 1904, el calado del puerto era el expresado en la tabla I.

Después de sucesivas gestiones a nivel político, bien llevadas por Laureano García hasta su fallecimiento (ocurrido en 1903)⁴, tendentes a conseguir el dragado y solucionar el paulatino deterioro portuario, se recibió en 1905 en el Ayuntamiento una

comunicación del Gobierno Civil: "en el cual se transcribe la resolución dictada por la Dirección General de Obras Públicas referente a que se proceda a practicar un detenido estudio del estado actual de la ría y puerto de esta villa, a fin de que dicho estudio sirva de base a la redacción del proyecto de las obras que en el puerto deben ejecutarse"⁵. En virtud de aquel mandato, se realizó en 1906 un proyecto de nuevos muelles, dragado y encauzamiento del río, por el ingeniero Víctor García de Castro, aprobado en junio de 1907 gracias a las gestiones realizadas por Federico B. de Quirós, marqués de Argüelles, y Vicente González Regueral, marqués de Santa María de Carrizo.

El jefe efectivo de los conservadores riosellanos, Juan Martínez Saiz, -el titular

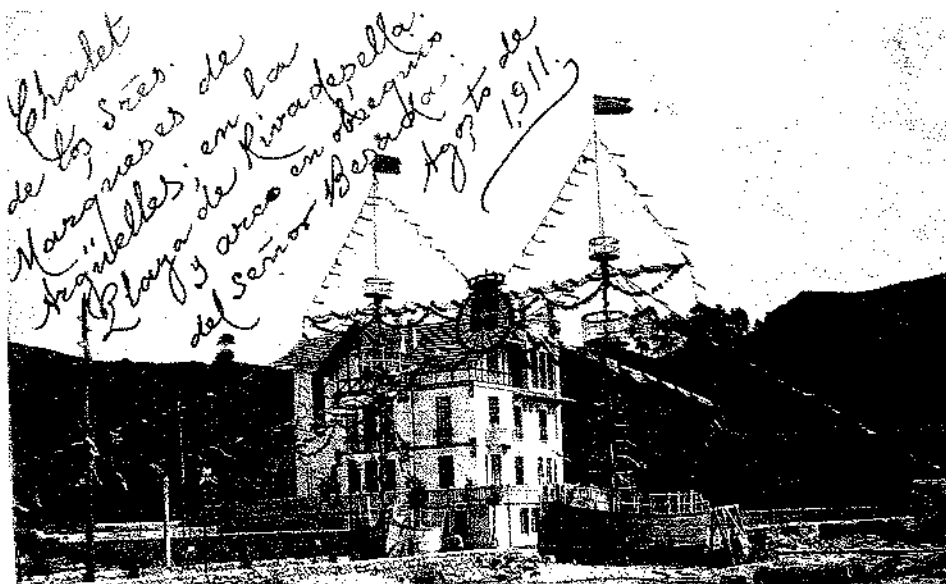
TABLA I
Calado del puerto en pies ingleses (1904)

	Pleamar	Bajamar
Antepuerto	70	55
Barra	20	14
Canal	34	18
Interior	14	0

Fuente: Gutiérrez Mayo. *Guía General de Asturias*

nominal de la jefatura de este partido en Ribadesella era el ex alcalde de La Habana, Antonio Quesada Soto-, recibió un telegrama del primero de ellos con la buena nueva que llenó de alborozo a los riosellanos, disparándose en la villa un derroche de cohetes y la banda de música se echó a la calle ejecutando el pasodoble "El Conservador". Por la noche hubo velada musical en la Plaza Nueva y desde uno de los balcones del Casino colgaron un gran lienzo con el texto del telegrama recibido. En el Ayuntamiento, la corporación nombró al marqués de Argüelles, Hijo Adoptivo de Ribadesella, e incluso acordaron que en el salón de sesiones se colocase una placa con su nombre, y otra con el de Vicente G. Regueral por los servicios prestados al municipio.

En octubre de 1907 se creó la Junta de Obras del Puerto, encargada de la administración e inspección de las obras que se iban a acometer—que habían sido presupuestadas en 3,2 millones de pesetas, aunque luego se redujeron a 2,13 millones-, recibiendo en enero de 1908 una primera partida de 150.000 pts. Los pesimistas y la oposición política riosellana, calculaban que siguiendo aquel ritmo se tardaría veinte años en su finalización—todavía se quedarían cortos-. Para el cargo de Ingeniero Jefe de la Junta de Obras recientemente creada, se nombró a Víctor García de Castro, autor del ya indicado proyecto titulado: "Proyecto de dragado y mejora del puerto de Ribadesella" (AGPA. Sig 6617/3). En él incluía el dragado de todo el puerto (315 m. aguas arriba del puente metálico, y hasta 1.188 m. por abajo del mismo, con un ancho mínimo de 100 m. aguas abajo del puente, y 180 m. frente al chaflán de 84 m. previsto en el ángulo formado entre las hoy calles Marqueses de Argüelles y Manuel Caso), el encauzamiento en escollera del río aguas arriba del puente (580 m. de longitud por la margen derecha, que permitiría anular el negativo efecto del espigón constituido por el estribo derecho del puente, y 874 m. por la izquierda⁶ que sirviese para dirigir las aguas del río a la zona de atraque e impidiese el aterramiento del puerto), y un colector a



Arco colocado en homenaje al ex ministro González Besada (1911).

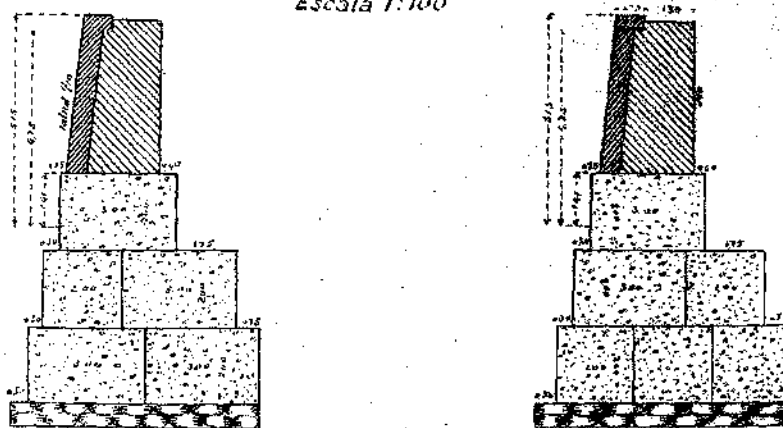
lo largo de los nuevos muelles que recogiese las aguas sucias de las más de veinte alcantarillas que vertían a la ría, ampliable por un extremo hasta el macelo y matadero municipales situados en el solar que hoy ocupa el cuartel de la Guardia Civil, y por el otro que fuese a desaguar lejos del núcleo de la villa, casi al comienzo del Paseo de la Grúa.

García de Castro era consciente de que, debido al dragado que tenía previsto, y si además encauzaba las aguas del río hacia los muros antiguos, al estar estos cimentados muy superficialmente, provocaría su ruina, por lo que era preciso construir nuevos muros que al mismo tiempo permitiesen ampliar la zona de

operaciones de carga y descarga de los barcos, área muy limitada entonces puesto que sólo tenía una anchura de once metros, insuficiente para las vías del ferrocarril, grúas que se pudiesen instalar, depósito de materiales y demás operaciones portuarias⁷. Los muros del nuevo muelle estarían formados por bloques de hormigón de 12 m³. (2x2x3), formados en tres hiladas superpuestas de 6, 5 y 3 m. de espesor, apoyados sobre una base de sacos de hormigón, colocados mediante buzos. La superestructura estaría formada por un muro de mampostería hidráulica con paramento exterior de sillería (aprovechando los sillares del antiguo muro del muelle). Detrás del muro

SECCIONES DEL MURO

Escala 1:100



Secciones del muro de los nuevos muelles. Archivo General del Principado (Sig. 6620/2).

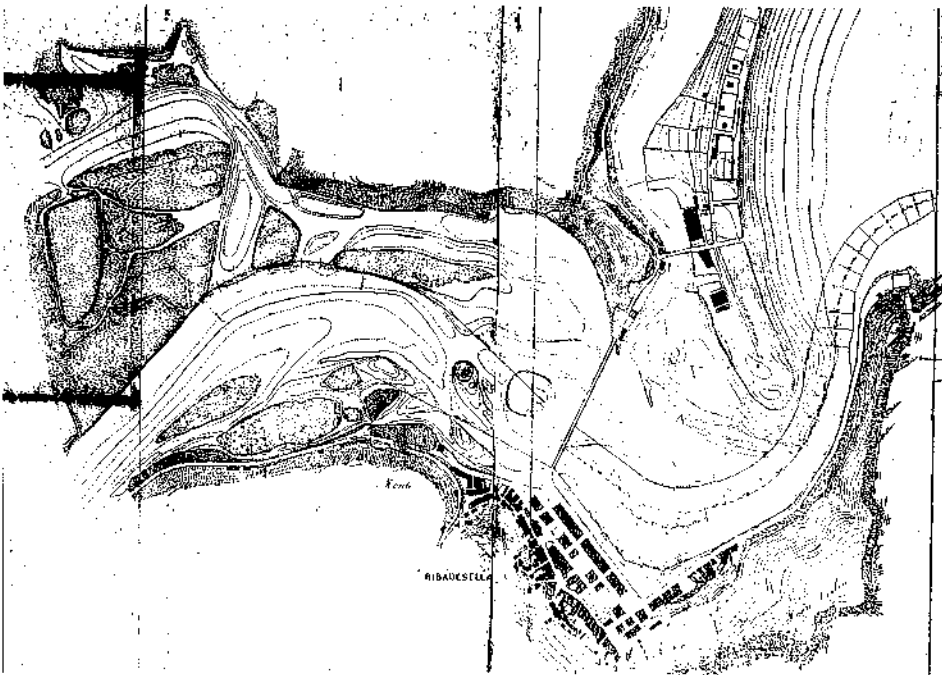


Foto de la revista Mundo Gráfico. Banquete ofrecido al marqués de Argüelles (octubre de 1911). En el balcón, señalados con una estrella, los marqueses de Argüelles.

iría un pedraplén y entre éste y el muelle antiguo, un terraplén formado con los áridos obtenidos del dragado, cubriéndose todo con un afirmado de piedra machacada. Los nuevos muelles quedaban a la misma altura que los antiguos. Con algunas modificaciones que se irán exponiendo más adelante, el puerto que hoy conocemos (salvo la zona correspondien-

te al Paseo de la Grúa, que no fue modificada), es el ideado por García de Castro.

La primera subasta realizada de las obras quedó desierta, e incluso en septiembre de 1908 se constituyó una sociedad formada por capitalistas riosellanos (Antonio Quesada, Isidoro González, Blanco Hermanos...), para acometer las obras, facilitando el marqués de Argüelles



Plano del puerto realizado por Bonifacio Díaz Caneja y fechado el 25 de junio de 1915 (AGPA. Sig 6618/2). En él se puede ver el encauzamiento previsto del río, aguas arriba del puente, y por debajo de éste, el trazado de los nuevos muelles y la línea de dragado.

el importe de la fianza a fin de que la subasta no quedase nuevamente desierta.

No fue necesario, en la segunda subasta, celebrada el 31 de diciembre de 1908, las obras fueron adjudicadas al contratista, Juan Pruneda García, por 1.958.000 pts. -era entonces Ministro de Fomento, Augusto González Besada-, iniciándose a comienzo de mayo de 1909 la construcción de bloques, aunque dificultades en la preparación de los medios auxiliares, ocasionaron un retraso considerable, de más de dos años, en el comienzo de su colocación.

En 1909, fue nombrado nuevo director de las obras, Manuel A. de Nora, el cual, vista la importancia que iba adquiriendo la exportación de minerales por medio de buques de mayor tonelaje que ni siquiera podían aprovechar las pleamares de mareas muertas para su salida, y con las vivas, a poco mar que hubiese, se hacía peligroso⁸, realizó un nuevo proyecto reformado (aprobado en noviembre de 1910)⁹, que incluía el dragado de la barra, dragado que comenzaba donde terminaba el del anterior proyecto (más o menos a la altura de las escaleras que llevan a Guía) y que se prolongaba hasta la altura de la Punta del Caballo. El ahorro que consiguió sustituyendo los bloques de hormigón previstos en los muelles, por bloques de mampostería con mortero de cemento -decisión muy poco acertada como se verá-, permitió incluir el nuevo dragado en el antiguo proyecto sin aumento del presupuesto. El nuevo dragado supondría unos 50.000 m³, mientras que el del resto del puerto sería 441.000 m³ el volumen de los áridos a extraer, más 15.000 m³ que se dragarían para mantener el calado de la barra. Añadiendo las excavaciones para cimientos de muros de muelle y diques de encauzamiento del río, alcanzaba un total de 580.000 m³, de los que 45.000 m³ se extraerían aguas arriba del puente y el resto aguas abajo.

El 14 de mayo de 1910, hizo su entrada triunfal en el puerto la draga *Róterdam* procedente de La Coruña, acudiendo el pueblo entero a recibirla con gran alborozo, aunque hasta febrero de 1911 no co-



RIBADESELLA. - Calle del Sella



Aspecto del muelle Sur con su cargadero.

menzaron los trabajos efectivos de dragado¹⁰ por succión, siendo sustituida bien pronto, dada su ineficacia, por una draga de rosario (los áridos extraídos por la draga, fueron vertidos delante de La Atalaya, lo que dio origen a numerosas quejas de los habituales bañistas veraniegos por dejar aquel paraje de baños lleno de guijo.

Se colocó el primer bloque del nuevo muelle e inauguraron oficialmente las obras del puerto el 5 de agosto de 1911. La noche anterior había llegado a la villa el ya entonces ex ministro González Besada, acompañado del marqués de Argüelles y otras personalidades, tributándoseles un caluroso recibimiento¹¹; más tarde, como agradecimiento a sus importantes gestiones, en octubre de 1911 se dio un multitudinario banquete en el teatro al marqués, banquete que el potentado indiano Vicente Villar hizo extensivo a los pobres, ofreciendo para estos una comida extraordinaria en la Cocina Económica de la villa.

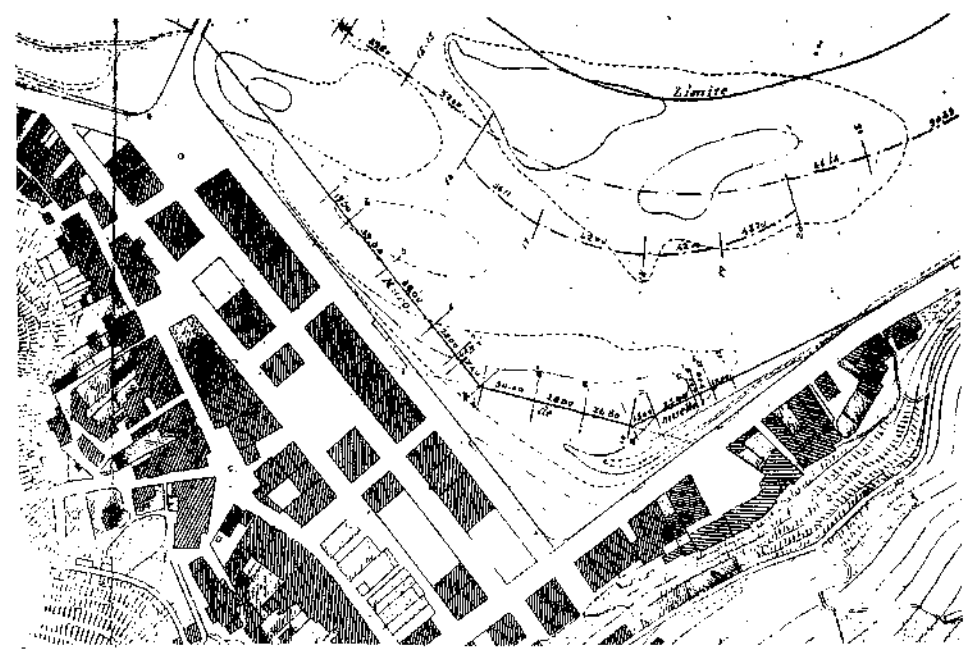
Sin embargo, no faltaron los contratiempos en aquellas esperadas obras. Al abrir la zanja para cimentar el muro del chaflán, el muro antiguo de muelle que bordeaba la calle Manuel Caso, comenzó a desmoronarse, amenazando con afectar a los edificios. Hubo entonces que modificar el replanteo, variando el ángulo del chaflán y aumentando con ello la zona de servicio portuario. Pero este no fue el mayor inconveniente; para ganar espacio en el taller del Picu, a medida de que se iban construyendo bloques, estos se iban depositando en un lugar de la bahía que resultaba afectado por las mareas, de modo que cuando estos comenzaron a levantarse para transportarlos a su lugar de emplazamiento, se pudo observar que un número considerable de ellos -al menos cincuenta-, presentaban eflorescencias, roturas y descomposición, y tuvieron que ser rechazados. Se procedió entonces al inmediato cambio de conglomerante y a dar una mayor riqueza de cemento en la superficie exterior de los cubos respecto a su núcleo, buscando su impermeabilidad. Y parecía que se había solventado el problema, pero todos los cubos de mampostería contruidos antes,

al menos, de los cambios indicados, presentaron el mismo problema tiempo después de haber sido colocados en su emplazamiento definitivo¹².

Las obras continuaron hasta que a finales de 1913 se paralizaron por el fallecimiento del contratista, el Sr. Pruneda, rescindiendo su albacea testamentario el contrato, dejando la empresa como recuerdo de su actuación, un gabarrón atracado al muelle que los chiquillos, con sus juegos, acabaron por destruir.

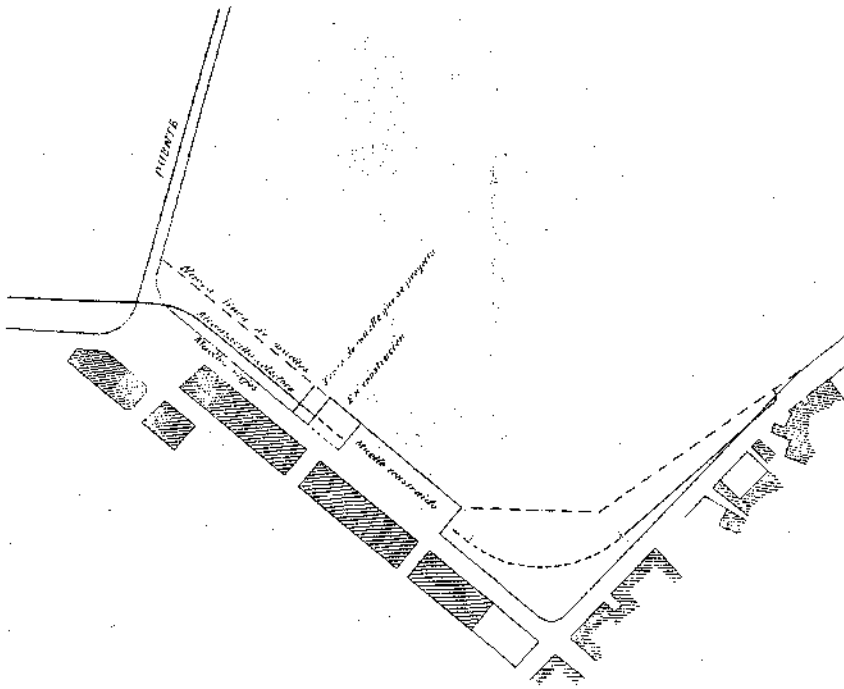
Hasta entonces, se había hecho una pequeña parte del dique (escollera) de encauzamiento del río por su margen iz-

quierda¹³, aguas arriba del puente metálico; se había dragado el puerto aguas abajo del puente hasta una profundidad de 2,5 m. en bajamar a mareas vivas equinocciales, dejando para más adelante (hasta que se alcanzasen los 4 m. previstos) el resto del dragado¹⁴, mientras que la draga de succión había extraído en la barra 23.000 m³ en una operación que resultó completamente ineficaz al rellenarse de nuevo al poco tiempo. También se había construido parte del muro del nuevo muelle y del pedraplén trasdado al mismo -en el chaflán-, y se habían colocado algunos amarraderos¹⁵.



Los nuevos muelles del puerto en el plano realizado por Bonifacio Díaz Caneja y fechado el 25 de junio de 1915 (AGPA. Sig 6618/2).

*Proyecto del cuarto trozo de muelle
Plano general*



Plano del proyecto del 4º trozo de muelle firmado por Bonifacio Díaz Caneja (24 de abril de 1918). Archivo General del Principado (Sig. 6620/2). En él se puede observar lo que se había construido hasta entonces del nuevo muelle (trozos 1º y 2º), el 3º trozo en construcción, y el 4º proyectado.

El fallecimiento del contratista supuso un serio inconveniente para la continuidad de las obras¹⁶. De nada sirvieron las presiones ejercidas ante el Ministerio de Fomento para que se aceleraran los trámites burocráticos que la rescisión del contrato había ocasionado. Además, la subvención que concedía el Ministerio de Fomento a la Junta de Obras pasó de 150.000 pts. los dos primeros años, a 100.000 en el tercero y a 50.000 en 1914, quedando el puerto casi inservible por las obras realizadas, por lo que en abril de 1915 se convocó una gran manifestación en la villa para presionar en pro de la continuación de las mismas. Una comisión formada por Vicente Villar, Manuel Quesada Soto, Aquilino González Junco y Luis González Nieto, interesaron al Marqués de Argüelles para que gestionase su continuación, pero las obras permanecieron paralizadas, con el temor de que en el muelle, apenas iniciado, lo construido se viniera abajo, haciendo

inútil el trabajo realizado hasta entonces.

A comienzo de octubre de 1915, cuando ya había sido nombrado un nuevo ingeniero para las paralizadas obras - Bonifacio Díaz Caneja-, visitó inesperadamente la villa el ministro de Fomento Javier Ugarte, aunque las autoridades municipales sólo se enteraron de aquella visita a toro pasado. En el muelle, el Ministro preguntó a unos obreros sobre la marcha de las obras y la crisis de trabajo que sufría entonces la villa, ya que su suspensión había dejado sin trabajo a numerosas familias y además, la guerra europea había afectado notablemente al tráfico marítimo, por lo que la crisis que se cernió sobre Ribadesella fue muy notable. En todo caso, el Sr. Ugarte no trajo un pan bajo el brazo al estar en bajas horas ministeriales; unos días después, una comisión formada por el Alcalde y miembros de la Junta de Obras se presentó en Gijón para entrevistarse con el ingeniero jefe del Ministerio (Sección de Puertos),

de la que salieron muy contentos porque les prometió que se autorizaría una inversión extraordinaria de 25.000 pts. para efectuar las obras más urgentes, a pesar de la minucia que ello representaba.

Las presiones de la autoridades municipales y las gestiones del Marqués de Argüelles, permitieron al Ingeniero Director de las Obras portuarias, Bonifacio Díaz Caneja, la redacción de un nuevo proyecto reformado titulado: "Segundo proyecto reformado de dragado y mejora del puerto de Ribadesella" (16 de septiembre de 1916) (AGPA. Sig. 6619/1), que incluía las obras que, previstas en el rescindido contrato, no habían sido ejecutadas por el Sr. Pruneda. Es decir, quedaba por construir la casi totalidad de los diques de encauzamiento del río, el resto del dragado del interior del puerto, los muelles, la construcción completa de la alcantarilla colectora, y la colocación de amarraderos. Introdujo dos modificaciones de importancia, la eliminación del dragado de la barra, constatada su ineficacia, y la deseable sustitución de los bloques de mampostería por bloques de hormigón, dada la observable descomposición de los colocados durante la contrata del Sr. Pruneda, lo que obligaría indefectiblemente a su sustitución. Todo ello incrementaba el presupuesto primitivo en 146.285 pts.

Careciendo la Junta de Obras del Puerto de recursos suficientes para continuar las obras proyectadas, se elaboraron varios proyectos menores con el fin de poder llevar a cabo las más urgentes. En realidad, tras la rescisión, Ribadesella se había quedado sin muelles¹⁷; se habían destruido los antiguos y no se habían hecho todavía los nuevos y además lo poco que se había hecho en ellos adolecía de notables problemas por la paulatina descomposición de los bloques de mampostería colocados.

En febrero y junio de 1916 se aprobó la construcción de dos trozos de muelle (1º y 2º del muelle Sur), que se hizo por Administración y que dada su pequeña longitud, de poco servía al servicio portuario a pesar de la reducción del tráfico y movimiento de buques causado por la guerra europea.



Las obras portuarias se paralizaron en 1913, quedando el puerto tal y como se aprecia en esta postal.

Las obras de construcción de los trozos de muelle, continuaron muy lentamente, y ni siquiera la visita del ministro de Fomento, Alcalá Zamora, en enero de 1918 consiguió agilizarlas adecuadamente, claro que llegó de noche, estuvo unos minutos, y apenas vio nada por la oscuridad que había en toda la zona; aunque sí recogió la petición del presidente de la Junta de Obras para la instalación de una grúa y que se aumentase la subvención anual para el puerto, elevándola de 50.000 a 150.000 pts. —que ninguna de ellas se ejecutaría—, y del alcalde la petición de que se construyese la línea ferroviaria Lieres-Musel que facilitase el embarque de carbón por el puerto de Ribadesella¹⁸.

Como curiosidad, el día que iba a llegar el Ministro y para dar sensación de cierta actividad, dieron comienzo los trabajos de relleno de lo que en Ribadesella se llamaba "vuelta del muelle", en el ángulo que formaban las hoy calles Marqueses de Argüelles y Manuel Caso. Se destinaron dos carros a transportar piedra para tal relleno, pero al día siguiente, realizada la visita, los trabajos se suspendieron.

Aunque no con la celeridad deseada, para entonces (1918), estaba construido y terminado un total, 82 m. de muelle (trozos 1º y 2º) que habría que situar en-

tre las calles Santa Marina y Magdalena, con una anchura total de algo más de 33 m., solventados definitivamente los problemas que anteriormente había habido con los bloques de mampostería. A lo largo de este año de 1918 estaban en construcción dos nuevos tramos (3º y 4º) y se proyectó e inició un tercero (5º tramo), lo que venían a suponer unos 50 m. lineales más entre los tres últimos tramos, todo a continuación de lo ya construido en el muelle Sur y en dirección al puente, todavía muy escaso para las crecientes necesidades del puerto, dada ahora la afluencia continua de buques por la salida de carbón que recientemente se había autorizado.

EL COMERCIO PORTUARIO

A comienzo del siglo XX, el puerto riosellano era el tercero de la provincia entre los once asturianos, situado tras los de Gijón y Avilés en cuanto a tráfico de mercancías y movimiento de buques se refiere. A caballo de los siglos XIX y XX, el tráfico portuario riosellano, en cuanto al valor de las mercancías transportadas, alcanzó un buen momento y en cuanto a su volumen, cotas que tardarían muchos años en superarse. Disponía entonces de Aduana, de tres prácticos, cuatro consig-

natarios y hasta un vicecónsul británico, el director de las minas de Buferrera, William Mckenzie, que lo fue hasta 1929. El puerto gozaba de notable actividad, convertido en el centro de distribución de mercancías para toda la comarca, de modo que la entrada y salida de buques era bastante habitual, no sólo en lo que se refiere a aquellos buques que comerciaban directamente con el puerto riosellano, ya fuesen de cabotaje o procedentes del extranjero, también estaba considerado como un buen puerto de refugio, por lo que la llegada de embarcaciones de arribada, solía ser bastante frecuente. También de otro tipo de buques, que llamaban mucho más la atención por ser poco habituales, como la efectuada por el cañonero *Marqués de Molina*, que en julio de 1909 entró en el puerto procedente de Santander. En mayo de 1918 atracaba en nuestros muelles el buque de guerra *Bustamante*, acudiendo todos los vecinos a contemplarlo. Por la noche hizo funcionar sus potentes reflectores, resultando todo un espectáculo para la vista.

Sin embargo, desde la inauguración del ferrocarril en 1905, el puerto comenzó a ser menos frecuentado por buques mercantes, y aquellas más de doscientas embarcaciones que arribaban al puerto riosellano cada año a principio del siglo



El vicecónsul británico en Ribadesella, William Mckenzie.

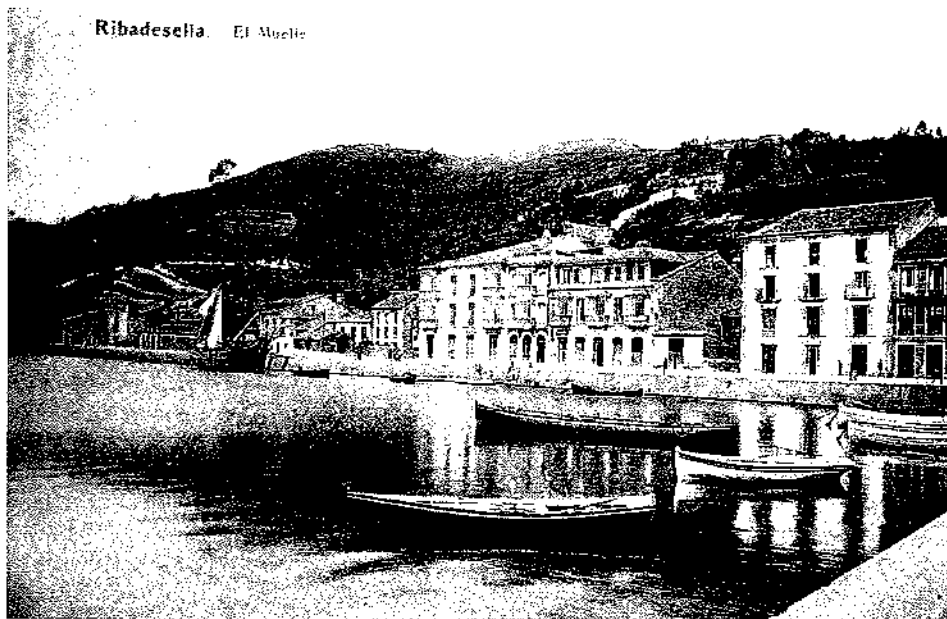


Imagen del puerto hacia 1908.

XX, fueron en continua disminución, un descenso que también el lento pero paulatino desarrollo del transporte por carretera no hizo sino agravar. Continuó siendo el tercer puerto en cuanto al comercio exterior, pero los de Luarca, Navia, y sobre todo el de San Esteban de Pravia con su masiva exportación de carbón en cabotaje, alejaron al de Ribadesella de los primeros puestos entre los puertos asturianos.

A pesar de que España no participó en ella al declararse neutral, el estallido en 1914 de la Primera Guerra Mundial afectó notablemente al comercio marítimo riosellano, sobre todo el realizado con el exterior, pero también al de cabotaje, al incrementarse notablemente los fletes por la inseguridad marítima, lo que se vino a añadir a la crisis ocasionada por la paralización de las obras portuarias, ocasionando todo ello una gran pérdida de puestos de trabajo en Ribadesella, que vivió entonces una difícil situación económica¹⁹.

No obstante, y a pesar de su mengua, el comercio de cabotaje con los puertos cantábricos continuó proporcionando alguna actividad al puerto. Las entradas y salidas del *Alberto* en dirección a Corcubión, transportando caliza y regresando a veces con carburo, y las arribadas y llegadas de veleros gallegos que entraban de retorno tratando de conseguir algún car-

gamento de caliza para Corcubión, lograron mantener algo la actividad portuaria.

Las presiones de las autoridades municipales para activar el decaído comercio marítimo no faltaron, tendentes sobre todo a conseguir la habilitación del puerto para la salida de carbones, en una época en que las minas asturianas alcanzaron una gran producción a consecuencia del incremento de la demanda producida por la guerra mundial. En este sentido, el 25 de febrero de 1917 tuvo lugar en la villa una multitudinaria manifestación a favor de conseguir autorización para el embarque de carbón por el puerto. Las presiones riosellanas surtieron efecto logrando dar frutos algunos meses después, y el carbón comenzó a llegar por ferrocarril al puerto, para salir por vía marítima normalmente hacia Bilbao, puerto con el que se incrementaron notablemente los embarques desde entonces, aunque también, y en menor cuantía, hacia Santander, San Sebastián (Pasajes), Vigo, La Coruña y otros puertos, ofreciendo el puerto riosellano imágenes inusuales por la gran cantidad de buques que entraban y salían de él. Sin embargo, la habilitación del puerto riosellano para el embarque de carbones no fue bien aceptada por las autoridades de otros puertos, y no faltaron las zancadillas y campañas de desprestigio en contra del riosellano, aunque

tras el final de la guerra y al incrementarse la producción carbonífera en los países antes beligerantes, aquel elevado volumen de tráfico portuario debido a la exportación de carbón, sólo se pudo mantener algunos meses.

El final de la guerra mundial fue festejado en Ribadesella, en diciembre de 1918, por unas cuarenta personas simpatizantes del triunfo de las naciones aliadas, con un banquete presidido por el vicedcónsul británico William Mckenzie, brindándose al final de aquel ágape por la amistad entre España e Inglaterra y en contra del militarismo alemán. Los germanófilos, que no faltaban en Ribadesella, no pudieron festejar nada, como se puede comprender por el resultado de aquel conflicto.

EL COMERCIO DE CABOTAJE

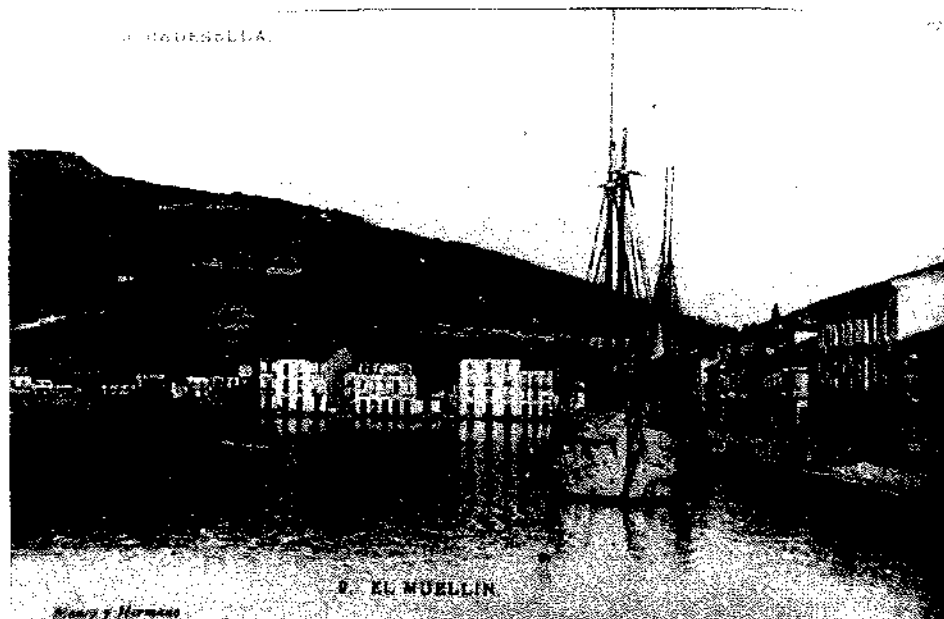
ENTRADAS. Las estadísticas de Aduanas nos permiten conocer la procedencia de las embarcaciones que comerciaban con el puerto riosellano en el periodo objeto de estudio. Los puertos de Santander (37,8%), Gijón (21,9%), Bilbao (14,8%) y Avilés (8,8%), constituían los principales puertos de los que se surtía el comercio riosellano, puertos a los que llegaban preferentemente los grandes buques para después ser transportadas las mercancías allí desembarcadas en otros buques menores a toda una serie de puertos, como el de Ribadesella, siguiendo un sistema de paquetería que permitía después el abasto a sus respectivas zonas de influencia comercial, en una época en que el comercio terrestre estaba muy limitado por la inexistencia de buenas comunicaciones y un ferrocarril que todavía no llegaba a muchas partes. Es de destacar la importancia que todavía mantenía el puerto santanderino en su relación con el riosellano, que no hacía sino continuar una relación muy asentada en siglos pasados, si bien los puertos de Gijón y Avilés cada vez van adquiriendo más importancia en los intercambios marítimos con el puerto riosellano a medida que nos adentramos en el siglo XX, sobrepasando

al de Santander a partir de 1909, el cual experimentó desde entonces una decadencia continuada en relación a su comercio con el puerto riosellano, perdiendo la influencia comercial que hasta entonces había tenido.

El tráfico portuario a comienzo del siglo XX, en cuanto a la clase de mercancías desembarcadas, no varió demasiado respecto a la ya expuesta de finales del siglo XIX. Aquellos buques que transportaban carga "general", que comprendía variedad de productos, constituían la mayoría, y suponían casi la mitad -el 43 %- de los que comerciaban con el puerto riosellano; los que desembarcaban cereales suponían el 24%; los de madera el 14% y los del cemento y materiales de construcción el 10%.

Dentro de los buques que llegaban a puerto, hay que contabilizar sobre todo los que transportaban productos alimenticios. El maíz y la harina de trigo eran los principales por su volumen, valor, e implicación en la alimentación humana, pero junto a ellos se han de tener en cuenta los jamones y carne salada, cacao, café, azúcar, arroz, aguardientes, alcoholes y vinos, conservas, legumbres secas, semillas y forrajes, cebada, aceite, bacalao, etc. También la sal, tan necesaria para una industria conservera que nace por aquellas fechas (en 1900 con la instalación de la primera fábrica en Santa Marina)²⁰, transportada hasta Ribadesella en barcos de buen tonelaje, o el carbón, imprescindible para surtir al cada vez mayor número de barcos que utilizaban el vapor como sistema de propulsión, la madera, hierro y acero labrado o sin labrar, el petróleo, los barriles, vidrio, botellas, loza, ladrillos, abonos, jabón, tejidos, sacos, calzado, cera, colorantes, productos farmacéuticos, productos químicos, tabaco, etc, provenían de distintos puertos, algunos muy específicos: la sal de San Fernando, Torrevieja y Cádiz, el carbón de Gijón o de San Esteban de Pravia, el hierro de Bilbao...

No obstante, la llegada del ferrocarril en 1905 trajo importantes consecuencias para el habitual tráfico portuario riosellano. El número y variedad de productos que antes entraban por vía marítima, de-



Estampa portuaria.

jaron de hacerlo o redujeron notablemente su volumen. El más significativo fue el carbón, que prácticamente desapareció del tráfico marítimo al comenzar a llegar por ferrocarril²¹, pero junto a él, también algunos productos alimenticios, como los jamones y carnes saladas, el arroz, las legumbres, el aceite, café, conservas, ca-

cao, bacalao, vinos de todas clases, aguardientes, etc. Junto a ellos, la harina de trigo, el azúcar, la cebada, semillas y forrajes, el petróleo, la loza, las materias colorantes, productos farmacéuticos, sacos, vidrio y cristal, el jabón, cera, tejidos, calzado, tabaco o la pipería, también se resintieron notablemente, acabando por

COMERCIO DE CABOTAJE (1901-1918)

	ENTRADAS		SALIDAS	
	kg	pts.	kg	pts.
1901	7.976.669	2.094.189	2.126.564	451.243
1902	9.553.382	2.727.509	2.109.551	305.124
1903	7.757.209	2.350.976	1.089.046	241.807
1904	10.983.131	3.058.210	5.504.074	588.211
1905	6.182.148	1.955.720	4.354.811	446.723
1906	4.236.882	992.933	4.245.865	302.463
1907	4.760.481	959.069	4.072.277	399.189
1908	3.946.976	608.047	9.654.140	401.670
1909	6.239.225	1.021.105	7.943.732	481.177
1910	4.624.722	848.383	3.306.127	130.494
1911	5.117.426	937.609	6.753.466	396.808
1912	4.423.907	823.578	5.174.343	270.822
1913	7.419.316	1.236.741	7.478.964	261.040
1914	4.889.153	786.515	4.283.565	181.720
1915	5.477.769	898.371	3.365.409	158.082
1916	1.063.500	252.670	9.220.715	276.779
1917	895.059	192.360	12.561.451	361.167
1918	1.523.704	162.472	29.524.577	808.319

Fuente: Publicaciones de la Dirección General de Aduanas.

Principales productos de entrada en cabotaje

	Maíz		Madera		Materiales de construcción		Hierro, metales y aleaciones	
	kg	pts	kg	pts	kg	pts	kg	pts
1901	321.098	57.797	348.847	50.340			283.203	173.284
1902	937.644	168.776	330.880	52.548	730.343	21.672	277.800	201.209
1903	314.909	56.684	225.457	33.129	832.664	25.822	274.096	227.551
1904	565.988	101.978	276.754	29.956	826.945	28.155	2.632.013	989.118
1905	198.745	35.774	97.017	10.948	598.765	16.877	266.127	159.920
1906	599.800	71.964			517.890	14.869	125.841	51.137
1907	1.085.219	195.841	384.781	33.528	576.671	17.708	1.093.069	310.310
1908	1.212.903	218.323	268.097	29.491	1.066.085	31.926	39.248	23.549
1909	2.948.432	530.717	392.243	43.147	1.435.383	44.771	172.612	78.947
1910	1.980.386	354.469	572.924	63.022	975.072	29.252	209.965	66.871
1911	2.274.831	409.470	342.166	15.231	1.023.850	30.716	468.163	136.149
1912	2.057.852	375.216			1.072.390	32.171	194.170	59.053
1913	4.055.708	730.027	238.490	40.802	1.609.130	48.282	381.629	96.048
1914	2.685.906	483.462	160.876	15.964	970.970	29.129	395.207	108.366
1915	3.214.514	578.623			704.700	21.131	342.101	78.372
1916	129.600	23.328			439.200	13.176		
1917	156.063	28.031			440.000	13.200		
1918			88.150	10.720	554.000	16.530		

Fuente: Estadística del comercio de cabotaje

desaparecer muchos de ellos en el habitual tráfico portuario de cabotaje.

Sin embargo, todavía se constata a lo largo del periodo estudiado, la entrada de materiales de construcción, el hierro, metales y aleaciones, el maíz, la madera, y los productos químicos (estos últimos desde 1908).

No se ha de pasar por alto, aunque se redujo bastante, el comercio de frutas pa-

ra su exportación posterior; avellanas, nueces o castañas, que llegaban desde Avilés o Gijón, y las manzanas desde Villaviciosa o Lastres, estas últimas tanto para la exportación como para cubrir las necesidades de la fábrica de sidra de Blanco, Saro y Cía. que operaba en Ribadesella.

A pesar del descenso experimentado en el comercio de cabotaje, Ribadesella

continuó suministrándose de todo tipo de productos desde los puertos de siempre mediante aquellos buques que llegaban con carga "general": Santander, Gijón, Avilés, Bilbao y en mucha menor medida de otros puertos menores; el maíz siguió llegando fundamentalmente desde Santander, y también de Avilés, Gijón, Bilbao o San Sebastián; la madera, normalmente en tablas, de distintos puertos: Bilbao, Santoña, Santander, Lastres, Villaviciosa, Gijón, Avilés, Luarca, Tapia, Ribadeo, Foz, Vivero, Cedeira, Puendeume, Puenteceso y Vigo. El carburo cálcico, de tanta importancia en la iluminación, indefectiblemente desde Corcubión, y ¡quien lo iba a pensar de un puerto pesquero!, hasta langostas llegaron en 1913 de Barquero a una Ribadesella que había sido un gran puerto exportador de ellas no hacía tanto tiempo.

Por lo que se refiere al maíz, Ribadesella y su área de influencia comercial fueron siempre deficitarios en cuanto a la producción cerealística, de modo que los cereales constituyeron siempre uno de los principales productos de intercambio comercial, como ya se ha tenido ocasión de



Detalle del puerto (1910) La calle del Sella es hoy calle de los Marqueses de Argüelles.



señalar en páginas precedentes. De aquellas importaciones se surtían principalmente los almacenes de la firma comercial Teresa de la Villa "Viuda de Caso", que luego distribuía por toda la comarca, los de Blanco Hermanos, e incluso otros almacenes, como los de Ramón Fernández.

Los materiales de construcción constituían otra de las partidas habituales en el tráfico marítimo. En algunas ocasiones se importaban ladrillos, pero en lo que se refiere a este tipo de materiales, el cemento era el más común. La firma comercial Alea, además de la madera también comercializaba este tipo de materiales. El cemento procedía casi exclusivamente de Zumaya, si bien la competencia del cemento Portland comenzó a hacerse notar, llegando también al puerto partidas desde Santander, San Sebastián o Santoña.

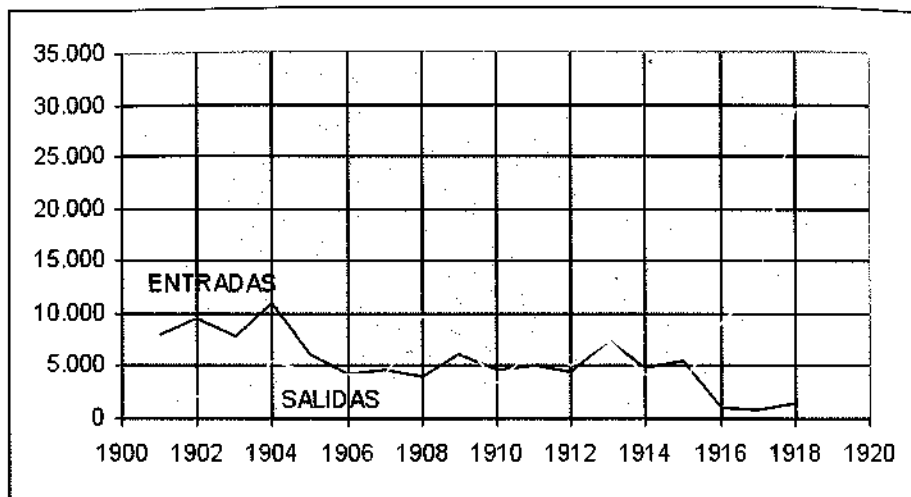
Las importaciones de madera constituían otro de los principales productos de intercambio en el tráfico marítimo rioesellano, sobre todo desde que en 1899 José María Alea del Collado abrió en la capital municipal las puertas de un aserradero, empresa que se amplió rápidamente a la compraventa de madera mediante su importación desde distintos puertos cantábricos. José M^a Alea no fue el único comerciante maderero en Ribadesella, otro almacenista de madera era Rafael Cuesta, si bien no alcanzó la importancia del primero y acabó desapareciendo a los pocos años de comenzar con la actividad.

La empresa maderera de Alea del Collado modificó su accionariado en 1909 con la constitución de la firma "Alea, Sánchez y Cía", con un capital social de 150.000 pts. en el que las aportaciones personales eran las siguientes:

Maximino Sánchez	50.000 pts.
José María Alea	40.000
Darío M. de Labra	30.000
Vicente Villar	25.000
Manuel Carcedo	5.000

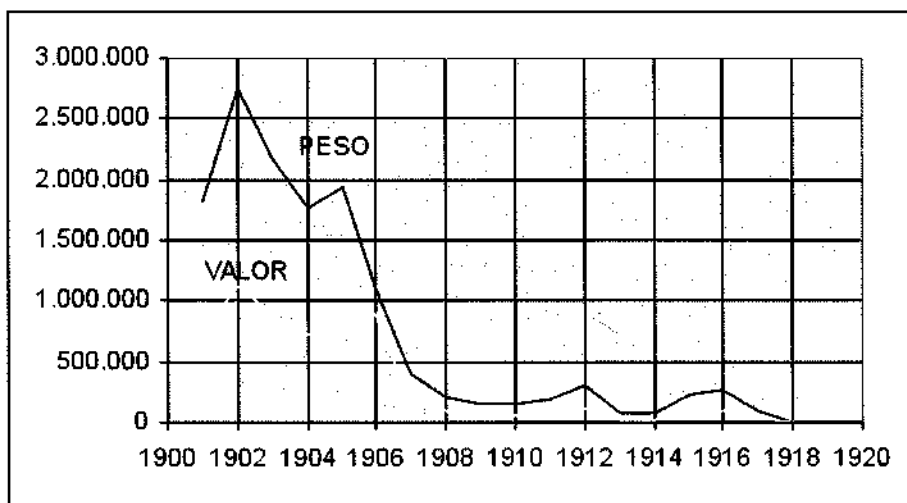
La empresa siguió efectuando importaciones de madera en cabotaje para su comercialización, sobre todo hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial y, aunque la guerra no las detuvo, estas se redujeron notablemente. Desde 1926, esta empresa comercial giró con el nombre de "José María Alea y Labra".

Tráfico de mercancías en cabotaje (t/año)

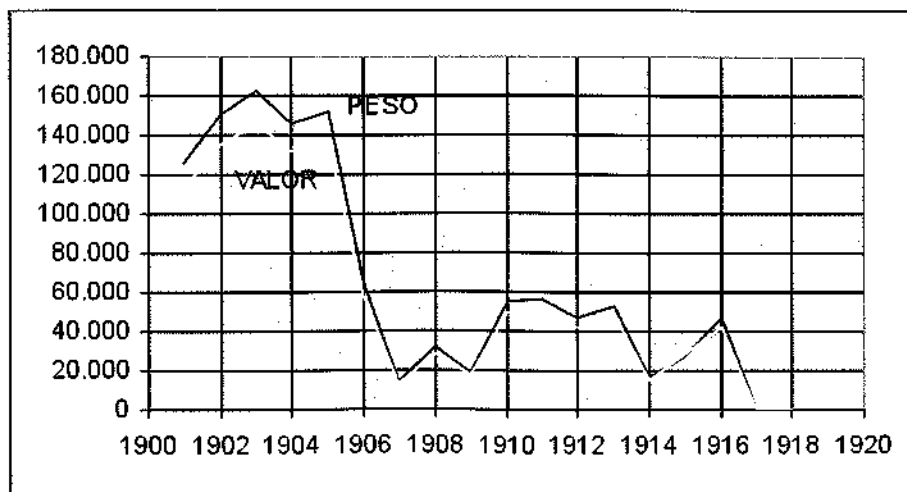


Fuente: Dirección General de Aduanas. Se puede observar en el gráfico el descenso que experimenta la entrada de mercancías tras la llegada del ferrocarril (1905) y el notable incremento de las salidas tras la habilitación del puerto para la exportación de carbón (1917).

Entrada de harina de trigo en cabotaje (peso en kg. y valor en pts.)

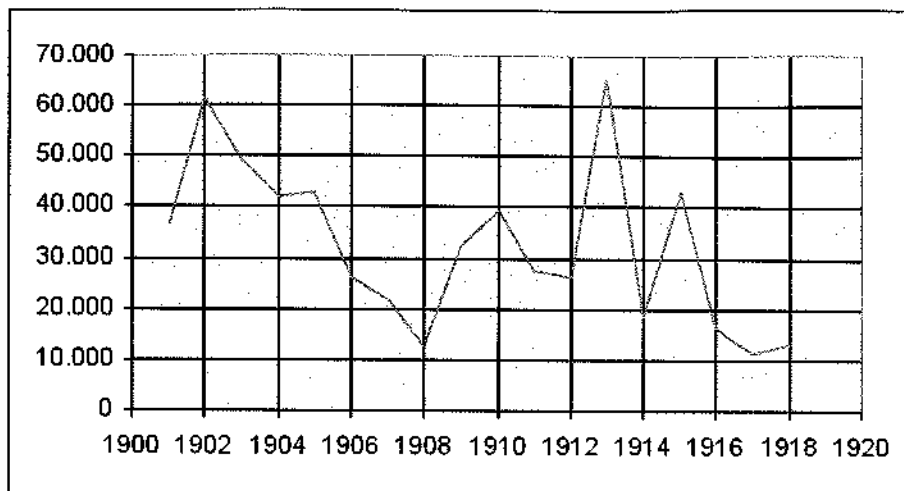


Entrada de azúcar en cabotaje (peso en kg. y valor en pts.)

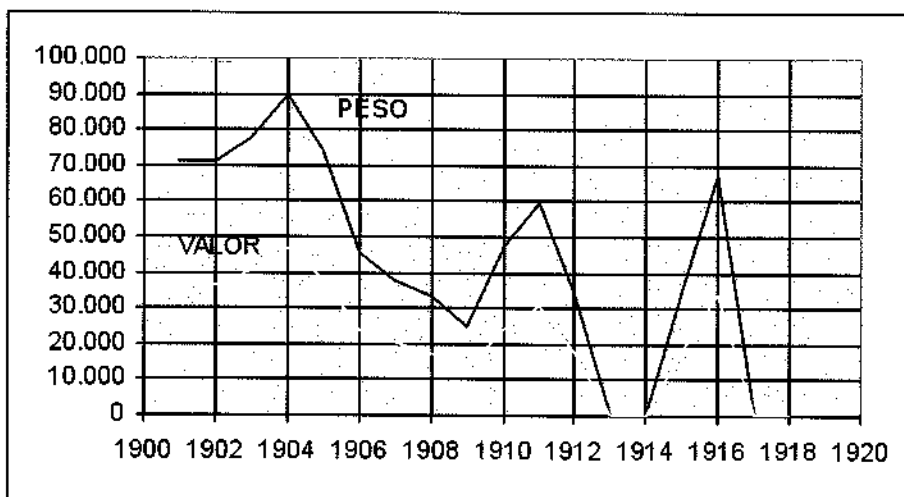




Entrada de sacos en cabotaje (peso en kg. e igual valor en pts.)



Entrada de jabón en cabotaje (peso en kg. y valor en pts.)



Entrada de buques en el comercio de cabotaje

	Vapor	Vela	Cargados	En lastre	Total
1901	146	41	167	20	187
1902	154	64	197	21	218
1903	143	36	168	11	179
1904	145	73	184	34	218
1905	132	43	149	26	175
1906	103	28	100	31	131
1907	85	51	86	50	136
1908	86	41	69	58	127
1909	105	5	75	35	110
1910	98	9	66	41	107
1911	99	4	61	42	103
1912	82	5	55	32	87
1913	110	8	78	40	118
1914	83	8	58	33	91
1915	65	1	51	15	66
1916	41	2	23	20	43
1917	40	21	17	44	61
1918	45	4	29	20	49

Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje.

NOTA: Las discrepancias de datos estadísticos, si estos proceden de distintas fuentes, suelen ser habituales. Eso es lo que ocurre si se comparan los datos publicados por la Dirección General de Aduanas y los procedentes del archivo de la Capitanía Marítima en lo que se refiere a la entrada de buques. En todo caso, y por lo que se refiere a la tabla anterior, las discrepancias no son demasiado significativas salvo para el año 1918; en este año, la entrada de buques según el registro de la Capitanía Marítima, fue de 200 buques de vapor y 56 de vela. Sólo un buque de vapor extranjero llegó desde Burdeos, el resto procedía del cabotaje español. Dada la masiva entrada de buques que hubo entonces para cargar carbón, los datos proporcionados por la Dirección General de Aduanas para este año resultan poco fiables.



ENTRADA DE BUQUES CON CARGA SEGÚN EL PUERTO DE PROCEDENCIA

	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918
S. Sebastián		1			5	6	1	4	2	5	3	2	11	3	3			
Pasajes					1		3				4	2	3		1			1
Zumaya	2	7	6	7	4	4	6	8	12	7	7	6	5	5	4	3	4	3
Bilbao	22	21	19	26	23	17	11	3	6	13	13	11	8	13	12	15	2	7
C. Urdiales	1			1														
Santander	90	110	88	95	79	52	34	32	15	7	6	4	2		2		1	
Requejada																		
S. Vicente				3														1
Llanes	1																	
Villaviciosa							8								1		2	
Gijón	46	51	51	52	29	14	16	14	8	7	10	15	19	9	12	1	2	3
Avilés		4	3	4	5	2	1	3	23	16	14	12	19	20	13	1	2	2
S.E. de Pravia									1				1					
Luarca							1	2	1	1								3
Tapia		1																2
Ribadeo		1												1				
Foz											1		1	1				
Vivero							3											
Santa Marta												1	2					
Coruña					1				3	6			1	1				
Betanzos														1				
Camposancos											1							
Corcubión								2	2			1	3	3	1	3	4	3
Puentedeume													2					1
Puenteceso		1					1				1							
Vigo							1			3					1			1
S. Fernando									1		1	1						1
Cádiz	2				2	2		1	1	1			1					
Torreveja			1	1										1	1			1

Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística del comercio de cabotaje

SALIDAS. El número de artículos que salían en cabotaje desde el puerto riocellano, era, como se puede sospechar, mucho más limitado que los artículos de entrada, y muchos de ellos no eran sino re-exportación de otros que habían entrado anteriormente, de acuerdo con lo ya señalado para finales del siglo XIX: materiales de construcción, sacos, hierro labrado y en bruto, frutas, madera, pipería, vidrio y cristal, pescados salados, cereales, sidra, conservas, harina de trigo, y otros variados productos en menores cantidades.

Con la llegada del ferrocarril en 1905 el tráfico marítimo en cuanto a salidas de cabotaje, se vio también muy afectado, quedando reducido al despacho de caliza, que experimenta un crecimiento considerable, maíz, sacos vacíos, y algo de manzana, frutos secos, sidra²², conservas de pescado y hierro, además de otros productos que por su escasa cuantía no

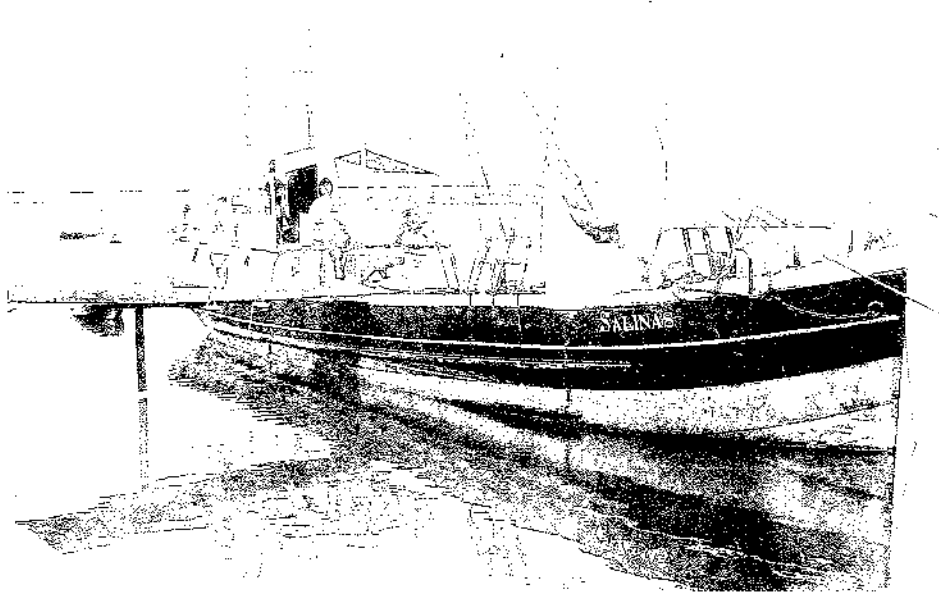
fueron considerados en las estadísticas aduaneras. En la última etapa del periodo, a partir de 1917, las salidas de carbón, al que ya se ha hecho referencia, llegaron a resultar masivas —más de veinte mil toneladas en 1918—, y supusieron un

revulsivo al paulatino declive portuario, que quedó prácticamente reducido a la salida de caliza y de carbón.

La explotación de la cantera de caliza del Picu fue muy temprana, como ya se ha tenido ocasión de señalar en el capí-



Vista del puerto con vapores preparados para cargar mineral.



En julio de 1912 entraba por vez primera en el puerto y procedente de Avilés, el *Salinas*, buque de matrícula de Bilbao, con carga general.

tulo anterior, y continuaba todavía a buen rendimiento a comienzo del siglo XX como áridos para la construcción de carreteras. La situación de la cantera permitía abaratar los costes de transporte, haciendo aquella caliza muy competitiva. La extracción de caliza va a experimentar un fuerte impulso cuando en 1905, Teresa de la Villa "Viuda de Manuel Caso", solicita un terreno común para extraer también piedra caliza en El Picu —aunque aquella explotación ya la había comenzado meses

antes de haber efectuado la solicitud-, lo que se le concede por seis años que luego fueron renovados sucesivamente, incrementándose notablemente la explotación de caliza en aquella zona al enviarse a Corcubión de forma sistemática, una vez construido allí el primer horno para la producción de carburo cálcico (1904), una de las principales tareas del buque riosellano *Comercio*, también de Teresa de la Villa, que traía de retorno en algunas ocasiones carburo cálcico, un producto muy necesari-



De este buque se desconoce todo. Pudiera tratarse del *Bustamante*, llegado a puerto en 1918.

rio en la época para iluminación. La firma Teresa de la Villa, instaló un cargadero en El Picu, en la desembocadura del río San Pedro, para facilitar la carga de buques, y en 1909 al menos, un patache salió con cal para La Coruña, lo que indica la pervivencia de un horno durante algún tiempo y que la producción de cal posiblemente fuese otra de las actividades de aquella explotación, si bien en mucha menor cuantía que la extracción de caliza.

No se puede saber con exactitud la producción de aquella cantera, pues el hecho de que en las estadísticas de Aduanas, aparezca como "materiales de construcción", lo que incluía seguramente otros productos, no lo permite, aunque la caliza suponía la mayor parte de aquellos materiales.

Por lo que se refiere a los puertos de destino de las mercancías que salían desde el riosellano, el de Corcubión, con el 36,2% de todos los buques que salieron con cargamento, el de Bilbao (17%), en este caso gracias a la masiva salida de buques con carbón del año 1918, porque hasta entonces las salidas hacia este puerto fueron muy limitadas, el de Santander con el 15,4 % y el de Gijón con el 14,2%, eran los principales.

Salida de materiales de construcción

	kg	pts
1901	714.426	14.288
1902	1.103.400	22.068
1903	726.920	21.738
1904	4.531.000	135.930
1905	2.495.000	74.850
1906	3.958.000	118.740
1907	2.546.000	76.380
1908	7.774.094	32.339
1909	6.752.000	20.256
1910	3.195.000	96.350
1911	5.583.550	167.507
1912	4.810.800	144.382
1913	7.075.000	212.250
1914	3.989.000	119.670
1915	3.155.000	94.650
1916	8.900.000	267.000
1917	8.505.000	255.150
1918	9.030.000	270.900

Fuente: Estadística del comercio de cabotaje



Salida de buques cargados en cabotaje

	Vapor	Vela
1901	61	23
1902	63	37
1903	63	18
1904	64	64
1905	51	31
1906	29	23
1907	28	47
1908	51	34
1909	63	6
1910	28	3
1911	61	1
1912	43	0
1913	52	0
1914	35	1
1915	28	0
1916	21	1
1917	38	12
1918	187	28



Fuente: Estadística del comercio de cabotaje

Esta fotografía probablemente corresponda a 1918 ó 1919, tras la habilitación del puerto para la exportación de carbón.

SALIDA DE BUQUES CON CARGA, SEGÚN PUERTO DE DESTINO

	1901	1902	1903	1904	1905	1906	1907	1908	1909	1910	1911	1912	1913	1914	1915	1916	1917	1918
S. Sebastián						1					10	3	6	2			6	27
Pasajes					4		5		1		4						3	3
Zumaya						1			1		1							
Bilbao	12	8	10	6	6	6	8	2	1	1	1	3	3	3	3		5	141
Santander	27	40	34	30	23	11	2	9	8	2	1	5	1	1				3
Requejada																		4
S. Vicente	1			2	1													
Llanes		8	7	6	10													
Villaviciosa	3	2		1	1	1	1	1		1			1		9			
Gijón	25	36	24	39	8	1	13	8	4	2	2	4	8	1	2		2	3
Avilés	6	5	6	7	4	3		1				1						
S.E. de Pravia								1										
Luarca				3		2	4	4										
Ribadeo		1		1														
Ferrol																	2	1
Coruña								1	1	2							5	2
Camposancos													1					
Corcubión				33	23	25	42	55	41	22	42	27	32	29	14	20	27	29
Noya																	1	
Vigo								2	2	1								
La Guardia								1										
Cádiz																		1
Sevilla					2													
Alicante											1							
Barcelona																		1

Fuente: Estadística del comercio de cabotaje



EL COMERCIO EXTERIOR

Por lo que respecta al comercio realizado con países extranjeros, éste se efectuaba en buques de bandera española y extranjera, provenientes casi siempre de puertos de países europeos, como los de Liverpool, Londres, Middlesbrough, Newport, Theignmouth (Gran Bretaña). Los buques que llegaban a Ribadesella procedentes de puertos franceses (La Rochelle, Nantes, Brest, Lorient, Burdeos, Honfleur, Saint Nazaire, Sables d'Olonne, Rochefort, Bayona, Rouen o S. Juan de Luz), lo hacían siempre con sus bodegas vacías, y no eran de esa nacionalidad, sino ingleses, noruegos o daneses que venían a cargar mineral, o frutos secos, salvo aquellos procedentes de Bayona, que lo hacían con cargamento de madera, en este caso siempre realizado por buques de bandera española. Los puertos suecos de Gotemborg y Gävle eran los principales puertos de embarque de maderas bálticas que llegaban a Ribadesella, y de Portugal (sobre todo de Oporto, pero también de Lisboa, Villarreal de S. Antonio y Viana do Castelo) procedía también un número elevado de buques ingleses, daneses o noruegos que llegaban al puerto rioesellano con sus bodegas vacías, lo que hace pensar el que se tratase de buques que hacían el recorrido: puertos ingleses-Oporto-Ribadesella-puertos ingleses, y que llegaban al nuestro para cargar mineral o frutos secos con destino a Inglaterra.

No faltaban buques extranjeros que llegaban de puertos de variada procedencia, si bien en número muy limitado, como los de: Hamburgo (Alemania), de Sulina (Rumanía), Candia (Grecia), e incluso de Hampton (EEUU) con cargamento de maíz.

En cuanto a las importaciones desde el extranjero, este comercio estuvo reducido a un corto número de productos, entre los que se pueden citar como más importantes: el maíz, la madera, los sacos, y los abonos (superfosfato de cal y escorias Thomas). A éstas se pueden añadir las importaciones realizadas en 1901 y 1902 de maquinaria, componentes, cables y materiales de hierro y acero para

COMERCIO EXTERIOR. VALOR EN PTS.

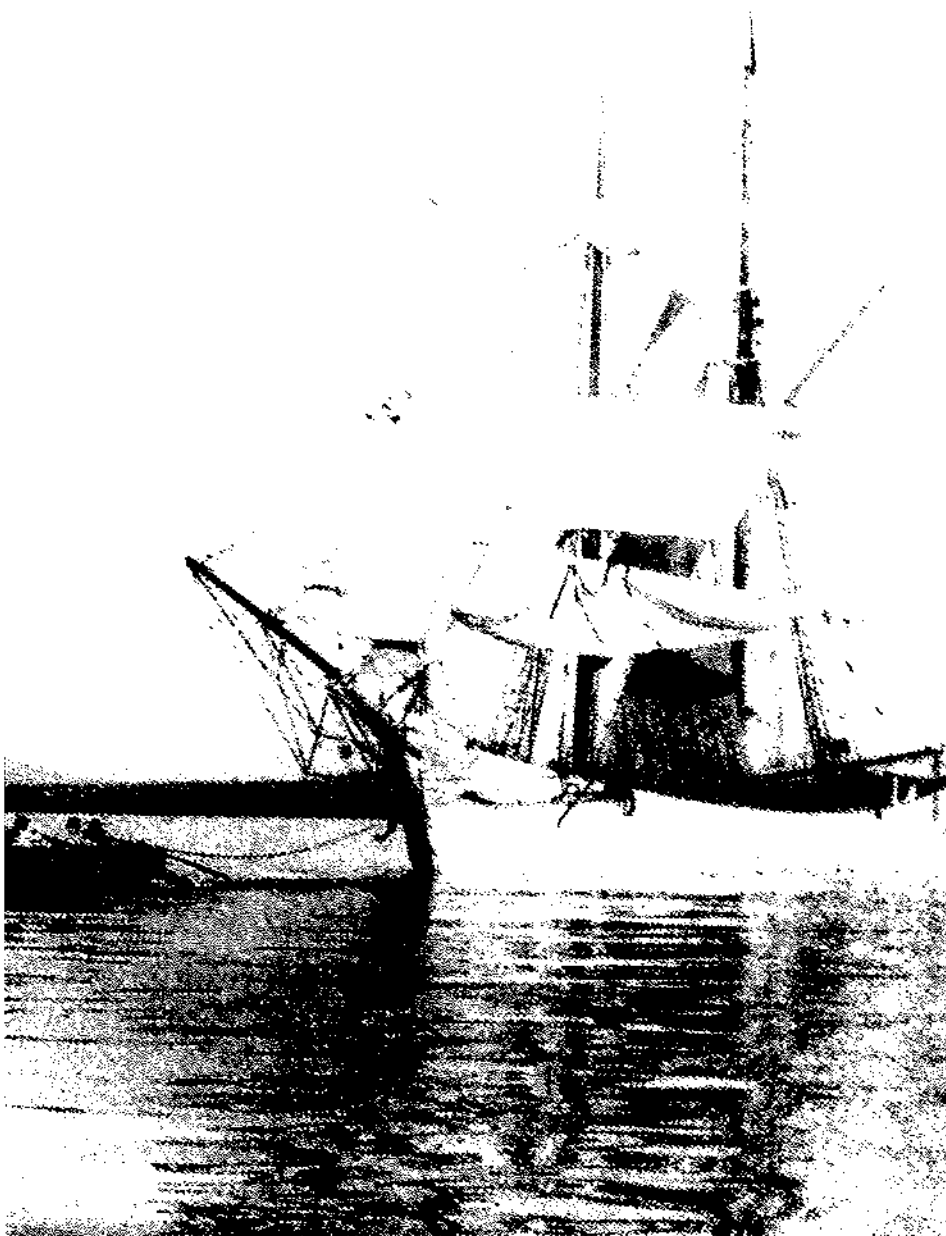
	Importaciones	Exportaciones
1901	822.173	336.842
1902	237.887	487.950
1903	258.679	240.677
1904	646.330	228.924
1905	440.655	490.815
1906	677.938	743.023
1907	1.186.802	1.028.818
1908	872.551	731.430
1909	232.504	1.318.835
1910	552.659	1.946.425
1911	389.334	545.037
1912	349.404	1.033.699
1913	391.926	736.514
1914	122.558	992.516
1915	110.303	221.291
1916	43	628.747
1917	333	91.390
1918	0	35.070

Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística general del comercio exterior.

COMERCIO EXTERIOR. PRINCIPALES IMPORTACIONES

	Maíz		Madera		Sacos		Abonos	
	kg	pts	m ³	pts	unidades	pts	kg	pts
1901	4.184.207	669.474	690	18.800	2.000	2.000		
1902	310.342	49.655	2.305	173.165	500	500		
1903	888.994	146.684	1.451	110.255	1.600	1.600		
1904	2.781.907	459.015	1.851	138.825			40.000	8.000
1905	1.811.401	298.882	1.876	140.700	1.073	1.073		
1906	3.554.606	604.283	1.087	69.000	4.650	4.650		
1907	6.172.806	1.040.377	1.953	132.579			18.400	1.104
1908	4.474.115	760.600	1.452	99.275	11.976	11.976	10.000	700
1909	1.095.892	186.301	580	42.340	3.803	3.803		
1910	2.784.874	473.429	778	56.354	22.876	22.876		
1911	1.758.150	285.700	1.241	94.434	9.200	9.200		
1912	1.485.494	237.679	1.422	107.294	4.431	4.431		
1913	1.836.860	293.898	1.144	87.984	2.544	2.544	150.000	7.500
1914	548.391	87.743	336	26.208	1.010	1.010	150.000	7.500
1915	537.754	86.041	279	21.762			50.000	2.500
1916								
1917								
1918								

Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística general del comercio exterior.



El bergantín-goleta *Paca Gómez* (Pardo Gómez, F.; *La navegación a vela en la Mariña Lucense*), matrícula del Ferrol, entraba en el puerto de Ribadesella de arribada forzada procedente de Santander el 22 de octubre de 1916. Había sido construido en 1905 hasta que en los años cuarenta, transformado ya a vapor, se hundió en el abra de Bilbao tras chocar con un mercante de gran porte.

las explotaciones mineras de la comarca, y algunas esporádicas entradas de otros: porcelana, un piano, productos químicos, objetos de adorno en metales preciosos, cemento y carbón, pero todo ello en muy pequeñas cantidades.

Las importaciones más habituales entre ellas eran el maíz y la madera en tablas; las de maíz, continuaron con toda la importancia y auge adquiridos desde finales del XIX, así como la relación de los almacenistas riosellanos con las casas inglesas de Liverpool, con grano proceden-

te de Rumanía y de EEUU y con destino a los almacenes de las casas comerciales riosellanas de las que ya se ha hecho mención. Las importaciones madereras desde el extranjero llegaban de Bayona —con madera de Las Landas— normalmente en buques de bandera española para la firma comercial de José María Alea, y también desde Suecia en vapores y veleros (bergantines y sobre todo goletas) noruegos, daneses o suecos, procedentes de puertos como los de Gotemburgo, Batskarsnas, Kalix, o el de Gävle (Gefle).

Aquellas embarcaciones nórdicas rondaban las 200 t. de registro y en su periplo a veces se enfrentaban a grandes temporales, como le ocurrió en enero de 1908 al bergantín-goleta *Smart* que padeció en su navegar hasta Ribadesella un fuerte temporal que a punto estuvo de hacer naufragar la embarcación. La madera que llegaba procedente de Suecia, como mucho uno o dos buques al año, y ni siquiera todos, finalizó en 1913 con la llegada del último buque de esta procedencia, no reanudándose el comercio maderero con los puertos bálticos hasta 1925.

Por lo que se refiere a la exportación hacia el extranjero, el puerto riosellano fue siempre un punto principal de salida de frutos secos (avellanas, castañas y nueces) con destino a Inglaterra, y lo continuaba siendo todavía en las primeras décadas del siglo XX. Los comerciantes riosellanos tenían en Inglaterra un buen mercado para estos productos, y por ejemplo la firma "Viuda de Caso" continuaba despachando todo tipo de buques, vapores, goletas y balandros con destino a Bristol o Londres²³. No era la única empresa riosellana exportadora de estos productos, pues las firmas *Blanco, Saro y Cía.* y *Fernández y Caso* también enviaban a Londres, vía Bilbao, partidas de frutos secos, aunque en menor cantidad. Otras veces, los vapores extranjeros cargaban frutas en distintos puertos antes de completar sus bodegas en el riosellano; así, en noviembre de 1908 entraba en el puerto el vapor *Deerhoum*; venía de Avilés, donde había embarcado 90 toneladas de avellana, cargando en Ribadesella otras 110 de los almacenes de Viuda de Caso y con destino a Londres. Este comercio no sólo se realizaba por buques extranjeros; buques de matrícula española también participaban de estas exportaciones.

En su época, también se exportaban muchas toneladas de manzana hacia Inglaterra, Francia o Alemania, como ocurrió en 1905, año en el que hubo mucha exportación de manzana por las firmas *Blanco Saro y Cía.* y *Viuda de Caso*: "Todavía se sigue vendiendo manzana para la exportación, cuyos precios se han ele-



vado a bastante altura (...) La exportación por Ribadesella para los puertos de Burdeos, Dunkerque, Londres y Hamburgo asciende a 120.000 cajas de 40 kg. cada una, y todavía se continúan haciendo grandes acopios con lo que se duplicarán los embarques, pasando acaso de diez mil toneladas²⁴. 1907 fue también un buen año exportador de manzana: "Según noticias que tenemos de Ribadesella, nos dicen que su puerto pocas veces se ha visto tan animado como este año con motivo del embarque de manzana para el extranjero. La casa de la Sra. Viuda de Caso es la que más participación tiene en este movimiento de cabotaje, pues lleva ya embarcadas centenares de cajas de tan exquisita fruta para Inglaterra"²⁵.

La exportación de minerales hacia el extranjero estuvo fundamentada en las explotaciones que se realizaban en Buferrera (Covadonga) —minerales de hierro y manganeso—, aunque algo de mineral de hierro también se extrajo en Caravia, desde donde llegaba a Ribadesella en carros para poder ser exportado por vía marítima. Junto a estos minerales, sólo se puede contabilizar la salida de una partida de 60 t. de mineral de cobre en 1901 procedente de la mina de Ortiguero (Cabrales).

En el año 1893, la compañía inglesa "Asturiana Limited" explotaba los minerales de hierro y manganeso de Buferrera (Covadonga) y lo hace hasta el año 1899, en que se constituye una nueva sociedad, inglesa también, denominada "The Asturiana Mines Limited", empresa que disponía de más medios económicos, lo que redundó en una mayor producción al mejorar notablemente los métodos de extracción. El transporte de mineral hasta el puerto riosellano era la mayor dificultad con la que se encontraban aquellas explotaciones; se hacía en carros hasta que en 1908 se inauguró el tranvía Arriendas-Covadonga y el ramal Llovio-Puerto de Ribadesella. El puerto riosellano, pudo contar desde entonces con línea de ferrocarril y correspondiente estación, desde octubre de 1908, todo ello después de una gran polémica en Riba-

COMERCIO EXTERIOR. EXPORTACIÓN DE FRUTAS

	Avellanas		Castañas		Nueces		Manzanas	
	kg	pts	kg	pts	kg	pts	kg	pts
1901	357.080	267.772	1.577	315	59.782	22.600	137.098	20.565
1902	472.902	354.676	141.237	28.247	5.387	2.047	51.500	8.175
1903	224.656	168.492			3.773	1.434	344.275	51.641
1904	252.710	189.533	3.700	740	18.314	6.971	1.650	248
1905	346.487	259.865	17.950	3.590	18.678	7.076	1.359.629	203.944
1906	251.416	188.562	179.149	35.830	12.042	4.576	123.360	18.504
1907	361.227	270.920	1.225	245	287.211	109.140	2.268.470	408.325
1908	104.727	78.545	6.753	1.351	74.609	28.351	277.135	49.884
1909	692.581	519.398	116.881	23.376	20.000	7.600	718.454	129.322
1910	1.096.377	822.233	116.259	23.251	6.322	2.402	42.425	7.636
1911	96.929	72.697	55.550	11.110	6.700	2.546		
1912	719.541	539.656	60.074	12.015	15.452	5.871		
1913	31.050	23.288	58.800	11.760	4.900	1.862	284.500	51.210
1914	529.909	397.118	99.428	19.886	16.343	6.210	499.780	80.960
1915	34.575	25.931						
1916	371.868	278.901						
1917								
1918								

Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística general del comercio exterior.

COMERCIO EXTERIOR. EXPORTACIÓN DE MINERALES

	Mineral de hierro		Mineral de manganeso	
	toneladas	pts	toneladas	pts
1901	625	9.375		
1902	895	13.425	250	13.750
1903				
1904	950	14.259		
1905				
1906	15.766	204.964	5.080	279.400
1907	7.750	97.775	2.188	120.340
1908	24.357	304.463	4.838	266.090
1909	21.855	273.188	6.315	349.080
1910	58.742	734.275	4.760	261.800
1911	21.415	267.688	2.785	153.175
1912	19.608	215.688	4.534	249.370
1913	38.181	420.024	4.138	227.590
1914	26.320	289.520	3.450	189.750
1915	3.710	40.810	2.850	154.550
1916	1.500	16.500	1.600	88.000
1917			1.660	91.300
1918	900	10.230	450	24.750

Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística general del comercio exterior.



desella hasta que se llegó a definir exactamente por dónde debían discurrir las vías dentro del casco urbano. El mineral era conducido desde Covadonga hasta el puerto de Ribadesella, donde se cargaba en barcos y se exportaba preferentemente a Inglaterra, aunque algunas pequeñas partidas llegaron también a Francia y Alemania. Para facilitar el embarque de mineral, en octubre de 1907 la sociedad The Asturiana Mines Limited solicitó autorización para establecer un embarcadero de madera adosado al muelle en una longitud de casi cien metros entre la Rambla de la Barca y La Fuentina, transportando aquel ferrocarril diariamente desde Covadonga siete trenes de mercancías con un total de 350 t. de mineral, transporte que experimentó un continuo crecimiento en años posteriores, alcanzando el tráfico de mercancías su máximo esplendor en 1910²⁶.

Junto a estos principales productos de exportación, hay que mencionar las anuales partidas de langostas (hasta 1907), exportadas a Francia en los buques viveros franceses de la firma Gabelín y Cía, y otras esporádicas: sacos, conservas de pescado y de frutas, botellas, sidra —sobre todo en 1910 y 1911—, y hasta de un burro.

COMERCIO EXTERIOR. EXPORTACIONES

	Langostas	
	kg	pts
1895	2.000	3.000
1896	200	300
1897		
1898	80	120
1899	11.500	17.250
1900	13.850	20.775
1901	9.300	13.950
1902	9.900	14.850
1903	10.040	15.000
1904	10.900	16.350
1905	6.500	9.750
1906	1.000	1.500
1907	1.500	2.250

Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística general del comercio exterior.

El comienzo en 1914 de la Primera Guerra Mundial, alteró sin embargo, y mucho, la habitual actividad exportadora del puerto riosellano, observándose una clara disminución en cuanto al número de buques que comerciaban con él. Prácticamente desaparecieron los buques extranjeros del horizonte marítimo riosella-

Entrada de buques extranjeros en el puerto riosellano (1907-1918)

Bandera	nº de buques
Noruega	119
Inglesa	82
Sueca	26
Danesa	17
Alemana	9
Holandesa	3
Francesa	3
Griega	1

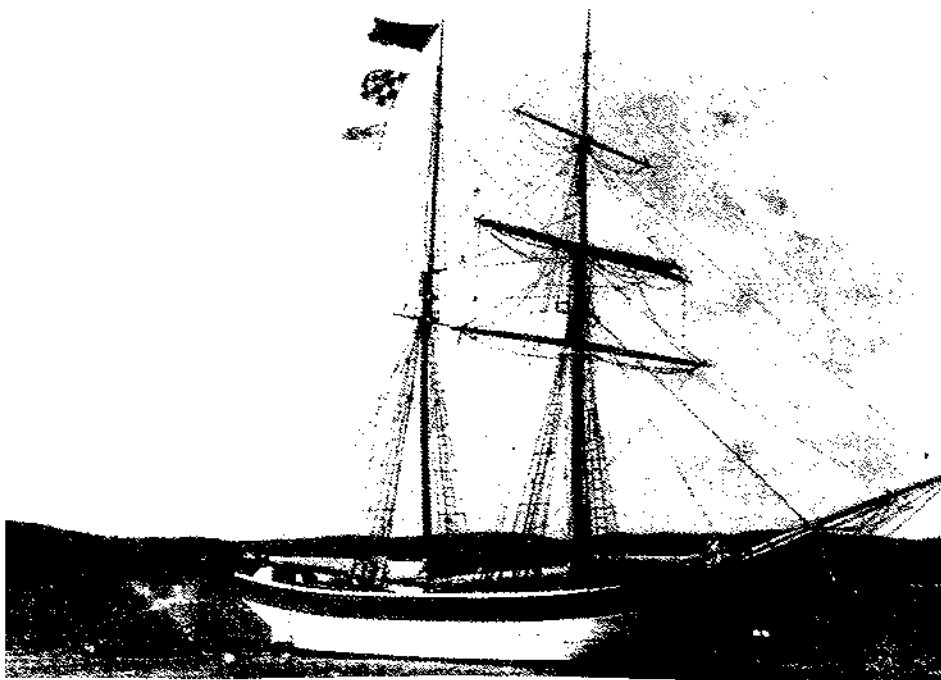
Fuente: Capitanía Marítima de Ribadesella

no —sólo diez buques extranjeros entraron en el puerto a lo largo de los cuatro años del conflicto, y la mayoría en los primeros momentos—, aunque hubo algunos que no dudaron en arriesgarse a ser blanco de posibles ataques. Las importaciones durante el conflicto se redujeron a la nada, y por lo que se refiere a las exportaciones, se han de contabilizar algunas partidas de mineral de hierro y manganeso, avellanas, sidra y conservas de pescado, aunque todo ello en pequeñas cantidades.

CARACTERÍSTICAS DE LOS BUQUES COMERCIALES

Un 85% de los buques que entraron en nuestro puerto durante este periodo eran de bandera nacional, y la mayoría de escaso porte —aproximadamente el 80 % no superaba las 200 t., de los que la mitad no llegaba a las 100 t.— Los buques de mayor tonelaje eran extranjeros, y por supuesto aquellos que superaban las 1.000 t. de registro, vapores de bandera inglesa y de otros países europeos (noruegos, daneses, suecos, y en menor medida alemanes, holandeses y franceses). Los buques de bandera extranjera representaban el 15% de todos los que entraban en el puerto; de ellos, los noruegos suponían casi la mitad —el 47%—, seguido por los ingleses (31%), suecos (10%) y daneses (7%).

Los buques de bandera española eran, como ya se ha señalado, predominantes, buques de escaso porte, como ya



Goleta *San Luis* (Pardo Gómez, F; *La navegación a vela en la Mariña Lucense*). El 4 de marzo de 1917 entraba en Ribadesella procedente de Bilbao. También lo hizo en agosto de 1942 desde Gijón, siendo de las últimas velas que se pudieron ver en nuestros muelles.



COMERCIO EXTERIOR. ENTRADA DE BUQUES

	Total	Cargados	En lastre	Vapor	Vela
1901	43	13	20	27	16
1902	18	10	8	9	9
1903	25	12	13	15	10
1904	28	12	16	7	21
1905	31	20	11	19	12
1906	28	12	16	25	3
1907	45	28	17	31	14
1908	26	20	6	20	6
1909	29	11	18	26	3
1910	55	15	40	54	1
1911	22	10	12	22	0
1912	31	16	15	31	0
1913	45	15	30	45	0
1914	30	7	23	30	0
1915	12	7	5	12	0
1916	2	1	1	2	0
1917	2	0	2	1	1
1918	1	0	1	1	0

Fuente: Dirección General de Aduanas. Estadística general del comercio exterior.

se ha indicado, la mayoría inferiores a las 100 toneladas (desde 30 toneladas, o incluso menos) y de 4 a 10 tripulantes según su capacidad. Por su excepcionalidad hay que señalar al mayor buque de bandera nacional que había entrado en el puerto hasta entonces, el *Aitor*, de 1.021

toneladas matrícula de Bilbao, que llegó con cargamento de sal en enero de 1915. Los buques mayores, aquellos que superaban las 300 toneladas de registro, eran normalmente y como ya se ha señalado buques extranjeros. El número de tripulantes era en estos, consecuentemente

mente mayor, y en los más grandes, los mayores de 1.000 t., podían superar fácilmente los 20 tripulantes.

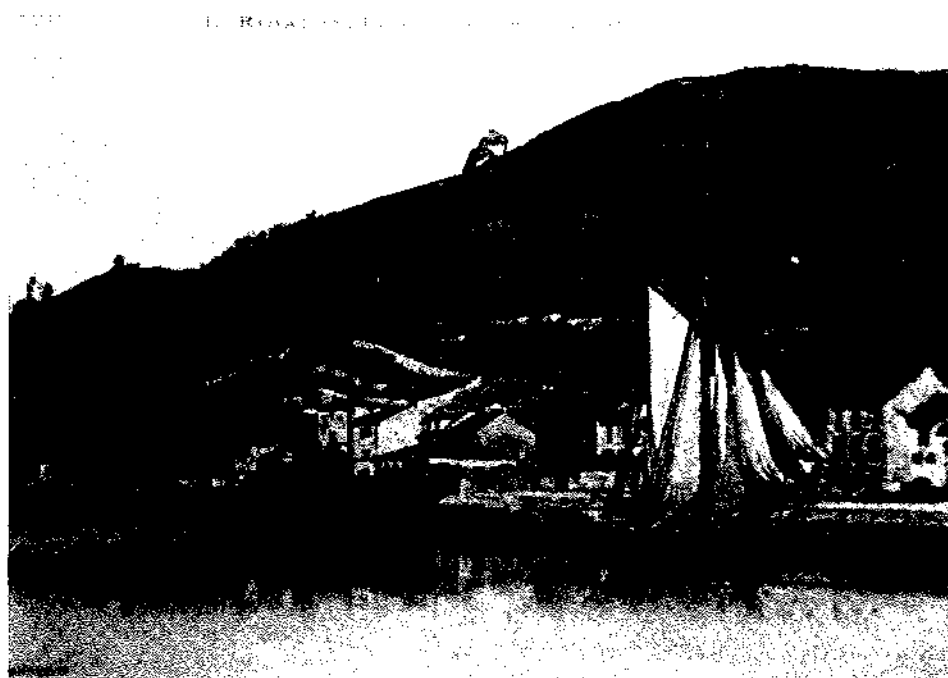
Eran raros los buques de más de 2.000 t. que llegaban al puerto, dadas las dificultades que presentaba la barra y el canal de atraque. En 1908 lo hicieron dos de los mayores buques que la historia portuaria riosellana ha conocido. En mayo el vapor *León*, de bandera griega procedente de Santander y de 2.417 t. El 16 de septiembre de aquel año lo hizo el buque inglés *Trevethoe* de 2.097 toneladas, procedente del puerto de Sulina (Rumanía), cargado con maíz, y que mereció un recuerdo especial: "Entró con 12 pies y 10 pulgadas inglesas de proa y 13 pies de popa. Calado de la barra 14. Mar bella, viento flojo. Eslora 290 pies ingleses". Toda una hazaña.

Tipología de los veleros

Al despuntar el siglo XX la mayor parte de los buques comerciales que entraban en el puerto ya eran de vapor -aproximadamente el 70%-, cuyo predominio sobre la vela se fue consolidando rápidamente a lo largo de las primeras décadas del siglo, aunque todavía tardarían bastantes años en dejar de verse airosos veleros atracados en el puerto.

La mayor parte de los buques de vela que entraban en el puerto riosellano eran de bandera nacional. Pailebotes y goletas eran los más habituales, pero todavía se podían ver de vez en cuando amarrados a los muelles algunos pataches y balandros, aunque bien es cierto que en número reducido, incluso bergantines y quechemarines, auténticos supervivientes de un pasado que parecía ya muy lejano aunque en realidad no lo fuese tanto. Ellos fueron los últimos representantes de la navegación a vela en una época en la que el vapor tomaba cada vez más auge, y aún aquellos veleros pudieron todavía codearse con los buques de motores Diésel que acabarían arrinconando a unos y otros.

Las goletas supusieron el 20% de las embarcaciones a vela que atracaron en nuestros muelles hasta el fin de la Primera Guerra Mundial (1918); las había de



El pailebot, secando su aparejo, y el vapor (1906).



dos tipos en cuanto a su tamaño, las de bandera nacional con matrículas de Bilbao, San Sebastián, Gijón, Santander, La Coruña y El Ferrol, y un porte medio de 70 t. de registro, en una escala que iba desde las 38 t. a las 110 t., entrando habitualmente con cargamento de cemento desde Zumaya, maíz desde Santander, sal desde Cádiz, en lastre o arribada; y las danesas que lo hacían con cargamento de madera desde puertos bálticos, siendo estas mucho mayores, comprendidas entre 160 y 200 toneladas de registro. En 1918 aparecen las primeras goletas a las que se les había acoplado el vapor como sistema de propulsión, que utilizaban normalmente para la entrada y salida a puerto, o por obligada necesidad.

Los bergantines ya eran muy poco comunes a comienzo del siglo XX; de hecho, y hasta la terminación de Primera Guerra Mundial, sólo lo hizo uno de bandera española, el *Manolo*, de 99 t. de registro, con matrícula de Santander y cuatro tripulantes. Sí se ha de hacer constar la llegada del bergantín danés *Rise*, de 175 t. de registro que atracaba en el puerto en diciembre de 1906 con cargamento de madera del Báltico, y el bergantín-goleta sueco *Norden* —de 210 t.— que en diciembre de 1908 entró también en el puerto con cargamento de madera, ambos con siete tripulantes.

De todos los buques a vela y hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, los pailebotes eran los más habituales en nuestros muelles, suponiendo el 56% de todos los veleros que atracaban en ellos; predominaban las matrículas gallegas, sobre todo de La Coruña y Villagarcía de Arosa, y en mucho menor número de El Ferrol, Vigo o Noya, aunque no faltaban pailebotes de matrículas de Gijón, Bilbao, Santander, San Sebastián e incluso uno de Palamós. Su capacidad era variable, comprendida entre las 18 toneladas del *Agapita* (1907) y las 95 t. del *Estelena* (1915), aunque la mayoría se situaba entre 40-50 toneladas de registro. Su tripulación constaba de 4 ó 5 hombres. Maíz, cemento, madera, carbón, etc, eran los productos principales que llegaban en las bodegas de estas embarcaciones.

Los pataches que comerciaban con el puerto riosellano ya lo hacían en reducido número a comienzo del siglo XX. Eran todos de bandera nacional, de puertos gallegos como El Ferrol o Vivero, aunque también de Bilbao, San Sebastián o Gijón. Los que visitaron nuestro puerto hasta el fin de la Primera Guerra Mundial llegaban con carga de maíz, cemento, ladrillo o en lastre. Con una capacidad semejante al pailebot, en este caso con 45 toneladas de registro medio en una escala que iba desde 31 a 58 toneladas, estaban tripulados por 4 ó 5 hombres.

Los balandros tampoco eran embarcaciones demasiado comunes en las visitas al puerto riosellano a comienzo del siglo XX. Los buques registrados en el puerto riosellano de esta clase hasta el fin de la Primera Guerra Mundial, en su mayoría eran españoles (sólo un caso se puede citar de un balandro francés que llegó en 1907 a Ribadesella desde Brest) y disponían de una capacidad muy variable, desde las 8 toneladas que presentaba el *Ave del Mar* que en 1913 llegó a Ribadesella con cargamento de langostas procedente del puerto de Barquero, hasta las 119 t. del *Santa Clara* que arribó a nuestro puerto en 1918 con cemento de Zumaya, presentando una media de 50 toneladas de registro y de 3 a 6 tripulantes según su capacidad. De los balandros españoles, la mayoría, un 70% procedían de Galicia (La Coruña, El Ferrol, Vigo, Villagarcía o Puenteceso). El resto estaban matriculados en San Sebastián y Bilbao, y sólo se dio un caso de un balandro matriculado en Gijón.

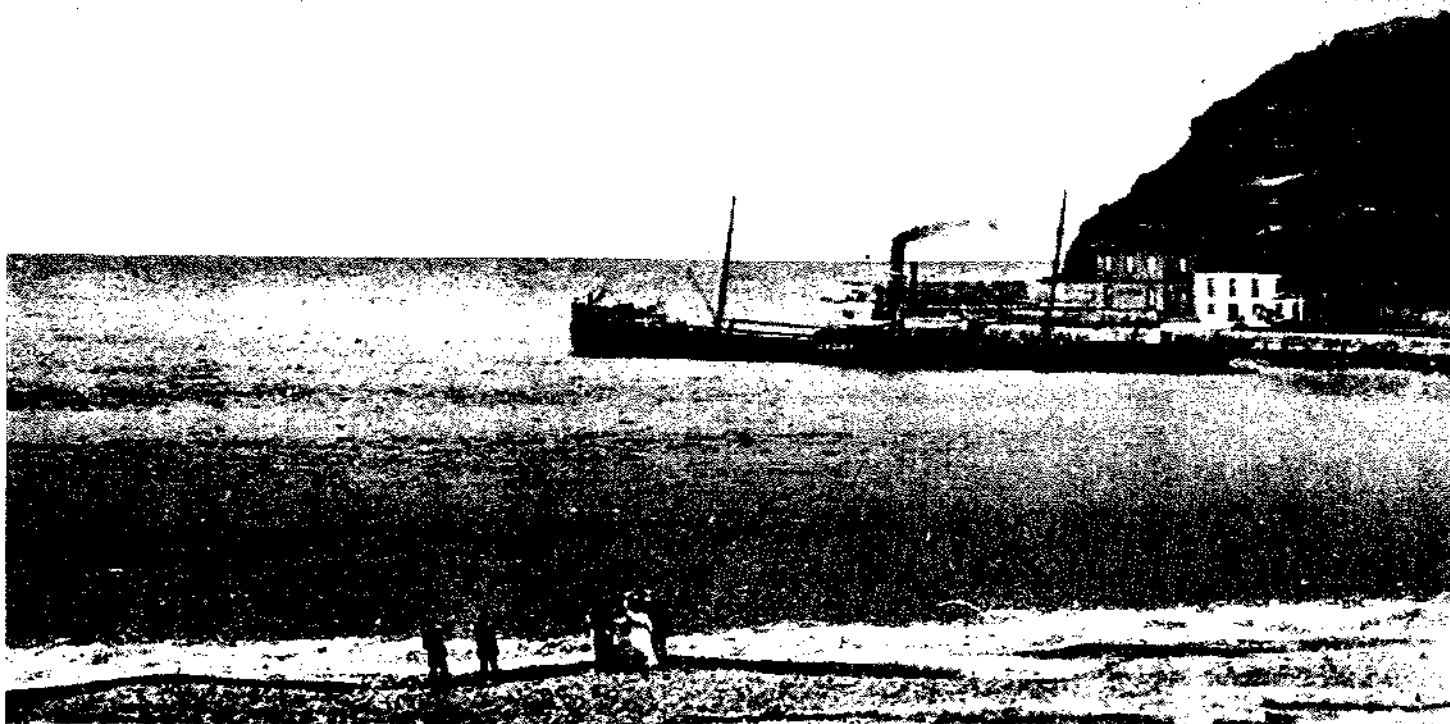
Fueron, junto a las goletas, de las primeras embarcaciones a vela a las que se les acoplaron otros sistemas de propulsión, como el vapor y el motor, y en 1918 el puerto riosellano vio llegar por vez primera a varios de ellos de estas características.

En cuanto a los quechemarines, la única embarcación de este tipo que entró en el puerto riosellano, en fecha tan tardía como 1916, el *Basilia Blanco*, tenía un porte de 26 t., matrícula de Noya y cuatro tripulantes, que entró en el puerto de arribada con cargamento de ladrillos.

Otros buques, los vapores más habituales

La vela, que hoy nos produce tantas evocaciones, fue dejando paso a otros sistemas de propulsión, y algunos de aquellos buques que comerciaban con el puerto riosellano, lo hacían con tal frecuencia, que casi podían ser considerados como de la familia.

Es el caso del *Alberto*, vapor de matrícula de Barcelona, de 593 t. de arqueo bruto y 13 tripulantes normalmente, aunque hubo momentos en los que enroló hasta 18. De casco de acero, había sido construido en 1912 por J.P.R. & Son, en South Shields (Inglaterra), recibiendo el nombre de *Wearsider*. Sus dimensiones eran: eslora 54,6 m, manga 8,34m, y puntal 4,02m., con carga máxima de 720 t, y su capitán José M^a Rodríguez, que lo fue hasta octubre de 1922. Desde julio de 1923 comenzó a ser capitaneado por Hortensio Díaz, quien continuó en el cargo hasta 1938. Buque perteneciente a la sociedad Transportes Marítimos S.A. de Barcelona, entró por vez primera en el puerto riosellano en 1915, año de su abanderamiento en España, procedente de Oporto, y en octubre ya hizo el primer viaje a Corcubión transportando caliza de la cantera del Picu. Desde entonces el transporte de caliza hacia aquella plaza para surtir a la fábrica de carburo cálcico que allí había, constituyó la principal actividad ejercida desde el puerto riosellano. De Corcubión el *Alberto* aprovechaba para traer carburo en bidones a Ribadesella, y madera de pino gallego en algunas ocasiones, aunque también efectuaba viajes a otros puertos como los de Bilbao o Gijón transportando todo tipo de mercancías en carga general, unas veces con destino a la propia Ribadesella y otras en tránsito hacia otros puertos. El transporte de carbón desde el puerto de Gijón hasta Barcelona en sus primeros tiempos, y desde 1920 siempre con carburo cálcico desde Corcubión hasta Barcelona, con escala en distintos puertos como los de Huelva, Málaga, Alicante o Valencia, constituyó otra de sus habituales operaciones. No tuvo siniestros conocidos, aunque en noviembre de 1924, debido a los grandes temporales, se perdió to-



Ribadesella-Asturias. Entrada al Puerto.

Buque de bandera danesa saliendo del puerto (muy probablemente el Alexy, vapor de 1.127 t.; septiembre de 1915).

da noticia de él durante diez días, desde el día 16 en que había salido desde Corcubión hacia Alicante y Barcelona, temiéndose que le hubiese ocurrido algún siniestro, lo que afortunadamente no sucedió.

También es el caso del vapor *Aller*, de matrícula de Gijón, barco de poco más de 100 t. que nos visitaba habitualmente con sus bodegas vacías para cargar en nuestro puerto piedra caliza con destino a Corcubión, aunque no faltaban ocasiones en que atracaba en nuestros muelles con carga general, cemento, maíz, hierro o sal procedente de otros puertos cantábricos. El *M^a Pilar*, el *M^a Magdalena*, el *Josefa*, el *M^a Mercedes*, *M^a Carmen*, el *M^a Cruz*, o el *M^a Clotilde*, o la saga de los García sobre todo el primero (*García n^o 1*, *García n^o 2* y *García n^o 3*) matriculados todos en Bilbao, eran también vapores muy conocidos en Ribadesella, siempre atracando en nuestros muelles con carga general, maíz, cemento o incluso madera, y procedentes de Gijón, Santander, Bilbao, San Sebastián o Avilés. O el *Monte Faro* matriculado en La Coruña, con sus embarques de caliza para Corcubión, eso sin

olvidar a los Luarda, especialmente el *Luarda n^o 3* y el *Luarda n^o 4*, otros de los asiduos visitantes de nuestro puerto en aquella época.

No hemos de olvidar tampoco los buques madereros, como el *Kontzesi*, un vapor capitaneado por Luis Olaeta y después por Roberto Aldecoa, que hizo numerosos de viajes desde la Bayona francesa hasta el puerto riosellano.

Entre los buques menores tampoco debemos olvidarnos del *México*, vapor de matrícula de Santander, construido en 1887 y capitaneado por Manuel Fernández, propiedad del llanisco Manuel Romano, siempre con carga general o maíz, procedente de Santander, y madera, avellanas o manzanas de puertos menores como los de Llanes, Villaviciosa, o Lastres; o el *Segundo Pepito*, también de aquella matrícula.

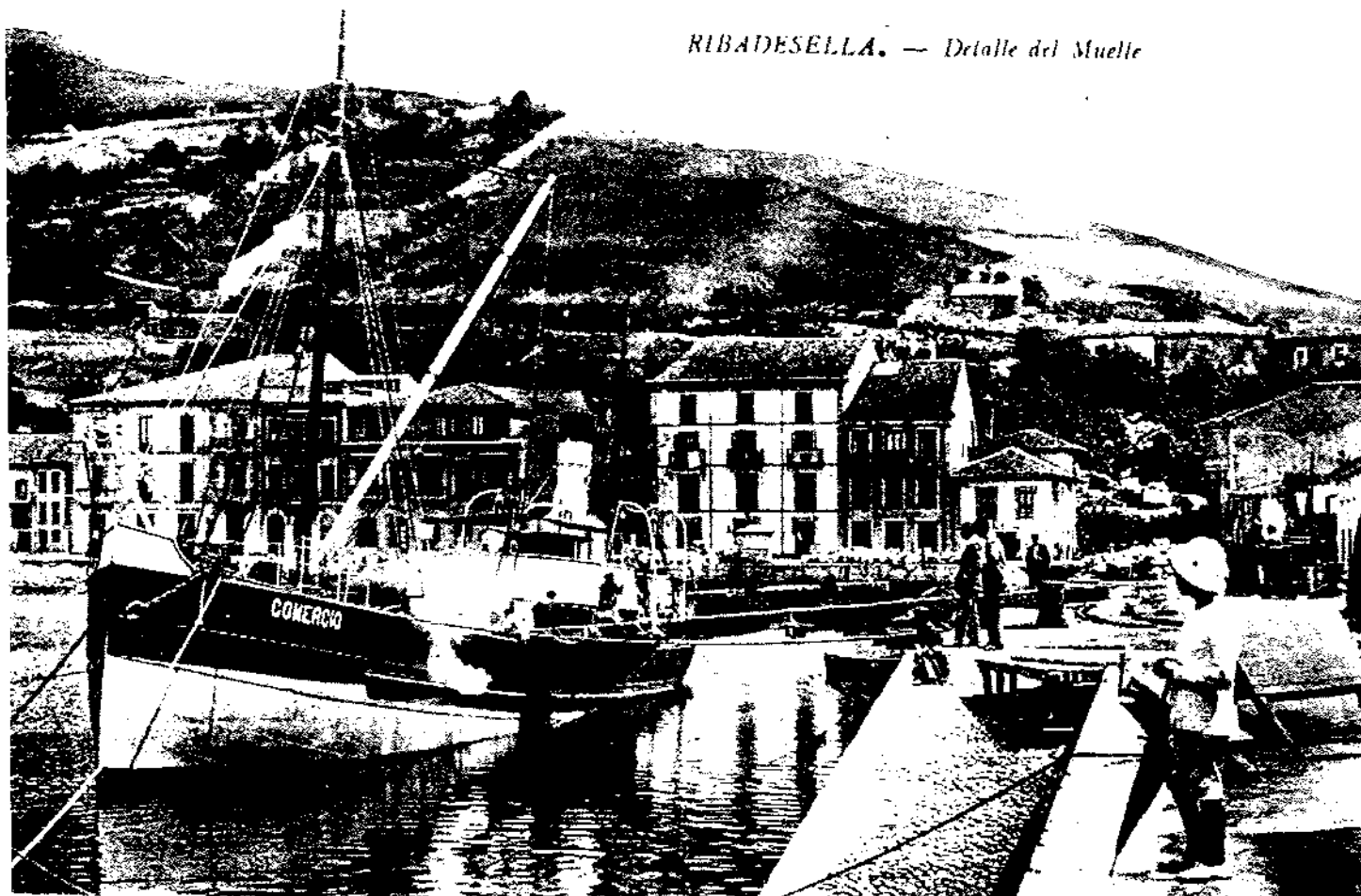
De buques casi exclusivamente cementeros, debemos citar dos de ellos: el *Albertito* y el *Airoso*, vapores de pequeño porte y matrícula de Bilbao que llegaban a nuestros muelles procedentes siempre de puertos del oriente cantábrico (San-

tander, Bilbao, Santoña..., y sobre todo de Zumaya).

Y por lo que se refiere a otros buques de matrícula de Gijón, es de señalar al *Pepín*, vapor de 445 t. y doce tripulantes, que llegaba siempre a nuestro puerto dispuesto a cargar caliza para Corcubión; el *Manuel*, el *Nájera*, y el *Josefín*, de entre 100 y 200 t., asiduos visitantes de nuestros muelles procedentes de Gijón, Pasajes o Bilbao con carga general, maíz o de vacío, el *José Jardón* y el *Fornel*, siempre haciendo viajes desde Avilés o Gijón hasta Ribadesella con carga de maíz, y algunas veces con madera o carga general.

A los habituales buques que comerciaban con el puerto riosellano, se vinieron a sumar en la última etapa de este periodo otros, sobre todo el *España*, vapor de matrícula de Bilbao, de 76 t. y seis tripulantes, con su capitán Manuel García, cuya figura se hizo habitual en los muelles riosellanos. Otros fueron el *Elcano* (matrícula de San Sebastián y de 124 t.), el vapor *San Miguel*, así como a los vapores *Ceferina*, el *Marina* y el *Francisco Barrera*.

RIBADESELLA. — Detalle del Muelle



El Comercio, buque de la firma comercial Teresa de la Villa, viuda de Manuel Caso.

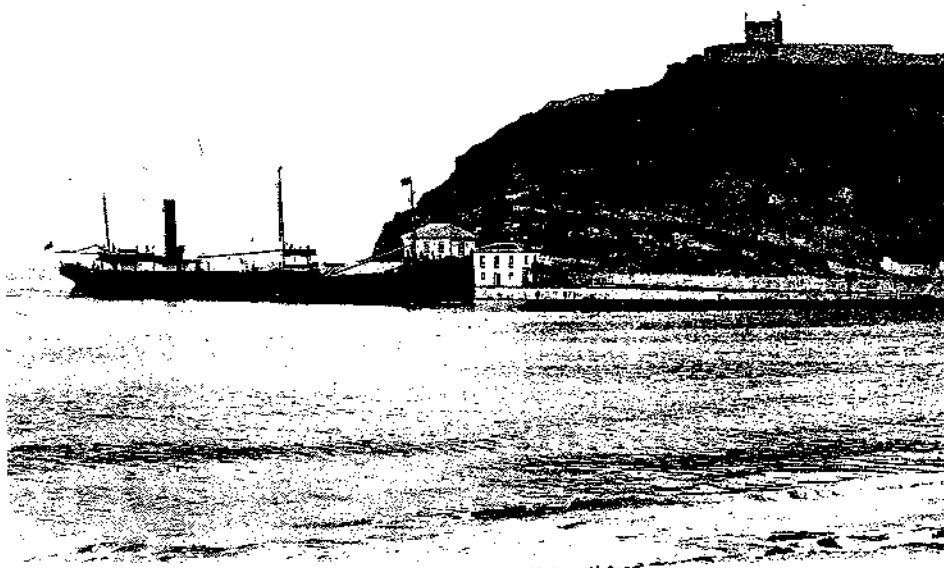
Por lo que se refiere a los vapores extranjeros más habituales hay que citar a los ingleses *Perseverance*, *Yukon*, *Sunligh*, *Obsidian* o el *Sphene*. De los noruegos: *Moringen*, *Rickard Nordrack*, *Fane*, o el *Godó*. Y de los suecos, el *Milos*, *Atos* y *Eros*. Todos ellos llegaban al puerto riosellano para cargar las habituales 1.500 o 2.000 t. de mineral de hierro o manganeso con destino a Inglaterra, o frutos secos (principalmente avellanas) con igual destino. En este caso el idioma no constituía ningún problema para que los vecinos se pudieran relacionar con aquellos exóticos marineros: " (...) En Ribadesella éramos todos políglotas. En jerga que, en buena fe, creíamos ser entendidos por los extranjeros que allí atracaban, procurábamos establecer una especie de oferta y demanda de minucias con las que los chicos traficábamos. Ya era el cambio de un ramo de claveles por oloroso *soap* inglés, ya era el fuerte tabaco de sabor a higo paso que buscábamos a cambio de otra

minucia. Aquel pequeño cosmopolitismo creaba generaciones de gente decidida que aprovechaban los barcos para conocer mundo"²⁷.

Los buques más riosellanos

En 1901 se matriculaba en Bilbao a nombre de la firma comercial Blanco Hermanos, el "*María*", vapor construido en

RIBADESELLA. — « La Grúa » y Entrada del Puerto



Magnífica estampa de la entrada al puerto.

Inglaterra en 1890, de 365 t. de registro bruto y de dimensiones: 43,4 m. de eslora, 6,98 m. de manga y 3,35 m. de puntal, y una carga máxima de 410 t. Dos años más tarde, esta firma comercial adquiría un nuevo buque, el *Josefa*, vapor construido probablemente también en Inglaterra, en 1881, matrícula de Bilbao de 248 t. de arqueo bruto y dimensiones: 36,2 m. de eslora, 7,1 de manga y 2,95 de puntal, y carga máxima de 260 t. Eran asiduos visitantes de nuestro puerto, principalmente el último, el *Josefa*, que llegaba habitualmente a nuestros muelles con carga de maíz, cemento, madera o carga general, al mando de su capitán Francisco Méndez, saliendo muchas veces con carga de caliza hacia Corcubión. En 1917 tanto el *María*, como el *Josefa* fueron vendidos a la firma Hijos de Ángel B. Pérez, de Santander, visitando nuestros muelles desde entonces con mucha menor asiduidad, sobre todo el primero de ellos.

Más importancia que los anteriores para el comercio y la historia marítima riosellana, tuvo el buque de vapor *Comercio*, el único totalmente riosellano, buque con casco de hierro de 29,2 m. de eslora, 5,8 de manga y 2,6 de puntal, que había sido construido en 1885 en Amelnc Port (Inglaterra) con el nombre de *Goeland* por el armador francés Eduardo Balguerie. En 1893 fue adquirido por Teodoro Hipólito de Maruri, vecino de Bilbao, quien le puso el nombre de *Comercio*; Eduardo Balguerie, vecino del comercio de Burdeos, lo compró de nuevo en 1898 para volver en 1900 de nuevo a manos del bilbaíno Maruri. Por escritura de 1903, Teresa de la Villa (viuda de Caso), vecina de la villa de Ribadesella, adquiere el buque por 52.000 francos. Buque de 149 toneladas brutas que llevaba normalmente diez tripulantes y del que fue capitán Eulogio Rodríguez Cancio hasta 1911, año en que Manuel Fernández le sustituyó. Ya en 1901 desembarcó en Ribadesella la maquinaria para las minas de Alda (Cabrales) y más tarde todo tipo de materiales para las obras portuarias, aunque normalmente llegaba siempre con carga general proce-



De los grandes buques que llegaban al puerto, nos quedan imágenes como esta.

dente de Gijón, Avilés, Pasajes, Bilbao, Santander, La Coruña, o de otros puertos menores como los de Santoña, San Esteban de Pravia, Luarca, Corcubión y Tapia; incluso en 1908 llegó de Sevilla, el viaje más largo que realizó, con un cargamento de aceite.

Efectuaba de veinte a treinta viajes al año transportando hacia Ribadesella, frutas, madera, maíz, carburo, barriles, avellanas, sal, cemento, carbón y otros variados productos como carga "general". De exportaciones hay que señalar la caliza del Picu con destino a Corcubión, desde que la firma Viuda de Caso comenzó a explotar aquella cantera, y de otros variados productos de los que apenas ha quedado constancia. Naturalmente el buque no se limitaba al transporte hacia y desde el puerto riosellano, siendo también habitual el comercio realizado directamente entre otros puertos cantábricos.

En septiembre de 1915 hizo su última entrada en el puerto riosellano para abastecer del comercio de la villa con maíz procedente de Avilés, y todavía en noviembre con carga de cemento pero de arribada forzosa desde San Sebastián, siendo vendido en 1916 a la firma gijonesa *Santiago Nájera Alesón y Hermano* por 25.000 pts, desapareciendo del horizonte marítimo riosellano para siempre al naufragar en la noche del 24 al 25 de mayo de 1917 en aguas de Burela (Lu-

go). Antes de capitanear este buque, Manuel Fernández lo había hecho con el "México" y después lo hizo con el "Margarita" propiedad del armador avilesino Ángel Álvarez, efectuando con ellos numerosos viajes a Ribadesella. Precisamente en uno de aquellos viajes le sorprendió la muerte en 1931. La venta de aquellos buques entre 1916 y 1917, supuso la desaparición de la pequeña marina mercante riosellana.

ACCIDENTES MARÍTIMOS

Los avances en la navegación marítima fueron determinantes en el desarrollo de la actividad comercial, pero la barra portuaria riosellana continuó siendo la zona más peligrosa del puerto, teniendo lugar en ella diversos siniestros, que ni siquiera la mejora en la señalización marítima pudo evitar²⁸, al tiempo que continuaba existiendo, aunque con escasos medios, la junta local perteneciente a la benéfica Sociedad Española de Salvamento de Náufragos. Esta había sido creada a comienzo de la década de 1880 - en 1884 es el primer año en que ya se constata su existencia en Ribadesella-. En la visita oficial realizada en 1905, los inspectores encontraron el material de salvamento en buen estado, aunque demasiado anticuado, comprometiéndose a



construir en La Grúa una caseta con destino a esta Sociedad. La sociedad realizaba de vez en cuando prácticas, operaciones que contaban siempre con numeroso público, e incluso se ofrecían como un acto más en algunas fiestas de Santa Marina. Entre otros pertrechos contaban con un cañón lanzacabos, sistema Lile, que podía lanzar cabos hasta una distancia de 600 ó 700 m.

En enero de 1903, cuando procedente de Gijón intentaba entrar en el puerto el vapor inglés *Vulcano* al objeto de llevar un cargamento de avellanas para Inglaterra, por la mucha mar que había, quedó varado en la playa, aunque con las indicaciones de los prácticos situados en La Grúa, que no habían podido acceder al buque por el mal estado de la mar, éstos lograron que pudiese entrar en el puerto.

No siempre La Grúa presenció sucesos inesperados y dramáticos. En diciembre de 1903 y con una gran riada salía del puerto el vapor *Avilés*, con cargamento de avellanas. Mucha gente fue hasta el final de La Grúa para ver al barco, pues se pensaba que la fuerte riada y el temporal acabarían con él en Santa Marina. Afortunadamente no se cumplieron los negros vaticinios, y el buque acabó perdiéndose en la lejanía gracias a la serenidad y conocimientos del experimentado práctico Luis Martínez Villar (Luisón).

Cuando en marzo de 1908 el pailebot *Francisca*, de matrícula de La Coruña, y sus cinco tripulantes intentaba entrar en el puerto, la falta de viento y la mar gruesa hicieron que acabase varado en la playa de Santa Marina. Buque y tripulación lograron salvarse gracias a un carabinero de servicio que pudo llegar hasta el barco con un cabo. El buque venía de Gijón con cargamento de carbón para Blanco Hermanos, y pudo entrar en el puerto a pesar de tener serios desperfectos en su casco. Hasta le dedicaron algunos versos cuando ya se daba por perdido:

“Adios, patache (sic) Francisca
¡Qué mala suerte has tenido!
Que entrando en Ribadesella,
En la playa te has metido”

El 26 de julio de 1909, la goleta *Constanza*, de matrícula de San Sebastián y con cuatro tripulantes, que había llegado al puerto con cargamento de maíz procedente de Santander, y salía con carbón para Zumaya remolcada por un vapor pesquero, embarrancó en la playa. Acudió en su auxilio un bote tripulado por el práctico Luis Martínez y varios marineros, que se acercaron al buque trayendo a tierra una guindaleza y llevando a bordo el cabo grueso del salvamento de naufragos. Las muchas personas que había en La Grúa se aprestaron a tirar del cabo, que rompió. Ajustado nuevamente el cabo, este rompió por segunda vez. Los tripulantes del bote se prestaron a llevar una nueva y fuerte guindaleza desde tierra al barco y después de grandes esfuerzos este pudo ser salvado de un naufragio seguro, logrando entrar nuevamente a puerto.²⁹

El 14 de febrero de 1914, cuando salía el vapor sueco *Milos* cargado de mineral para Inglaterra, embarrancó en la playa de Santa Marina. Dos remolcadores llegaron al puerto para intentar liberar al vapor. Después de un mes y con adecuada marea, pudo ser rescatado por el remolcador *Finisterre*. Tras descargar en el puerto el mineral que portaba y reparar provisionalmente algunos desperfectos, partió para Inglaterra a curar sus heridas en dique seco.

El 6 de mayo de ese mismo año varó en la barra el vapor noruego *Draquin*, de 300 t. El accidente ocurrió en la misma barra por donde salía cargado con mineral de hierro. Como a pleamar no pudo librarse, hubo que aligerar su carga, lo que permitió solucionar el problema y recuperar la circulación de embarcaciones por la estrecha barra, cuyo paso había quedado interrumpido al tráfico marítimo.

El 29 de agosto de 1916 a la altura de Ribadesella fue recogido y remolcado a puerto por una lancha vapora el vapor de matrícula de San Sebastián *San Antonio*. Había perdido la hélice y se hallaba al paio, abandonado y sin tripulación. A bordo se encontraron algunas maletas y equipajes, por lo que se llegó a la conclusión de que podría tratarse de un vapor

de recreo y que su tripulación y pasaje hubiesen sido recogidos por algún otro buque.

(continuará)

NOTAS

- Tras la inauguración del puente de hierro, se puso fin definitivamente al paso de la ría en barca, por lo que la Casa de la Barca del paseo de La Grúa dejó de utilizarse para el uso de transeúntes desde entonces –el puente de madera, dados los múltiples desperfectos que tuvo durante su vida activa, no había podido eliminar completamente el servicio de barcaje, reponiéndose éste durante sus reparaciones-. La Casa de la Barca fue vendida por el Ayuntamiento en pública subasta en agosto de 1922 y adquirida por 510 pts. por Manuel Fernández Ladreda.
- Archivo Municipal de Ribadesella (AMR). Actas de 18.4.1900
- La comisión estuvo formada por el alcalde Francisco Saturnino de Fuentes Cuétara y por Laureano García, quienes primero visitaron en Oviedo al diputado por el distrito Alejandro Mon y al ingeniero Jefe de Obras Públicas.
- Tras su fallecimiento, el Ayuntamiento puso su nombre a la Plaza Nueva.
- AMR. Actas 7.6.1905
- La altura de la escollera de la margen izquierda del río no debía superar la media marea, para permitir al río desaguar en sus crecidas.
- Con estas consideraciones, la traza de la alineación del nuevo muro del muelle Sur, tendría que ser paralela a la del antiguo, de modo que se ampliaban los muelles a algo más de 30 m. de anchura, y además el chaflán proyectado permitiría dar mayor radio al trazado de las vías del ferrocarril.
- Consideraba que los buques que entraban en el puerto calaban frecuentemente con carga completa, 18 pies ingleses, siendo así que la barra tenía una profundidad mínima de 0,9 m. por debajo de la bajamar viva equinoccial, o de 5,75 m. con relación a la pleamar viva, insuficiente para aquellos buques.
- (AGPA. Sig. 6618/1). Anteriormente, en octubre de 1910, también se había aprobado el presupuesto de estudio del dique exterior, vieja idea del siglo XIX, que nunca vería la luz.
- Hasta los simpáticos carnavales dedicaron a la draga un cuplé:
Hace unos meses la draga
A este puerto llegó
Y aquí fondeó
Para dejarlo pronto
Más limpio que el sol
¡Vaya calor!
Pero vemos que estorba
En vez de dragar
Por no acabar.
De arreglarlo pronto
Como es menester
Van dejando tanto
El tiempo correr.
Cuando que un tornillo,
Cuando que el timón,
Y siempre la vemos
En la misma posición.
Y resultará
Que antes de hacer nada
Se la lleve el diablo
De una riada. (González G.; Estampas riose-
llanas, 1975)



- 11 A la entrada del puente habían puesto un arco iluminado en honor al ilustre huésped. Fue recibido por el alcalde y concejales, lanzándose multitud de voladores, mientras que la banda de música se lució todo lo que pudo. El ex ministro, entre vítores y aplausos, hizo el recorrido a pie hasta el chalet de los marqueses de Argüelles, donde habían colocado otro arco. Al día siguiente, al mediodía, dos gabarras remolcadas por un vapor, llevaron a los invitados al acto de bendecir la colocación del primer bloque de los nuevos muelles. La marquesa de Argüelles cortó la cinta inaugural y el bloque cayó al agua entre aclamaciones del público presente, lanzamiento de cohetes y vítores. Después, a bordo de las gabarras se sirvió un *lunch*, preludio del banquete oficial celebrado en el chalet de los marqueses donde hubo una gran fiesta nocturna. Al día siguiente, en el Casino, las autoridades municipales ofrecieron, por su parte y como agradecimiento del municipio, otro *lunch* al ex ministro.
- 12 La acción del agua del mar sobre los productos de hidratación del cemento, produce unas reacciones químicas a veces indeseables. El $MgSO_4$ presente en las aguas marinas, reacciona con la cal producida durante la hidratación del cemento mediante la reacción:
- $$MgSO_4 + Ca(OH)_2 = CaSO_4 + Mg(OH)_2$$
- El sulfato cálcico formado reacciona con el aluminato tricálcico (C_3A), presente en los cementos, dando lugar a la formación de sulfatoaluminato cálcico (etringita), material expansivo que provoca la destrucción del hormigón. La etringita no suele ser demasiado energética en agua de mar, que es rica en cloruros, aunque en el caso de que el clínker de cemento sea rico en C_3A , los cloruros presentes en el agua del mar no pueden impedir su formación. Además, cuando se enviaron a analizar las eflorescencias que aparecían en los cubos afectados, estas presentaban una alta proporción de $Mg(OH)_2$, sustancia insoluble y también expansiva originada, tanto por los sulfatos como por los cloruros de magnesio presentes en el agua marina, al reaccionar con el hidróxido cálcico formado durante la hidratación del cemento. A este ataque químico, con ser importante, se vino a sumar, sobre todo, la constatable porosidad que presentaban los bloques de mampostería, debido, muy probablemente a una deficiente ejecución, a una pasta poco rica en cemento, o a una relación agua/cemento demasiado elevada.
- 13 Exactamente, llegaron a verter 471 t. de piedra obtenida de la cantera del Picu.
- 14 Aguas arriba del puente, se preveía un dragado hasta 1 m. de profundidad a marea baja viva, y en la barra y canal de acceso, 3,5 m. En total, Pruneda llegó a dragar 2.500 m³ aguas arriba del puente y 256.000 m³ aguas abajo.
- 15 El cimio de sacos de hormigón del nuevo muelle estaba construido en una longitud de 248m. En cuando a los bloques superpuestos, la primera hilada de bloques tenía 245 m., la segunda 225 m., la tercera 212 m., -en total se habían colocado 520 bloques construidos en el taller del Picu-, y por último 91 m. del macizo de mampostería y sillería superior (en el chafán), pero sin alcanzar la altura definitiva. Detrás, sólo se había colocado una pequeña parte del pedraplén previsto. De la infraestructura, estaba completa la del chafán, y de la superestructura todo lo construido también estaba en el chafán, y un poco más en dirección al puente.
- 16 Unos meses más tarde (1914) el ingeniero Manuel A. de Nora también falleció.
- 17 Afortunadamente, aún se disponía para el servicio portuario del tramo del Paseo de la Grúa desde su comienzo hasta La Fuentina.
- 18 De aquella visita, nadie podrá mejorar lo que dejó escrito Wenceslao Fernández Flórez: "... Un telegrama había avisado que el ministro iría a almorzar a Ribadesella. Las autoridades prepararon un banquete. Mientras que las cocinas de un restaurant trabajaban con desusado ajetreo, y fallecían varios pollos, y el alcalde ensayaba el brindis en que había de aludir a las necesidades del pueblo, los vecinos se trasladaban a la estación, muy distante de la villa, y esperaban pacientemente al ministro. La una, las dos, las tres de la tarde... El ministro no aparecía. El vecindario volvió a sus casas. Las autoridades hicieron el sacrificio de ingerir triste y calladamente los manjares dispuestos para obsequiar al personaje. Al fin, a las siete de la noche, el ministro llegó para ver el puerto. El puerto era a aquella hora invisible: una sombra inmensa y húmeda, callada e inescrutable. Los automóviles se detuvieron en un malecón. ¿Era un malecón? No se sabía. El ministro recorrió vagamente la ribera, mirando a un lado y a otro, como si pudiese ver en las tinieblas. Alguien a su vera iba diciendo: -Las obras paralizadas... El muelle antiguo... La importancia del puerto... Y, de cuando en cuando, el acompañante encendía una cerilla y se inclinaba para enseñar algo... Acaso en la historia de la humanidad no haya otro ejemplo de un puerto mostrado a la luz de media docena de cerillas. Luego, en un *lunch*, el ministro afirmó que se había formado una cabal idea de lo que allí pasaba, y que nunca podría olvidar el espectáculo de aquel magnífico puerto, y que se proveería en justicia. Después, los automóviles partieron" (Wenceslao Fernández Flórez en *Blanco y Negro*, 17.02.1918, pag. 26)
- 19 Precisamente, en 1914 tuvo lugar la primera huelga conocida en Ribadesella; fue promovida por los estibadores portuarios, ampliándose después a otros oficios. El lunes 7 de septiembre, los obreros que cargaban mineral de hierro en el vapor holandés Mars, al terminar su faena de la mañana se declararon en huelga, pidiendo aumento de salario y disminución de media hora de trabajo al día. Inmediatamente, los que descargaban maíz de los vapores Núñez, Comercio, Airoso y Manuela, hicieron causa común con los huelguistas, y también secundaron el paro las mujeres que se dedicaban a la carga y descarga de buques. Los obreros de la construcción se unieron a la huelga al día siguiente, alcanzando el paro, que fue prácticamente general, a unos 800 trabajadores. En las negociaciones posteriores se consiguieron algunas mejoras salariales: los carpinteros y peones de obra, que ganaban 3,75 y 2,50, pasaron a 4 y 3 pts. respectivamente y los peones del muelle pasaron de 3,50 a 4,25 pts. Para las mujeres se convinieron tres jornales: 1,25 pts. en las operaciones de escogida de avellana, castaña y nuez; 1,50 en la carga de piedra y descarga de madera y carbón, y 1,75 pts. en la carga de mineral y otros. Los albañiles, que percibían jornales de 3,50, 3,75 y 4 pts. y que pedían un incremento del 15%, no lo consigui-
- ron. Para todos, la jornada sería de diez horas. El jueves, los huelguistas volvieron al trabajo.
- 20 Véase a este respecto: J.J. Pérez Valle; *La industria conservera de pescado en Ribadesella; La Plaza Nueva*, nº 17 (2004)
- 21 Todavía en fechas posteriores llegó carbón por vía marítima algún año, pero en muy pequeñas partidas.
- 22 A los habituales exportadores de frutas, ya señalados en páginas precedentes, se vino a añadir desde 1911, Manuel Quesada Soto (Los Pandales), que enviaba también importantes cantidades de manzana y sidra hacia Bilbao, Santander y San Sebastián.
- 23 De algunos buques se pueden conocer sus nombres; así, en noviembre de 1904, salió con avellana para Bristol la goleta *Mervinia* y el balandro *Mary Jane* para Londres, y se esperaba otra goleta inglesa en diciembre con igual destino. Sin que pueda determinar la fecha, la firma Viuda de Caso había firmado un contrato con el Sindicato Agrícola de Piloña para el suministro de avellana y su transporte hacia Inglaterra.
- 24 El Oriente de Asturias; 16 de diciembre de 1905
- 25 El Oriente de Asturias; 2 de noviembre de 1907
- 26 El ingenio riocellano ideó el siguiente cuplé:
Una joven se queja
Con justa razón
Kireleisón
Que por ir de paseo
A La Grúa
Se rompió un tacón.
Y ella culpa señores
Como es natural
Al mineral,
Que interrumpe el paso
Ya de tal manera
Que es hasta imposible
Pasar por la acera.
Con tanto vagón
Y con tanta carretilla
Tienen las muchachas
Que enseñar las pantorrillas.
Esto es vergonzoso
Hay que protestar
Contra lo que ocurre
Con el mineral. (González, G.; Estampas riocellanas, 1975)
- 27 José Fernández Buelta; diario *Región*, 13 de agosto de 1925.
- 28 En 1861 se había inaugurado el faro de Somos, y en 1887 se instaló un farol en La Grúa para guía de las embarcaciones que pretendían arribar al puerto con poca luz. En 1904 éste fue sustituido por un nuevo farol, del que ya se sabe tenía luz roja, colocado cerca del primero y en un pescante situado a 6,5 m. de altura desde su base. Años más tarde, en la década de los años veinte, quizá 1925, se construyó como faro de entrada al puerto, la torre octogonal de ladrillo que se mantuvo hasta época bien reciente y cuya reproducción la Asociación Cultural Amigos de Ribadesella ha hecho suya con motivo de la entrega de uno de sus premios anuales. Ya en época reciente, aquel fue derribado y sustituido por un cilindro de hormigón.
- 29 Guillermo González, en sus Estampas Riocellanas, señala que hacia el año 1910 o 1912 se perdió en la playa un patache gallego llamado Dugato, de la matrícula de Corme, aunque no he podido hallar ninguna otra referencia que lo corrobore.



FRAN LLERA,

CAMPEÓN DEL MUNDO DE PIRAGÜISMO

Crifer

Nuestro convecino Fran Llera se ha proclamado nada menos que campeón del mundo del piragüismo en la prueba de relevos K-1 4 x 200 metros celebrado en el mes de agosto en Darmouth (Canadá). Fran, que formaba parte del cuarteto vencedor junto con Craviotto, Saies y Carlos Pérez, realizó el segundo relevo, imponiéndose a las embarcaciones de Alemania y de Francia, que lograron el segundo y tercer puesto respectivamente.

Con esta gran victoria culmina una temporada de éxitos no exenta de polémica, puesto que para acudir en la modalidad de K-2 -500 a la cita mundialista de Canadá, se vio en la necesidad de tener que disputar un control selectivo, teniendo como rival precisamente al que después sería su compañero en el relevo, el palista vasco Ekaitz Saies, y ello pese a que Fran había cumplido ampliamente los criterios de selección marcados por la Federación al haberse proclamado campeón de España master en pista y lograr la medalla de oro en los Juegos del Mediterráneo celebrados en la localidad italiana de Pescara. Afortunadamente Fran Llera superó con éxito la prueba, que tuvo lugar el 5 de agosto en el embalse de Trasona, y se ganó el pasaporte para el mundial que nos ha dejado a los riosellanos tan buen sabor de boca.

Con anterioridad, en el mes de junio, había participado en el campeonato de Europa disputado en la ciudad alemana de Brandenburgo, consiguiendo la séptima plaza en K-1, 500 m., y la medalla de bronce en los relevos k-1 4 x 200.

La verdad es que Fran necesitaba estos éxitos, dado su palmarés y teniendo en cuenta que en 2008, aunque había logrado la medalla de oro en el campeonato



Fran Llera

de España en K-2 500, la de bronce en K-2 200, y participado en el Descenso del Sella logrando el octavo lugar, todo ello con su compañero Damian Vindel, lo cierto es que se había llevado una gran decepción al no lograr clasificar la K-4 de la que formaba parte para los Juegos Olímpicos de Pekín, cuando ya en Atenas -olimpiadas de 2004- había logrado un diploma olímpico en la prueba de K-2, 500 m. formando pareja con aquel.

Sin duda algo tuvo que ver en la mejora de resultados el que se modificara el régimen de entrenamientos, después de pasar de las largas concentraciones en las instalaciones sevillanas de La Cartuja, a hacerlo en el embalse de Trasona, con un buen grupo de trabajo y además estando en casa. El cambio fue, sin duda, muy positivo, y ya, como ya se ha señalado, en el mes de junio de este año había participado en el XII Campeonato de España Master Seniors, donde alcanzó el

oro en K-1 500 m. Después de obtener importantes éxitos en Brandenburgo y en los juegos del Mediterráneo celebrados en Pescara (Italia), pudo alcanzar la gloria en Canadá.

Y los éxitos continuaron, porque después, a finales de agosto, todavía fue 1º en K-4, 1000 m. en el Campeonato en Pista para Seniors celebrado en Verdú (Pontevedra), haciéndose con el oro en K-2, 1000m.

Decir por último, al margen de su actividad y éxitos deportivos, que Fran, junto con otros compañeros del equipo nacional y dado que no es posible vivir de este deporte, ha encauzado su futuro laboral después de haber ingresado en el Cuerpo de la Policía Nacional, estando destinado actualmente en Gijón, con lo que así puede animar de cerca a su Sporting del alma; que en los momentos previos a toda competición se concentra con la banda sonora de Gladiator; que tiene



numerosas admiradoras; que tiene su propia pagina web: www.franllera.com; que su novia es la también riosellana Carmen Foubelo; que se siente muy querido en su Collera natal, y, en fin, que es el primer riosellano que logra ser nada menos que Campeón del Mundo.



El saludo del Campeón

PALMARÉS

TEMPORADA 1998/99 (JUVENIL)

Campeonato del Mundo junior Zagreb(Croacia) 5º k-4 1000 y 6º k-4 500

Campeonato de España Junior 1º k-1 500 y 2º k-1 1000

Campeonato de España Senior (Yo junior) 2º k-1 500 y 2º k-1 200

Descenso Internacional del Sella 1º k-2 juvenil

Regata Internacional de Bratislava 2º k-4 1000y 2º k-4 500

TEMPORADA 00/01

Campeonato del Mundo Senior 13 k-1 500 m

Campeonato de España de pista 2º k-1 500 y 2º k-1 200

Campeonato de España por autonomías 2º k-4 1000

TEMPORADA 01/02

Copa del Mundo de Zagreb 2º k-2 1000 y 3º k-2 200

Campeonato de Europa Sub-23 8º k-4 1000 y 9º k-4 500

Campeonato de España 1º k-4 1000, 2º k-4 500, 2º k-2 500

TEMPORADA 02/03

Campeonato del Mundo Atlanta(E.E.UU) 13 k-2 500

Copa de España de pista de Zamora 3º k-1 1000 y 1º k-2 1000

Copa de España de pista de Trasona 1º k-1 500 y 1º k-2 500

Copa de España de pista de Madrid 1º k-1 200 y 1º k-2 200

Campeonato de España por Autonomías 3º k-1 500

Campeonato de España Master 2º k-1 500 y 3º k-1 1000

TEMPORADA 03/04

Olimpiada de Atenas 6º k-2 500 (Diploma Olímpico)

Campeonato de Europa 7º k-2 500 (clasificación olimpiada)

Campeonato de España de Fondo 3º k-1 500

Campeonato de España por Autonomías 2º k-1 500 y 2º k-4 1000

TEMPORADA 04/05

Juegos del Mediterráneo Almería 2º k-2 500

Campeonato del Mundo Zagreb 8º k-2 500

Campeonato de España por Autonomías 2º k-1 500 y 2º k-4 1000

TEMPORADA 05/06

Campeonato del Mundo Hungría 7º k-2 500

Campeonato de Europa Rep.checa 9º k-2 500

Campeonato de España por Autonomías 3º k-1 500 y 2º k-4 1000

TEMPORADA 06/07

Campeón de España en k-2 200.

Campeón de España en k-2 500.

Campeón de España en k-2 1000.

8º Campeonato del mundo

4º Campeonato de Europa de Pontevedra

2º Copa de España K-2 1000

2º campeonato de España Master k-1 500

3º Copa de España K-2 500

3º Campeonato de España por Autonomías K-2 500

4º Campeonato de España por Autonomías K-1 500



PEDRO GUTIÉRREZ,

UN PIRAGÜISTA DE RENOMBRE

Crifer

Pedro Gutiérrez Álvarez nació en Ribadesella en diciembre de 1981, comenzando a remar en 1993 siguiendo los pasos de su hermana Paula, que luego abandonó la práctica del piragüismo, haciéndolo siempre en las filas de la sociedad Cultural y Deportiva riosellana.

Su primer entrenador fue el campeón del mundo de piragüismo Alexander Shaparenko, del que recuerda que era muy estricto y exigente, y su primera prueba tuvo lugar en Avilés en marzo de 1994.

Por aquel entonces inició también pinitos futbolísticos en el equipo de cadetes del Ribadesella C.F., teniendo que tomar la decisión de elegir entre uno y otro deporte. Decidió dejarlo a la suerte, al que mejor resultado obtuviese, de modo que al perder un partido en Posada y acto seguido quedar en cuarta posición en una competición piragüística, se decidió por esta última, abandonando el fútbol, deporte en el que, por cierto, existe una gran tradición familiar, pues no en balde su abuelo Maximiliano (Ano), Manolo, Pepín, Monchu y Victoriano, formaron parte de la familiar saga de "Los Carretos", que dieron muchas tardes de gloria al fútbol local. Sin embargo en el piragüismo, el único antecedente familiar era José Luis Gutiérrez (Bicho), llanisco de Niembro y ganador del Sella con Juan Miguel Feliz en 1959.

En 1997 empezó a entrenar con José María Núñez, persona que ejerció una gran influencia en su carrera deportiva, hasta el punto de que sigue siendo su hombre de confianza. A partir de entonces los entrenamientos ya eran diarios, y no solo los fines de semana como en la etapa inicial, compaginándolos con su trabajo en la empresa familiar Pescaderías Gutiérrez en la que comenzó ayudando en la temporada de verano.

En 1997 participó por vez primera en el Descenso del Sella, obteniendo el un-



Nuestro protagonista

décimo puesto en K-2 cadete, y al año siguiente se proclamó subcampeón de España de maratón en dicha categoría formando pareja con el riosellano Adán Hernández. En 1999 obtuvo el título de campeón del Sella juvenil formando pareja con Fran Llera.

Al pasar a la categoría senior y a medida que los entrenamientos eran más duros, comenzó a progresar -reconoce que le gusta ganar y por eso es muy competitivo- y así en el año 2000 fue segundo en la Copa de España en la categoría K-2 1.000m. remando de nuevo con el que más tarde sería olímpico riosellano Fran Llera.

En 2001 formó pareja con Andrés Cangas y a partir de 2002 y hasta 2008 vuelve a ser entrenado por José María Núñez y Emilio Ardines, con los cuales consiguió más de 40 medallas formando pareja con Oscar Hernández en campeonatos de Asturias y de España, en competición de maratón, ríos y travesías.

En el Descenso del Sella alcanzó el séptimo lugar en los años 2005 y 2007, y el décimo en el presente año formando

pareja con el joven cangués Luis Amado Pérez, reconociendo Pedro que en este punto no se cumplieron sus expectativas, pues esperaban llegar entre los cinco primeros, perjudicándoles el gran volumen de agua que llevaba el río, lo que les impidió coger el ritmo adecuado.

En su palmarés se encuentran los triunfos en los descensos de los ríos: Pisuerga, Duero, Tajo, Cinca, Alto Ebro, Miño, Nalón, Deva, Cares, Narcea, Piloña, y alto Sella, pero ganar el Descenso del Sella constituye su objetivo más importante, su asignatura pendiente.

A pesar de lo ocurrido en el Sella, su temporada más brillante es la actual, puesto que tras ser seleccionado en el campeonato de España celebrado en Lugo, tomó parte en la Copa del Mundo de maratón que se disputó en Dinamarca (Copenhague) el pasado mes de junio y en la que, formando pareja con el cangués Kiko Vega, alcanzó el segundo puesto -medalla de plata-, tras la pareja checa campeona.

Recuerda Pedro que el viaje lo hicieron un jueves, y que remaron el domingo,



en un lago cerca de Copenhague, con fuerte viento y lluvia. La distancia a recorrer era 32 km. con siete porteos, regresando a Asturias al día siguiente, por lo que apenas tuvo tiempo para hacer turismo por la ciudad, aunque a eso no le da importancia después de haber conseguido, formando parte del equipo nacional, una medalla de plata, lo que constituye sin duda su mayor gratificación. A su regreso de Dinamarca, con su flamante medalla de plata, sólo recibió una carta del gobierno español y una felicitación personal del concejal de Deportes del Ayuntamiento de Ribadesella.

Llama poderosamente la atención a aquellas personas ajenas al deporte en general y al piragüismo en particular, al hecho de que la embarcación con la que compitieron en Dinamarca pertenecía a su compañero Kiko, y es que las inversiones federativas se concentran en las competiciones de pista, en detrimento de las

de maratón que no es una especialidad olímpica.

A esta curiosidad hay que añadir que la piragua con la que bajó el Sella este año fue adquirida para la Cultural por Casa Gaspar.

Pedro Gutiérrez es monitor de piragüismo, y no descarta hacerse entrenador en un futuro. Lo que nunca se ha planteado es irse a otro club, pues siempre ha defendido y defenderá los colores de La Cultural.

En cuanto a sus aficiones, se declara sportinguista, le gusta el pop y el rock, sobre todo la música de Brian Adams; practica el ciclismo, quiere comprarse una moto y le encantan las películas de acción.

En la temporada de competición entrena con las pautas de Kiko Vega, remando dos horas, corriendo hora y media, y gimnasio.

Tiene un régimen alimenticio en el

que las frituras están ausentes, pero toma mucha pasta y pescado a la plancha.

Pedro, al decidirse un día por el piragüismo, ya sabía donde se metía, un deporte, dice, de mucho esfuerzo y dedicación pero "de pobres", en el que se siente muy a gusto a pesar de todo y de las envidias que suscita. Está muy agradecido a sus padres por el gran apoyo que le prestan, dándole todo el tiempo que precisa para entrenar, quizá por ello en su piragua siempre figura el apodo familiar de "El Carretu".

Entre las competiciones que tiene a la vista, esta entrevista se hizo en el mes de agosto, se encuentran los descensos del Deva -formando pareja con Kiko Vega-, el del Narcea, en este caso con su hermano Luisma, que también defiende los colores de La Cultural, y por último finalizó esta larga temporada compitiendo en la ría de Villaviciosa en compañía de Luis Amado.

RIBADESELLA

Con cariño y agradecimiento, a los miembros de la Asociación Amigos de Ribadesella y a todos los riosellanos

Desciendo el Sella por el cauce yerto
al abrigo de valles y colinas
entre un rumor de espumas cristalinas
que añoran abrazar el mar abierto

De olas y campanas un concierto
lo recibe doblando las esquinas
en un festín de cantos y sidrinas,
sorbo de vida en un rincón del puerto

Como el río, a estas calles sugerentes
volqué mi alma la mañana aquella
que descubrí sus plazas y sus fuentes,

la quiero más por noble que por bella,
que entre tantos tesoros, son sus gentes
lo más hermoso de Ribadesella.

ARMANDO GARCÍA NUÑO



VIDAS INDELEBLES

Arantzazu Ortiz López

(Relato ganador en el VII Premio de Relato Corto "Guillermo González" que promueve nuestra asociación)

Desde la ventana trato de mirar hacia el exterior sin conseguirlo; una cascada de agua que baña el cristal impide cualquier vista, aunque realmente no hace falta la visión; sé de memoria el paisaje; de no llover, ante mí se extendería un jardín de aspecto relativamente cuidado gracias sobre todo a mi mujer. De hacer sol, mis nietos, ya adultos lo tomarían inmutables, tostando las genéticas pieles blancas para ir a la moda. Al verlos echaría de menos sus juegos y gritos junto a los arbustos, como cuando eran pequeños. Más allá del jardín, bajando lo que antes era un sendero, (ahora asfaltado) y siguiendo la tortuosa, aunque suave pendiente llegaría en no mucho tiempo a los acantilados del Infierno. Podría hablar y hablar casi incesantemente de la cercana playa de Arra, cala más bien para muchos debido a su mediano tamaño; pese a que llevo más de sesenta años contemplándola, aún hoy, encuentro nuevos calificativos para describirla. El último que me vino a la mente fue *indeleble*; según el diccionario esto significa imborrable, algo que perdura, y es así como pienso en Arra y en cuanto la rodea. *Indeleble*. La primera vez que la vi, siendo un chiquillo, mi padre me dijo que antes que nosotros alguien más la había ocupado, haciéndola suya; los míticos dinosaurios ya pasearon por los mismos acantilados que yo. Estoy casi convencido de que algunos de ellos también se maravillaron con el entorno, tanto, que decidieron dejar su *indeleble* impronta en la roca, recordándonos que antes que nuestra, esta costa fue suya. La idea de los enormes seres campando en las mismas rocas en que yo trataba de pescar me cautivó durante meses.

Detrás de mi casa y en dirección contraria a la costa, se extiende la cordillera, inofensiva a la vista, pictórica, fondo de cuadros de grandes artistas que se dejaron cautivar por su belleza casi apacible, pero

que se cobró las vidas de muchos que intentaron desafiarla. Entre mi casa y los montes se extienden varios kilómetros de campos que ahora empiezan a agostar, aunque tardíamente. Ya estamos en septiembre y la constante lluvia ha retrasado este año el punto álgido del verano. Lo dicho, de no impedir el agua la visión, la vista desde mi ventana sería impresionante.

Aunque no siempre opiné del mismo modo. En realidad, hace mucho tiempo, hubo una época en que traté de odiar este lugar. Ahora creo que hasta lo intenté de veras, pero, obviamente las cosas no salieron como esperaba.

Corrían los años treinta y tantos cuando yo tenía once años, una edad crítica entonces; ni niño ni hombre, pequeño para tomar decisiones, adulto para acatarlas, un chiquillo para rendir obediencia, mayor para desafiarla, pequeño para recibir amores adultos, adulto para recibir amor paterno... una edad mala en una época mala. Por entonces y para complicar más las cosas había estallado la guerra, aquella contienda trillada ahora y casi ajena para mí entonces. Mi padre era por entonces constructor, o más bien ingeniero, o puede que una mezcla de ambas cosas; el caso es que sabía realizar planos, e interpretarlos, y también construía con sus propias manos. Lo suyo era lo que hoy conocemos como edificación civil. Hacía trazados de puentes, carreteras y caminos, y conocía bien la morfología de los terrenos. Mi madre como todas las demás era solo eso, madre, sin que nadie contase lo que conllevaba el asunto. Tenía una sola hermana, Eva, dos años mayor que yo y que por entonces me ignoraba constantemente, dedicada por entero como estaba a ser la única chica de su edad que se dedicaba a estudiar. Sí, he dicho bien, a estudiar. Mis padres creían que la educación era importante, y

trataban con ahínco de que ambos nos cultivásemos, con bastante éxito. Antes de la guerra vivíamos bien, en una casa de buen tamaño en la capital del país, donde mi padre tenía un buen empleo dependiente del gobierno. Mi hermana acudía a un colegio particular llevado por monjas y yo acudía a la escuela que había para hijos de funcionarios, la única de la zona que tenía servicios higiénicos. Tenía amigos, iba al fútbol con mi padre, mi hermana aún me hablaba y me ayudaba a hacer los deberes escolares mientras mi madre nos preparaba cada tarde bocadillos de chorizo, de nata y azúcar o de mantequilla para merendar. Nunca faltaban regalos el seis de enero, y en mi cumpleaños mi padre me regalaba dos libros que yo elegía. No podía pedir más.

Cuando estalló la guerra creí ser el más desgraciado del país, ya que mi mundo, tal y como lo conocía había terminado para mí. El Gobierno libró a mi padre de alistarse gracias a su puesto, aunque yo no supe ver esta ventaja. Con tantas batallas, frentes y destrucción, mi padre era un elemento clave para el país, y su trabajo cambió levemente. Allá donde se necesitasen mejorar las comunicaciones o donde hubiese que reconstruir puentes, caminos e incluso minas, seríamos enviados. En mi inseguridad no me percaté de la propia seguridad de mi familia, a salvo por el momento de ir a filas o de ser exiliados. Éramos necesarios para España. Una mañana tuvimos que abandonar nuestra casa, la escuela y los amigos. Yo ni siquiera me había dado cuenta de la cantidad de amigos que se habían quedado huérfanos en los últimos meses, ni en la cantidad de mujeres que habían teñido sus ropas de riguroso negro, llenando las calles del acre olor del tinte vegetal. Tenía once años y solo pensaba en la partida. Durante un año mi fa-



milia y yo vivimos en tres ciudades diferentes, y aunque me costaba adaptarme a todas las cosas nuevas, finalmente tampoco encontré tantas diferencias respecto a mi vida anterior. Seguía yendo a la escuela y estudiando las mismas asignaturas. Mi padre seguía trabajando, y mi madre haciendo las meriendas. Y entonces llegó el nuevo destino. En esta ocasión nos iríamos de Madrid, cruzaríamos el país entero. La idea me aterró. Por más que quisiera parecerme a los héroes de mis libros y ser valiente y aventurero, no podía. La angustia me atenazaba, y no entendía que mi padre dijese que no había alternativa. El nuevo destino estaba en el norte, en un pueblo que ni siquiera aparecía en mi atlas ilustrado, y eso que según el prólogo en él se hallaban *todos los pueblos y ciudades del mundo*. Toriello.

Tardamos cinco días enteros en llegar a Asturias; los trenes iban lentos, las vías se hallaban dañadas por efecto de las granadas en muchos puntos y con frecuencia debíamos bajarnos del tren y esperar horas a que alguien las reparase. Recuerdo el viaje como una pesadilla, durmiendo a ratos sobre los incómodos bancos de madera, entre voces, murmullos, lamentos. Ni siquiera la promesa de ver el mar, algo que siempre había deseado me alegró lo bastante como para afrontar contento el viaje. Finalmente y casi de madrugada llegamos a Ribadesella, y según mi padre, viviríamos no muy lejos de allí. Tras pasar el resto de la noche en una posada, al día siguiente nos pusimos en marcha con las escasas pertenencias que portábamos a cuestas. No había coches en el lugar, ni medio alguno de transporte, y tuvimos que realizar el trayecto, de algo más de dos kilómetros caminando por senderos franqueados de campos. Mis padres no hacían más que mirar a su alrededor, cautivados por la belleza del paisaje, una explosión de verdes que contrastaban con el azul de la mañana. El aire tenía un olor extraño, que ahora identifico como salitre. Yo, por mi parte, me negué a levantar la vista del suelo, enfadado y resentido, y me perdí la belleza de aquel paisaje, destacando en cambio lo peor de aquel día: el angosto camino lleno de piedras molestas, los profundos charcos que impedían

el avance, los temerarios mugidos de las vacas que pastaban cerca y a las que encontraba amenazadoras, el cielo azul oscuro, que amenazaría lluvia... no pensaba dar ni una sola oportunidad al lugar.

Nos llevó horas encontrar nuestra nueva casa, sobre todo debido a que tardamos una eternidad en encontrar a alguien que nos ayudase con la dirección. Finalmente nos topamos con un hombre que nos guió hasta las mismas puertas de nuestro nuevo hogar. No puedo decir que la casa fuese una chabola. La edificación era amplia, de piedra maciza y con lo que denominaban "corredor" de madera, que para mí era una galería. Tenía dos plantas, aunque nos avisaron de que la parte superior aún no estaba arreglada, y la casa llevaba diez años en desuso, con lo que era peligroso subir; deberíamos arreglarnos en la planta baja. Ésta contaba con una cocina ancha y cuadrada, de piedra y con ventanas pequeñas y profundas que daban a lo que parecía un jardín cubierto de maleza. En el medio estaba la cocina de carbón, una mesa, tres sillas y nada más. De la cocina surgían las demás habitaciones en un claro y práctico ejemplo de ganar calor en los fríos inviernos. Las estancias se resumían a tres, dos dormitorios que daban al este y una especie de trastero lleno de herramientas desconocidas para mí. Me espantó saber que compartiría cuarto con Eva, y mi madre adivinando las protestas, me echó de la casa con cajas destempladas mientras ella hablaba con la mujer que nos entregó las llaves, una señora menuda y nerviosa, vestida de negro y que dijo vivir muy cerca, "*a seis casas nada más*". El problema era que dichas casas se hallaban a bastante distancia unas de otras. Afuera pude darme cuenta de que la casa contaba con bastante terreno propio, terreno de verdad, no un simple patio como los que estaba acostumbrado a ver en mi ciudad natal; lo malo es que los años de abandono habían hecho que la hierba y la maleza creciesen casi tanto como yo, haciendo intransitable lo que podía haber sido una estupenda zona de juegos. Mientras estuve afuera escudriñé los alrededores en busca de señales de vida humana sin éxito, y preocupado volví a entrar en la cocina, donde expuse mi preocupación. La vecina de negro aún hablaba con mi

madre, y fue ella quién me indicó que el lugar no estaba despoblado, ni mucho menos. Había más de una docena de casas en los alrededores e iglesia. Los niños del lugar (bastantes según ella) acudían a la capital del concejo a la escuela, a más de dos kilómetros. Suspiré aliviado; estábamos a mitad de julio y la escuela no empezaba hasta septiembre; para entonces ya no estaríamos allí. O eso creí.

Mi madre trató de animarme diciéndome que pronto tendría amigos y hablándome de los baños de mar que podría tomar en la cercana playa; mi padre prometió limpiar el jardín y enseñarme a pescar, pero yo me acosté con una desazón que tardaría mucho en desaparecer. Como había prometido, mi padre pasaba su tiempo libre segando, podando y limpiando los terrenos de la casa con los instrumentos que había en el trastero y con mi ayuda. Poco a poco el lugar se iba despejando mostrando sus opciones. El suelo ya limpio era liso y verde, con vetas de marrón tierra fértil que prometían un buen huerto, un bonito jardín o una buena zona de juego y descanso. Se puede decir que la restauración del jardín era casi todo lo que yo hacía entonces, y cuando terminamos la limpieza, me quedé sin nada que hacer. Me negaba a ir a la playa, pues encontraba el agua fría y agitada; no sabía nadar y me aterraba perder pie. Por fin había comenzado a ver a los chiquillos del pueblo, y estos nadaban como peces, sin mirar la profundidad, sin tener en cuenta el frío. Saltaban desde los acantilados del infierno desafiando los riscos, y se hundían en *El Pozu del Cura* tanto tiempo, que a veces pensaba que no volverían a emerger. Todos me miraban cuando me acercaba, y percibía algo así como sarcasmo en su mirada; dejé de meterme en el agua; me negaba a que se enterasen que no sabía nadar. Cuando no nadaban o ayudaban en sus casas, pescaban. Hasta los más chicos conocían las mareas y los lugares buenos o malos, el cebo que debían usar para cada pez y donde estaban las corrientes. Pese a ser el único que tenía caña de pescar en vez de un simple sedal, era también el único que no pescaba nada, para regocijo de los muchachos, que me miraban entre risitas. A las dos semanas de llegar, ya estaba harto y sabía que nunca me adaptaría,

así que ya no me molesté en hacer amigos de ningún tipo y me refugié en lo único que entonces me ocupaba: la lectura. No había podido traerme todos mis libros, mi padre tan sólo me permitió viajar con seis, de los cuales tres los eligió él, y aún recuerdo los títulos, ya que ante tanta escasez, los releía continuamente: Barba azul, Moby Dick y La isla del tesoro fueron los elegidos por mí. La Biblia, el Quijote y Países y Mares los elegidos por mi padre. Cada día durante el mes de agosto tras levantarme de la cama y desayunar (una leche tan espesa que casi podía cortarse con cuchillo, raciones de mantequilla salada y gustosa y un pan oscuro que no endurecía con tanta rapidez como el que estaba acostumbrado a comer) salía al arreglado "jardín" y escondía la cara tras un libro. Las horas se deslizaban incontables mientras me sumergía en mis historias. Sentía los embates del mar sobre el ballenero Pequod en Moby Dick, y el olor a salitre así como la reverberación del mar a lo lejos me imbuían en la historia mucho más. Creo que nadie nunca ha sentido tan vivamente como yo entonces lo que es meterse de lleno en un libro. Admitía que el efecto era cautivador. Otras veces era *Jim*, en lucha por saber si estaba del lado de los buenos o de *John Silver*, en busca de un tesoro como nunca se ha visto ninguno. El sol salía y se iba mientras yo seguía sumergido en mis libros, en las vidas de El Quijote, en las historias de la Biblia, que para mí estaban más llenas de sangre, aventura, brujería y pasión que muchos otros libros. Tan solo mi madre era capaz de arrastrarme de mis trances literarios a las horas de comer, hasta que finalmente comenzó a preocuparse por mi aislamiento. Me dio una última oportunidad de relacionarme cuando me anunció que en breve comenzaría a la escuela. Creo que ese día sentí girar la tierra bajo mis pies, tal fue mi impresión. No pensaba acudir al colegio con los chicos del lugar. En septiembre deberíamos irnos de allí. Pero no fue así y poco después mi madre tuvo que arrastrarme literalmente a la nueva escuela. Ésta estaba ubicada en Ribadesella y era mayor de lo que esperaba. Al menos el edificio no era como yo lo imaginaba, decrepito, sucio y rodeado de andrajosos chiquillos. Por el contrario, los niños, que

llegaban de varios pueblos y caseríos de los alrededores ofrecían una imagen pulcra, con las camisas repasadas y el pantalón planchado, aún oliendo al carbón de las planchas de dicho mineral. Cerca de la puerta jugaban en grandes grupos desordenados, corriendo de un lado a otro llenos de vitalidad y mostrando muy pocas ganas de pasar a las aulas. De hecho, un hombre que después supe que era el maestro, tuvo que gritar varios minutos antes de que los chiquillos se dignasen a entrar. Las clases supusieron un martirio para mí desde el principio. Varios chicos ya me conocían del verano y me tiraban bolitas de papel con disimulo; alguno amenazó con llevarse el tirachinas al día siguiente. Pese a todo, a los bravucones muchachos no les iba bien en las asignaturas y por ello el curso iba bastante retrasado. Las clases versaban en leer textos sencillos y en hacer sumas y restas fáciles; así y todo muchos fallaban. Yo no sabía entonces que la mayor parte de los niños faltaban al colegio durante semanas, cuando debían ayudar en las duras faenas del campo. Había que segar campos enteros de hierba, secarla, guardarla. Había que recoger manzana, transportarla, venderla. La mayoría tenía animales que atender, y la época de matanza los apartaba durante semanas de las aulas; apenas asistían niñas, pues eran imprescindibles para sus madres. Comencé a percatarme de que había algo intangible, una especie de preocupación en los rostros de esos chiquillos, algo que a mí se me escapaba. De vez en cuando, uno u otro se quedaba en silencio, muy callado y mirando al vacío. Si algún otro se percataba de ese trance, en seguida hacía como que no lo veía. Tardé mucho en saber que ocurría.

Ser el chico que mejor leía o de los pocos que supiese multiplicar o ubicar el Ebro en el mapa no me granjeó más amigos. Al contrario. Los niños seguían despreciándome y burlándose cuando leía un texto de corrido cuando ellos apenas sabían silabear. Al mes desistí por completo de hacer amigos y traté de nuevo de refugiarme en la lectura, aunque mi madre trataba de impedírmelo. Cada tarde al llegar del colegio ella me daba la merienda y me echaba literalmente a la calle. Decía que me fuese a lo que otros llamaban "El

centro", es decir el lugar del ancho camino en que había más número de casas juntas. Allí solían andar los chiquillos cuando no tenían trabajo que hacer. No me quedaba más remedio que obedecer, pero no me iba sin camuflar antes bajo el jersey el libro que estuviese leyendo, y con él me parapetaba en un pedazo de muro que amenazaba ruina; desde ese punto observaba con disimulo cuanto se cocía a mi alrededor, distrayéndome a mi pesar de la lectura. Al principio todos se percataban de mi presencia, pero poco a poco, me ignoraron igual que yo a ellos. O eso parecía, porque yo no perdía detalle de lo que allí ocurría, y así me fui enterando de muchas cosas. La guerra se había instalado en cada casa, en cada esquina, y no había apenas nadie que no tuviese un hermano, un novio, un padre o un marido en el frente. Los silencios repentinos de los chiquillos se debían a esto, a cuando de vez en cuando pensaban en su padre, en su hermano. Sobre sus cabezas se esgrimía un peligro real, y ellos trataban de afrontarlo en silencio, estoicos. Desde mi muro supe los amores de cada uno, y también sus problemas. Poco a poco me fui sumergiendo en su cotidianidad y casi sin darme cuenta ésta fue siendo imprescindible para mí. A veces me sorprendía a mi mismo en la cama pensando en tal o cual vecino, en esta u aquella situación. También empecé a valorar el trabajo de mi padre, que nos mantenía a salvo.

Recuerdo una mañana de jueves; no había habido clase por algún motivo y me hallaba en mi muro, observando los casi vacíos rincones. De repente escuché el sonido inconfundible de los cascos de un caballo. Al poco ante mí apareció un hombre que arrastraba un cruce de caballo, pequeño y de aspecto fuerte. Al momento varias mujeres salieron de la nada para rodearle con ansiedad, y le acosaron con preguntas. Todas querían saber noticias de nombres ajenos para mí y se arrebataban la palabra unas a otras. El hombre contestó a todas con impaciencia y finalmente mencionó un nombre familiar: el de mi padre. Al oírlo me sobresalté, y alguien le dijo que yo era su hijo. El hombre sacó entonces un sobre de su chaqueta y me lo dio. Al verme sorprendido, me dijo que era el cartero. La carta era



para mi padre. Afortunadamente la misiva era de mi abuela, escrita semanas atrás. No decía nada importante, era tan solo para saber de nosotros. Unas semanas después, también de mañana y también estando en el muro volví a oír al peculiar cartero llegar, y de nuevo se repitió la escena, solo que esta vez no hubo carta para mí. En realidad no hubo para nadie, ya que el cartero tan solo hablaba con las mujeres, no repartía correspondencia de ningún tipo. Intrigado, la curiosidad pudo más que la educación, y justo antes de que el grupo se disolviese, no pude evitar preguntar el porqué de la ausencia de cartas. Aún recuerdo el silencio que se hizo a continuación. Fue una mujer quién me aclaró la duda, con una pregunta que no se me olvidará:

—Pero ¿tú dónde piensas que estamos? ¿En la capital? Aquí nadie escribe. ¿Tú sí? Vamos que...

Y con esta frase me dejaron de nuevo sólo. La siguiente vez que volví al muro a leer, casi había olvidado la anécdota, hasta que sentí una presencia a mi lado. Una mujer, bajita y menuda en cuyas facciones se adivinaba una belleza pasada me agarró del brazo y sin poder evitarlo me arrastró hasta el interior de una cocina. Allí sacó de un cajón un lápiz tan pequeño que apenas podía sujetarlo y me dio una hoja de almanaque vuelta del revés. Puso ambas en mi mano y volteó una caja de madera con la que improvisó un pupitre a mi medida. —Venga, escribe —me dijo; —Tú estas "leído" ¿Verdad? Me lo dijo el maestro. Necesito que le escribas a mi hijo que está en la guerra y apenas se de él. Vamos, chiquillo.

No me podía creer lo que ocurría, pero la mirada fija y angustiada de la mujer hizo que cogiese bien el lápiz y empezase. —Querido hijo, soy tu madre... —¿Qué quiere que le diga? —pregunté indeciso.

—Bueno, tú sabrás, que eres el escribidor. —Me respondió como si eso me convirtiese en adivino; dile que se cuide. Que se guarde de los tiros. Que se abraque...

"Querido hijo: —retomé— Soy tu madre y te escribo esta carta para saber de ti, ya que hace mucho que no tengo noticias tuyas; me gustaría saber que al recibo de esta carta te encuentras bien y a salvo, quie-

ro pensar que estás seguro y protegido y que no te hallas en un lugar peligroso. —Ya había puesto todo lo que me había mandado la mujer, y la carta me parecía fría, seca, así que opté por añadir unas letras por mi cuenta, hablando en alto antes de anotar, para que la mujer supiese qué decía. Mientras lo hacía, otra vecina entró en la casa junto a su hijo, un muchacho rebelde y travieso que acudía a mi escuela. Ambos escucharon lo que decía. —Aquí todo está como siempre, a no ser por tu ausencia y por la de los otros muchachos. Todos os echamos de menos y esperamos veros muy pronto. Este otoño está siendo más caliente de lo habitual, y el frío no ha llegado, lo que nos ayuda mucho a ahorrar leña y carbón. —Qué pico tiene el chico. —Decía la mujer que acababa de entrar; añorando de nuevo tener algún amigo, aproveché la presencia del niño para ganármelo con la ventaja de saber las andanzas de buena parte de la vecindad. —Mientras son escritas estas letras están presentes Manuela y José, el pequeño del Molinero; Manuela también se pregunta por el bienestar de su hijo, que está en tu batallón, así que podrías decirme como le va para que se tranquilice. José sigue como siempre, aunque más alto. Dice su madre que es casi un hombre. Ayer mismo pescó dos chopas enormes y la pasada semana estuvo al calamar. Vendió parte de la pesca y dio el dinero a su madre. Aunque va poco a la escuela, aprende más deprisa que antes. Mientras lo escribía, Manuela mostraba un rostro relajado, al saber que alguien le daría noticias fiables de su hijo, y José se hinchaba como un pavo ante tanto halago, diciendo cuanto pesaban las chopas y cuanto medían los calamares. Finalmente, tras los saludos de rigor, terminé la carta y salí de la cocina.

El sábado siguiente mi madre me despertó muy temprano, tanto que aún no había amanecido. En su cara había extrañeza al explicarme que había varias personas a la puerta de casa esperando por mí. Raudo me vestí y salí, para ver a varios vecinos anhelantes. La voz de que era "escribidor" había corrido como la pólvora, y varias madres, esposas, hijos requerían mis servicios. Para no cansarme yendo de casa en casa me instalaron en una cocina junto al calor, en la mejor silla del

pueblo, llevada hasta allí para mí, y me surtieron de papeles.

—Querido Mario: No sabes cuanto te echamos de menos tus hijos y yo; esperamos ansiosamente que estés bien y a salvo, y que pronto podamos tenerte con nosotros. No te preocupes por tu familia, tan solo trata de mantenerte bien. Aquí tus hijos ayudan mucho, y ya se ha cogido toda la hierba. Pensamos que en primavera podemos encalar la cuadra, y así cuando llegues no tendrás que hacerlo tú. Aquí han pasado algunas novedades, que te gustará saber; tenemos un nuevo cura que atiende más parroquias, así que no lo vemos mucho; Manolo el de Oliva dice que está gordo y muy bien "cebao", no como el anterior, Don Calixto, que parecía tener la tiña...

—Querido hijo: Espero que la recibo de esta te encuentres bien; tu hermano Antonio, que está aquí conmigo te pide que te cuides y que te guardes de los tiros; pregunta si has hecho trincheras y si te han dado un arma; yo no quiero ni pensar en ello. Él en cambio habla mucho de ti, y quiere ser tan valiente como tú, lo que trata de demostrar de varias maneras; la semana pasada saltó en Arra hasta el Pozo del Maestru de cabeza, pese al frío que hacía, y estuvo mucho tiempo en el agua; también me ayuda mucho en casa, ahora que tú no estás; parte mucha leña y carga el carbón, con lo que se le están poniendo muy fuertes los brazos...

Mientras narraba las proezas del niño, éste sonreía con suficiencia, agregando detalles exagerados de sus dotes de nadador, que yo añadía. En pocos días el muchacho me seguiría como un perrillo por el pueblo y me enseñaría a nadar y a aguantar la respiración bajo el agua.

—Querido Ramón: Soy tu madre y te escribo estas letras para saber de ti, para pedirte que te cuides y que uses la manta que te tejí, que seguro que allí hace mucho frío; aquí también lo hace, pero aún hay días con sol, lo que ha hecho madurar los tomates más pronto. El olor de las plantas me recuerda a ti, y a como te los comías verdes de niño, aunque luego te ponías malo. Falo el hijo de Casimira está aquí conmigo ya que me ha ayudado esta mañana con las vacas; está muy crecido, y puede que no lo reconozcas a la vuelta. Ya no es tan travieso, y se está haciendo un hombre, aunque de vez en cuando arma alguna que otra.



Ayer persiguió durante horas al gallo de Carmen aprovechando que ésta no estaba; ya sabes que ese gallo es su orgullo, con esa cola tan larga, y sabes como presume ella de él. Pues en cuanto cogió al gallo, le cortó las plumas y se las puso en la cabeza; paseó así ante Carmen, que no se enteraba de la procedencia de la misma. Cuando al fin se dio cuenta se montó un lío tremendo. —Falo se reía al oír de nuevo la historia, y añadía detalles que yo iba anotando—. También está aquí escondida en las sombras Rosita, y te envía saludos y buenos deseos —Ahí la joven y tímida Rosita, roja como una amapola trataba de impedir que yo escribiese esto, sin éxito. Aunque le decía que no lo escribiría, lo hacía. Sabía que a ella le gustaba el chico, y pensaba hacérselo saber; además había oído algunas conversaciones de la joven y podía utilizar datos verídicos—. Te echa a faltar, y espera que vuelvas para poder de nuevo pasear por los acantilados como el año pasado. Piensa en ti cada vez que percibe el olor de la menta, tan abundante en el camino de Arra, por el que paseasteis tanto...

Durante toda la mañana estuve escribiendo cartas llenas de cosas que todos deseaban decir, y no se atrevían. Llené páginas enteras con descripciones de la actualidad del pueblo, desnudé los sentimientos de las jóvenes, exageré las proezas de los muchachos bravucones y llené de esperanza cada página. Todas las misivas se le entregaron a un sorprendido y abrumado cartero y nos pusimos a esperar. Al día siguiente alguien dejó a la puerta de mi casa una docena de huevos frescos, que mi madre recogió extrañada, pero que de todas formas utilizamos. Más tarde mi padre encontró la leñera llena de madera y carbón. Al día siguiente alguien que había escuchado mi deseo de tener un perro (llevaba meses solo, aislado, y ansiaba compañía) le entregó a mi madre un cachorro regordeto y bien cuidado. Le llamé Jim como el de La isla del Tesoro y comprendí. Esos serían tan solo los primeros de una larga lista de "regalos". Las gentes del lugar me pagaban. Agradecían mi trabajo, y yo aunque traté de impedir que lo hiciesen, no hubo manera. Los chicos de la zona comenzaron a llevarme botes con cebo para pescar, y lograron enseñarme. Sabían mi

miedo a nadar, y poco a poco, me lo arrebataron; a menudo a la puerta de mi casa aparecía medio queso, leña o una cesta con manzanas. Una vez alguien puso ahí un cerdo al que bautizamos Adán y no fuimos capaces de matar.

Unas semanas después el cartero trajo por primera vez cartas; había doce, una para cada vecino. Yo me emocioné, más aún que mientras se las leía en voz alta.

Querida madre, me alegra mucho saber de usted y ver que alguien puede transcribirle mis noticias. No se apure, pues estoy a salvo y espero volver pronto y verla de nuevo; Dígale a Manuel que su hijo está bien, hecho un pillo y no hay quién le hiera...

Querida Rosita: No sabes cuanta alegría me han dado tus palabras y lo mucho que me han alentado a tratar de no caer herido. Estoy deseando volver y verte para pasear de nuevo contigo. No hay día que no piense en nuestros paseos... en ti. Por favor, no dejes de enviarme noticias,...

Querida madre: Gracias por sus palabras de ánimo y por la manta; me abriga mucho y sé que mis compañeros me envían por ella. Me alegra ver que tiene ayuda con el ganado, lo que me tranquiliza mucho...

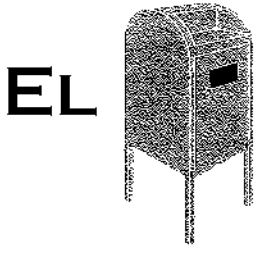
Las cartas comenzaron a aflorar aquel día, y siguieron llegando puntualmente durante un año y medio, tiempo que tardó la guerra en terminar; en ellas hablaba de todo lo que había observado durante los meses anteriores, de cosas sencillas, de menta aromática, de paseos al atardecer, de tomates verdes, de amor, amistad... y los hombres del frente respondían en los mismos términos; callada y tácitamente decidimos aparcar el tema de la guerra, dejarlo fuera, y lo logramos. La contienda terminó y todos, absolutamente todos los hombres volvieron, aunque yo entonces no los vi. Quiero creer que mis cartas llenas de nostalgia y sentimiento los obligaron a guarecerse de la metralla, a desear volver a sus casas de piedra, con sus madres, amigas, hermanas. Y lo consiguieron.

Antes de su regreso nos volvimos a Madrid, y ahora me atrevo a decir que lloré tanto que con mis lágrimas se hubiese llenado el profundo Pozo del Cura. Pasarían más de veinte años antes de que mi vida avanzase lo suficiente para que yo pu-

diese volver de nuevo, y cuando lo hice, bajándome en la misma vieja estación, el tiempo se detuvo. Al llegar a la que había sido mi vieja casa me embargó la emoción al verla como la primera vez, recia, sola. Algunos de mis vecinos habían muerto ya, pero los que quedaban me recibieron como a un hijo y conocí a los soldados a los que había escrito tantas páginas. Me instalé unos días en la casa y de nuevo volvieron a llegar las sorpresas a la puerta: yogures, tartas, empanadas... me seguían agradeciendo lo que había hecho.

Durante esa primera estancia adulta en el lugar recuperé unos lazos que no se habían roto con los años. Volví a sentirme como cuando tenía doce años, puro, feliz, libre. Las cosas apenas habían cambiado, todo seguía igual. A diario caminaba por el mismo sendero hasta los acantilados, y de nuevo olía la misma menta que había embriagado a Rosita, ya casada y madre de una recua de traviesos muchachos que pescaban con la misma destreza que su padre. No me he sentido en ningún lugar como allí, y fue entonces cuando hice averiguaciones sobre la casa. Los vecinos me ayudaron mucho, en realidad fueron ellos quienes contactaron con los antiguos propietarios y llegamos a un acuerdo. La compré en cuanto reuní el dinero necesario; pocos años después, con motivo de la publicación de mi tercer libro, me trasladé a ella con mi familia. Esta vez no hubo un viaje interminable y angustioso. En menos de cuatro horas llegamos a Ribadesella y emprendimos a pie el mismo camino de antaño. Solo que ya no miraba al suelo. Mis ojos absorbían la belleza que mis padres habían captado, y mis hijos, casi adultos se dejaban llevar por mi ilusión. Al llegar, me sorprendió encontrar la finca segada y cuidada; la puerta de entrada, de madera noble había sido barnizada. Dos cajas con verduras esperaban a sus pies. Las cosas no habían cambiado. Seguían recordando al "escribidor".

Con frecuencia aún hoy sigo yendo al viejo muro, que se mantiene erguido, igual que el primer día que lo vi; y desde él sigo leyendo y observando. Las gentes han envejecido, las cosas han cambiado, pero sigue habiendo entre nosotros ese vínculo *indeleble* que en su día nos unió.



EL DE *La Plaza Nueva*

La Selmana de Les Lletres

Juan José Pérez Valle

El comienzo del mes de mayo estuvo caracterizado en el aspecto cultural, por la celebración por el Principado en Ribadesella de la XXX Selmana de les Lletres, que dio comienzo el lunes 4 de mayo, y que este año estuvo dedicada a la escritora riosellana Enriqueta González Rubín (Santianes, 1832 - Infiesto, 1877). El acto de presentación de la Selmana tuvo lugar en la Casa de la Cultura de Ribadesella, y en él participaron entre otros, la consejera de Cultura y Turismo, Mercedes Álvarez González, la directora general de Política Lingüística, Consuelo Vega Díaz y el concejal de Cultura Juan González Martino, amén de las coordinadoras del evento Guadalupe Valdés y María Jesús Villaverde. En su intervención ante algunas decenas de personas, la Consejera calificó a González Rubín como una mujer: "culta, inteligente, crítica y reflexiva, autora fundamental en castellano e imprescindible en asturiano". Como no podía ser de otra manera, aquel fue un acto de afirmación de la lengua asturiana, en el marco de homenaje a la figura de nuestra escritora y su pensamiento: "una mujer adelantada a su época", destacando entre otras cualidades la sensibilidad mostrada por González Rubín por "la meyoras condiciones de vida de los más desfavorecidos socialmente, y la igualdá entre mueres y homes na educación" (M.J. Villaverde). Hasta el concejal de Cultura, Martino, no desaprovechó la oportunidad para afirmar que: "Nos alegramos de que la celebración de esta Selmana coin-



Un momento del acto de presentación de la Selmana de les Lletres. A pesar de la presencia masculina, la voz cantante la llevaron ellas/PV

cida con ese hecho y con la llegada de un gobierno PSOE-IU a este concejo, desde donde pensamos fomentar el uso de la llingua con el fin último de alcanzar la oficialidad".

Tras el acto institucional fue inaugurada la exposición: "Viaxe al tiempu d'Enriqueta González Rubín", exposición sobre la escritora, que más tarde recorrería varios municipios asturianos. La muestra estaba dividida en tres áreas: la primera abarcaba el contexto histórico de la época de González Rubín, la segunda se proyectaba hacia la figura de la escritora

y la tercera ofrecía una visión del mundo de la imprenta y prensa escrita con documentos de la época. En el transcurso del acto fue presentado y entregado a los asistentes un ejemplar de la edición conmemorativa "Enriqueta González Rubín: el sinciu d'una escritora del XIX", ejemplar que también fue entregado gratuitamente en las librerías asturianas a todos aquellos que adquirían algún título en asturiano con motivo del Día del llibru asturianu. Los actos de aquel primer día finalizaron en grata compañía con un vino español en "La Casina".



Enmarcado en los actos programados, al día siguiente, en la Casa de Cultura de Llanes, con tímida representación riosellana, —el municipio llanisco consiguió meterse como una cuña en una celebración que debía haber correspondido exclusivamente a Ribadesella— tuvo lugar la presentación de una edición facsimilar de la obra escrita por Enriqueta González Rubín, descubierta hace unos meses en el desván de una casona de Llanes, "Viaxe del tío Pacho el sordu a Uviedo", obra publicada por vez primera en 1875, de 24 páginas, pero que pasa por ser la primera obra de narrativa en asturiano, de ahí la importancia de la misma.

La Casa de la Cultura riosellana fue también el lugar donde el jueves se desarrolló la conferencia: "L'aguya y la pluma: vida y obra d'Enriqueta González Rubín", a cargo de la profesora de la Universidad de Oviedo, Taresa Fernández Lorences, y, al día siguiente, viernes, en un acto presidido por la directora de Política Lingüística, Consuelo Vega, y por el concejal de Cultura Juan González Martino, en el mismo escenario tuvo lugar la presentación del libro "Obra completa" de Enriqueta González Rubín. "Recuperar su obra y su papel para nuestra literatura es lo menos que podemos hacer", afirmó la autora de la publicación, Taresa Fernández Lorences, después de elogiar y poner de manifiesto la calidad literaria de la escritora riosellana, "una mujer que no escribía sólo para retratar la realidad, sino para criticarla y denunciar las cosas de la sociedad que le tocó vivir y que rechazaba por injustas".

Ante la magnífica edición de las obras completas de Enriqueta González Rubín, que recoge lo más esencial de la vida y obra literaria de nuestra escritora, los riosellanos no debemos sino de enorgullecernos, y agradecer el esfuerzo y la labor realizada por muchas personas, al Principado por el respaldo económico e institucional prestado, y al concejal de Cultura del Ayuntamiento de Ribadesella, Juan González Martino, sin cuya iniciativa Enriqueta González Rubín todavía seguiría siendo una desconocida, incluso para los riosellanos.

Los actos de homenaje a nuestra escritora concluyeron el mismo día con la



Pancarta reclamando la oficialidad del asturiano/PV

inauguración oficial de una ruta de senderismo en Santianes que parte de la plaza del pueblo, plaza que ha recibido también el nombre de Enriqueta González Rubín, y que llega hasta la majada del Texu, unos cinco km. de recorrido. A la inauguración acudieron, además de la representación municipal correspondiente y algunos vecinos de Santianes, el alcalde de Piloña, municipio donde la escritora riosellana falleció de cáncer en 1877, a los 45 años de edad.

La Selmana tuvo otras iniciativas, como fue la de los chicos de Darréu que colocaron una pancarta en la glorieta del puente reclamando la oficialidad del asturiano.

Al mismo tiempo, en el Instituto de Enseñanza Secundaria, los alumnos también participaron con la representación de una adaptación teatral de una obra de Enriqueta González Rubín. Entre ellos, curiosamente, se encontraba una alumna emparentada con la escritora, Marta Fernández Aller, a quien dedicó estas palabras y versos:

A ENRIQUETA GONZÁLEZ RUBÍN

Ye un gran prestixu tar güei equí falando d'una gran mujer, gran escritora y una lluchadora nata, a la que dediquen esta Selmana de les Lletres Asturianas y que fizo d'éstes dalgo sentíu y perguapu, tal como

ye. Quizás otra de les cosas más emotives ye que yera ribesellana. Por cómo escribía pue decise que sentía gran apegu por esti pueblu y por Asturias.

Nació en Ribeseya, y a lo llargu de la so vida dexónos, non sólo pallabres, testos, narraciones y estrofes; dexónos parte de los sos pensamientos, de los sos sentimientos, de la so vida... eses cosas qu'al escribir dexes, que ye como un rastru de lo que pienses, sientes o vives.

Nuna época na que les muyeres taben desplaes na sociedá, ella lluchó contra los prejuicios d'aquella sociedá machista, y esa llucha refléxase tamién no qu'escribió.

Yo destacaría a esta muyer, como a otres munches que salen nos llibros d'istoria y de lliteratura. Y ¡cómo non! Destacaríala tamién ente les meyores escritores n'asturianu.

Pola so llucha y pol so apreciu a Asturias, a Ribeseya y a la llingua asturiana, fai go yo estos versos:

Del monte los bosques muévense
Del ritmu del ríu sentíu
Ilumina la pluma'l sol salíu
Que dientro d'él les nubes oscurécense.

Fluye nes tos venes el Seya
Nos tos güeyos les montañes
Nos tos oyíos viento y mar
Na to piel les histories de l'antigüedad
Porque nel to corazón l'asturianu vivu tá.



Enriqueta González Rubín, la sonrisa cómplice

Teresa Fernández Lorences

Para quien se acerque por primera vez a la obra de Enriqueta González Rubín (Santianes, 1832 - L'Infiestu, 1877), esta no dejará de constituir una agradable sorpresa. Quizá uno de sus mayores méritos sea el de no haber perdido actualidad. ¿Alguien tiene curiosidad por conocer el ambiente que se respiraba en la Ribesella de mediados del XIX? Solo tiene que hacer «Una excursión a la montaña»; podrá ver el valle retrocediendo para avanzar hacia el mar que se descubre como una cinta azul, y también las blancas naves que se mecen como gaviotas, las frondosas copas de los nogales, las eras de lino cubiertas de flores que semejan reducidos lagos cuando la brisa las agita. Sin duda el lector interesado puede oír también el eco lejano y perdido de las canciones de las campesinas, y la villa, como una paloma del mar dormida en un arenal.

Pero tal vez la curiosidad nos lleve a las calles del Uviéu decimonónico, tan transformado y saqueado hoy. Aquí el *tíu Pacho* nos aporta la mirada aparentemente inocente y clara del viajero que describe con precisión absoluta calles, edificios y establecimientos de la época. Detengámonos un momento al paso por la calle Címadevilla, en donde Pacho queda asombrado ante el escaparate de la tienda de Masaveu: «... güenes ganes mi pasaren de entrar a comprar unos calzones para min y una saya para la mio Baltasara; en mio vida vi tienda más maja».

Quizá al lector se le escape una sonrisa indulgente. ¡Con la de tiendas que tenemos hoy, qué no habría de sentir Pacho si las viese! Pues bien, les invito a ustedes a hacer otra pausa, esta vez en la obra de J. R. García López, *Rehabilitación de la Casa Masaveu Oviedo* (Madrid, Fundación Dragados, 2002), de donde saco la cita que sigue. ¿Había motivos para el asombro? Ustedes dirán:

A la altura de los años 70, los géneros y confecciones extranjeros eran tan variados que su lista sería interminable. Pero nada mejor que citar algunos para mejor ilustrarlo: muselinas, rasos, granadinas y foulards de París; pañería para trajes, mantas, merinos, bufandas y confecciones de algodón de Londres y Manchester; finas telas de lino de Courtrai; bordados de Saintgall; tejidos de pelo y piezas de astracán de Berlín; irlandas finas y batistas de Belfast; mantones, madrileñas y salerosas ¡de Nottingham!; en fin, complementos diversos como corbatas, lavallères, chalinan, moscovitas, medias, velos, abanicos...

Pero si el *Viaxe del tíu Pacho* constituye un interesante documento que nos permite conocer la disposición de aquel Uviéu del XIX, no menos valioso resulta como testimonio de las preocupaciones de su autora. En este sentido, la narración revela algunas de las líneas que marcaron el pensamiento y las inquietudes de González Rubín: su interés por la lengua y la cultura de Asturias, la denuncia de las desigualdades sociales de la época, la preocupación por el rol social asignado a las mujeres, e incluso su simpatía a favor de la causa republicana.

En lo que se refiere a la lengua asturiana, Enriqueta González Rubín realiza una apuesta, de forma consciente y deliberada, por el asturiano como lengua de expresión literaria, situándola en un plano de igualdad con el castellano. Esta preocupación entronca con toda una corriente de intelectuales asturianos que va desde Antón de Marirreguera o Xosefa Xovellanos hasta sus contemporáneos, Caveda y Nava, Xuan María Acebal o Teodoro Cuesta. Sin embargo, aún va a superar otro reto. Si bien el camino de la producción literaria se había recorrido en buena parte, todavía no se había logrado dar el salto a la narrativa. Va a ser precisamente González Rubín la que lo haga

con el *Viaxe del tíu Pacho*, publicada incluso con antelación a la primera novela escrita en gallego.

A esta decidida apuesta por el asturiano como lengua literaria le acompañan también formulaciones explícitas a favor de Asturias y de lo asturiano. Enriqueta, que escribe con igual soltura en castellano y en asturiano y que además conoce bien el francés, se muestra combativa hacia aquellos que, por considerarlo un menoscabo, desdeñan lo propio y ensalzan siempre lo ajeno. Así lo hace cuando *El Faro Asturiano* publica una charada en francés, para la que nuestra autora envía una pronta respuesta con la solución, esta vez escrita en asturiano y firmada por *Una Aldeana del Sella*:

Esto ti digo, rapaz,
Porque conozco tos mañes,
Y yo les tos cosadielles
So abonada pa sacales:
Anque escribides les pongas
En eses vascuencias jables,
Que tenés los señorones
Que vos les echás de grandes.

El mismo tono irónico se deja sentir en el *Viaxe*. Pacho tiene que entregar un salmón, pero ignora dónde se encuentra la persona a la que busca. Cuando interroga sobre su posible paradero a uno que pasa por la calle, este le dice que pregunte en el Casino. Y Pacho se hace la siguiente reflexión:

Como estos señores paez que jablan en francés, yo carculé que el señor que yo buscaba debía llamase «el Casín», y afirmábame más nesti pensamientu el saber que verdaderamente de Casu era el que yo buscaba.

Junto a la sátira más o menos velada, la autora levanta a veces la voz para defender que lo propio, lo que tenemos



más cerca, tenga también cabida en el texto literario. Eleva así lo asturiano personificado muchas veces en el río Sella de lo particular a lo universal; y lo hace no como muestra de un localismo corto de miras, sino como manifestación de un espíritu cultivado y sin complejos:

¿Quién es el que se acuerda de los oscuros y sombríos valles que hay a las orillas del Sella? Aunque sean tan poéticos, tan pintorescos y encierren tantos recuerdos históricos que hagan latir de entusiasmo el corazón de todo buen español..., son asturianos, y esto basta para relegarlos al olvido.

Al lado de estas convicciones, Enriqueta muestra una postura decidida a favor de las clases menos favorecidas: la población campesina, de la que se siente parte, pero también los curas rurales, o los maestros que viven en la miseria, sin olvidar, naturalmente, los problemas que aquejan a las mujeres. Este último aspecto ocupará muchas líneas de los escritos de opinión que envía a *El Faro*. Sea mediante la argumentación concienzuda, sea sirviéndose de la ironía, González Rubín denuncia desde la falta de oficios para poder subsistir hasta el problema de los malos tratos. Así sucede, por ejemplo, cuando Pacho descubre que Baltasara está utilizando sus manuscritos para encender el horno:

¡Ya se sabe, cuando yo m'estelo en tíu Pacho que estaba quemando! ¡Carape!, ganas mi dieren de agarrar un xorrascu..., pero Dios me llibre, nunca-y asenté la mano, y non quiero antamar.

Aunque su obra revela un espíritu atento y sensible hacia los problemas sociales de la época, eso no bastaría para darle al conjunto el valor que como producto literario tiene. Prueba de ello es que Enriqueta González Rubín consiguió escribir un relato *el Viaxe del tíu Pacho el Sordu a Uviéu* que pudiera interesar por igual a un campesino asturiano o a un intelectual ovetense, y seguramente más difícil todavía consiguió divertir a ambos.

Aunque esta obra tiene una apariencia sencilla, una lectura detenida revela sin embargo mayor complejidad narrativa de la que a primera vista ofrece, pues hay en ella una narración dentro de una narración, y en ambas se alternan tiempos, escenarios y personajes, intercambiándose las secuencias prospectivas y retrospectivas.

Observemos por ejemplo cómo el relato se inicia en el presente, cuando Pacho nos cuenta los motivos que le llevan a recorrer el Oriente de Asturias para vender los *Pachos*, y la decisiva intervención del maestro para que los libros se impriman. A continuación, al lector se le sitúa en un tiempo y un escenario anteriores: la propia narración oral del viaje en torno al fuego, con Baltasara, Maruxa y el maestro como oyentes. Y aún se produce un nuevo cambio cuando, de la mano de Pacho, se inicia cronológicamente el viaje a Uviéu.

Por otra parte, el lector se ve obligado a adoptar el punto de vista de Pacho, a quien acompaña en su recorrido por Uviéu. Ello implica compartir también la sorpresa, la admiración, el asombro, la incompreensión..., pero también la destilada crítica ante el estado de cosas con que se encuentra en su itinerario.

La novela admite pues dos lecturas: una superficial, en la que prima el humor con las peripecias de Pacho por Uviéu, y otra velada, en la que la ironía va abriendo paso al sarcasmo y a la crítica social. Queda así bien resuelta la vieja aspiración de la estética clásica, *docere et delectare*, instruir deleitando, que Enriqueta González Rubín supo llevar a cabo con tanta maestría.

PARTE EL HABANA

Amando García Nuño

(Estos versos obtuvieron el primer premio en el V Certamen de Poesía "La Fonte del Cai", que promueve nuestra asociación)

Avanzado el siglo XIX, el bergantín Habana salía de Ribadesella para llevar hasta Cuba a los emigrantes asturianos. Del puerto pasó al escudo.

Parte el Habana, en la mañana umbría,
soñando tibias tardes caribeñas,
preñado en salazones y abandonos
bajo el acre olor de sus bodegas,
parte el Habana, con su casco airoso
y un coro de nostalgia en la cubierta,

habrá un futuro incierto al otro lado
de las aguas selladas por la niebla,
habrá un sol de azúcar, y un consuelo
que acaricie estos hilos de tristeza
cuando en el puerto, pálido de olvidos,
el perfil de unas vidas ya se aleja,
y en los tablones húmedos del muelle
se instala la carcoma de la pena,

habrá un hombre que, en lejanas playas
añorará esta costa de ballenas,
una mujer cosiendo al sol cubano
los recuerdos que nunca se remiendan,
y algún zagal buscando desolado
el olor a cocina de la abuela,
habrá, quizá, otro mar donde, en invierno,
sólo rompan las olas de la ausencia.

Han pasado los años, y en el puerto
ya no hay niebla cegando despedidas,
nietos de nietos de los que emigraron
hacen castillos en Santa Marina,
y hay cañones oteando el horizonte
en la silente hierba de la ermita,
con murmullos y fotos digitales
de un presente gozoso desde Guía,

han pasado los años, eso es cierto,
hoy bullen por la plaza los turistas
y en el Portiellu silba jubilosa
la luminosa huella de los días,
pero gotea aún, en la memoria,
un reguero de sangre por la herida
hacia esas almas de los riosellanos
que en la distancia hallaron medicina,

para ellos van, figuras en la historia
de la doble y rasgada lejanía,
estos versos lanzados por la borda,
este homenaje, y este culín de sidra,
para ellos va, marineros al viento
aliviando miseria en la sentina,
para ellos va, pioneros de un camino
que sueña encrucijadas por la vida,
seres surcando el mar hacia el futuro,
cuando el Habana, entre el dolor, partía.



Una madreSelva en el Camino de Santiago

José Antonio Álvarez Flórez

Hacerse peregrino conlleva una preparación logística y un ejercicio de espiritualidad, en el que se fijan el cómo, el cuándo y el porqué del camino. Si el recorrido es largo, hay que hacer un equipaje material, pesado, en el que siempre falta y sobra algo; por el contrario, si es corto, puede que sólo sean necesarias unas cosas mínimas. Tanto si el peregrinaje es de largo recorrido, en coloquio o en soliloquio, como si se limita a una corta experiencia, las motivaciones pueden ser infinitas, de modo que hay tantos perfiles de viajero como piedras tiene el camino. En su equipaje, a buen seguro que habrá una guía monumental y otra gastronómica, que recojan excelencias arquitectónicas o culinarias de los lugares de paso, pero si el camino se hace al revés y con motivaciones atípicas, puede que sean necesarias una guía de animales o de plantas silvestres, muy conveniente para el caso que nos ocupa.

Breve y atípico recorrido por el Camino de Santiago

Como ejemplo, vamos a fijar la atención en un tramo del camino, a su paso por Ribadesella, en el que el peregrino bien puede tornarse naturalista y disfrutar contemplando diferentes especies de aves u otros animales silvestres, y, sobre todo, una gran variedad de especies vegetales. Las diferencias entre observar animales o plantas son evidentes. Los animales tienen capacidad de desplazarse y por ello, reclaman más fácilmente nuestra atención, pero, en general, son escurridizos y su visión es efímera. En cambio, las plantas, no reaccionan ante nuestra presencia, no están dotadas de órganos de los sentidos, permanecen fijas al suelo y, por tanto, no huyen de nuestra mirada, aunque fácilmente pueden pasar desapercibidas. Las plantas están ahí, definen el paisaje y forman parte del primer eslabón de las cadenas tróficas, cumpliendo una función biológica insustituible para el mantenimiento de la vida, en este Planeta Único. Además, cumplen otra función estética, igualmente valiosa, ya que su arquitectura, su diseño y la belleza que desprenden, les otorgan un valor añadido al estrictamente biológico. Conocerlas es un ejercicio de placer y por ello, desde estas líneas vamos a referirnos, sin un criterio predeterminado, a unas pocas, bien herbáceas, arbustivas o arbóreas, sobre las que un grupo de amigos fijamos nuestra atención, durante un recorrido, al revés e informal, por el Camino de Santiago, el pasado verano, disfrutando del tramo comprendido entre la parroquia de San Martín de Collera y Cuerres. El camino, unas veces se asoma al mar y otras discurre por un trazado más interior, por espacios boscosos, de un encanto irresistible.

Era mediados de julio y la excursión no siguió de forma ortodoxa el perfil del camino, sino que fue un tanto errática, eso sí,



siempre manteniendo el camino como eje de referencia. El día era soleado, radiante y nuestros primeros pasos nos aproximaron a los acantilados del pedrero de Arra, que reverdeció recuerdos de infancia en uno de los viajeros. El pedrero es parte de la plataforma de abrasión, con sus estratos rocosos, rectos y verticales, que guardan paralelismo geométrico. Entre una línea y otra, el mar, tan azul como bello, formaba piscinas rectangulares, en las que unos bañistas nadaban mientras otros rebuscaban entre las rocas. Antes de asomarnos al cantil, pudimos observar cómo la pradera, ante la falta de uso ganadero, está siendo sustituida por matorrales espinosos de tojos o cotoyas (*Ulex europaea*), con sus flores amarillas, entremezcladas con espinas, y por helechos comunes (*Pteridium aquilinum*). En los pocos espacios libres de matorral crece la hierba, dejando ver, además de las gramíneas, algunas orquídeas, ya marchitas, centaureas y campanillas, como la bellísima *Campanula rapunculoides*, con su inflorescencia desarrollada alrededor del eje principal.

El Rusco, una joya de nuestros bosques

Atrapados por tanta belleza, con el Cantábrico al norte y las montañas al sur, recorrimos los pocos metros que nos separaban de los Acantilados del Infierno. Allí, mientras enfocábamos nuestra cámara fotográfica hacia el trazo ingravido de multitud de aves, justo al borde del acantilado, descubrimos otra joya de nuestras especies vegetales, el rusco (*Ruscus aculeatus* L.), un arbusto de la familia de las Liliáceas que, en zonas boscosas, puede alcanzar los ochenta centímetros, pero que aquí, al borde del acantilado, apenas superaba los quince, seguramente limitado por los rigores del



Rusco (*Ruscus aculeatus*)

Cantábrico y por un suelo poco profundo, con la roca madre muy cerca de la superficie. Este arbusto presenta dos tipos de tallos, unos derechos y rectos, alrededor de los cuales crecen otros tallos planos, llamados cladodios, de forma acorazonada (ovalolanceolados), de extremo punzante, que parecen falsas hojas, sobre los que se asientan unas flores verdosas o violáceas. Los frutos maduros son unas bayas rojas, redondas y brillantes, cuya combinación cromática con el resto de la planta hace de ella un atractivo irresistible para llevársela y adornar cualquier rincón de la casa. Recientemente, en un afamado restaurante, pudimos contemplar un enorme jarrón de cristal, que daba cabida a varios tallos de rusco, todos con sus frutos redondos y rojos. Conviene decir que actualmente la planta está protegida por una Directiva Comunitaria, transpuesta a la legislación española, por lo que esta especie no puede ser cortada ni desenraizada.

La madreselva, con sus tallos helicoides

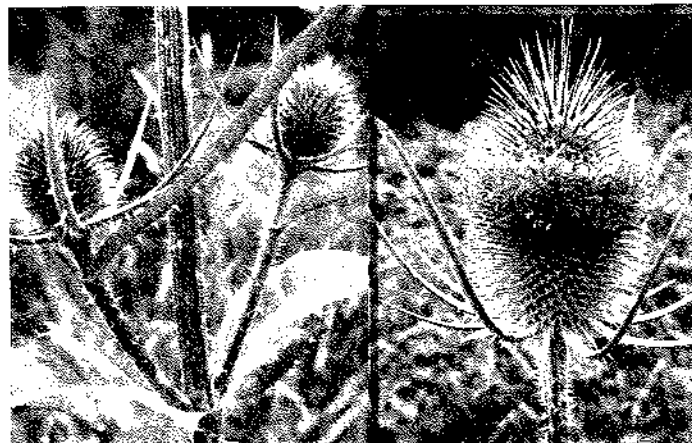


Ciclo biológico de la madreselva, *Lonicera periclymenum* (San Martín de Collera)

Ya de regreso al camino, en la pradera próxima al área de descanso del lugar, crecía, aislado, un ejemplar de laurel común (*Laurus nobilis* L.), ramificado en varios tallos, y con las puntas muertas, probablemente afectados por la lluvia salitrosa, en días de tormenta marina. Uno de los viajeros reparó en unos frutos rojos, apretados, que convivían con otras flores, que nada tenían que ver con las propias del laurel. Un examen detenido permitió descubrir cómo una madreselva (*Lonicera periclymenum*) enroscaba, a modo de hélice, su tallo alrededor del laurel. La madreselva es un arbusto de bosque, pero que nació aquí, un tanto separada de su medio, porque probablemente algún pájaro transportó las semillas en su aparato digestivo. Recién nacida, es una planta débil, de tallos tiernos, que necesitan trepar alrededor de otro tallo, de cualquier especie, que ofrezca suficiente rigidez. Pasados unos años, el tallo, ya leñoso, asemeja el abrazo mortal de una pitón, estrangulando a su víctima. Pertenece a la familia de las Caprifoliáceas, es caducifolia y tiene hojas opuestas y simples, lanceoladas, con peciolo las inferiores y sin él (sentadas), las superiores. Presenta inflorescencias amarillas, en forma de capítulo. Las flores tienen aspecto de trompeta y son hermafroditas. La planta puede alcanzar varios metros de alto, formando enormes marañas en el interior de los bosques, produciendo bayas rojas, que forman grupos apretados.

La cardencha, punzante y delicada

De camino hacia Cuerres, nos desviamos hasta Camango. Allí, junto a su apeadero, estuvimos observando varios árboles, tales como un castaño de indias (*Aesculus hippocastanum* L.) y un formidable arce (*Acer pseudoplatanus*), ahogado por una frondosa hiedra (*Hedera helix*). Al borde de la carretera, junto a varios olmos o negrillos (*Ulmus minor* Miller), crecían varios ejemplares de cardencha (*Dipsacus sylvestris* Hudson), una hierba bianual, de la familia de las Onagráceas, con tallos ramificados de manera opuesta, que presentan alas blanquecinas, con espinas. Las hojas forman rosetas pegadas al suelo, de hasta ochenta centímetros de diámetro, son lanceoladas y acumulan gran cantidad de agua de lluvia. Las flores forman cabezuelas es-



Cardencha (*Dipsacus sylvestris* Hudson), en Camango



Miruéndano, fresa silvestre
(*Fragaria vesca*)

pinosas de color lila; son hermafroditas, de corola tubular y tienen cuatro estambres. Los frutos son aquenios de cinco por dos milímetros. La cardencha, que no debe confundirse con un cardo, vive en bordes de caminos y ruderales (terrenos alterados, como las escombreras), en las orillas de los ríos y es muy abundante en Asturias, desde el nivel del mar hasta los 1300 metros de altitud. Su nombre vulgar se debe a que el capítulo espinoso, una vez seco, se utilizaba antiguamente para cardar la lana, antes de "filarla".

El miruéndano, la fresa autóctona

Otra joya de nuestra flora es la **fresa silvestre o miruéndano** (*Fragaria vesca*). Planta herbácea, perenne y abundante en Asturias, aunque dispersa, con rosetas de hojas basales y largos tallos llamados estolones, a modo de filamentos, que enraízan a intervalos, dando lugar a nuevas plantas. Las hojas son trifoliadas y la flor es hermafrodita, con cinco pétalos blancos. Es habitual que convivan en una misma planta flores y frutos en diferente grado de madurez. Los frutos, rojo brillantes, y muy sabrosos, son unas fresas del tamaño de un garbanzo, que contienen multitud de semillas en su superficie, de manera que la planta tiene dos modelos reproductivos: uno sexual, por medio de las semillas, y otro asexual, por medio de los estolones. Florecen preferentemente entre marzo y septiembre, desde el nivel del mar a los 1300 m de altitud, pero en microclimas suaves, como la rasa costera de

Ribadesella, se les puede ver con flor en pleno invierno. Pertenece a la familia de las Rosáceas, un numeroso grupo en el que se integran rosales, ciruelos, perales, manzanos, melocotoneros, etc. Crecen en taludes escurridos del bosque y orillas de caminos, tanto de sustrato básico (calizo) como ácido (cuarcítico y pizarroso). Su cultivo ha dado lugar a la fresa común, tan importante desde el punto de vista agrícola y comercial.

Dos plantas alóctonas e invasivas

Entre nuestras plantas, las tenemos autóctonas y otras alóctonas, procedentes de otros continentes, que llegaron por medios diversos, se adaptaron y prosperaron, naturalizándose. En este breve trabajo, haremos referencia a dos: la **Tritonia x crocosmiiflora** y la **Buddleja davidii**, ambas muy comunes, alóctonas e invasivas. Otra planta invasiva es la **Pluma de Santa Teresa** (*Cortaderia selloana*), un carrizo procedente de las pampas de Sudamérica, que ya está colonizando los taludes de la autovía del Cantábrico, a su paso por Ribadesella. Es fácil de reconocer por su flor en forma de pluma o espiga de grandes dimensiones. Las causas tal vez haya que buscarlas en una siembra inadecuada de los taludes, en el momento de las obras, al haber utilizado, probablemente, semillas alóctonas o contaminadas con especies inadecuadas. En Cantabria ya es una auténtica plaga y en Asturias, juntamente con las dos que vamos a comentar, forma parte del catálogo de especies invasivas, por lo que son previsibles actuaciones de la Administración para erradicarlas o controlarlas.

La tritonia, alóctona e invasiva

La *tritonia x crocosmiiflora* es una planta procedente de Sudáfrica, naturalizada en Asturias. Pertenece a la familia de las Iridáceas y es un híbrido de dos especies de *Tritonia*, creado en ese país para jardinería, teniendo, por tanto, un origen ornamental. La planta se ha escapado de parques y jardines y compite de manera eficaz con especies autóctonas, a las que desplaza. Se expande por medio de estolones (tallos aéreos), que recorren gran-



Tritonia x crocosmiiflora, colonizando las márgenes del río Guadamía



des extensiones de terreno, desarrollando bulbos (tallos subterráneos) a intervalos cortos, los cuales forman nuevas plantas, capaces, a su vez, de formar semillas fértiles. Ocupa, preferentemente, orillas húmedas de ríos y prados, aunque es frecuente verla ocupando acantilados y cunetas. La que se muestra en la foto fue fotografiada en la margen derecha del río Guadamía, justo en el puente que limita con Llanes. Ya se conocen unas diez especies autóctonas a las que es capaz de desplazar eficazmente.

La Budleya, arbusto de las mariposas

Es un arbusto de la familia Buddlejaceas, de hojas caducas, ovalolanceoladas, tomentosas (con pelos) en el envés de la hoja. Las flores, de color lila, y olor a miel, (aunque las hay blancas y de otros colores), son inflorescencias que forman espigas dispuestas en una panícula cónica y terminal. Produce tantas y tan grandes que, a veces, las ramas se curvan. Tienen un olor a miel y son visitadas por numerosas especies de insectos, lo que asegura su polinización. El fruto es una cápsula elíptica, de 50 a 100 semillas, a veces con alas. Prefiere zonas soleadas y coloniza orillas de los ríos, caminos y vías férreas, aunque también se le puede ver plantada en jardines. Es una planta naturalizada, procedente de China, ocupando desde el Tibet a Dubai, siendo introducida en Europa en el siglo XIX, como planta ornamental. Compete con éxito con plantas autóctonas a las que desplaza. En Ribadesella se localiza en varios puntos, siendo vista en jardines y al borde de varios caminos rurales.



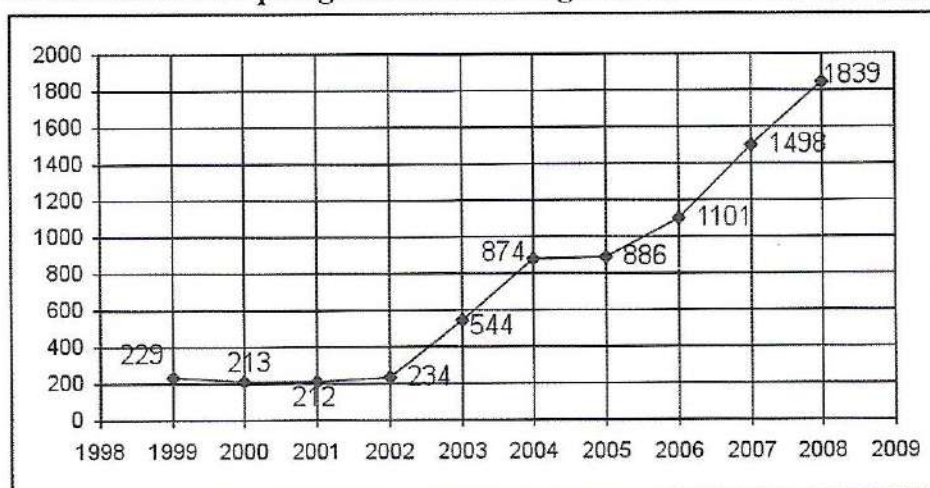
La buldeja, *Buddleja davidii* Franch

Sólo una pequeña muestra

Recorrer el Camino de Santiago, tal como hemos apuntado, puede tener diversas motivaciones: turísticas, religiosas e incluso,

naturalistas, aunque esta opción parezca un tanto atípica. En efecto, el trazado por Ribadesella ofrece una magnífica oportunidad para acercarnos a su naturaleza y deleitarnos con la contemplación de animales, fundamentalmente aves, en aquellos tramos cercanos a la costa, así como para aproximarnos al conocimiento de las plantas autóctonas. No hace falta ser experto, es suficiente una dosis de curiosidad, el resto nos lo regala la naturaleza, exuberante, que se ofrece generosa a los ojos del viajero. Aquí, sólo se glosó una pequeña muestra, el resto está por descubrir.

Pernoctaciones de peregrinos en el albergue de S. Esteban de Leces



Los de Tráfico son riosellanos

*Adolfo Soto Madera
Teniente Coronel de la Guardia Civil*

En una de las muchas conversaciones, siempre interesantes, con mi admirado amigo Alejandro, surge la cuestión en torno al nacimiento de la Guardia Civil de Tráfico en Ribadesella. Un Destacamento con mucho arraigo en el pueblo y que, sin duda, encierra una historia rica, llena de anécdotas dignas de recordar.

—Oye... —me pregunta Alejandro en un momento dado— ¿cuándo vino aquí, a Ribadesella, la Guardia Civil de Tráfico?

—Hace cincuenta años, le contesto sin dudar. Precisamente ahora, en el 2009, se está celebrando el 50 Aniversario de su creación.

Su cara evidenciaba que no era la respuesta que esperaba. No estaba muy convencido. De hecho, su réplica fue un NO contundente, y cuando Alejandro es categórico... ¡joj! Ante mi insistencia, requirió entonces pruebas que certificaran el dato: *"Dame, dame papeles que lo avale."*

Lo que en un principio me parecía fácil de demostrar, se tornó complejo e inexplicablemente enrevesado. Ni en el Destacamento de Ribadesella ni en las Unidades superiores había documentación pasiva que lo atestiguará, y ello me lleva a contactar con la Dirección General del Cuerpo, en Madrid, donde me remiten a la *Ley 47/59 de 30 de Julio de 1959*, (BOE núm. 182) por la que se crea la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil. Esta ley genera a su vez la *Orden General del Cuerpo*, núm. 32 de 26 de Agosto de 1959, que estructura la Unidad en Sectores, Subsectores —entre ellos el de Asturias—, y los diferentes Destacamentos que los compondrán, figurando en estos últimos el de Ribadesella.¹

En principio, la legislación analizada vendría a confirmar la existencia desde 1959 de la Guardia Civil de Tráfico, como especialidad dentro del Instituto Armado. Significa efectivamente su nacimiento legal, dando forma al organigrama institucional, si bien —es cierto— no demuestra su



Adolfo Soto, junto a su Sanglas 400

presencia concreta en Ribadesella. Falaban los recursos humanos y materiales que diesen vida a los distintos Destacamentos, asentándolos y ubicándolos en todo el territorio nacional. Recursos que, el 8 de Septiembre de 1960² llegaron a Asturias y por ende a Ribadesella, dotándose el Destacamento riosellano de *cinco Motoristas*, "guardias civiles a una moto pegados", con la específica función de: "atender todo lo relacionado con el tráfico por las carreteras N-634 entre Infiesto y Bustio, y por la N-632 entre Llovio y Villaviciosa, y de cuantas carreteras comarcales y locales de ellas o a ellas salen o afluyen hasta el fin de provincia". *No se puede decir que se tratase de una demarcación pequeña.*

¿Por qué pasa casi un año desde su creación a su materialización en medios y hombres en nuestro pueblo? Y, sobre todo, ¿por qué se eligió la localidad de Ribadesella, y no Llanes, Cangas de Onís u otras poblaciones que normalmente albergaban las principales instituciones?

Respecto a la primera cuestión, es preciso tener en cuenta que la misión especí-

fica de la Guardia Civil de Tráfico era la vigilancia, regulación, auxilio y control del tráfico y del transporte y la seguridad vial en el ámbito de las vías interurbanas, función que hasta ese momento desarrollaba la llamada *Policía Armada*. No existía, por tanto, un vacío que apremiase para la materialización precipitada del nuevo organismo, con riesgo de menoscabar la eficiencia y eficacia con que se le pretendía dotar. D. Camilo Alonso Vega, por entonces Ministro de la Gobernación, había lanzado el guante en los actos institucionales acaecidos con motivo del evento de la fundación de la Agrupación: *"...veo con satisfacción y esperanza que vais a una misión completamente nueva, importantísima y excepcional, [...]. Todos los días nos llegan noticias de catástrofes de la circulación y vais a actuar para evitarlas y vais a decir a la Patria si sois capaces de lograrlo..."*³

Era preciso, pues, formar a los hombres con tiempo suficiente, de manera que salieran de las Academias creadas al efecto, adecuadamente preparados para afrontar el reto que les deparaba el futu-



ro. Esas academias se nutrían de *voluntarios seleccionados* que, durante tres meses, debían acreditar haber superado pruebas teórico-prácticas sobre reglamentos, códigos, mecánica, fotografía, técnicas de primeros auxilios, topografía, dibujo lineal, escalas, psicología, presencia, comportamiento, trato humano, autocontrol, y un largo etcétera; así como un dominio tal sobre la motocicleta, que ésta y piloto formasen una asociación simbiótica perfecta, con maniobras y ejercicios que muchas veces parecían formar parte de exhibiciones circenses más que de la preparación necesaria para transitar por carreteras: sentados en la moto sin mano o sin manos, de pie y sin pies, en cuclillas, de rodillas, echados, "el cristo", pilotando de espaldas, sobre un estribo, en el otro... y, en semejantes posturas, pasar un trampolín endiabladamente pegado a la pared de cualquier taller. Superar el "camello", las "símás", y "la madre que te parió", expresión que además de gráfica es la denominación con que se conocía un tipo concreto de pruebas⁴.

De este modo, tras los exámenes y la consiguiente reducción de puntos por las penalizaciones en las diferentes pruebas, las cribas y descartes, las bajas voluntarias y forzadas... al final, sólo se quedaban aquéllos que habían sido capaces de superar unos mínimos que fijaban objetivos muy altos. El resultado, la formación de un grupo de élite entre guardias civiles motivados sobre todo por la inquietud de algo nuevo, además del incentivo que suponía el incremento salarial de más de un tercio del sueldo percibido, y que, ciertamente, se iban a merecer sobradamente.

Con la *capacitación* ya en el bolsillo del uniforme, atrás se quedaba la pista de prácticas y pronto se recuperaban las fuerzas perdidas durante esos meses. Empero, llegaba el momento de enfrentarse a la insólita tarea de aplicar los conocimientos teóricos a la realidad, sin más ayuda que el bolígrafo, la motocicleta y el radioteléfono —casi siempre sin cobertura porque no estaban contruidos los enlaces—, con la ayuda inestimable del compañero ("la pareja") y el seguimiento "inquisitivo" de monitores y profesores.⁵



Felipe y Herrero a bordo de sus BMW (1962)

Es así cómo, en *Junio de 1960* —once meses después de la creación de la Agrupación de Tráfico de la Guardia Civil— llegaron a Ribadesella 1 Cabo y 4 Guardias Civiles Motoristas, grupo fundacional del Destacamento riosellano, dependiente del Subsector de Asturias que, a su vez, integraba los de Oviedo, Gijón, Vegadeo y Luarca, añadiéndose más tarde Mieres y mucho después Sama.⁶

Forzosamente su presencia y, sobre todo, su modo de actuar —con educación pero con dureza, firmes aunque sin violencia, serviciales sin servilismo, eficaces y eficientes sin atolondramientos— debió causar en Ribadesella cuando menos sorpresa, sino admiración. Conociendo un poco al *riosellano*, para muchos —según pintase— serían "faltosus" o tratables, "tochus" o quizás normales; no está certificado que lo de "aceitunas" (verdes por fuera, huesos por dentro) saliese del barrio de La Cuesta, lo que sí estoy por apostar que lo de "ángeles de la carretera" no procede de la villa. Fuera como fuese, sí es cierto que pronto esos cinco hombres pasaron a mimetizarse e integrarse en el paisaje y paisanaje riosellanos, nutriéndose el grupo con nombres tan significativos como los de Paulino, Crisantos, Orozco, Mario, Wagner, Carbajo, Romero —el entrañable Romero—, De la Fuente, Real padre, Armandín —bueno, éste ya lo era— Felipe, Ra-

mos padre e hijo, Palomino, Castro, Coya, el Cabo Ramón, Foubelo, Conde, Varas, José Manuel, David... muchos de los cuales casaron con las hijas de los que alguna vez denunciaron o auxiliaron, cuyos nietos —también algunos— son hoy motoristas. Y los demás, que por innumerables es imposible listar, hablan y lloran Ribadesella desde lugares lejanos.

En Octubre de ese mismo año se crea el *Equipo de Auxilio*, integrado por un conductor-mecánico y lo que hoy se conoce como ATS. Primero se designaron los hombres, aunque la dotación del vehículo no llegaría hasta principios de 1961. Su misión inmediata era la de prestar ayuda, en la medida de sus posibilidades, a los viajeros cuyos turismos se averiaban en las carreteras. Se contaba con las piezas más básicas: correas, tapas de delco, latas de aceite y gasolina, manguitos, etc.; si bien es verdad que siempre se pudo recurrir a Herrera, José María —¡qué pena de colores futbolísticos equivocados!— o a Ángel del taller de Jaime y Maximino, si de electricidad se trataba o los de *Renault*, si era cosa de chapa. En el caso de toparse con heridos, los primeros auxilios corrían por cuenta de Paulino, marido de Celia, cuya profesionalidad y delicadeza se compaginaba con la paciencia, sin separarse de los accidentados hasta que los atendía D. Serafín, D. Lucio o Fran —a quien no le pon-



go el "don" por honrarme con su amistad. Y nunca, nunca, ninguno de ellos, una mala cara nos pusieron, ni contraprestación pidieron por el auxilio hecho.

Evidentemente, algunos fallos también se cometieron y no siempre trascendieron a la opinión pública. En este repaso de tantos momentos que la perspectiva del tiempo convierte en entrañables, vividos durante interminables jornadas de duro trabajo, con sus noches, siendo testigo de ello el que firma estas líneas desde principios de la década de los setenta, no puedo dejar pasar aquel día en que, en medio de un accidente, vociferaba Romero: *Soto, aquí hay un muerto que grita*. Una forma peculiar, sin duda, de evidenciar la gravedad del herido con el que se había encontrado tras saltar al precipicio en su auxilio. ¡Qué momento! También recuerdo ése que vació el bote de alcohol en el escroto abierto de un ciclista, herida producida por la colisión con el logotipo de un coche jaguar. La marca es lo de menos, pero es que lo estoy viendo. Su argumentación para semejante cura era que, además de desinfectar la herida, le había calmado porque ya no gritaba. —Claro, animal (con perdón), porque se desmayó del shock. Por fortuna, aún viven y el motorista también. Y tengo que contar lo de ese otro compañero que creyó haber encontrado la causa de no arrancar un turismo con motor diesel en el "perla" de las bujías.

En los setenta, España experimenta un cierto progreso. Muchas familias pudieron comprar su primer coche, lo que unido al "boom turístico" provocó un notable incremento de la circulación de vehículos. Sin embargo, las carreteras no mejoraban y los índices de siniestralidad se convirtieron en un asunto preocupante. Nacen así los Equipos de Informes y Atestados de Tráfico, compuestos por especialistas en la instrucción de Diligencias para investigar las causas y colaborar con las Autoridades Judiciales en atajar la accidentalidad.

En Ribadesella están operativos desde principios de la década de los 70, iniciándose ya por entonces una estrecha relación con Jueces y Fiscales que, en algunos casos dignos de mención, trascendió de los tribunales a la vida privada. Eran Alejandro y

Julián, bueno, *Su Señoría el Juez y Su Señoría el Fiscal*. ¡Cómo olvidar aquellas competiciones de tenis, bastante poco deportivas, en la Juncalera o en el Gran Hotel! Mi compañero de juego era el queridísimo Iñiqui, apodo con el que bautizamos a José cuando llegó a Ribadesella como motorista tras haber sobrevivido a un atentado en Bilbao. Al principio perdiíamos, por aquello de "píseme, que soy su alfombra Usía"; pero luego, "paso corto, vista larga y mala leche". Con la bici era aun más grave. Alejandro "sin puñetas" tiraba, Luis el de "Arias", relevaba. Julián también "sin puñetas" pero puñetero, aguantaba. Antonio el de "Manín", juraba en arameo y amenazaba con comprarse un maillot amarillo. Pedro de Marilar hacía que me esperaba. Y yo... yo reventaba. Ellos mitigando el esfuerzo agotaron el agua. Yo bien hidratado y retrasado reposté en un bar agua y... *sal muy gorda*, mitad de cada. Les alcancé porque me esperaron. Displicente a su petición de un sorbo, aguanté sus pullas. Julián miraba mi bote, yo hacía que no miraba a Julián. Pedro aún se ríe hoy cuando en el Alto de la Cuesta lo recordamos. Julián —como nombre robó el bidón y esprintó. Arrancó el tapón al completo para en menos tiempo tragar más. ¡Qué arcadas, qué vómitos, qué insultos cuando pudo hablar! Por el contrario, ¡qué gozo, qué placer, qué agradable sensación experimenté yo! Todavía hoy suspiro porque se pudiese repetir.

Pero volviendo al tema. En la elección de Ribadesella para ubicar el Destacamento de Tráfico convergían dos circunstancias. Por un lado, era confluencia de dos carreteras nacionales: la N-632 (Ribadesella-Canero) y la N-634 (Santander-La Coruña); y además, se consideró la proximidad de final de provincia por el oriente. De todos modos, la Guardia Civil mercadeó, exigiendo a cambio de la instalación del Destacamento viviendas para sus componentes. Y ganó el envite, quizá porque la Corporación Municipal tuvo visión de futuro e intuyó una buena inversión. Así, facilitaron el acceso a cinco viviendas del Barrio de La Cuesta recién estrenadas, donde nos quedamos.

Es cierto, que recibimos mucho pero no dimos menos. Colaboramos en multi-

tud de eventos de responsabilidad municipal o simplemente del pueblo: cómo olvidar los preparativos para la "Gran Fiesta de las Piraguas", o cuando tocaba fútbol, jera un orgullo trabajar con Ramonín Bas-món! Las cabalgatas de Reyes, eventos deportivos, acompañamiento de urgencias,...o la problemática actuación de Raimon en la Grúa. Esa tarde, me pregunta Pedro Vaz, un motorista andaluz de gracia desbordante molesto con el espectáculo al que se le había ordenado impedir el acceso de vehículos: —*Mi sargento, ¿éste pasa?*, señalando a un inválido en silla de ruedas.

Nos entendimos bien con D. Ángel, con Claudio, con Ureta o Miranda y estoy seguro que sucederá lo mismo ahora con Ramón. Cuando lo necesitábamos, acudíamos a ellos directamente, pero si nos daba apuro, utilizábamos la mediación de Emilio el de los Serranos. También facilitaron nuestro trabajo gente tan estimada como Silva, el patriarca de los Hermanos Silva, Montoya, Manolo de Obras Públicas —menos cabezón que nosotros—, Ángel el de Philips y el del Butano; a veces arreglando comunicaciones o enlaces imposibles, en otras ocasiones con medios de señalización u otros recursos.

En este ya largo devenir, desde finales de los 70 Tráfico ocupó unos bajos del Cobayu, tras dejar las deficientes instalaciones de su primera ubicación en el Viejo Cuartel, al lado del Ayuntamiento, donde teníamos que guardar el coche en un garaje que había al lado del Rompeolas. Ese emplazamiento en el Cobayu marcó toda una época que llegó hasta que se reagruparon todas las especialidades en el nuevo Cuartel actual. Mucho tiempo estuvimos allí y habría que pedir disculpas a los vecinos de los bloques por las molestias causadas, agradeciendo muy especialmente a la Señora Carmen "Camila" la defensa —casi siempre infructuosa— que de nosotros hacía. Desapareció el coche de Auxilio, cuya función quedó obsoleta con la asistencia en carretera de los Seguros y con el Servicio de Ambulancias, comandadas por el inefable Pepito, el de Mery, que siempre parecía transportar amigos o familiares más que heridos. Continúan hoy los motoristas los equipos de Atestados, con la di-



ferencia de que poseen mejores medios. Sus actuales motocicletas nada tienen que ver con aquellas "pobres" BMW, y Sanglas Potentes vehículos de cuatros ruedas suplantaron al Citroën dos motores y, en especial, es notable la mejora en la plantilla, incrementada en calidad y cantidad, que se traduce en más de una treintena de hombres mandados ya por un Oficial.

En definitiva, Sí, sí es verdad que denunciamos a los riosellanos tratando de prevenir dolor y pena, pero también les auxiliamos en las dificultades, a muchos les introducimos en las ambulancias y con la familia de otros lloramos las luctuosas noticias que tuvimos que dar. Teñimos con nuestra sangre las carreteras, a algunos como Herrera, hijo de mi Teniente Herrera, Real hijo de Real yerno de Silva, todavía les duelen sus heridas. A otros les lloraremos con sus viudas toda la vida, hablo de Vidal y Pepín Ramos, que se quedaron para siempre en un kilómetro del Alto Hortiguero. No nos regaláis nada de Ribadesella, nos lo hemos ganado, porque SOMOS -no más pero tampoco menos- RIOSELLANOS. Y si lo dudáis, preguntádselo a cualquier kilómetro de cualquier carretera, escenario de nuestros fríos, de nuestros miedos, de nuestro sueño en las vigilancias nocturnas, de las mojaduras secadas a la intemperie, de insolaciones sin sombra, de los insultos no merecidos, de los riesgos corridos, de los muchos auxiliados y de los nunca abandonados, de los fallos imputados, siempre menos de los achacados, de las pocas veces agradecidos, de los puños apretados por injusticias no merecidas; también hablará de problemas en el hogar dejados, de necesidades materiales no cubiertas, de penas no lloradas, de la falta de palmadas en el hombro y de la abundancia de esputos por la espalda. Por todo ello y por mucho más que sería prolijo enumerar y que a Ribadesella dímos, repito y repetiré que SOMOS RIOSELLANOS.

NOTAS

¹ 1959: CREACIÓN DE LA AGRUPACIÓN DE TRÁFICO DE LA GUARDIA CIVIL (Orden General núm. 32, de 26 de Agosto). "De acuerdo con lo que dispone la Ley 47/1959 (BOE núm. 182), en la que se dictan nuevas normas para todo lo relacionado con el tráfico,



En esta celebración de un día del Pilar a comienzo de los años 70, los protagonistas son "los de Tráfico": Soto, Real, Romero, Carbajo y Wagner, pero junto a ellos, Pablito *el de Teléfonos*, Juanillo *el peluquero*-, Rafa Callejón y hasta Jesús, el maitre del Gran Hotel.

se encomienda al Cuerpo de la Guardia Civil la labor ejecutiva de todo lo relacionado con la regulación del tráfico y la vigilancia de las carreteras.

Ello obliga a crear una nueva Unidad que atienda con carácter de prioridad a esta misión y esté en condiciones de ser un instrumento eficaz, capaz de responder a la gran confianza que se ha depositado en el Cuerpo. A la vista de ello tengo a bien disponer: 1º.- A partir de esta fecha se crea dentro del Cuerpo la "AGRUPACIÓN DE TRAFICO", al mando de un Coronel, y con la plantilla y organización aprobados por mi Autoridad. 2º.- Serán misiones de esta Agrupación, además de las peculiares del Cuerpo, las siguientes: 1) Vigilar que por los usuarios de las carreteras se dé exacta observancia a cuanto disponen el Código de Circulación, el Reglamento de Policía y Conservación de Carreteras, el Reglamento de Patentes y el de Transportes. 2) Informar a los organismos competentes de cualquier anomalía que observen en todo lo que pueda afectar a la seguridad en la circulación. 3) Prestar al máximo cuantos auxilios, puedan precisar el personal y vehículos que circulan por las carreteras. 4) Atender a la debida regulación del tráfico en los puntos y momentos en que sea necesario. 3º.- La Agrupación de Tráfico irá haciéndose cargo de los distintos Sectores del territorio nacional, de acuerdo con las disponibilidades de material y de personal especializado. 4º.- Por la 3ª Sección de Estado Mayor y la Agrupación de Tráfico se procederá, a la mayor brevedad posible, a la elaboración de las correspondientes "Normas para la Organización y Funcionamiento de la Agrupación de Tráfico. Lo que se publica en la de esta fecha para general conocimiento y cumplimiento. El teniente general Director General. Alcubilla". *El texto íntegro se puede leer en la Revista "GUARDIA CIVIL", número 782, Junio 2009, págs. 8 y 86..*

² Afirmación basada en el testimonio oral del Subteniente LUIS PELÁEZ NIDO -corroborado por su ficha personal- y del Capitán JULIÁN MATÍAS CANTABRANA, ambos funda-

dores del Destacamento de Luarca y que, indubitablemente, aseguran que el de Ribadesella fue fundado en la misma fecha y en el mismo acto, siendo la Unidad Superior el Subsector de Asturias, ubicado en Oviedo y mandado por el Teniente -hoy General retirado- RAFAEL CASQUEL ANAYA.

³ Revista "GUARDIA CIVIL", número 782, Junio 2009, Pág. 86.

⁴ "El camello" consistía en pasar en fila sin detenerse sobre montículos de tierra burdamente hechos, unas veces blandos, otras duros; con piedras, con baches, casi siempre estrechos. Una prueba en la que si no frenabas, tirabas al que te precedía, y si lo hacías te tragaba el de atrás. "Las símas" eran como el camello, pero al revés, profundas grietas y hendiduras fabricadas en el terreno, con el añadido de que si te caías formabas montonera en lo hondo. "La madre que te parió..." eran las filigranas que el monitor de turno comandando la fila te obligaba a hacer, imitándole, con la dificultad de que él sí sabía lo que proyectaba y los demás no. Todas eran peliagudas, por no utilizar calificativos más contundentes, y se efectuaban a su libre albedrío, lo cual provocaba el exabrupto que le dio nombre, sin ánimo de ofender a ninguna madre.

⁵ En los albores de la Agrupación de Tráfico que estamos rememorando, los primeros que lograron vestir el cuero, calzar las botas altas, calzarse el casco y colocar la chapa dorada de Tráfico -símbolo inequívoco del "MOTORISTA"-, dirigidos y mandados precisamente por sus profesores de Academia, fundaron primero el Destacamentos Pilotos en Madrid, Segovia, Toledo, etc...donde recibieron y continuaron con la instrucción de las siguientes promociones que se desplegaron por el resto de las provincias españolas; y así sucesivamente, hasta completar la implantación de la Guardia Civil de Tráfico en toda España, incluyendo "por supuesto" las provincias vascas y catalanas.

⁶ Salas más que un añadido fue un cambio estratégico de ubicación del de Vegadeo.



Las elecciones europeas de 7 de junio

Juan José Pérez Valle

Las elecciones al parlamento europeo, que se celebraron el 7 de junio, apenas concitaron el interés de los rioseñanos, y la campaña electoral pasó bastante desapercibida, a pesar de los llamamientos a las urnas, debates en radio y televisión, los habituales carteles con los rostros de los candidatos y sus eslóganes colocados en los lugares habituales, y las pancartas concentradas en el punto más estratégico de la capital municipal: la glorieta del puente, que nos recordaban diariamente la cita electoral.

En todo proceso electoral no pueden faltar los mítines, que en este caso estuvieron monopolizados por los partidos de izquierdas. El 23 de mayo tuvo lugar el primero en el Polideportivo de La Atalaya, un mitin de los nacionalistas asturianos de Andecha Astur, que se celebró arropado por diversos actos: descenso reivindicativo del Seya, partida de bolos, pasacalles al son de la gaita con profusión de banderas asturianas, espicha-mitín, y concierto de varios grupos musicales de la localidad y de Villaviciosa; todo ello en el marco de la festividad del partido que conmemora la fecha del levantamiento del pueblo asturiano contra Napoleón. Llenaron la villa con carteles anunciando los actos y horarios correspondientes, aunque se les olvidó poner el lugar donde se iban a celebrar, así que después de recorrer la Casa de la Cultura, la Plaza de Abastos, e incluso la Casa del Mar, acabé en el polideportivo señalado, aunque bien es cierto, no pude estar allí demasiado tiempo; más bien nada, quedándome con las ganas por no poder escuchar lo poco que iban a decir los oradores: Mario Arbesú, Iván Martínez y Marcos Menéndez. Una treintena de jóvenes participaron de aquellos actos cuando a la misma hora, bares y cafeterías estaban hasta los topes viendo luchar al Sporting que se jugaba nada menos que el estar o no estar en la primera categoría del fútbol nacional.



Un momento de las votaciones/PV

El sábado día 30 fue el día elegido para que la coalición Izquierda Unida diese a conocer sus ideas sobre lo que se jugaba en las elecciones. El mitin estuvo bien voceado porque, además de los carteles correspondientes, un vehículo provisto de megafonía recorrió las calles de la villa proclamando a los cuatro vientos un acto en el que iba a participar nada más y nada menos que Gaspar Llamazares, ex secretario general de IU y hoy portavoz de la coalición en el Congreso de Diputados. En la Plaza de Abastos y ante unas sesenta personas –todas mayores pues los jóvenes pasan de estas cosas– y sin faltar un equipo de la televisión del Principado, los oradores: Pablo Fernández, candidato al parlamento europeo, Jesús Iglesias, portavoz de la coalición en la Junta General, y sobre todo el citado Llamazares, que se nota que tiene muchas tablas, se explicaron a gusto en sus intervenciones. Bien

es verdad que Europa importaba poco; era mucho más interesante lanzar puyas a diestro y siniestro y hablar de la situación política y económica nacional adobada con un repique anticlerical, todo ello imprescindible para buscar el aplauso de la concurrencia, que no les defraudó lo más mínimo.

El jueves día 4 de junio, en la Casa de la Cultura tuvo lugar el correspondiente mitin del PSOE. Arropados por medio centenar de incondicionales dispuestos a aplaudir cualquier cosa que les dijese, intervinieron en aquel acto la directora general de Universidades, Miriam Cueto Pérez, el diputado regional y secretario de Educación de la Federación Socialista Asturiana, Alfonso Rey López, y el alcalde Ramón Canal. De lo que allí se dijo, nos quedamos con las ganas de saberlo, aunque es de suponer su intrascendencia.



Resultados electorales

	TOTALES	RIBADESELLA				COLLERA	EL CARMEN	LECES	TORRE
		DISTRITO 1	DISTRITO 1	DISTRITO 1	DISTRITO 1	DISTRITO 1	DISTRITO 2	DISTRITO 2	DISTRITO 2
		SECCIÓN 1	SECCIÓN 1	SECCIÓN 2	SECCIÓN 2	SECCIÓN 3	SECCIÓN 1	SECCIÓN 2	SECCIÓN 2
		MESA A	MESA B	MESA A	MESA B	MESA U	MESA U	MESA A	MESA B
PP	1.116	184	168	169	156	144	78	154	63
PSOE	1.040	121	103	148	137	137	193	138	63
IU-BA	97	11	7	18	17	6	19	16	3
UPyD	77	17	11	6	6	9	13	14	1
AA	8	2	1		2	2	1		
UNA	5					3		2	
PCPE	4	3		1					
LV-GVE	4	1			2		1		
DN	3	1							2
Edp-V	3		1	1			1		
PUM+J	3				1		1		1
IZAN-RG	2						1	1	
PACMA	2		1					1	
UCL	1							1	
CDL	1							1	
PSA	1		1						
FN	1					1			
IF	1			1					
UCL	1								1
POSI	1			1					
BLANCOS	29	2	7	2	5	5	3	4	1
NULOS	19	5	4	1	2	1	2	2	2
EMITIDOS	2.419	347	304	348	328	308	313	334	137
ELECTORES	5.376	722	647	713	725	658	714	857	340

Distrito 1, secciones 1 y 2: Ribadesella, Lloviu, Omedina, Fries y Santianes.

Distrito 1, sección 3: Cuerras, Toriellu, Camangu, Meluerda y Collera.

Distrito 2, sección 1: Junco, Cuevas, Ardines, Sardalla, Sebrefiu, Ucio, Nocéu, Sardéu, El Carmen, La Granda, Soto, Fresno, Tezangos y Tresmonte.

Distrito 2, sección 2, mesa A: Abéu, Bones, Pando, San Esteban, San Pedro, Tereñes y Calabrez.

Distrito 2, Sección 2, mesa B: Berbes, Barréu, Torre, Vega, Alea y Linares.

NOTA: Partidos que obtuvieron votos: PP (Partido Popular); PSOE (Partido Socialista Obrero Español); IU-BA (Izquierda Unida-Bloque por Asturias); UPyD (Unión Progreso y Democracia); AA (Andecha Astur); UNA (Unidad Nacionalista Asturiana); PCPE (Partido Comunista de los Pueblos de España); LV-GVE (Los Verdes-Grupo Verde Europeo); DN (Democracia Nacional); Edp-V (Europa de los pueblos-Verdes); PUM+J (Por Un Mundo Más justo); IZAN-RG (Izquierda Anticapitalista-Revolta Global); PACMA (Partido Antitaurino Contra el Maltrato Animal); UCL (Unión Centrista Liberal); CDL (Centro Democrático Liberal); PSA (Partido Socialista de Andalucía); FN (Frente Nacional); IF (Iniciativa Feminista); UCL (Unión Centrista Liberal); POSI (Partido Obrero Socialista Internacionalista).

El día de las votaciones transcurrió tranquilo. Estas son unas elecciones que despiertan escaso interés en la ciudadanía y ello se reflejó en las urnas, a las que acudió un 45% del electorado, semejante a los porcentajes regionales y nacionales, y similar al obtenido en las elecciones celebradas en 2004.

Con tan elevada abstención, el análisis de los resultados queda bastante comprometido. En el pequeño municipio riosellano venció el Partido Popular. Su leve descenso (1,4%) sobre el resultado obtenido en las anteriores elecciones de 2004, resulta poco apreciable. Algo más significativo es el descenso que experimenta el PSOE (3,5 %), al que parece que le empieza a

pasar factura el desgaste en el gobierno y la crisis económica. La coalición de IU, por su parte, apenas modificó su situación respecto a las anteriores elecciones.

De todos los resultados, es de destacar la significativa irrupción de UPyD. Este partido, ninguneado por los grandes, sin apenas medios –sólo se pudo ver colocado un pequeño cartel en todo el municipio-, a punto estuvo de desplazar a IU de la tercera posición. Habrá que estar muy atentos a lo que nos pueda deparar este partido en próximas convocatorias electorales, puesto que a pesar de la alta abstención, este partido ha duplicado los votos que obtuvieron en las generales del año pasado. ¿De dónde proceden los vo-

tos arañados por UPyD? Es posible que algunos procedan del Partido Popular, pero fundamentalmente del PSOE, a muchos de cuyos simpatizantes no les agrada determinadas propuestas, la gestión de la crisis económica y la deriva nacionalista que este partido ha tomado en algunas comunidades autónomas, como Cataluña, Galicia o Baleares.

El descontento de los electores se pone de manifiesto de muy diversas maneras. Una es no ir a votar, y la otra es el incremento que suelen experimentar los votos nulos y en blanco, votos que, aunque representen un pequeño porcentaje, se han multiplicado por tres en estas elecciones respecto a las celebradas en 2004.



El ágora riosellana

J. L. Díaz Bermúdez

Sumados y restados los resultados electorales de las pasadas elecciones locales, rehechas las posiciones, Ribadesella y los riosellanos seguimos funcionando con moderado optimismo a pesar de las circunstancias económicas. No me parece el lugar adecuado para tratar el asunto. Me resulta más estimulante (y creo que para todos) reflexionar sobre el espacio común que nos ocupa a los vecinos, sobre aquellos aspectos en los que sólo ligeras diferencias (y no de contenido sino de forma) nos pueden colocar en posiciones levemente contrarias, siempre salvables bajo el paraguas de la necesidad de los mismos.

No sabría decir desde cuándo, pero sí me atrevo a pensar que desde hace algún tiempo los vecinos de Ribadesella hemos ido cambiando costumbres; me refiero a la costumbre de aparcar el coche (en el mejor de los sentidos). Me refiero al hecho de ver nuestro espacio público común y de todos, como lo que es: un lugar abierto para el encuentro en igualdad de condiciones para el disfrute de todos. Lejanos nos quedan aquellos tiempos en los que se circulaba por la calle Oscura, Infante, López Muñiz... hasta la Atalaya, lejos nos quedan los espacios del muelle, las bocacalles, etc. Hoy nadie se plantearía desandar lo andado (sirva la expresión). El centro urbano de Ribadesella ha sufrido una transformación vial (y por extensión todo el casco urbano riosellano) que nos ha afectado a todos para mejor.

No quiero yo decir que este cambio haya sido fruto de una reflexión ponderada sobre un sistemático proceso de educación vial o educación para un nuevo entendimiento del espacio público, aunque toda ley, norma u ordenanza municipal deben llevar implícitas una carga educativa, de manera que a más interacción político-social más fácil resulte a todos alcanzar el mismo fin.

No obstante, el coste ha sido grande porque cambiar las formas, las maneras, los

usos cotidianos no es tarea fácil. Dejar el coche frente al lugar al que tienes que ir o quieres ir está pasando a la ensoñación del recuerdo, a pesar de que la racionalización de su uso es una tarea larga y compleja: por un lado está la concienciación ciudadana y por otro la concienciación política de buscar aparcamientos. Ambas circunstancias deben ir de la mano, porque no podemos escapar de la presencia-consecuencia del automóvil. Ribadesella es un centro de recepción turístico al que llegan miles de visitantes en este medio de transporte. Es por esa razón por lo que se deben buscar zonas de aparcamiento disuasorias en las distintas entradas al centro urbano de la villa; y, al mismo tiempo o por ello, mantener la coherencia de una villa de excelencia y calidad turística donde los kilómetros para el paseo y la contemplación no deben ser una mera disculpa retórica, sino un objetivo a potenciar y mantener como reclamo, como recurso y como seña de distinción.

Pensemos en el espacio que se cubre en el casco urbano de Ribadesella (desde Los Porqueros a Oreyana) y pongamos el centro urbano efectivamente en el centro, donde está; y al mismo tiempo pensemos en cubrir dichos espacios andando o en coche. Pensemos en la distancia que podemos andar en nuestro casco urbano y sopesemos el tiempo que usamos en buscar el aparcamiento. La consecuencia es un circuito de automóviles urbano en el que se alcanza la cifra de hasta 4.000 plazas de estacionamiento.

De las entradas al mencionado centro urbano, dos, al menos, son fácilmente reconocibles para ubicar plazas de aparcamiento. Una a lo largo de la avenida de Tito Bustillo: reordenando en batería las plazas y realizando un paseo a lo largo de la orilla de la ría, para finalizar en el polideportivo (que más temprano que tarde tendrá que reubicarse) lugar de recepción del museo. Otra bajando por AS-263 desde la Estación, a la altura de El Fuerte, con escasos 300 metros hasta el centro urbano riosellano; un lugar

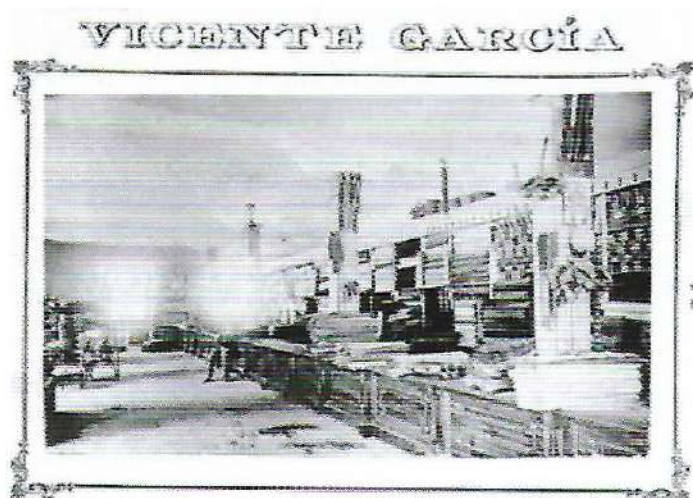
estratégico ya que su dirección sur podría perfectamente enlazar con un vial de circunvalación desde la N-632 a la altura del Pochacu. Si se concretan esas dos ubicaciones sólo nos quedaría buscar un lugar más centrado en la villa, que bien pudiera situarse en el "Campu les Rolles" una vez reorganizado, o bien en el entorno de la plaza de abastos donde las actuales edificaciones deberían tener un reajuste a las necesidades de los espacios que la Ribadesella del s. XXI requiere y exige. Y teniendo como objetivo esta necesidad del ciudadano, los políticos deben convertirla en su prioridad, sin abandonar un recurso que a lo largo de esta legislatura se ha venido desarrollando: sacar el máximo aprovechamiento de los espacios que tenemos, como ocurrió en las calles Coronel Bravo o Elías Pando o la nueva circulación en barrio de El Cobayu.

Lo útil no es prohibir, multar, restringir o quitar automóviles, lo útil es adecuar el uso moderado de los mismos en el espacio público del "ágora" (el centro urbano de la villa), porque ese centro no puede ser un parking. Bien es cierto que la orografía de nuestro casco urbano tiene unos imponderables psicológicos que han redundado en la endogamia del centro histórico: la villa, nos ha hecho vivir durante muchas décadas en dos o tres calles: salvar la cuesta de la Estación hasta El Fuerte no requiere más esfuerzo que unos 250 metros a través del histórico y céntrico barrio de El Portiellu, y salvar el puente requiere el mismo esfuerzo en la distancia. Sea como fuere, el caso es que nuestro centro urbano: la Villa, con un diseño envidiable para cualquier villa marinera del Cantábrico, está empezando a ser concebido como el "ágora" ateniense: ese lugar común en el que todos tenemos cabida, vacío de contaminantes y pleno de actividad ciudadana: desde el comercio hasta las tareas administrativas, pasando por el solaz comportamiento sin más: negocio y ocio. Así creo que lo están concibiendo los políticos locales y así creo que debería ser.

GALERÍA FOTOGRÁFICA



El puente de hierro (1919).



Pañería y mercería. Calzados, sombrillas, bastones, paraguas y abanicos. Tejidos de todas clases. Surtido completo en mantelerías, sofás, sillas de paja. Especialidad en lienzos de hilo puro (Plaza Nueva, 1893).



Sara Suárez, distinguida señorita de Ribadesella, vestida de chulapona (1918).



Asociación Cultural Amigos de Ribadesella
Apdo. 51
33560 RIBADESELLA
www.amigosderibadesella.com